

24/133



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

PARAGUAY: EN TORNO AL NUEVO MODELO DE ACUMULACION Y SUS TENDENCIAS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA

P R E S E N T A :

LIDUVINA LIDIA MOLINIER VIÑALES

MEXICO, D. F.

SEPTIEMBRE DE 1983



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PRESENTACION

El proceso económico desarrollado en la sociedad paraguaya en el último decenio, de los setentas, observado desde el punto de vista de la acumulación de capital - para poder establecer sus características específicas, constituye el objeto de nuestro estudio, que aquí presentamos.

Desde 1975, el Paraguay había logrado el ritmo de crecimiento más alto de América Latina, al crecer los bajos niveles de su producto interno bruto, a una tasa promedio anual de 9 %, entre 1973 y 1980. Este hecho, constituye un antecedente importante para nuestro trabajo. Lo observamos, desde la perspectiva que da el estudio de la acumulación, como proceso motor del desarrollo del capital.

La modalidad específica en que dicha acumulación se realiza, está de terminada en sus distintos aspectos, - que constituyen un cuerpo de regulación social, orgánico y dinámico, es decir, que sufre cambios, determinado por la fase de desarrollo económico social concreta, e involucra de manera global a la sociedad, tanto en lo económico, como en lo social y lo político.

Un tema tan complejo, como es el modelo de acumulación es posible parcializar su análisis, y aquí debemos advertir sobre la primera limitación del trabajo, que se aboca de manera exclusiva al aspecto económico del modelo, - con los cual, todos los demás aspectos aparecen a nivel de referencias explicativas.

La descripción de los procesos económicos, lo realizamos referidos a los momentos fundamentales del proceso de acumulación. Nuestra exploración se basa, en las evidencias empíricas recogidas de fuentes secundarias, boletines oficiales, informes, textos, revistas, periódicos, etc. Su exposición abarca toda la segunda parte del trabajo.

Antes, en la primera parte, ubicamos nuestro tema de estudio tanto en lo teórico- metodológico (capítulo I) como dentro del proceso histórico de desarrollo de la formación paraguaya, que procuramos mirar desde el punto de vista de los modelos anteriormente implantados. (capítulos II y III)

En el capítulo tres, nos detenemos en el decenio de los sesentas, el antecedente más inmediato a nuestro período, y vemos la crisis y las reformas iniciadas por el Estado, dirigidos a lograr, alteraciones de tipo estructural. Consideramos esto, como el inicio de un proceso de reordenamiento de la dinámica de la reproducción social paraguaya.

La producción social global, y los principales rubros de exportación que constituyen el eje de acumulación de capital; la inversión de capital en la formación de la base técnico-material de la reproducción, son procesos descritos en los capítulos IV, V y VI.

Debemos advertir aquí, sobre otra limitación objetiva de este trabajo. En nuestro estudio, hemos dejado de lado las actividades improductivas, como comercio, finanzas, etc. para observar exclusivamente, las actividades productivas, a las cuales están ligadas las primeras.

En el capítulo VII, se observa la problemática de la fuerza de trabajo y su remuneración, de manera general. Finalmente, en la tercera parte, estudiamos el rol del Estado en la acumulación de capital y las implicancias que su acción tiene en la determinación del modelo.

Para terminar, y a manera de conclusión, realizamos una síntesis de las ideas e inquietudes surgidas en el desarrollo del trabajo, en torno a los distintos aspectos de la nueva dinámica de acumulación, que se supone que entra en vigencia en nuestro período de referencia.

I N D I C E

PRESENTACION

PRIMERA PARTE: ANTECEDENTES GENERALES

CAPITULO I

CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL MODELO DE ACUMULACION.

- . Nuevo modelo de acumulación en América Latina . Planteamiento del caso paraguayo..... 1

CAPITULO II

ANTECEDENTES HASTA EL DECENIO DE LOS CINCUENTAS

- 1. Introducción 17
- 2. La inserción al mercado mundial y la implantación del modelo agro-exportador..... 24
- 3. El decenio de los treinta: crisis y redefinición de la dinámica del viejo modelo de acumulación..... 33
- 4. La Redefinición del viejo modelo y el prolongado receso económico..... 40

CAPITULO III

EL DECENIO DE LOS SESENTAS. UNA APROXIMACION DESDE LA PERSPECTIVA DEL PATRON DE ACUMULACION ACTUAL.....

- 1. La crisis de mediados del decenio 47
- 2. La reestructuración del estado y el alcance de la planificación estatal..... 54
- 3. Hacia la integración y expansión del mercado interno..... 59

- SEGUNDA PARTE: LA CONFORMACION DEL NUEVO MODELO DE ACUMULACION 59

CAPITULO IV

EL DINAMISMO DE LA PRODUCCION SOCIAL

- 1. Aspectos generales..... 72
- 2. Producción y exportación de los principales productos. El eje de acumulación..... 78
 - 2.1 Los productos de la carne..... 79

2.2	La madera	101
2.3	Los productos agrícolas industrializados	111
2.3.1	Las fibras de algodón.....	111
2.3.2	Los aceites vegetales.....	118
2.4	Los productos agrícolas no manufacturados	127
2.4.1	Las semillas oleaginosas.....	127
2.4.2	El tabaco.....	136
3.	La modificación de la oferta paraguaya. Principales mercado.....	147.

CAPITULO V

LA PRODUCCION EN SU CONJUNTO. ESTIMACIONES GENERALES DE LOS DOS SECTORES MAS IMPORTANTES.....		155
1.	Estimaciones del conjunto de actividades ligadas al sector I, de producción de medios de producción. Características.....	158
2.	Estimaciones de las actividades ligadas al Sector II, de producción de medios de consumo.....	176
3.	La expansión del mercado interno, el problema de la productividad , y la composición de las importaciones paraguayas.....	200

CAPITULO VI

EL PROCESO DE CAPITALIZACION		204
1.	El financiamiento de la inversión, su dinamismo y características.....	205
2.	La formación interna de capital fijo y la formación de las condiciones materiales de la producción y acumulación capitalista.....	213
3.	La inversión extranjera como parte importante de la inversión privada.....	223

CAPITULO VII

LA FUERZA DE TRABAJO Y LOS SALARIOS.....		239
1.	Aumento del empleo y el dinamismo poblacional	242
2.	La composición de la población económicamente activa(PEA).....	252
3.	Los salarios y los precios.....	258

TERCERA PARTE: EL ROL DEL ESTADO Y EL NUEVO MODELO DE ACUMULACION. CONCLUSIONES		265
---	--	-----

CAPITULO VIII

LA EXPANSION DE LA ACCION ESTATAL. SU REORIENTACION	
---	--

LAS HIDROELECTRICAS BINACIONELS Y LAS DETERMINACIONES DE LA DINAMICA DE LA ACUMULACION	275
1. La función estatal como aval y canal financiero Su expansión e implicancias	275
2. La inversión estatal en infraestructura	283
3. Las hidroeléctricas binacionales. La Itaipú y el debate nacional.....	297
4. Las inversiones estatales en actividades productivas y el rumbo de la estrategia.....	320
4.1 La producción del alcohol y la creación de PETROPAR.....	321
4.2 La siderurgia ACEPAR S.A.	325

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFIA

CAPITULO I: CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL MODELO DE ACUMULACION. NUEVO MODELO DE ACUMULACION EN AMERICA LATINA. PLANTEAMIENTO DEL CASO PARAGUAYO.

La fase del capitalismo latinoamericano que se inaugura en los setentas, y las implicancias sociales y políticas que encierra, es motivo de preocupación y estudios, entre los cuales se pueden destacar aquellos que privilegian la acumulación de capital, proceso motor del desarrollo, como categoría analítica.

Así se habla de nuevo modelo de acumulación, aludiendo a una nueva dinámica de acumulación, a un nuevo estilo de desarrollo, al reordenamiento del proceso de reproducción capitalista, que a partir de 1967 - en especial en las economías desarrolladas - se empieza a experimentar a efectos del agotamiento de la forma de acumulación vigente en el período de postguerra.

Las economías latinoamericanas, insertas en este mercado mundial capitalista y su dinámica, han sido sin duda afectadas por este proceso. Pero será razonable pensar que lo hayan sido de manera desigual, dado el desigual desarrollo del capital en nuestros países.

En este trabajo en el que nos proponemos explorar sobre el proceso de la reproducción social paraguaya, con relación a este fenómeno internacional, tomamos en cuenta la complejidad que encierra el tratamiento del tema.

La perspectiva en la que se debe ubicar el estudio de la repro

ducción capitalista, es la de tomar dicho proceso, contínuo, como totalidad orgánica, en su realidad mundial, Ello ofrece un -- marco de interpretación de la realidad local del capital, como u na particularización del proceso de acumulación a escala mundial (Gilberto Matías: 1978:65). El proceso real, es entonces inter-- pretado, tomando en consideración tanto el aspecto interno, como el externo, en su ligazón estrecha(*)).

Para realizar este estudio, la reflexión en torno al modelo - de acumulación, nos parece que no deja de ser pertinente, por una parte, para la sociedad paraguaya que en la década pasada empieza a conocer modificaciones de importancia en sus estructuras a la vez que se complejizaba su proceso social y, por otra parte, por la trascendencia que el tratamiento del tema adquiere en la actua lidad, con lo cual, se busca establecer la racionalidad de los - fenómenos recientes, sobre todo en lo que respecta a nuestra re-- gión latinoamericana.

En una extensa consideración de lo que es e implica un modelo o patrón de acumulación, J.C. Valenzuela, toma los rasgos esencia les de las sociedades latinoamericanas, que hacen tan compleja su apropiación teórica, y define un patrón de acumulación como "for- ma históricamente delimitada de la reproducción capitalista, la - que supone una unidad específica entre formas específicas de acu- mulación, producción y realización de la plusvalía, y (en América

(*) Carlos Toranzo, se ubica en esta perspectiva, y elabora un conjunto de inte rrogantes para ayudar a precisar las características del proceso que se de- sarrolla en la región latinoamericana, en el último decenio. En Dictaduras del Cono Sur: Nuevo modelo de acumulación y 'vieja' política económica. -- (¿Ha muerto el monetarismo?), mimeo, México, D.F. 1980.

Latina) una articulación específica del polo dominante interno con formas precapitalistas (y capitalistas subordinadas), y también una articulación determinada con centros capitalistas dominantes(*) .

Esto es, para un modelo de acumulación como "forma históricamente delimitada de la reproducción capitalista", se precisa entonces hacer referencia a un período determinado en que se va ya a analizar el proceso, es decir se plantea un problema de periodización. De hecho, al hablar en términos de modelo de acumulación o de nuevo modelo, se habla de una fase determinada de desarrollo y en este sentido el término utilizado, no interesa como "nueva nomenclatura técnica", sino como un cuerpo de regulación, con una dinámica interna, real, y determinada en sus aspectos esenciales.

No todo patrón de acumulación es de carácter capitalista(**). Pero dada la dominancia actual de esta modalidad de producción - en nuestras sociedades, el proceso de acumulación se centra en - este segmento social y su análisis comprende los tres momentos - condicionantes del proceso reproductivo del capital: 1) la producción de la plusvalía, 2) la realización de la plusvalía, y - 3) la capitalización de la plusvalía o acumulación. La reiteración constante de este proceso cíclico del capital y su consiguiente incremento, dada la reinversión como capital de la plus-

(*) En ¿Qué es modelo de acumulación?, mimeo, México, D.F. 1981, pág. 17.

(**) Valenzuela J.C., idem, pág. 18.

valía obtenida, constituye el proceso de la reproducción ampliada o acumulación de capital, objetivo último de toda producción capitalista.

Una vez ubicada la matriz del patrón de acumulación en el ciclo reproductivo del capital, no podemos eludir la consideración de los rasgos esenciales de las formaciones latinoamericanas: la heterogeneidad y dependencia estructurales. Esta especificidad históricamente determinada, en términos concretos de cada formación en particular, ofrece un espectro bien diferenciado de estructuras y modalidades de funcionamiento y relación. Interesa entonces investigar a este nivel,

1. El segmento capitalista dominante así como la articulación de éste con formas precapitalistas y capitalistas subordinadas.

2. Identificar el problema de sus relaciones con el mercado mundial, especialmente con las economías capitalistas desarrolladas, sin dejar de observar el amplio espectro de dicho mercado(*).

Un cambio en el modelo de acumulación en nuestros países sugiere de este modo, por una parte, alteraciones en el tipo de articulación de la estructura heterogénea, y por la otra, nuevos estilos de acumulación en los países desarrollados. Dada la dominancia de estas economías en el mercado capitalista mundial, los cambios que ocurren en ellas afectan a las economías subdesarrolladas y su modalidad de relación.

(*) Idem, pág. 13-15.

Agustín Cueva, expresa esto que acabamos de ver, de la siguiente manera: (*)

"Hablar de sociedades subdesarrolladas y dependientes como las nuestras equivale, en efecto, a hablar de formaciones históricas caracterizadas por una gran acumulación de tradiciones; de sociedades de las que pudiera decirse, -- parafraseando a Marx, que no sólo padecen los males que -- entrena el desarrollo de la producción capitalista, sino también los que supone su falta de desarrollo. Y ésto, no porque exista aquel 'dualismo estructural' del que en algún momento se habló, sino en razón de la propia situación de dependencia colonial y semicolonial, que en su de curso histórico ha ido conformando una estructura económica-social extremadamente heterogénea en la que se articulan, sin solución de continuidad, desde formas de producción e instituciones asaz arcaicas, hasta sectores 'de -- punta', técnicamente muy avanzados; todo ello bajo la hegemonía de una legalidad capitalista no sólo local, sino ante todo internacional, que constituye el verdadero 'motor' de nuestras sociedades..."

Estas determinaciones no podrán ser interpretadas mecánica y linealmente. A nivel de nuestro trabajo concreto, las tomamos necesariamente en consideración, en su especificidad más compleja. Nos corresponde entonces, buscar establecer en la economía paraguaya, cuál ha sido su respuesta a las nuevas exigencias del capital internacional; bajo qué condiciones se desenvuelve su proceso reproductivo, cuál ha sido o es, la racionalidad de los distintos fenómenos observables, qué elementos determinan su relación con el mercado mundial.

Los aspectos fundamentales de un modelo de acumulación, tienen que ver, como hemos visto, con la producción de valor y de valor -

(*) En, Teoría Social y procesos políticos en América Latina, Edicol, México, 1979, pág. 141-142.

de uso, las formas de producción, la base técnico-material y las características del proceso social del trabajo ; las formas en que se da la ligazón con el mercado mundial. Además, las relaciones sociales de producción y sus estructuras, las relaciones y el funcionamiento de la estructura de poder y sus mecanismos de dominación(*). En suma, el aspecto global, total, real de la sociedad, expresadas tanto en lo económico, como en lo social y político, pero dilucidado en forma concreta, identificado en sus rasgos específicos.

Además de los aspectos señalados, y como elemento substancial, un modelo de acumulación contiene contradicciones que le son propias. Un patrón de acumulación determinado, identificado en forma concreta, en sus rasgos específicos, deja traslucir su contradicción principal, medular, que le es propio, y que no siempre coincide con su contradicción básica, derivada del carácter capitalista de la producción (**).

Dada la complejidad del análisis global, total, que exige el tratamiento del modelo de acumulación, tomamos aquí, exclusivamente el ángulo que ofrece el estudio del aspecto económico del modelo, con lo cual todos los demás, quedan a nivel de las referencias explicativas.

El aspecto económico preciso, encierra en sí no pocas dificultades. Al tomar en consideración la reproducción de capital, ésta

(*) Valenzuela, J.C. pág. 15-16.

(**) Iden, pág. 18.

involucra tanto la reproducción del valor de uso, de la producción del valor de uso, de la producción material, como también de las relaciones sociales de producción. Es decir, el punto de vista económico es global, aunque no logre agotar el tratamiento del proceso social dado.

Desde este punto de vista, los procesos que a nivel internacional se suceden desde fines de los sesentas tienden a constituir un reajuste general y profundo del sistema capitalista mundial. De este hecho también se habla en términos de la crisis del sistema. Así, para hacer referencia a otro aspecto del mismo fenómeno se alude a una crisis general, y se constatan crisis en los distintos aspectos de la estructura y el funcionamiento del sistema capitalista, como la crisis financiera y monetaria, la crisis del petróleo, la crisis alimentaria, etc., etc.(*). El problema que habría que entender, es que tanto la crisis como el reordenamiento del sistema en su conjunto, constituyen dos caras de un mismo

(*) Los estudios sobre el período de crisis de capital, necesitan ser precisos para determinar el carácter de la crisis analizada. Con las impresiones y la vigencia misma de la tendencia de identificar la crisis de una modalidad de acumulación como la del derrumbe del sistema, se encuentran generalmente el proceso de reajuste que impulsa un período de crisis. Los ejemplos recientes de la crisis monetaria y financiera ante la caída del sistema definido en Bretton Woods, de la crisis del petróleo y de la crisis alimentaria, interpretadas como catástrofes, no dejan ver el proceso de reordenamiento que paralelamente a la vigencia de la crisis se empieza a generar, significando una nueva fase del desarrollo capitalista, bajo modalidades distintas de acumulación. Sin profundizar sobre las cada vez más frecuentes crisis del capital internacional, ni su tenencia recesiva actual, queremos señalar, que en los setentas, y como nunca, el capital financiero, la producción del petróleo y de los alimentos - aún cuando tengan que ver muy poco con las mayores necesidades de grandes áreas del mercado mundial como las constituidas por las economías subdesarrolladas- han llegado al nivel tan elevado de producción y acumulación, como en éste período.

fenómeno: el agotamiento del patrón de acumulación mundial vigente en el período de auge de postguerra(*).

La necesidad del cambio de patrón de acumulación de capital a escala mundial en la fase actual, se traduciría por una parte y de manera distintiva en la nueva división internacional del trabajo operada en el decenio de los setentas. Esta división internacional, se distingue por los nuevos patrones de transferencia internacional de tecnología y la nueva estructura internacional de producción y distribución(**).

A diferencia de los períodos anteriores, aquí se transfieren las economías subdesarrolladas, incluida América Latina, tecnología de punta que determina finalmente, modificaciones en la estructura internacional de producción. Con ello, además de los ya vigentes procesos de internacionalización de los ciclos dinero-mercancía, dinero-capital, ahora se logra la internacionalización del proceso productivo mismo, y bajo el liderazgo creciente de las empresas transnacionales sobre el proceso, que adquiere di

(*) Esto en realidad, no hace ^{sino} recordar la modalidad cíclica del desarrollo del sistema de producción capitalista, planteado alrededor del proceso de acumulación. Ver, Carlos Toranzo, ob cit, Valenzuela, J.C., El nuevo patrón de acumulación y sus precondiciones. El caso Chileno: 1973-1976, en Revista de Comercio Exterior, IX, 1976, México, pág. 1010-1024; Andrés Varela - G. Dos proposiciones y una base metodológica acerca del nuevo patrón de producción en América Latina, Investigación económica 151, I-III-1980, pág. 57-80 y A. Briones y O. Caputo, Hacia una nueva modalidad de acumulación capitalista dependiente en América Latina, Investigación Económica, No. 2. 1977, México, 1977, pág. 83-108.

(**) Ver, en Briones y Caputo, ob cit pág. 83-108.

mensiones realmente mundiales(*)).

En este mercado mundial, cada vez más integrado, aún con base en las luchas de las fracciones rivales del capital internacional, se ha alterado de modo significativo la división social del trabajo, entre las economías desarrolladas y las economías subdesarrolladas, en tanto que ya no pueden caracterizarse, a unas como productoras exclusivas de bienes industriales, y a las otras como productoras y exclusivas de materias primas.

Si tomáramos en consideración, la dominante posición de las economías desarrolladas en la dinámica internacional, y decimos con Pedro Vuscovick, (**) de que ... "los problemas acumulados, particularmente ostensibles en la última crisis, obligan a la economía capitalista mundial a redefinir sus esquemas de acumulación en una dirección que supone nuevos cambios en la división internacional del trabajo, esta vez con el propósito preponderante de que se amplíe el ámbito de aprovechamiento de la mano de obra 'barata' de las áreas dependientes y subdesarrolladas a una gama mayor de producciones para el mercado internacional..." ¿cabría esperar transformaciones profundas en nuestras economías bajo la nueva dinámica del capital internacional? Podrían significar estos cambios, un nuevo modelo de acumulación para la región latinoamericana? Con qué características?.

(*) Ver, Isaac Minian, Rivalidad Intercapitalista e industrialización en el subdesarrollo. Notas para un estudio sobre la división internacional del trabajo, CIDE; marzo/1979, México, D.F.

(**) En, América Latina ante nuevos términos de la división internacional del trabajo, CIDE, marzo/1979, México, D.F., pág. 18.

El proceso de internacionalización de la producción, con el cual, ramas de inversión del capital internacional de las áreas subdesarrolladas, quedan integradas a la "cadena productiva" del mercado internacional, genera a su vez un nuevo sistema de distribución: la exportación de bienes industriales por parte de las economías mencionadas(*). Esta nueva dinámica de la acumulación mundial, ha dado el carácter de "modelo secundario exportador" al desarrollado en nuestro período por algunas economías latinoamericanas. Dicho proceso no podría darse sino sobre la base de la concentración y centralización creciente de los capitales, con lo cual este modelo resulta "concentrador y excluyente", si tomamos en cuenta la concentración del ingreso que genera, sus efectos sobre los capitales medios y pequeños amenazados con la quiebra, y por otro lado la pauperización de un ejército industrial de reserva tendencialmente creciente.

El nuevo modelo de acumulación de las economías latinoamericanas, implicaría una nueva reinserción, de este grupo de economías,

(*) Pedro Vuskovic, en su trabajo citado anteriormente por nosotros, constata de que no son suficientes, la disponibilidad de la mano de obra barata de las economías subdesarrolladas ni la disposición de utilizarla, sino que -- hay "unos condicionamientos políticos y también unos requerimientos técnicos" para redefinir los términos de la división internacional del trabajo y las pautas de inserción en ella de los países subdesarrollados. Refiriéndose a los últimos, enumera tres ámbitos del desarrollo tecnológico que crean las condiciones materiales para dicha redefinición: 1) la capacidad y la habilitación técnica para fragmentar los procesos productivos 2) la eficiencia de los transportes, que permite la dispersión geográfica de esos segmentos, 3) las técnicas de comunicaciones, de información y control, que permiten la dirección y administración centralizadas de los complejos productivos dispersos (ob. cit. pág. 21-22).

al mercado mundial. Esta reinserción, sólo podría realizarse en condiciones muy precisas, donde los supuestos de independencia económica y de desarrollo autónomo subyacente en los planes de desarrollo industrial de nuestras economías desde el período anterior, se muestran cada vez más inalcanzables. La profundización de la dependencia y la mayor vulnerabilidad de nuestras economías, apuntadas por el que al parecer es un nuevo modelo de acumulación, afecta en mucho las formas de Estado y sus funciones dado a que estos se constituyen en la punta de lanza del -- proceso, cuya variante más significativa parece ser, la profundización de los problemas estructurales de nuestras formaciones sociales(*) .

La vigencia de procesos tendientes al cambio en el modelo de acumulación en la región, constatada en los países más desarrollados del área --aún cuando existan controversias al respecto, e incertidumbre sobre su evolución futura-- nos mueve a -- preguntarnos, si cabría esperar lo mismo en los países menos de sarrollados, dada su relación con el mercado mundial.

(*) En las formas de control político vigentes en los países del cono sur -- de América Latina desde los setentas, y la política económica aplicada por estos regímenes autoritarios coincidentes con la consolidación del nuevo patrón de acumulación, se verifican por varios autores latinoamericanos, la racionalidad de dichos fenómenos, que por brutales se suelen suponer obras del capricho de los grupos militares que liderean estos procesos. Agustín Cueva, advierte que ninguno de estos procesos son ajenos al desarrollo global del capitalismo, ... "sino que todos ellos -- representan una exacerbación de tendencias por doquier manifiestas, pero que en el caso de los países fascitizados se realiza plena y brutalmente, en virtud del sistema mismo de dominación allí imperante". (En Teoría Social..., ob. cit, pág. 153).

Las respuestas a los estímulos externos recibidas por nuestras economías sólo se dan de acuerdo a sus capacidades reales y potenciales, pero no de manera mecánica ni espontánea. El desigual desarrollo de nuestras formaciones, supone condiciones distintas, específicas, que no impiden sin embargo agruparlas bajo ciertos rasgos comunes, generales ; pensamos en la desigualdad profunda que el caso de la formación social paraguaya, presenta respecto de los más desarrollados.

En la coyuntura internacional de la crisis del 29 y de la segunda Guerra Mundial, en la que los más desarrollados de la región se encontraban consolidando los cambios estructurales que impulsaron el modelo de "desarrollo hacia adentro"(*), en el Paraguay no se logró tal proceso, sino como resultado de un agudo conflicto social, redefinir la lenta y gravosa dinámica del esquema de "desarrollo hacia afuera" (**).

(*) Deonomiación que corresponde a la CEPAL, con la cual se quiere expresar cierto desarrollo del mercado interno latinoamericano, con base a la producción manufacturera del tipo substitutivo de importaciones, basado en cierta descomposición del agro. Por cierto aún cuando esto ocurría, la estructura productiva se volvía dependiente del mercado internacional, no sólo por el patrón de consumo adoptado sino por la transferencia de tecnología que involucraba, mientras que por otro lado, el eje de acumulación seguía siendo la producción primaria, que determinaba su articulación con el mercado internacional.

(**) Modelo implantado en todos nuestros países, y que conlleva la inserción de finitiva de éstos al mercado capitalista mundial (fines del siglo XIX), basado en el esquema primario-exportador. En el Paraguay, el control de los enclaves extranjeros sobre el procedimiento de los rubros de exportación, como la yerba mate, el tanino, la carne y los aceites vegetales, determinó que este segmento capitalista del país, condenara al atraso a las extensas áreas precapitalistas.

Aquí cabría hacer una advertencia antes de continuar. El empleo generalizado, de las denominaciones aportadas por la CEPAL, y que caracterizan los esquemas de desarrollo seguidos por nuestros países, es también motivo para utilizarlos aquí. Pero no olvidamos con ello, que dichas denominaciones, un tanto descriptivas por lo demás, eluden precisar de qué desarrollo se está hablando, así como la vigencia en éste, de sus leyes y determinaciones. Lo que implica hablar en términos de condiciones y -- tendencias objetivas, que no anulan la especificidad con que se desenvuelve.

En la fase actual, de reacomodo profundo de la dinámica de acumulación de la región, el proceso paraguayo, sigue presentando un desfase importante respecto al grupo de economías latinoamericanas más desarrolladas, vistas aquí brevemente.

Será en el decenio de los sesentas, con las reformas impulsadas por el Estado -bajo el marco de la estrategia desarrollista ofrecidas para la región por la política exterior norteamericana, y - los planes de estabilización del régimen político interno, en - el poder desde 1954- que empezaran a alterarse la estructura económico-social arcaica vigente en la sociedad paraguaya hasta esa fecha.

Ahora, en la perspectiva de orientar nuestro trabajo, creemos conveniente, plantear aquí algunos puntos que consideramos importantes para el decenio de los setentas, período que tomamos

de manera exclusiva, para observar y analizar el proceso reproductivo social del Paraguay.

En este sentido, los procesos dirigidos al cambio estructural de la formación paraguaya, tomado desde el ángulo de la reproducción social, permite suponer que en los setentas se daría paso a un proceso tendencial de cambio del patrón de acumulación.

En este proceso, se destacarían, la dinamización de la producción social, la reorientación del rol de Estado y la alteración de inserción de la economía paraguaya al mercado capitalista mundial.

Dada la predominancia de la estructura agropecuaria en la economía paraguaya y la falta de una base material de desarrollo industrial, las pautas de la reinserción de esta economía a la nueva división regional e internacional del trabajo, estarían dadas en sus condiciones concretas. Estas, responderían a la nueva dinámica internacional con la diversificación de la producción agrícola forestal en estrecha consonancia con el tipo de demanda renovada de los centros capitalistas industriales. Esta expansión y diversificación de la producción agrícola forestal, se estaría dando sobre la base de una nueva forma de producción, en la cual se destaca una mayor aplicación de la inversión de capital en estos rubros.

Tanto en el dinamismo de este proceso como en los cambios generados, se puede apreciar la importancia gradual que han ido ad-

quiriendo las nuevas renovadas fracciones monopólicas del capital internacional, como consecuencia de la mayor apertura de la economía paraguaya a su dinámica, que involucra a la región de la Cuenca del Plata. El Paraguay como totalidad física, forma parte de ésta región, que desde los sesentas pasa a constituirse en un eje de integración económica y en cuyo entorno se proyectan y se ejecutan la expansión del capital.

La potencialidad energética de los ríos, especialmente la del Paraná, que el Paraguay comparte con Argentina y Brasil, y la necesidad de contar con grandes cantidades de energía para la expansión industrial de estos dos países más desarrollados, otorgó al Paraguay un elemento de integración a los planes de desarrollo capitalista de la región del Plata, a la vez que de mayor subordinación, como la economía más débil de ésta.

La expansión de la economía brasileña y la mayor concreción de la hidroeléctrica que con el Brasil se construye desde 1975, en relación a la realizada con la Argentina, hacen que la relación con aquél país, y la subordinación de la economía paraguaya a ella, se llegue a plantear desde el plano más abstracto al más concreto: el "desarrollo asociado" de ambas economías. Este hecho, marca un cambio importante en el mecanismo de intermediación que el Paraguay desarrolla en su relación con el exterior. Desde tiempos de la colonia -con una interrupción conflictiva en el período postindependiente, 1811-1870- hasta los sesentas, la Argen

tina había ocupado de manera exclusiva este lugar.

En vista de los fenómenos anotados, qué características tendría el nuevo modelo de acumulación, en el caso en que las evidencias lo confirmen? Cómo relacionaríamos este proceso al que a nivel internacional y regional, hemos visto anteriormente? -- Qué implicaciones tendría para la economía paraguaya? ¿Qué significaría este nuevo patrón de acumulación en cuanto al proceso y las condiciones laborales?

Estas interrogantes que buscamos contestarnos en el desarrollo del trabajo o quizás impulsen a elevar otras más, tienden a indagar en el proceso reproductivo complejo, en su modalidad actual, específica, lo cual se simplifica en mucho con una caracterización como el desarrollo hacia afuera, o el de desarrollo hacia adentro. En realidad, este esquema último, hasta ahora no ha quedado siquiera insinuado.

Intentaremos por ello indagar en las características que la acumulación de capital toma en este período, exclusivamente aquella que se desarrolla en la actividad productiva, y observaremos las tendencias que sugiere este proceso.

CAPITULO II: ANTECEDENTES HASTA EL DECENIO DE LOS CINCUENTAS.

1. Introducción

En el siglo XIX, el Paraguay, logró consolidar una economía y una política de relativa autonomía, desde su independencia política de España, 1811, hasta el decenio de 1860.

Este período, resulta ser una etapa de singular desarrollo y desenvolvimiento del nuevo Estado-nación con respecto a los demás países de la región latinoamericana. Se explicaría, este momento, con mayor claridad, si nos detuviéramos en los antecedentes de la época colonial.

Desde tiempos de la Colonia, se había desarrollado en el Paraguay, - e ausencia de los preciados y codiciados metales -, una economía agraria con base en pequeños productores. Asunción, fué el centro de la colonización española de toda la región. Se hallaba ubicada en la región central, y por ello, mediterránea de la Cuenca del Río de la Plata. El pequeño grupo de españoles llegados a ésta sometieron a las tribus guaraníes, de débil organización

social, a la encomienda y el yaconato, y procrearon una - población mestiza mayoritaria.

La Provincia del Paraguay, no realizó intercambio comercial alguno con España, su subordinación de la Au--- diencia de Charcas, (Perú), primero, y al Virreinato del Río de la Plata. Este cambio, le significó, al Paraguay, importantes novedades y le suscitó ingentes problemas, al convertirse Buenos Aires, en puerto privilegiado, desde - fines del siglo XVIII.

La economía agraria, desarrollada en ésta región, - con la modalidad de las misiones jesuíticas - desde prin--- cipios del siglo XVII hasta fines del XVIII, con jurisdic--- ción sobre la zona más fértil y poblada de ambos lados - del Río Paraná, hizo que el sector "terratiente seño--- rial", fuera en el Paraguay, insignificante; y estuvo cen--- trada esta economía, en el desarrollo de la producción - de tabaco, yerba mate y animales de labor, dirigidas al - comercio con el Alto Perú, Chile, Buenos Aires, y otras - provincias argentinas.

Los conflictos entre encomenderos, chacreros y je--- suítas - cuyo sistema reproductivo económico les permi--- tió monopolizar a los indios, la producción y comerciali--- zación dirigida al mercado exterior - desembocó en la Re--- volución Comunera, (1719-1735). Esta rebelión, que movili-

z6, también, a los chacreros, fué dirigida por los mismos en la última etapa del movimiento. Por otro lado, la oposición Asunción/Buenos Aires, buscaba alinear la primera a la segunda, junto a las otras provincias del litoral, - lo que aumentaba la rivalidad entre ambos centros*

Estos fenómenos constituirían las dos contradicciones principales de esta etapa colonial, que otorgaron especificidad al desarrollo de esta provincia**. Se comprende, entonces, porqué al lograrse la independencia de España, el nuevo Estado, en su proceso de formación y consolidación, planteó y llevó consecuentemente su independencia, respecto a la provincia de Buenos Aires y el Brasil, país, que también tenía intenciones sobre la joven república**, y se entregó a la defensa de su territorio frente a las intenciones anexionistas e invasoras de sus vecinos***.

(*) La división administrativa del Río de la Plata se había realizado en 1617, con la cual, la Provincia del Paraguay, quedó separada de Buenos Aires, y reducida así, a la región mediterránea de la cuenca.

(**) Omar Díaz de Arce, en "América Latina: historia de - medio siglo". Edit. Siglo XXI, página 323, Vol. I.

(***) El imperio del Brasil, por otrolado, desarrollaba una política de dominio sobre la región, como efecto de la posición que Portugal adoptaba a medida que se debilitaba - la Corona Española.

Este proceso radical, fué realizado bajo la dictadura del Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia (1814-1840)*, cuyo régimen político no fué concebido dentro del aislamiento al que fué sometido, sino buscaba la relación internacional, en condiciones que le confería su soberanía. En este período, se logró conformar así, una economía autárquica, en la que el Estado, mediante procesos diversos, concentró el dominio de la propiedad de la tierra, organizó unidades de producción en las llamadas "estancias de la Patria". Además, mantuvo el control sobre el comercio exterior - nunca completamente cerrado - y creó unidades de producción artesanal de bienes de consumo en general. Para René Zavaleta M., ésto es la ratificación del estatuto que venía de los Jesuitas, desarrollado a la manera del dictador, primero, y de los López después, en el período subsiguiente. (1977:75).

Dicho sistema de producción y control estatal, permitió la transformación de las estructuras económicas y sociales heredadas de la Colonia, y someterlas a la defen...

(*) La novela del escritor paraguayo, Augusto Roa Basto, "YO, EL SUPREMO", constituye una recreación literaria y artística del gobierno francista.

sa del proceso de independencia nacional, lo que valió - al país, un completo aislamiento internacional - en esa época hegemónizada ya por Inglaterra - principalmente, de parte de sus vecinos regionales.

La lucha por abrirse al mercado internacional y - por la libre navegación de los ríos - el sistema flu---vial constituía la vía natural - que le permitía al Paraguay, la salida al mar por el Puerto de Buenos Aires,

fué vencida finalmente, en el decenio de 1840, a la muerte del Dictador Francia, y bajo el gobierno de -- don Carlos Antonio López, cuando la Argentina reconoció la independencia del Paraguay, y con ella, todos los demás países, con los cuales se iniciaron relaciones comerciales.

La forma reproductiva practicada por la economía paraguaya, le permitió proveerse de bienes de capital, y contratar de esa forma, técnicos europeos para la instalación y funcionamiento del ferrocarril, el arsenal, la fundidora de hierro, la industria militar, sistema de comunicaciones e imprenta, con un manejo de las finanzas, que no requirió del endeudamiento externo. Manteníase el régimen patriarcal de gobierno, regido por una constitu-

ción burguesa desde 1844.

Este segundo período, postindependiente, abarca de 1842 a 1870, y culminó con la Guerra de la Triple Alianza (Argentina, Brasil y Uruguay) contra el Paraguay, entre los años 1865 a 1870. Esta guerra de exterminio, que el Paraguay llevó hasta sus últimas consecuencias, por lo que consideró la defensa de su soberanía, redujo la población del país de 600 mil habitantes, a 221 mil: 106 mil mujeres y 29 mil hombres y 86 mil niños*.

La narración de los sucesos que le precedieron y aquéllos propios del desarrollo de tan largo conflicto bélico, ocuparon por mucho tiempo a los historiadores paraguayos y latinoamericanos, sin explicarse las causas profundas de la misma. Del análisis sobre el interés y las maniobras desarrolladas por los capitalistas ingleses, del texto del acuerdo tripartito secreto entre los vecinos, llamado de la Triple Alianza, se han sacado otras conclusiones. Eduardo Galeano, escribió al respecto, **

"...aunque Inglaterra no participó directamente de la horrorosa hazaña, fueron sus mercaderes, sus banqueros y sus industriales quienes

(*) Omar Díaz de Arce, ob. cit., página 327

(**) "Las venas abiertas de América Latina", Siglo XXI, editores, S.A., 20a. edición, página 294.

resultaron beneficiados con el crimen del Paraguay. La invasión fué financiada de principio a fin, por el Banco de Londres, la Casa Baring Brothers y la banca Rothschild, en empréstitos con interés leoninos que hipotecaron la suerte de los países vencedores".

Es reciente aquélla interpretación que ve en este episodio de la guerra, el desarrollo de un conflicto estructural inevitable, entre la sociedad paraguaya y las condiciones estructurales desarrollados por el capitalismo desde las mismas fronteras del país. La prosperidad de la sociedad paraguaya, aunque singular para esa época, debe mirarse dentro de las proporciones de un país pequeño y aislado. Las urgencias del capitalismo en expansión y su hegemonía en la región, no podía postergar el plazo para incorporar a esta nación independiente. Agustín Cueva, aporta una interpretación en este sentido, y expresa:*

"...allí donde fué necesario, la ampliación de fronteras del capitalismo no se realizó únicamente a costa de las poblaciones indígenas, sino aún con el sacrificio de una nación entera, como en el caso de Paraguay. La cruenta guerra de 1870 fué el medio de incorporar al proceso de acumulación originaria a esta sociedad feudal-patriarcal en la que la propiedad precapitalista estaba resguardada incluso por un sólido sector estatal y en donde las condiciones internas todavía no habían madurado lo suficiente como para que aquel proceso pudiera efectuarse por la sola respuesta -

(*) "El desarrollo del capitalismo en América Latina". Siglo XXI, página 75/76.

endógena a los requerimientos procedentes del exterior"

La incorporación del país al capitalismo, en forma tardía y dependiente, como se condiciona a partir de este hecho que estamos viendo, se realiza entonces, a través y mediante el conflicto bélico. De ahí, que el proceso de -- formación social y su historia, se explique, en mucho, en esta ruptura decisiva .

2. La inserción al mercado mundial y la implantación del modelo agro-exportador.

La destrucción, desde sus propias bases económico sociales, de la reproducción de la sociedad paraguaya, efectuada por la cruenta guerra de la Triple Alianza, dió -- paso a una nueva etapa, la de la inserción definitiva de -- la economía paraguaya al mercado capitalista mundial, bajo unas condiciones totalmente distintas de la que se intentó en su desarrollo a lo largo de su proceso de formación como nación independiente.

Desde 1870, junto a la tarea de la reconstrucción nacional, el levantamiento de las actividades agropecua--- rias con la población reducida a su tercera parte, se em--- prendió a conformar el nuevo Estado paraguayo, esta vez, -- bajo las siguientes condiciones: a) la lucha política en--

tre los grupos de emigrados, los desertores alistados en la Legión paraguaya, y algunos jefes militares sobrevivientes; b) el control y las presiones ejercidas por las fuerzas de ocupación aliadas, representadas por el ejército brasileño, instalados en la capital del país hasta 1876; c) las deudas de guerra, que sólo podrían cubrirse con endeudamientos; d) la desmembración y la pérdida de su territorio, negociado con los acuerdos con Argentina y Brasil.

Particularmente ilustrativo, resulta lo anotado a este respecto por un historiador liberal:

"El 15 de agosto de 1869, mientras el Mariscal López y el pueblo en armas libraban aún sus más heroicas batallas, ya -- con ancianos, mujeres y niños, en la Asunción, los aliados patrocinaban la constitución de un gobierno provisorio..., y con el propósito de modificar totalmente el marco jurídico de la estructura política establecido por la Constitución de 1844, convocó una Convención Nacional Constituyente que inaugurará sus sesiones el 15 de agosto de 1870, con 41 convencionales" (Luis G. Benítez, 1978:168).

El Estado contrató los primeros préstamos de Inglaterra para solventar sus gestiones y pagar las deudas de guerra. Ello le llevó a vender y regalar una de sus más importantes riquezas, la tierra, que en un 98% pertenecía al dominio público. Al mismo tiempo iba perfeccionando la legislación que abrirá el cauce a la venta masi-

va de las tierras, a través de facilidades y excensiones a colonos y capitalistas extranejeros. En realidad, como bien lo apunta León Pomer*, la propiedad privada, - instituida por la nueva Constitución - debe entenderse, desde luego, como capital extranjero.

Para 1887, bajo el régimen de la libre empresa y el Estado liberal no interventor, habían pasado a manos privadas, 13.190.000 has. de tierra en la región occidental o Chaco, y 15.500.000 has. de la Región Oriental. Además, las empresas estatales de la yerba mate, el ferrocarril, los útiles del arsenal del Estado, la imprenta nacional**.

En la producción y exportación del tanino, la madera, el ganado y la yerba mate, se concentraron los capitales anglo-argentinos, y en menor grado el norteamericano, como una prolongación de sus inversiones en la región rioplatense; los centros de procesamiento de la carne vacuna, se incorporaron desde la década de 1910. El mercado argentino, llegó a absorber hasta un 80% de las exportaciones paraguayas. Además, ejercía la intermediación comercial con el mercado europeo y estadounidense. El transporte de mercancías se hacía por la vía del Río Paraguay, hasta el Puerto de Buenos Aires.

La extensión y profundidad de los intereses de los capitalistas extranjeros, aunque no en la magnitud en -- que se presentó en otros países de mayor desarrollo en -- la región latinoamericana*, como en el caso de la Argentina, en el Paraguay significó el control económico general, desde, y en forma substancial, las industrias extractivas (yerbales, obrajes, tanino) el procesamiento = de la carne, hasta las áreas del comercio y las finanzas y el transporte y las comunicaciones.**

Tomamos aquí cuatro ejemplos de estos centros productivos dedicados, preferentemente, al mercado externo, que desde fines del siglo pasado y por más de 50 años, -- explotaban los recursos de la economía paraguaya supeditando el desarrollo de sus fuerzas productivas:

a) La industrial Paraguaya, S.A., anglo-argentina, opera en el país desde 1886. Poseía 2.14 millones de hectáreas de yerba mate, bosques y praderas, que constituía el 13.4% de la superficie de la región oriental del país. Se dedicaba a la elaboración de la yerba mate, la fabricación de la goma, la explotación de la madera y el ganado. Mantenía empleado a más de 1.000 peones bajo el sistema de contratación por "enganches". Estos peones trabajaban y dormían en plena selva hasta el límite de sus vi

(*) Las inversiones inglesas no superaban los 16 millones de dólares, y las norteamericanas llegaban a 3 millones hacia 1913. (Omar Díaz de Arce, pág.331, ob. cit.)

(**) En la misma obra del citado autor, se tiene una extensa lista de las principales firmas radicadas en el -- país, hasta 1915, donde se puede apreciar que el capital nominal, integrado con las utilidades obtenidas, sólo de uno de los enclaves agropecuarios se elevaba a varios miles por arriba del presupuesto anual del Estado paraguayo, (Omar Díaz de Arce, pág.166-168, ob. cit.).

das*. Los dominios de la empresa, se extendían hasta el río Paraná donde tenía una puerto a su exclusivo uso.

b) Carlos Casado Limitada, anglo-argentina, opera en el país desde 1887, hasta la actualidad, en la extracción y elaboración del tanino y la madera. Llegó a adquirir 5.6 millones de hectáreas de tierra en la región occidental o Chaco; luego de revender una parte, todavía era dueña del 12% de la superficie de ésta región. Hacía uso exclusivo del puerto, que lleva el nombre de la firma, sobre el río Paraguay. Poseía 34 km. de ferrocarril remolcadores, un vapor de 1000 toneladas de capacidad, y una chata de 800 toneladas. Producía 4.200 toneladas de tanino anualmente. Mantenía en promedio, a 1000 obreros contratados, también bajo el sistema de enganches.

c) New York and Paraguay Co., primera empresa norteamericana instalada en el país en 1910. Poseía una fábrica de tanino con 500 obreros contratados, y bosques de madera donde trabajaban otros 500 peones. Poseía un ferrocarril propio, línea telefónica, y además, ganado en sus propiedades. Durante la Primera Guerra Mundial fué absorbida por la International Products Co., (IPC), que adquirió además, una empaquetadora de carne (frigorífico) en las cercanías de la capital. Regía en realidad, el período de recesión del término de la Guerra Mundial

d) Liebig's Extract of Meat Company (LEMCO), inglesa, establecido en Argentina, opera en el país a través de una subsidiaria. Poseía medio millón de hectáreas. En

(*). Sobre la explotación en los yerbales y las condiciones infrahumanas del trabajo, y la complicidad del Estado ha escrito y denunciado con incomparable valor, el escritor Rafael Barret. Vasto negocio de la Industrial constituía un constante saqueo. Sus utilidades anuales eran de un 44%, mientras el sistema de explotación continuó en su forma más rudimentaria: desgaje de las hojas de los yerbales naturales, acarreo en sacos de cuero, la mollienda realizada con los pies, y el tostado en hornos bajo tierra o zanjas. El peón estaba obligado a un rendimiento diario de 8 arrobas de hojas. (Rafael Barret, 1981: 121-136).

1922, adquirió una empaquetadora de carne, para producir por 50 años carne conservada, enlatada para el mercado británico, en volúmenes que dependían de dicha demanda. Empleaba un promedio de 1000 obreros, únicamente entre 5 a 6 meses del año, al igual que las demás empaquetadoras bajo contrato temporal.

Estos enclaves o "islotos" del tanino, la madera, la yerba mate y el ganado con dominios sobre los ríos y los puertos interiores, controlaban el tráfico de exportación y el comercio de importación, con el sólo pago al Estado de exiguos aranceles. Ya en la década del veinte, las importaciones paraguayas (provenientes de Argentina 33%, Europa 30%, EE.UU. 15% y otros 22%) seguían constituidas, principalmente, por bienes de consumo, para serlo en menor proporción por medios de producción, como herramientas y material de hierro.

Por otra parte, los rubros agrícolas tradicionales como el tabaco y el algodón, formaban parte de las exportaciones paraguayas. Su producción estaba basada en la pequeña producción campesina que atendía a su vez la producción de los rubros de consumo interno como la mandioca, el maíz, el frijol, el arroz y el maní, entre otros. La producción de la caña de azúcar se organizó más bien alrededor de los ingenios azucareros, sobre extensas propiedades.

Las actividades agropecuarias contribuían en

más del 80% en la generación del producto interno bruto y las industriales no llegaban al 10%. El 85% o más de la población económicante activa mayor de los 14 años, trabajaba en las actividades agrícolas, en los obrajes y yerbales en los inicios del presente siglo.

Este modelo agroexportador así implantado, regiría hasta, prácticamente, los sesentas, ya con los conflictos y redefiniciones del decenio de los treintas. La agricultura de subsistencia y la relacionada con la exportación sólo podía realizarse con base al redoblamiento de la explotación de la fuerza de trabajo, de los pequeños productores, en determinadas épocas de auge, pues el uso de la maquinaria le estaba aún vedada, ligada como estaba al capital comercial usurario de sus acopiadores, sus principales acreedores.

El 70% de la población rural no era dueña de la tierra que trabajaba, y la agricultura, de baja productividad, sólo ocupaba el 1% del territorio del país, es decir, se desarrollaba ella, en los límites de los latifundios, en la zona central. Estas estructuras impulsarían la constante emigración de la fuerza de trabajo agrícola hacia las provincias agrícolas argentinas, que en forma temporal y desde fines del siglo pasado buscaban salida al desem---

pleo y subempleo, que la débil reproducción económica social causaba.

En cambio, la explotación ganadera con base a los extensos latifundios de praderas naturales se desarrolló ligada a la producción de la carne elaborada, en forma -- complementaria al auge de las empaquetadoras de capital extranjero instaladas en la región del Plata. De 729.880 cabezas de ganado vacuno en 1886, se contó con 7.200.000 para 1910*, con base a lo que se supone una escasa aplicación de capital.

En fin, con esta larga descripción realizada, hemos querido establecer los aspectos más importantes del patrón de acumulación implantado en la sociedad paraguaya desde su inserción al mercado capitalista mundial en forma definitiva, a través de la guerra de fines del siglo. La dinámica este patrón, alrededor de los enclaves o "islotos" ** agropecuarios desarrollados de cara al mercado ex-

(*) Ver al respecto a Aníbal Miranda, pág.154 y 164, ob., cit.

(**) Para agustín Cueva el concepto de enclave no puede ser definido al margen de una articulación muy específica de modos de producción. Así, en su más estricto rigor - tal concepto se refiere a la existencia de "islotos" de capitalismo monópólico incrustados en formación precapitalistas, con las que no guardan otra relación que la succión de exedente económico, (Cuevas, pág.110, ob. cit.).

terior, su articulación con la generalizada modalidad no capitalista de la agricultura, y bajo la subordinación de la dinámica del capital dominante en la región rioplatense, no podían significar sino la supeditación del desarrollo de esta formación social, del conjunto de sus aspectos. Desde el escaso desarrollo del mercado interno y su desigual estructuración, el lento desarrollo de las fuerzas productivas ligadas a este hecho, hasta la específica estructuración social y política de dicha formación.

Es éste conjunto de condiciones específicas bajo los cuales se da la transición y el desarrollo del capitalismo en la sociedad paraguaya. Esta forma de inserción, no la convierte de ningún modo en un caso "atípico", excepcional, al respecto a la región latinoamericana. No es éste, el sentido que buscamos. Ciertamente, las especificidades contenidas en nuestro caso, no impiden ubicarlo dentro de los parámetros generales establecidos para la región en este mismo proceso.

La tarea de generalización de dicho proceso realizada por Agustín Cueva demuestra lo inútil de perseguir los casos excepcionales, pues la investigación...

concreta sobre cada formación debe llegar a cubrir la - perspectiva general como específica en sí. La vía "oligárquica dependiente" o "vía reaccionaria" con que el - capitalismo se introduce y se desarrolla en el continente, con base al esquema agro-exportador de acumulación, no constituye, no constituiría sino el mecanismo con el que se consolida el subdesarrollo de nuestras formaciones en un plano general, y no por eso menos substancial.

3.- El decenio de los treinta: crisis y redefinición de la dinámica del viejo modelo de acumulación

La falta de solución al problema agrario, intrínseco al modelo agroexportador implantado con base a los - enclaves capitalistas y los latifundios ganaderos, junto a la generalizada pequeña producción campesina, llegó a ser una amenaza de conflicto en la década del veinte. Junto a él, los conflictos fronterizos con Bolivia, hacían inminente el estallido de la guerra. Tal es así, que en la segunda mitad del decenio, período que sigue al de singular anarquía política, 1904-1922, el régimen liberal se apresta a resolver estos dos grandes problemas.

El conflicto agrario se logró amainar con la crea-

ción de pequeñas parcelas agrícolas bajo la ley de Creación Fomento y Conservación de la pequeña propiedad agropecuaria,* dirigida más bien a facilitar la consolidación del régimen liberal ante los conflictos que le asechaban, mientras por otro lado, se trataba de evitar la guerra, a cuya preparación de todos modos se dirigieron los recursos estatales, desde 1928.

En estas condiciones se enfrenta la crisis mundial capitalista de 1929, que tendrá un gran efecto en la economía rioplatense. Como sabemos, a la coyuntura internacional de esta crisis, la CEPAL atribuye un papel decisivo en relación a la industrialización de la región latinoamericana al reazarse bajo los efectos de dicha depresión, según sostienen, la substitución de importaciones con el cual se inicia el proceso, que se consolidaría durante la Segunda Guerra Mundial.**

En este sentido, el autor paraguayo, Aníbal Miranda, -

(*)

Esta ley, al igual que las anteriores concebía la expropiación bajo indemnización o permuta, Pero a diferencia de las mismas, sería aplicada para realizar la legalización de los "simples ocupantes", lo que equivale a no - constituir ninguna amenaza al gran latifundio. (Ver Anibal Miranda, ob cit pag 179)

(**)

La CEPAL, al reconcer en la Gran Depresión de 1929, una coyuntura clave, en la que se inicia el proceso de industrialización substitutiva, otorga a éste un carácter espontáneo, pues dado que el mercado capitalista mundial no responde a las exigencias de la economía latinoamericana, ésta inicia un proceso que le permitirá resolver su abastecimiento. En la política del desarrollo, surge así, un proceso necesario y virtuoso, que debe ser conducido en forma deliberada

sostiene que a excepción de otros países de la región en el que se iniciaron o acentuaron procesos de industrialización a raíz de la crisis del 29, en el Paraguay "no hubo tal cosa" y analiza las causas,*

"...Las importaciones principales (de la economía paraguaya, LM) eran tejidos de algodón, productos farmacéuticos, gasolina y otros derivados del petróleo, hierro en barra, harina de trigo, camiones y automóviles, aceite comestible y aceite industrial. En algunos de estos rubros pudo haber comenzado a substituirse las importaciones por producción doméstica. Pero el mercado interno estaba en condiciones de absorber una cantidad demasiado pequeña de manufacturas por la escasa población y el bajo poder adquisitivo de la mayoría de ella, de modo que no hubiese sido posible la competencia con los productos venidos de Argentina. Salvo que se erigieran tan altas barreras proteccionistas que en último caso distorsionarían totalmente el comercio en ambos sentidos. Segundo, no había en el país suficiente capital y faltaba la calificación empresarial para iniciar las industrias, de modo que esta ni se intentó. Tercero y más importante es que el sector externo de la economía era pequeño y no logró afectar las actividades productivas de la población rural en general, que era la más numerosa, por su carácter autosuficiente y aislado de las fuerzas del mercado internacional. La Gran Depresión no tuvo aquí una repercusión similar a la que se dio en otros países del continente por la limitación estructural del mercado interno y el bajo nivel del ingreso..."

En primer lugar, pensamos que las causas anotadas por nuestro autor refutan el carácter espontáneo que se le quiere dar al hecho de la industrialización, que al estímulo de un factor externo, como lo fué la depresión capitalista -estímulo de signo negativo por lo demás, al deprimir los ni-

(*) Obra citada, pag. 191-192

veles del sector más dinámico de la economía- no pudo iniciarse, al no haberse incubado bajo las condiciones internas. Nos parece pertinente además, señalar cierta superficialidad en el análisis de los factores que han imposibilitado la iniciación de la industrialización, pues, en el primero, el autor parcializa el concepto del mercado interno y no reconoce el alcance o la trascendencia que el proteccionismo tiene en todo proceso de industrialización capitalista. En los puntos dos y tres, se está refiriendo a la estructura política y social, sin tocar el punto central para nosotros, el poder de la oligarquía latifundista, aliada del capital extranjero monopolístico, y la debilidad de los sectores sociales, aunque no por ello pasivos, que hacían imposible un proyecto más progresista de desarrollo capitalista.

Observemos ahora, el siguiente cuadro, con el que nuestro autor ilustra los efectos de la crisis para "el sector externo" de la economía paraguaya

--- (en millones de peso oro sellado)

año	exportaciones	importaciones
1928	15.8	-
1929	13,4	-
1930	14.1	15.1
1931	12.9	10.0
1932	12.9	6.4
1933	9.8	7.1
1934	12.4	11.3
1935	11.4	11.6
1938	12.0	13.1
1940	11.4	14.9

Con base a los datos aportados por el autor,
ob cit, pag. 190-192

Entre 1928-1929, el valor de las exportaciones decreció en un 16 %. Para 1931 y 1932, esta disminución es del orden del 18 % y para 1933 de 38 %, y como podemos notar, el nivel de 1928 no se volvió a recuperar en todo el decenio. Lo mismo - sucedió con las importaciones.

Este efecto observado en cuanto a la evolución del valor de las exportaciones, resulta aún más evidente en cuanto al volumen de los mismos:

Volumen de los principales productos exportados
(en toneladas)

año	madera	tanino	carne	algodón
1928	5.800	57.800	5.300	2.400
1929	1.400	--	4.500	--
1930	1.000	41.300	3.500	3.500

Fuente: *idem*

El volumen de madera exportada, bajó en un 83 % entre 1928 y 1930, para observar sólo los años más inmediatos a la crisis; así mismo , el del tanino en un 29 % y el de la carne en un 34 %. Sólo el algodón, rubro producido por pequeños productores, experimentó un incremento del 46 % en el volumen exportado. La importante reducción en los niveles del volumen de exportación de los tres productos producidos en los enclaves agropecuarios, tienen una repercusión directa en el volumen de empleo de la fuerza de trabajo, tanto lo que se halla directamente vinculada a la producción como la indirectamente ligada a ella, como los obreros del transporte, de carga y descarga, los portuarios, etc.

Esto explica lo que señala Omar Díaz de Arce, como el fenómeno de la agitación urbana, experimentada en tiempos de la crisis mundial por una sociedad netamente agraria. Así mismo, es justo esperar que los niveles de las exportaciones hayan sido afectados por el desarrollo de la Guerra del Chaco, entre Paraguay y Bolivia, entre 1932 y 1935.

Son diversos los aspectos que se deben considerar para la comprensión cabal de esta guerra, que resulta ser mucho más compleja del que supone el problema territorial. A este aspecto se le debe sumar el conflicto de los intereses imperialistas por los recursos naturales de la zona y el dominio del mercado*, y la profunda crisis de la sociedad paraguaya, que al término de la guerra estalló a favor de la caída del viejo orden liberal, y apoyada en un movimiento de reformas, planteado por el grupo insurrecto**

(*) Bolivia, reclamaba desde fines del siglo pasado, después de la derrota frente a Chile, el territorio de la franja occidental del río Paraguay, al norte, lo que le permitiría la salida a la costa atlántica, por vía fluvial. Los conflictos relacionados a este hecho se sucedieron con más frecuencia, desde los veintes. La Standard Oil (estadounidense) se hallaba operando en Bolivia desde este decenio, y aspiraba no sólo resolver el problema de la salida del petróleo boliviano por el río Paraguay hasta el Plata, sino competía con los dominios de la compañía inglesa Royal Dutch Shell, del Plata, para lo cual atizaba a los gobiernos bolivianos, que aseguraban la pertenencia de todo el territorio del Chaco a su país.

(**) El régimen liberal y la pseudo democracia vigente bajo él, se había visto cuestionada desde la segunda mitad del decenio de los veintes, único período estable dentro de la anarquía de los dos decenios anteriores. surgirían así, la Unión Obrera del Paraguay (1926), el PComunista Paraguayo (1928) y la Liga Nacional Independiente de tendencia nacional reformista.

La necesidad de cambio en la orientación de la vida social paraguay, sentida por los sectores sociales ajenos a la oligarquía local aliada con el capital monopólico extranjero, sería expresada con toda su efervescencia en el movimiento de reformas que se inicia con el golpe de estado al régimen liberal, en febrero de 1936 -la guerra había terminado en junio de 1935- Un gran sector del ejército, la pequeña burguesía y unos 100.000 campesinos, los desmovilizados, apoyan al grupo insurrecto liderado por el Gral. Franco. (*)

El nuevo gobierno, entre otras cosas, deroga la Constitución de 1870, instituye la Reforma Agraria, solicita el retorno de los exiliados y emigrantes -unos 200.000 radicados principalmente en la Argentina-, crea el Departamento Nacional del Trabajo, decreta la jornada de ocho horas y exige la atención médica en los lugares de trabajo. En este clima favorable, los obreros celebran su Primer Congreso Nacional y fundan la Conderación Nacional de Trabajadores.

Pero después de año y medio de haberse iniciado, este movimiento recibe el golpe de gracia de la oligarquía que da marcha atrás a las reformas, aún no consolidadas, y redefine la dinámica anterior.

(*) El Gral. Franco, era afín a la Liga Nacional Independiente. Fundó la Unión Nacional Revolucionaria, partido del movimiento del 36.-

En verdad, el giro de los acontecimientos de los treinta en la sociedad paraguaya, antes que explicar porqué no se dió un proceso hacia la industrialización del país, alrededor de la coyuntura internacional de la crisis, confirma que - la vía más expedita de acumulación para la oligarquía local, seguía siendo la producción agropecuaria para la exportación. La baja productividad era altamente compensada por el mecanismo de explotación de la fuerza de trabajo. En este sentido, el movimiento de reformas no pasó a ser sino una amenaza a este orden instituido, ya que su debilidad quedó demostrada en el hecho de que ninguna de sus reformas llegaron a consolidarse; quedarían si, como ta- irresueltas por la sociedad paraguaya.

4.- La redefinición del viejo modelo y el prolongado re- ceso económico

El golpe de gracia dado al movimiento de reformas - por la oligarquía local apoyada en la fracción conserva- dora del ejército, abre un periodo de transición en el - que se redefina el viejo esquema económico social vigen- te desde fines del siglo pasado, que había sido quebranta- do, desde fines del decenio anterior.

La reestructuración oligárquica, da paso a un régimen estatal alejados de los esquemas liberales anteriormente

vigentes* y se instituye el Estado interventor en la economía, como ocurre a nivel de la región en algunos países, pero aquí no se tratará de ensayar una política populista. En el período dictatorial del Cral . Morínigo (1940-1947) se consolida la vía autoritaria en la sociedad convulsionada. Dentro del receso sindical y político, el Departamento Nacional del Trabajo, arbitra invariablemente a favor del capital.

El Estado retira las concesiones a las compañías extranjeras sobre teléfonos, el Pto. de Asunción, etc, haciéndose cargo de las mismas e inicia un programa infraestructural. Es en este período y hasta principios de los cincunetas que se crean las empresas y organismos estatales relacionados con la economía;*y se empiezan a incrementar los prestamos norteamericanos al Estado. Bajo la asistencia técnica y financiera norteamericana, se organizan el sistema de salud, la atención al agro, la educación el sistema monetario.

(*) En la nueva Constitución promulgada en 1940, se abandona la paratosa división de poderes; el Ejecutivo concentra sobre sí todo el poder. El Pte. es a la vez Jefe del Ejército , y una Cámara de Representantes, integra el poder Legislativo.

(**) La Administración Nacional de Telecomunicaciones, la de Electricidad, la Flota Mercante del Estado, el Crédito Agrícola de Habilidadación, el Ministerio de Industria y Comercio, son entre otras las instituciones creadas en el período.

En 1944, se otorgó la concesión exclusiva a la OIL Co. of California, para la prospección y explotación del petróleo en el territorio del Chaco paraguayo, sobre un área de 23 millones de hectáreas y un período prorrogable hasta 60 años. La influencia norteamericana materializada en este decenio, tiene su antecedente en el arbitraje que Estados Unidos desempeñó en el conflicto del Chaco con Bolivia, y la negociación de paz, favorable al Paraguay.

Anotamos aquí, lo que Omar Díaz de Arce señala como - las .maniobras diplomáticas norteamericanas, no precisamente escindidas del mundo de sus negocios (ob cit. 349)

.. Muchos pierden de vista el trasfondo de aquel compromiso (la proposición de límites acordado en principio y prácticamente impuesta después a Bolivia, en las Conferencias de Paz, de Buenos Aires, 1938, IM) que dejaba a Bolivia enclaustrada y colocaba las fronteras occidentales de Paraguay exactamente al borde de los yacimientos petrolíferos explotados..."

Un año antes, en 1937, la Standard Oil había recibido un duro golpe, al perder las concesiones sobre el petróleo boliviano, al nacionalizarse el mismo por el Estado y la pérdida de gran parte de la concesión del suministro del petróleo a la Argentina. Y sigue O. Díaz de Arce,

"Con estos antecedentes, la estrategia del imperialismo yanqui se orientó a propiciar un arreglo que perpetuaría el aislamiento boliviano, al tiempo que sentaba las bases para arrancar al Paraguay de la órbita argentina. De esta forma podía presionar también a ambos países fomentando la prospección petrolera a un lado y a otro de la frontera común, según fuera la actitud de sus gobiernos hacia el capital norteamericano. La historia no tardaría en demostrar lo astuto de esa política"

La disponibilidad del Estado, de dinero a través de la deuda externa, además de concederle mayor capacidad para realizar las gestiones señaladas anteriormente, hace posible que éste crea las condiciones para una centralización del capital y el poder de los grandes propietarios de estancias ganaderas, de ingenios azucareros y los propietarios cañicultores. Con la creación de la CORPORACION PARAGUAYA DE ALCOHOLES (CORAL), con participación estatal y de fabricantes de caña y alcohol; segundo, de la Comisión Mixta de Venta y Distribución del Azúcar y tercero, la Corporación Paraguaya de Carnes, (COPACAR), en la que la participación se comparte con los propietarios de medianas y grandes estancias ganaderas. Estas tres instituciones controlarían y regularían la producción y comercialización de los productos, fijando tiempos de zafra, cupos y precios de distribución y consumo, además de atender la regulación del mercado de exportación.

Si bien en la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial, las exportaciones recibieron una demanda estimulante, el PIB, sólo crecería a una tasa promedio de 2,9 %, entre 1939 y 1946. Según un estudio reciente de los Ciclos económicos en el Paraguay entre 1939-1979; éste sería el único período de auge del modelo redefinido, que entraría a declinar en el período de post-guerra, con una tasa de descenso del 2 % promedio anual, hasta 1960.

(*) Paraguay Económico, nos. 12, 13 y 14, 1980

descenso del 2 % anual, en promedio, entre 1949 hasta 1960. Manteníase entonces, la estructura agropecuaria de baja productividad, bajo las condiciones sociales y políticas más restringidas que en el período anterior.

El censo agrícola de 1943, revela la realidad de la agricultura: de un total de 94.498 chacras censadas, el 48,1 % tenían menos de 5 hectáreas, y ocupaba el 8 % de la superficie total cultivada; las cracras entre 5 y menos de 100 hectáreas, ocupaban el 39 % de dicha superficie, mientras el 0,2 % de las chacras, mayores de 1000 hectáreas, ocupaban el 35,2 % de la superficie total cultivada. En cuanto a la tenencia, se destaca la categoría de simples ocupantes, que correspondía al 60,5 % de las chacras. En el 71,8 % no existían arados de hierro y el 48 % carecía de cualquier clase de arado y carreta. De la población total estimada en 1 millón 191 mil habitantes, 45 % vivían en las chacras*

El producto interno bruto industrial, que no alcanzaba a cubrir el 15 % del PIB total en 1950, estaba compuesto en un 54,7 % por la producción fabril, en un 28,5 % por la producción artesanal y al faenamiento de animales correspondía el 16 % del total industrial** L^a llamada producción fabril

(*) En Omar Días de Arce, ob cit pag. 353

(**) Henry Ceuppens, Paraguay año 2000, Asunción 1971. pag 64

estaba constiuida pricipalmente por los productos elaborados de exportación(carne,tanino,aceites vegetales) mientras era la producción artesanal la que suministraba para el consumo interno, excepto la producción del azúcar.

No se puede hablar aún de proletariado agrícola en este periodo, debido a la generalizada agricultura de subsistencia. Tampoco la fuerza de trabajo expulsada del campo, se podía metamorfosear en proletariado industrial, debido a la incapacidad de la industria de absorberlos. La emigración de paraguayos, agricultores principalmente, hacia la Argentina se había de intensificar desde 1947. Entre esa fecha y 1953, el saldo migratorio con ese país, fué de 25.000 por año* . Aquí, se deberá tener en cuenta a su vez las consecuencias del desenlace de la Guerra Civil de 1947.

La Guerra Civil de 1947**, la larga crisis política heredada de la Revocuión de 1936, y el receso económico, terminarían por descomponer totalmente la estructuración política liberal.

(*)Anibal Miranda, ob cit, pag. 114

(**)Este sangriento enfrentamiento con la dictadura moriniguista, fue llevado a cabo por una amplia colasi6n de fuerzas políticas: fracciones del Partido Liberal, el Partido Febrerista y el Partido Comunista. se unieron a la insurrecci6n del Ej6rcito y la Marina para derrocar al dictador. La derrota del movimiento democr6tico lleva al poder al Partido Colorado.

El Gral. Stroessner llega al poder en 1954 -para permanecer en él hasta nuestros días- mediante un golpe de estado al gobierno democrático de Federico Chavez *. Stroessner organiza su gobierno con el apoyo norteamericano y la fracción conservadora del Ejército, para trabajar posteriormente por formar una coalición de dicha fracción del Ejército y el Partido Colorado, de cuyas divisiones saldrá favorecido. Inmediatamente da garantías al capital y favorece a la inversión extranjera con dos leyes, de Fomento Industrial y de Incorporación de capitales. Al mismo tiempo, pone en marcha un plan de estabilización económica. Esta política será enfrentada finalmente con la Huelga General de 1958, además de la movilización estudiantil que demostraba lo impopular de las medidas gubernamentales. La represión a este movimiento desarticulará la organización popular, requisito para la estabilización del régimen en el poder.

Podríamos concluir este capítulo, elevando dos interrogantes: ¿cuál sería la salida que ofrecía la oligarquía local y sus viejos aliados, si se piensa que el gobierno del Gral. Stroessner los representa?, ¿és capaz ésta oligarquía de ofrecer una salida? o sería mejor preguntarnos ¿cuál era la que proponía el capital monopólico norteamericano, cada vez más influyente en el país?.-

(*) Este es otro de los presidentes colorados derribados. Desde 1948, en que se inicia el gobierno de los colorados se sucedieron 5 presidentes, y a excepción del último, Stroessner, los anteriores fueron destituidos mediante golpes de estado.

**CAPITULO III: EL DECENIO DE LOS SESENTAS. UNA APROXIMACION
DESDE LA PERSPECTIVA DEL PATRON DE ACUMULACION
ACTUAL.**

En el desarrollo de los antecedentes del período de los sesentas, que es el que nos ocupa para realizar el análisis del proceso reproductivo social paraguayo, tiene un lugar destacado el decenio de los sesentas, por lo que lo vemos en forma separada del largo período visto anteriormente.

La importancia del decenio referido no deriva para nosotros del hecho de que constituye el antecedente más inmediato al de los setentas, sino por la trascendencia de los procesos en él consignados.

En efecto, en el decenio de los sesentas, diversos fenómenos vistos en su conjunto y su proyección, tienen un carácter francamente trascendente. La crisis económica de 1966, seguida de la recesión hasta fines del decenio, plantearía la necesidad de un profundo reordenamiento del sistema en su conjunto. Las reformas implementadas desde principios del decenio por el Estado, incluida la reestructuración de éste, quedarían así abiertas a su profundización, tendientes a la transformación estructural de la sociedad paraguaya.

Dicho proceso relacionado al carácter y la modalidad de la reproducción social, ofrece importantes elementos, que hacen que nosotros lo ubiquemos como un proceso global que marcaría el acotamiento del viejo modelo de acumulación, para dar paso a uno nuevo.

En el desarrollo cíclico del capitalismo, en forma de auges y depresiones, los períodos de crisis profundas, estructurales, no plantean precisamente el derrumbe del sistema. Como dice J.C. Valenzuela, ..."las contradicciones no congelan; por el contrario, son las fuentes mismas del desarrollo. De igual modo, si el proletariado no es capaz de resolver tales contradicciones en su favor, de ningún modo se produzcan derrumbes automáticos. En este caso, como regla, no hay situaciones sin salidas para la burguesía y lo que cabe esperar es el derrumbe de una modalidad capitalista pero no del capitalismo en sí "...(*)

Para la situación concreta que queremos analizar, su específica estructuración social, que en un plano general hemos visto como común para toda la región latinoamericana, la lógica del capital antes referida, no puede sino manifestarse en su determinación histórico-particular, esto es, ella está ligada al carácter del capitalismo del que queremos hablar; de la fase concreta de dicho capitalismo. En ese sentido y llevando la cuestión hasta los extremos podríamos preguntarnos si en el Paraguay de fines de los cincuenta podemos hablar de capitalismo.

Esta interrogante, mal que bien, habíamos venido tratando de contestarnos en el capítulo anterior. Para redondear

(*) En, "El nuevo patrón de acumulación y sus precondiciones El Caso Chileno: 1973-1976", ob cit, pag.1011

recordemos que el capitalismo, sea el grado de su desarrollo no podemos plantear su estudio por la lógica de las formaciones que le precedieron, aunque lo inverso, el estudio del capitalismo echa luz sobre el de las formaciones que le precedieron, dado el carácter más complejo de aquél.

Finalmente, otras dos consideraciones: 1) el proceso de reordenamiento al que nos referimos aquí, no podríamos circunscribirlo al decenio, pues la transformación que implica se daría en forma lenta, y abarcaría incluso hasta la primera mitad del siguiente decenio, y 2) no olvidemos que el período precedente, que se inicia en 1954, con la llegada al poder del Gral. Stroessner y la consolidación de su gobierno, es un aspecto importante del proceso, que se debe tener en cuenta.

1.- La crisis de mediados del decenio

Un reciente estudio de los ciclos económicos en el Paraguay, entre 1939-1979(*) establece dos etapas bien marcadas por la evolución del Producto Interno Bruto (PIB) en este largo período histórico; la primera, de descenso, en la que la tasa de crecimiento promedio anual de PIB es de 1,7 % esto es, entre 1939 y 1960, y la segunda, de ascenso, con un crecimiento promedio anual del -

(*) "Ciclos económicos en el Paraguay 1939-1979", en Paraguay económico nos. 12, 13 y 14, 1980

6 %. En ambas etapas se tendrían a su vez, períodos cortos con oscilaciones tanto de alza como de baja. La primera etapa de descenso, abarca el período que nosotros hemos visto en el capítulo anterior y que hemos denominado de redefinición del viejo modelo de acumulación y de receso económico, pues dicho esquema solo estaría en auge en su primera fase, 1940-1945, durante la Segunda Guerra Mundial, y posteriormente, se batiría en sucesivas crisis que marca un largo estancamiento económico, que el alivio que representó el lapso entre 1954-1958, sólo serviría para disminuir la intensidad de la baja del PIB.

Al detenernos ahora en la segunda etapa marcada por este ciclo como de ascenso, el decenio de los sesentas - que se prolongaría hasta 1972 - constituiría un primer período de crecimiento más lento del producto bruto, a una tasa de 4.6 % en promedio, con relación al siguiente entre 1972-1979, en el que la tasa de crecimiento, promedio, fue de 8.6 %, ritmo de crecimiento inusitado para la historia económica del país. El decenio de los sesentas en sí, incluiría tres subperíodos 1) de 1960 al 65, 2) de 1965 al 69 y 3) de 1969 a 1972. En los subperíodos extremos el PIB global crece a una tasa alrededor del 5 %, mientras que en el intermedio, de 3,7 %

El período recesivo del decenio, fue precedido por

la crisis de 1966, año en que el producto bruto sólo creció en un 1.1 %, mientras que en sus desgloses sectoriales, el grupo de actividades agropecuarias presenta una disminución de 2,6 % (-6,2 % para la agricultura); el de las actividades industriales, de - 0,2 % , y el de las industrias básicas 0,6 %, porcentajes aún más significativos en tanto fueron seguidos por variaciones insignificantes en los años subsiguientes hasta 1969. (Cuentas Nacionales, no.14)

Para terminar con esta ilustración de la evolución del producto mediante la variación de las cifras anuales, observamos la evolución de las exportaciones paraguayas en este mismo período. Así tenemos que el nivel alcanzado por las mismas en 1965, de U\$S 57.267, superior en un 112 % al de 1960, va a descender en 1966 en un 14 % para iniciar una marcada tendencia a la baja, hasta 1969. En 1970, se recuperaría el nivel de las exportaciones, alcanzado cinco años antes. (Boletín Estadístico no. 274)

Este descenso del valor de las exportaciones paraguayas, que va a afectar a la mayoría de los rubros tradicionales, incluida la carne elaborada, pero que resulta más significativa para los rubros agrícolas, coincide con la depresión del mercado mundial de la segunda mitad del decenio.

La particularidad de esta crisis se debe a que ella - había sido precedida y seguida por una serie de reformas dirigidas

al "cambio necesario" de la estructura social de la -
formación paraguaya como lo veremos.

Recordemos la coyuntura latinoamericana a fines de -
los cincuentas y principios de nuestro decenio; el con-
flictivo clima social y el proceso revolucionario cuba-
no. La reacción de la política norteamericana a ella, -
fue la creación del Programa de la Alianza para el Pro -
greso, mientras las estrategias desarrollistas para la
región creaban los mecanismos para la expansión del capi-
tal. La integración económica latinoamericana, se presen-
taba como el rumbo que iba a superar el subdesarrollo.

En el orden interno, los planes de estabilización en
el poder, del régimen del Gral. Stroessner, hacía asumir
a éste las tareas de la ampliación de las funciones del
Estado. Las simpatías de Washington hacia el gobierno an-
ticomunista del gral Stroessner, se canalizaba de manera
expedita bajo el programa de la Alianza. Observese la e-
volución que tuvo la "ayuda externa" a partir de 1961 ;

PARAGUAY: préstamos recibidos (*)

<u>períodos</u>	<u>monto en US\$</u>
1954 - 1960	25.085.476
1961 - 1963	37.120.303
1964	26.557.333

Así, en un sólo año, 1964 se recibió más de lo que

al inicio, durante seis años; antes, en tres años, más que en los seis anteriores. Con esta disponibilidad financiera, el Estado amplía su acción, y se suma de manera incondicional a la política exterior norteamericana.

Bajo la orientación de los planes de desarrollo que se empiezan a formular -en 1962, se había creado la Secretaría Técnica de Planificación, dependiente del Ejecutivo- se realizó la reestructuración administrativo-organizativa del Estado. Se dió inicio al Programa de la Reforma Agraria y se justificaron las acciones estatales. Este proceso sistemático, se realizó en toda la segunda mitad del decenio, en el que ya estaba en vigencia las estrategias del desarrollo económico y social para el país(*)

Pero el desaliento de los sectores desarrollistas del oficialismo se hace patente en el diagnóstico presentado en el Plan de Desarrollo para el período 1971-1975(**)

"La economía paraguaya se caracteriza por un lento crecimiento proveniente de su estructura socioeconómica que condiciona la rigidez de los factores en el campo productivo y social. Esta estructura se observa en el campo económico a través de una alta participación de los sectores primarios, en donde la productividad es baja, con un nivel de capitalización reducida, tecnología rudimentaria y baja calificación de la mano de obra, que conforma un sistema produc-

(*) Al Primer Plan Bienal del Paraguay 1965-66, siguieron otros hasta que desde 1971, se establecen los planes quinquenales.

(**) Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social 1971-1975 STP, Asunción, 1971

tivo rígido desde el punto de vista de la oferta. Los sectores de la producción secundaria se desarrollan en gran parte dentro de una estructura tradicional, con escaso grado de transformación de los productos primarios, y dentro de un marco en que predomina la pequeña industria así como la artesanía de tipo rural y urbano. Es esfuerzo del gobierno para impulsar el desarrollo de estos sectores, dotándoles de la infraestructura básica necesaria y de la aplicación de instrumentos fiscales y financieros que debieran constituir verdaderos estímulos para el aumento de la productividad, hasta la fecha no han encontrado una respuesta positiva en el grado requerido para el desarrollo sostenido"

Este desaliento expresado por este sector del gobierno ante el escaso efecto manifestado para esa fecha de las reformas aplicadas a esta economía en crisis, en verdad se refería al agotamiento de la vieja dinámica de acumulación. Esta situación, justificaría a su vez, la profundización del proceso, hacia la definición de una dinámica de acumulación que a todas luces debía ser nueva, dentro de los márgenes de la expansión del capital en la región del Plata.

2.- La reestructuración del Estado y el alcance de la planificación estatal

En el Primer Plan Bienal de 1965-1966 y su proyección totalizadora, se justifican la ampliación de las funciones del Estado, y su proceso de reestructuración.

Para el esquema básico del "crecimiento programado" que se proponen con la planificación, es fundamental la

"participación activa del Estado en la orientación del - proceso económico y la creación de condiciones para que la dinámica del comercio exterior sea difundida al resto de la economía", es decir se asumía de nuevo el esquema del "desarrollo hacia afuera" que tenía que tener ahora efectos expansivos.

Las sugerencias del Plan en este sentido tienen un carácter urgente, pues "el país debe soportar en la actualidad el peso de su apertura e integración ". Se referían así al proceso de reinserción al mercado mundial, y era necesario "un cambio de estructuras". Debían ser modificados en este sentido "los patrones de la tenencia de la tierra" y "las actitudes de algunos organismos del Estado y entes autárquicos en todos los niveles, para comprender que al productor , al campesino y al exportador se les debe prestar todas las facilidades posibles para que su acción pudiera tener éxito necesario y reportara beneficios"

A su vez, con la reestructuración del Estado y el funcionamiento de la coordinación planificadora, la extensión mejora y coordinación de la educación para la formación de recursos humanos se lograrían las metas antes señaladas.

(Primer Plan Bienal del Paraguay, 1965-1966, STP)

Aún cuando no era la primera vez que el Estado recurría a la planificación.- se había instituido en los cuarentas-

esta vez, como tarea sistemática, orientadora, constituía algo nuevo. A decir de Darío Salinas *,

... "El esfuerzo estatal aparece marcado por los signos de la planificación, énfasis sin precedentes dado que en el pasado la acción institucional ha sido más bien de fragmentación, de desarticulación y sin proyección totalizadoras"

Entre 1963 y 1970 se crearon organismos especiales para el fomento de la producción y las exportaciones, como el CEPEX, para la promoción de las exportaciones; el Centro de Desarrollo y Productividad, para apoyar a la industria, el Banco Nacional de Fomento y el Fondo Ganadero, entre otros. Varios otros fueron reestructurados como el Instituto de Reforma Agraria, que cambió su denominación por el de Instituto de Bienestar Rural, y el Crédito Agrícola de Habilitación.

Este despliegue institucional, al ampliar las funciones del Estado, incrementa sus gastos y necesidades de financiamiento. La asistencia externa en sus dos formas, financiamiento y asesoramiento, se hallan estrechamente ligadas con las instituciones mencionadas*. El financiamiento externo gana importancia también para las inversiones estatales en la infraestructura.

(*) En, Tendencias del proceso agrario paraguayo en el contexto socio-económico de la Cuenca del Plata, Tesis de Maestría en Sociología, FLACSO, México 1979, pag 61

(**) Además de detallar las funciones asignadas y las instituciones extranjeras que asesoran y financian en gran parte sus programas, Henry Ceuppens exclama "...aunque parezca increíble durante el período 1960-1970, el Paraguay ha visto desfilar por Asunción a más de 1600 técnicos internacionales..." poniendo en duda la eficacia de sus recomendaciones. Ob cit pag. 151- y 117-156

Esta mayor importancia ganada por el financiamiento externo en la acción estatal, lleva a casi quintuplicar el saldo de la deuda externa (pública), la porción más importante de la deuda externa, entre 1960 y 1970

PARAGUAY: Deuda externa, saldo en millones de U\$S

	1960	1970
total global	45.5	210.0
deuda sector público	31.0	145.0

Fuente: Henry Ceuppens, ob cit. pag 159

Los servicios de la deuda externa alcanzarían, para 1970 de las exportaciones paraguayas.

En la referencia a la reestructuración estatal, no podemos dejar de mencionar el aspecto político del proceso: "la democracia restringida", que incorpora a la oposición al juego democrático. En 1967, se elige y secciona una A-Samblea Nacional Constituyente que promulga una nueva Constitución en ese mismo año.

Esta aproximación al Estado moderno, como requisito que garantiza y sostiene un modelo de acumulación capitalista, presenta riesgos en su interpretación. Sin el ánimo de profundizar en el tema, anotamos en primer lugar, la vigencia ininterrumpida del estado de sitio, en gran parte del territorio del país -sólo es levantada durante 24 horas el día de las elecciones, que sí se dan periódicamente.

(*) En 1959, el Gral Stroessner disolvió el Congreso y en los hechos se declaró el cese de los partidos. La represión a la Huelga General, terminaría por desarticular las organizaciones obreras y luego las estudiantiles.

La "democracia restringida" o lo que equivale a decir la "cara democrática de la dictadura", es una exigencia de la política exterior norteamericana, que condicionó su ayuda a la realización de este proceso. Pero es necesario sopesar en el proceso llevado a cabo, las demandas vigentes de los grupos políticos internos. El juego en las Cámaras -instituidas por la nueva Constitución- pudo entretener por lo menos durante casi diez años el asfixiado proceso político interno.

Por otra parte, interpretado dicho proceso como precondition a la implantación del nuevo modelo de acumulación, sin observar sus tendencias, no nos podríamos explicar los hechos políticos que se sucedieron en los sesentas. De hecho, en el trasfondo de la nueva Constitución de 1967, se hallaba la disposición que permitiría al Gral. Stroessner ser reelecto por otros dos períodos, es decir otros diez años. En 1977, se volvería a reunir otra Constituyente, esta vez con la ausencia de la oposición, para modificar el artículo constitucional referente a la reelección, dejándose esta vez abierta dicha posibilidad por tiempo indefinido. El margen más restringido, formal, de este juego democrático estaba ya establecido desde 1970, con la vigencia de las leyes represivas, denominadas de la Defensa de la democracia, y de la Defensa de la paz pública y la libertad

de las personas que penalizan la disidencia ideológica y la tenencia de textos sobre marxismo*

3.- Hacia la integración y expansión del mercado interno

La Reforma Agraria, el desarrollo de la red vial, la dotación de la infraestructura básica, son los procesos iniciados por el Estado en el decenio de referencia, que tuvieron por objeto la integración del mercado interno y su expansión. Este proceso es ciertamente recurrente al desarrollo del capital, y este desarrollo, en el Paraguay, debía pasar por la transformación del agro.

La existencia de las extensas zonas boscosas, des pobladas con las que contaba el país y que se hallaban débilmente ligadas al proceso productivo, fue el presupuesto sobre el cual se realizaron proyectos de desarrollo regional, de reforma agraria y de colonización.

Esos tres procesos iban integrados en uno sólo, como lo veremos. La Reforma Agraria, consistió, en un principio, en el reasentamiento de campesinos de la zona central minifundiaria de mayor concentración poblacional del país, hacia la zona Este y Noreste, pero no se

(*) En 1976, con una fuerte ola represiva -se abrió un campo de concentración para los 3.500 presos políticos- el régimen pretendió acabar con la subversión marxista y sus aliados, hasta los "potenciales" con el que esperaba tranquilizar al país por otros "20 años", como lo expresó el Ministro de Educación, Dr. Raúl Peña.

limitó a ello. La movilización de campesinos -unos 100.000- se justifica a través de la política de "creación y defensa del pequeño productor * dentro de lo que globalmente se definirá como la "Segunda Reconstrucción" del país, y la "Revolución Pacífica del gobierno del Gral Stroessner". La creación de esta base de sustentación y legitimación del régimen, no sería sino uno de los aspectos del proceso. En el trasfondo de la política de la Reforma Agraria, no se hallarían ausentes, las estrategias de la Alianza para el Progreso ni la del capital internacional

Confundida con la colonización y la regionalización, dicho programa comprende la compra de tierras inexplotadas, de fracciones de los grandes latifundios **. El Instituto de Bienestar Rural, procedía luego a distribuir las en pequeñas colonias oficiales; los "colonos", campesinos empobrecidos de la zona minifundiaria, debían abonar a dicha institución cuotas fijas para que se les otorgara la propiedad sobre los lotes (entre 5 a 20 hectáreas). Pero la

(*) La zona Central, minifundiaria, tenía las siguientes características, a principios del decenio: dentro de un área de 1.670 mil hectáreas, que comprendía el 4.1 % del territorio nacional, se concentraba el 99 % de la tenencia de la tierra, del cual el 70 % tenía 3,8 has. como promedio, el 60 % a título precario. Ella se hallaba poblada por las dos terceras partes de los habitantes del país. Porqué entonces, si la política era la de la creación de la pequeña propiedad agrícola, se realizó esta desconcentración? (Datos en Carlos Pastore, "Orígenes evolución y estado actual del latifundio y el minifundio, en Estudios Paraguayos, no. 2, UC. Asunción 1975)

(**) A juzgar por la Ley 662/60 de Parcelación Proporcional y propiedades mayores y de Colonización y urbanización de hecho, este proceso comenzó a principios de los 60's.

mayor parte de estas tierras serían vendidas a la colonizadoras privadas. Así se da entrada a los colonos y firmas brasileñas, a las transnacionales de la explotación agropecuaria, y se establece la especulación alrededor del valor de la tierra.

En 1967, se dejaría sin efecto la cláusula del Estatuto Agrario que prohibía la venta de tierras en zonas fronterizas a personas e instituciones extranjeras; de este modo, los departamentos del Este del país, sufrirían alteraciones profundas en cuanto a su desarrollo económico y poblacional, como efectos de la presión de la expansión de la economía brasileña, y la apertura de las fronteras paraguayas. De una muestra de cinco colonias del Alto Paraná (Paraguay), puede observar, la desigual distribución de tierras que propiciaba, no la nacionalidad de los colonos, sino la diferencia de recursos entre unos y otros.

colonias	extensión	población dominante
Mbaracayú	27.000 has.	brasileña
Paraguasí	26.258 "	brasileña
Sta. Teresa	30.000 "	brasileña
Corpus Cristi	71.000 "	brasileña
Kanendiyú	3.376 "	paraguaya

Fuente: citado por J.C. Ceuppens, ob cit. pag 56

Mientras las colonias oficiales habían sido constituidas con

los campesinos empobrecidos de la zona minifundiaria , provistos de algunas herramientas, la colonización brasileña introdujo el crédito y la mecanización de los procesos de trabajo, alrededor de los rubros de exportación, mediante su ligazón con el capital financiero brasileño.

La expansión de la frontera agrícola a la que se procedió con la colonización de la zona Este, cuyos efectos se manifiestan de manera considerable en el decenio de los setentas, se hacía con miras al aumento de la producción a través del aumento de la superficie cultivada, es decir, la base del dinamismo de la producción no sería el aumento de la productividad, por lo menos en esta fase.*

Por otra parte, el Estado impulsaba la construcción de carreteras, dentro de un proyecto de integración física - del mercado interno. La expansión de la red vial, se daría en dos sentidos: 1) la interconexión del área rural con el único centro urbano que es la capital del país, y 2) la interconexión vial con los vecinos regionales.

En el decenio de los sesentas estarían concretadas las del punto 2), con las carreteras que unen Asunción-Pto.Pte. Stroessner y Foz de Yguazú (BRASIL) incluido el puente de la Amistad, sobre el río Paraná , y Asunción-Encarnación y Posadas (Argentina), al mismo tiempo que dichas carrete-

(*) En realidad se había atacado el minifundio y su agricultura improductiva , pero tampoco la creación del pequeño productor sería la meta como sostenía el programa ya que la salida a la situación de aislamiento y la presión del mercado lo convertirían pronto en fuerza de trabajo liberada.

atraviesan la región Oriental del país, de este a oeste y desde la capital al sur (ver gráfica). Además los ramales de las mismas, constiuyen una red de interconexión entre los centros de producción, procesamiento, y realización. En la gráfica de la siguiente página, ilustramos, tanto el movimiento de colonización como el esquema básico de la red vial.*

Observese el siguiente informe respecto de la evolución de la red vial

EVOLUCION DE LA RED VIAL (en miles de Km)

año	asfaltada	enripiada	terraplenada	total
1960	194.5	653,2	1.317,8	2.165.5
1969	810.0	610.4	4.898,5	6.309,9

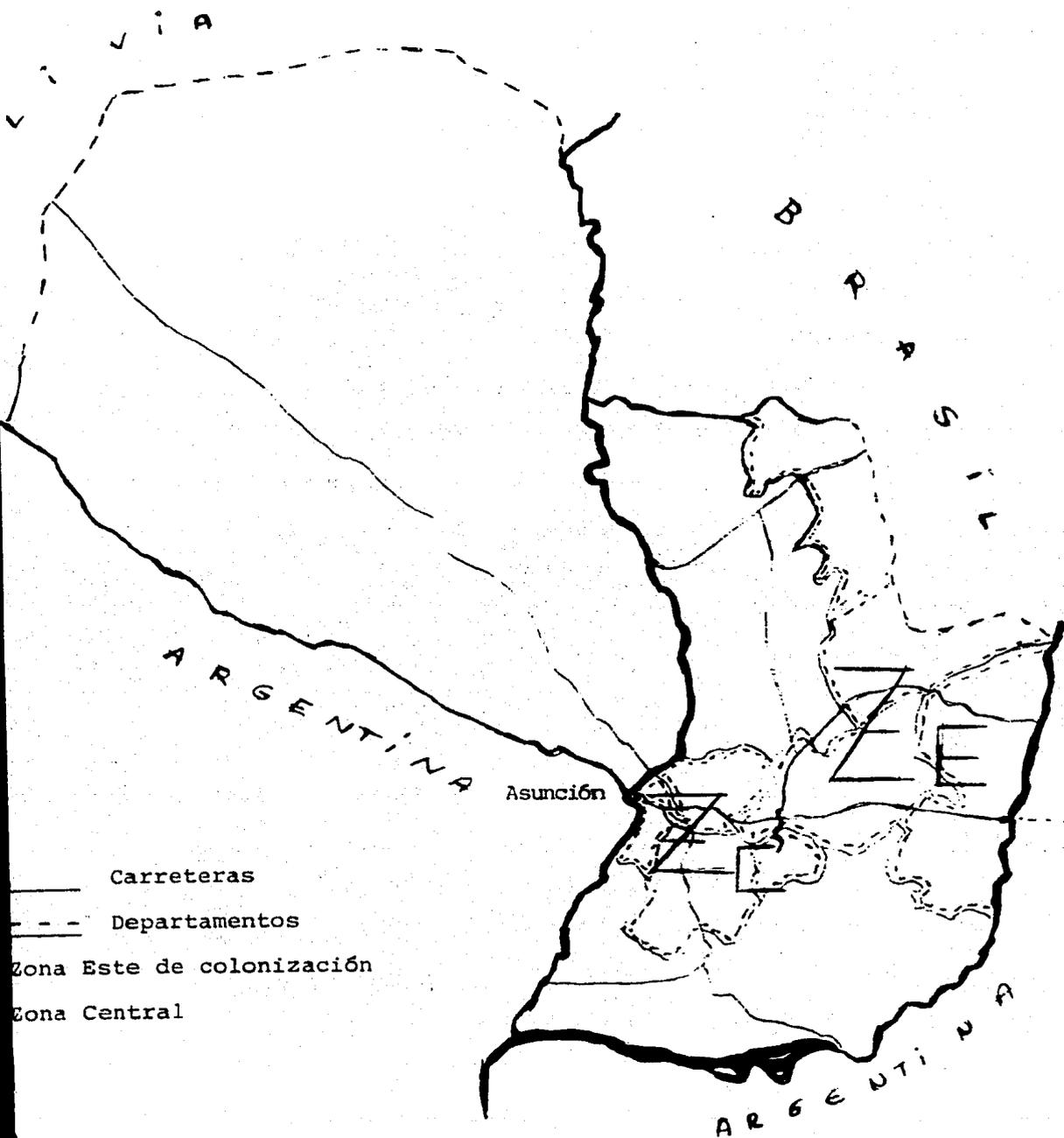
Fuente: Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones, en Antecedentes estadísticos, CP de la U.C., 1973

La longitud total, se incrementó cerca del 200 %. La asfaltada, comprende un 13 % del total.

La atingencia de esta acción, lo demuestra también por otro lado, el hecho de que la colonización en su primera fase, se realiza en las inmediaciones de la carretera principal del Este y sus ramales.

Por otra parte, debemos señalar que la acción estatal no se circunscribió a la transformación del agro. Ella es-

(*) Estos procesos referidos aquí de manera resumida, están desarrollados, en la obra, citada más adelante, de Darío Salinas, que estudia el proceso de la transformación de la agricultura paraguaya desde este decenio.



tará también dirigida a acrecentar la capacidad infraestructural básica. Para fines del decenio, la capacidad instalada para la generación de la energía eléctrica había ascendido a 120.000 kilovatios/hora para 1969, con la puesta en marcha de la central hidroeléctrica del Acaray. A inicios del decenio Asunción y sus alrededores era suministrada con la producción de una usina térmica, de 30.000 kilovatios de capacidad, mientras las unidades industriales recurrían al autoabastecimiento. Igualmente, la planta estatal de cemento, elevaría su capacidad de producción a las 100.000 toneladas anuales*

El transporte y las comunicaciones, tuvieron un gran incremento, entre los que se destacan la remodelación y equipamiento del puerto de la capital, las unidades de la flota fluvial, la estación aérea internacional, entre otros**

Mientras por otro lado, "la aplicación de instrumentos fiscales y financieros" en el proceso de mayor adecuación a las nuevas condiciones resultaban en medidas, como la ley de Inversiones no. 216/70, que establece liberalizaciones para la incorporación de capitales, las exportaciones, e importaciones de bienes de capital. A su vez,

(*)En, El BID en el Paraguay, ob cit pag 8-9 y Antecedentes estadísticos, ob cit

(**)En Aníbal Miranda, ob cit Vol. II, pag. 203

esta ley otorga garantías para la remesa de utilidades -20 % del capital invertido, después de tres años de la incorporación del capital foráneo- al país de origen en moneda extranjera*

Las nuevas condiciones y sus exigencias, aluden por supuesto a las del capital internacional monopólico y las presiones que el contexto regional, de la Cuenca del Plata ejercen sobre el proceso interno**. Este contexto regional, se vuelve de hecho, un marco ineludible para interpretar los procesos que se desarrollan en la sociedad paraguaya desde este decenio.***

La subscripción del Tratado de la Cuenca del Plata en 1969, por los cinco países integrantes del área: Argenti-

(*) Ver en Robert Nickson, "El capital extranjero en la economía paraguaya" Revista Criterio, no. 8-9, 1971 pag 2-6

(**) A mediados del decenio, se incorporaron a la economía paraguaya, tres grandes firmas extranjeras bajo un régimen de privilegio: la ADELA INVESTMENT, transnacional, para la producción de aceites vegetales, desmotadora de algodón y madera; la FINAP, brasileña, para la producción de la madera aserrada en gran escala, incluida la producción de rollos., y la REPSA, franco-argentina, para la refinación de petróleo crudo importado, bajo la concesión exclusiva del Estado por 10 años. La ley 216, no vendría sino a generalizar este régimen de privilegio.

(***) Dos autores paraguayos, han planteado y desarrollado esta interpretación del proceso interno, dentro del contexto regional de la Cuenca del Plata; 1) Darío Salinas, en Tendencias del proceso agrario paraguayo en el contexto socio-económico de la Cuenca del Plata -referencias anotadas anteriormente- y 2) Juan Carlos Herken, "Desarrollo capitalista, expansión brasileña y condiciones del proceso político en el Paraguay", ob cit.

na, Brasil, Bolivia, Uruguay y Paraguay, sobre la base - del reconocimiento de "áreas de interés común", los avances en la cooperación, y los acuerdos muy centrados en la problemática de los ríos compartidos entre Argentina y Paraguay* y Argentina, Brasil y Paraguay** , establecerán el marco general en el que se concretarán en el decenio siguiente, los emprendimientos hidroeléctricos binacionales.

Para terminar, queremos subrayar las ideas anotadas al inicio de este capítulo. Los fenómenos consignados en el decenio de los sesentas, vistos no como coyunturas que responden a tal o cual estímulo, sino como preparación de las condiciones para un cambio en la dinámica de la reproducción de la sociedad paraguaya, adquieren una perspectiva distinta. Estas precondiciones, sin embargo, con su análisis, no tienen el propósito de obstaculizar, de encubrir el estudio de las tendencias del proceso, es decir los rasgos esenciales de su evolución posterior. En términos

(*) En 1969, el Tratado de Navegación, entre Argentina y Paraguay, otorga el libre tránsito para ambos países por los ríos Paraná y Paraguay, con el que se soluciona un conflicto desarrollado desde tiempos de la Colonia (ver J.C. Herken, ob cit)

(**) el Acta de Foz de Yguazú (1966) suscrito por los Cancilleres de Brasil y Paraguay, acuerda específicamente sobre el aprovechamiento del potencial hidroenergético del río Paraná. Con este acuerdo, se sanjaban las diferencias que alrededor de los Saltos del Guairá, mantenían ambos países y que estaban tomando niveles conflictivos.

más concretos necesitamos observar si los procesos de reformas, dirigidos al cambio estructural de la formación paraguaya fueron consolidados, de tal modo a que se haya impulsado un nuevo patrón de acumulación capitalista o lo que es lo mismo, una nueva dinámica de la reproducción social. Esto nos inducirá a indagar en este último sentido el decenio de los setentas.

S E G U N D A P A R T E

LA CONFORMACION DEL NUEVO MODELO DE ACUMULACION

En los cuatro capítulos que que comprende esta segunda parte, estudiamos exclusivamente los fenómenos económicos ocurridos en el decenio de los setentas, como procesos tendientes a conformar una nueva dinámica de la acumulación de capital, y cuyos antecedentes inmediatos acabamos de ver.

Nos basamos, para realizar dicho estudio, en la observación de las evidencias empíricas, los datos estadísticos, que aún con las limitaciones que presentan y las reservas con las que lo manejamos, creemos que ilustran como resultado de lo acontecido, sus tendencias generales. Tomamos las series completas o el el ciclo más largo posible, sobre el decenio, de modo a ubicar en esta primera aproximación, el período de consolidación del nuevo modelo de acumulación, como proceso que se sugiere a partir de las alteraciones de consideración, de los distintos aspectos del modelo anteriormente vigente.

En los tres primeros capítulos, analizamos los fundamentos de la acumulación: la producción y la capitalización del excedente, el aspecto material, objetivo del proceso, y en el último, el de la fuerza de trabajo, como elemento social, subjetivo del mismo.

La producción social, interesa aquí, como producción de valor, que engendra nuevo valor, susceptible de ser capitalizado. En este sentido, las actividades productivas son determinantes y aquí las tomamos con exclusividad, con lo cual, dejamos de lado las actividades improductivas: comercio, finanzas, etc. que ubicadas en la esfera circulatoria del capital apoyan y mediatizan el proceso productivo, con el que se corresponden.

En el proceso productivo, nos interesan los cambios, las tendencias, las características específicas que presenta. Las modificaciones en el proceso de trabajo, de la productividad social del trabajo. Observamos las ramas de la producción y los grupos económicos que alrededor de estas emergen y se consolidan, y el desplazamiento de otros. Las determinaciones de la relación que este proceso establece con el mercado mundial y su dinámica de producción y acumulación, es materia de exploración.

El nuevo modelo de acumulación, exigen el aumento de la acumulación. ¿Se ha dirigido a ello, el valor exce-

dente generado en la producción y el obtenido en la realización de ésta? Esa es la interrogante que centra el capítulo VI, donde se han considerado diversas sobre las características de este proceso.

Finalmente, en el capítulo VII, trabajamos los indicadores disponibles, muy generales, sobre la fuerza de trabajo, el empleo y sus características, y los salarios y su evolución.

CAPITULO IV: EL DINAMISMO DE LA PRODUCCION SOCIAL

1. Aspectos Generales

Es necesario destacar que últimamente, Paraguay, esta siendo considerado "país de mayor crecimiento relativo - de América Latina" por las elevadas tasas de crecimiento obtenido en los años 1977 (11.8%), 1978 (10.3%) y en el año 1979 (9.0%), situación que prevalece incluso en 1981*

Estas altas tasas de crecimiento del PIB global, en realidad se hallan enmarcadas dentro de una tendencia positiva que se inicia a principios de nuestro período de estudio, pero que arrancan desde el decenio anterior.

Sin embargo, el hecho de destacar aquí el fenómeno - del crecimiento del PIB, signo distintivo del llamado - "crecimiento económico", no significa que nos estemos o queramos sumarnos al coro apologético del régimen paraguayo, apoyados en los "reports" de los organismos internacionales y la publicidad de los agregados estadísticos, sino que el hecho constituye un antecedente importante - para nuestro trabajo, en el cual, en muchísimas ocasiones nos vamos a valer de los mismos datos estadísticos, aunque siempre incompletos y con reconocidos márgenes de error, para indagar las alteraciones ocurridas en el ap

(*) Anuario de la CEPAL, 1981, en "Paraguay. Estudio de la Evolución reciente.

rato productivo en este decenio; interrogarnos sobre las modificaciones de importancia que se hallan detrás de estos datos estadísticos, en suma para tratar de contestarnos el cómo, el porqué de lo consignado, pero siempre -- desde la perspectiva de la acumulación social, como proceso objetivo, central, del desarrollo económico capitalista.

Para introducirnos en esta tarea, hagamos primeramente una mirada indagatoria que nos permita tener una visión general, aunque superficial de la actividad económica paraguaya desarrollada en el decenio de los setentas. Para ello veamos la evolución del PIB y empecemos a elevar las interrogantes que esta observación nos cauce.

En el cuadro No.1, podemos observar que el total anual del producto de las distintas actividades, registradas, en cifras absolutas, muestra una tendencia al incremento con tasas más elevada en la segunda mitad del período, y un promedio de 8.5% entre 1973 y 1979 (con el nivel más bajo en 1975, de 5%), con lo cual se había rebasado sensiblemente las tendencias históricas precedentes. Así mismo, la tendencia observada para el conjunto del producto global, rige también para el grupo de las actividades productivas, sobre el cual centraremos nuestra atención.

Cuadro 1

PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL a precios de mercado
en millones de \$a. de 1972

AÑO	Cambio: 188=126 \$a								
	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
I. Actividades Productivas									
Agricultura	16.088.1	17.020.4	18.987.7	21.117.2	21.604.3	22.885.1	25.860.0	27.520.1	28.870
Ganadería	12.208.9	12.379.8	13.097.9	13.883.7	14.440.0	15.183.8	15.791.4	16.420.1	17.080
Explot. Forestal	3.790.2	3.926.2	4.125.5	5.022.9	5.020.0	5.020.0	5.484.3	5.980.0	6.820
Caza y pesca	65.0	68.4	84.0	92.6	119.4	140.1	160.0	220.0	290
Subtotal: Producción bienes agropecuarios	32.152.2	33.394.8	36.295.2	39.645.2	41.185.6	43.229.0	47.295.7	50.140.2	53.060
Minería	190.6	221.8	199.6	229.3	290.0	410.0	508.9	584.1	830
Industria	14.669.8	15.692.7	16.863.2	18.364.6	17.998.4	18.979.7	22.471.9	24.315.0	25.650
Construcción	2.473.9	2.533.4	2.950.0	3.370.0	4.081.0	4.800.3	6.320.1	8.340.0	10.840
Subtotal: Producción bienes industriales	17.334.3	18.447.9	20.012.8	21.963.9	22.369.4	24.190.0	29.300.9	33.239.1	37.320
Electricidad	909.7	1.073.4	1.348.3	1.374.0	1.676.4	2.112.0	2.360.2	2.780.1	3.340
Agua	198.4	247.2	261.8	274.9	315.5	346.8	390.4	490.0	510
Transporte y Comunic.	3.503.7	3.772.5	4,164.8	4.750.0	5.405.4	5.809.2	6.296.9	7.084.0	7.900
Viviendas	2.513.9	2.599.3	2.752.7	2.900.0	3.108.0	3.359.9	3.638.7	3.959.1	4.260
Subtotal: Producción otros bienes	7.125.7	7.692.4	8.527.6	9.298.9	10.505.3	11.627.9	12.686.2	14.313.2	16.010
TOTAL ACTIVIDADES PROD.	56.612.2	59.525.0	64.835.6	70.907.9	74.060.3	79.046.9	89.282.8	97.692.6	106.390
X (incremento) inter-anual	3.7	5.1	8.9	9.3	4.4	6.7	12.9	9.4	8.9
II. Actividades Improductivas*									
PIB TOTAL a precios de mercado	92.159.5	96.898.8	104.498.9	113.151	118.840	127.772	142.859.4	158.163.7	171.750
X (incremento) del PIB TOTAL inter-anual	4.4	5.1	7.8	8.3	5.0	7.5	11.8	10.3	9.0

*Incluye: comercio, finanzas, gobierno general, otros servicios

Fuente: Cuentas Nacionales No.14/VII/78 e informe del Gobierno paraguayo al CEPICIES.

Año 1980/1983. Asunción, abril de 1980.

En el cuadro No.2, tenemos las cifras relativas correspondientes a cada uno de estos grupos, y es aquí donde podemos observar mejor la marcada estructura agropecuaria de la producción social paraguaya, aunque tiende a su lenta transformación, a raíz del lento descenso a favor de los otros grupos productivos. La producción agropecuaria, ocupaba a fines del período el 30.9% del PIB total, frente a los 34.9% de 1971.

La agricultura, actividad dominante de este grupo, creció y aumentó su peso relativo entre 1973 a 1977 con un porcentaje de alrededor del 18 %. Sin embargo, la ganadería, que aportaba a inicios del período el 13.9% del PIB total, muestra signos recesivos que bajo una tendencia decreciente pasa a representar el 9.9% del total del producto.

Las actividades industriales, que comprenden a la minería, la industria y las construcciones participan en una proporción creciente en el total del PIB: del 18.8% en el año 1971 pasan a representar el 21.7%, porcentaje dentro del cual, a la manufactura le corresponde el mayor peso relativo, alrededor del 16 %. Pero, el fenómeno global necesita ser más precisado, pues hay que aclarar que la tendencia creciente no es con base al crecimiento de las manufacturas, que al contrario, da muestras de recesión, sino va a ser a través del dinamismo que adquieren las cons...

Cuadro: 2

IB: Composición Porcentual

AÑOS	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
I. Actividades Improductivas									
A) Agricultura	17.5	17.5	18.2	18.7	18.2	17.9	18.1	17.5	16.8
Ganadería	13.2	12.8	12.5	12.3	12.2	11.9	11.1	10.4	9.9
Explot.Forest.	4.1	4.1	3.9	4.0	4.2	3.9	3.8	3.8	4.0
Caza y pesca	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2
Subtotal Agropec.	34.9	34.5	34.7	35.1	34.7	33.8	33.1	31.8	30.9
B) Minería	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.3	0.4	0.4	0.5
Industria	15.9	16.2	16.2	16.2	15.1	14.9	15.7	15.4	14.9
Construcción	2.7	2.6	2.8	3.0	3.4	3.8	4.4	5.3	6.3
Subtotal Indust.	18.8	19.0	19.2	19.4	18.7	19.0	20.5	21.1	21.7
<u>Total (A+B)</u>	53.7	53.5	53.9	54.5	53.4	52.8	53.6	52.9	52.6
C) Electricidad	1.0	1.1	1.3	1.2	1.4	1.7	1.7	1.8	1.9
Agua	0.2	0.3	0.3	0.2	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3
Transp.yComun.	3.8	3.9	3.9	4.2	4.6	4.5	4.4	4.5	4.6
Viviendas	2.7	2.7	2.6	2.6	2.6	2.6	2.5	2.5	2.5
Subtotal otras Act	7.7	8.0	8.1	8.2	8.9	9.1	8.9	9.1	9.3
% Prod. (I+II)	61.4	61.5	62.0	62.7	62.3	61.9	62.5	62	61.9
II. Actividades Improductivas (comercio)									
Finanzas, gob., ect.	38.6	38.5	38.0	37.3	37.7	38.1	37.5	37.9	38.0
PROD. INT. BRUTO	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Cuentas Nacionales No.14 e informe al CEPICIES, ob. cit., cuadro No.1

trucciones, que de una participación de 2.7% en 1971, va a pasar al 63.3% del PIB en 1979. La minería, que aunque con una participación insignificante de 0.2% pasa a duplicarse para 1979.

Igualmente, el tercer grupo de las actividades productivas que comprenden electricidad, agua, transporte y comunicaciones y viviendas muestra una tendencia al crecimiento, de las cuales sólo la vivienda no responde al comportamiento general y se muestra recesiva.

Obsérvese que para 1979, y por primera vez en la historia económica de este país, el grupo de actividades agropecuarias no es preponderante en la estructura productiva. La suma de las cifras relativas del grupo de las actividades industriales con las del grupo industriales básicos, da un total de 31 %, frente al del primer grupo que es 30.9 . Este equilibrio podría ciertamente tender hacia arriba, o mejor, hacia la preponderancia de las actividades industriales, a futuro.

Finalmente, a manera de una referencia rápida, las actividades improductivas representan alrededor del 38% del total del producto bruto.

Ahora bien, ¿qué implicancias tendría para la economía paraguaya, la preponderancia de la producción agropecuaria e incluso el crecimiento de la agricultura en gran...

parte del período?; ¿qué significa el receso ganadero siendo éste una de las actividades determinantes del país desde decenios anteriores?. El escaso dinamismo de la industria y el auge experimentado por las construcciones y las demás ramas infraestructurales, ¿qué tipo de relación encierran?. El crecimiento registrado por las actividades productivas, ¿están aludiendo a una expansión de la producción únicamente o incluso refiere cierta diversificación de la misma?; ¿qué ocurre con las relaciones sociales de producción, qué sectores o grupos económicos de la sociedad paraguaya o extranjera participan de esta expansión de las actividades productivas, y qué grupos o sectores se encuentran desplazados por el mismo proceso?; ¿de qué manera específica se da la relación con el mercado mundial actualmente?

Naturalmente, para el tratamiento de fenómeno tan complejo, necesitamos ir dejando la mirada introductoria y superficial que hemos realizado hasta ahora y proponer un marco preciso de análisis que nos permita desmenuzar este complejo proceso para dar respuesta a nuestros interrogantes.

2. Producción y Exportación de los principales productos.

El eje de acumulación.

De la producción social en su conjunto, extraemos aquí para su análisis en primer lugar, los principales produc-

tos que produce y exporta la economía paraguaya, en este -
 decenio, con lo cual centramos el eje de acumu-
 lación social.

Recordemos aquí que hasta el decenio anterior, los prin-
 cipales productos de exportación del país eran los produc-
 tos de la carne, maderas, aceites vegetales y algunos pro-
 ductos agrícolas, y, además, ya como lo hemos mencionado -
 más arriba sigue vigente la predominancia de la estructura
 agropecuaria

Analizamos entonces, detalladamente, estos productos y
 observamos dicha producción tanto en el aspecto del valor
 de uso como del valor de cambio generado en el ciclo del -
 decenio de los setentas, para poder indagar sobre las cau-
 sas de las alteraciones del valor, y tener un panorama, lo
 más explicativo posible sobre el modo específico en que di-
 cha producción se realiza, además de intentar extraer algu-
 nas ideas de las determinaciones de la interacción produ-
 cción social paraguaya-mercado mundial.

2.1. Los productos de la carne

Ocupan el primer lugar dentro de las exportaciones
 paraguayas, a principios del decenio. Veamos la evolución
 de la producción industrial, cuadro No.3 . En él sólo lo -
 registrado en la quinta columna es destinado al consumo in-
 terno, el resto, a la exportación.

Cuadro No.3

PRODUCCION INDUSTRIAL DE LA CARNE
en toneladas y guaraníes p/kilo

Años	Carne conservada		Estracto de carne		Caldo concentrado		Carne congelada		Carne para el consumo interno	
	Volumen	precio	Volumen	precio	Volumen	precio	Volumen	precio	Volumen	precio
1971	9.975	139	323	541	503	36	12.432	84	84.977	56
1972	13.091	173	440	541	668	35	20.427	103	69.681	77
1973	9.455	154	304	553	574	41	21.561	128	60.000	100
1974	13.585	254	441	1541	694	43	7.816	192	74.400	106
1975	8.899	202	297	1553	746	41	3.245	190	73.877	98
1976	8.531	200	213	1511	469	44	1.403	119	78.323	89
1977	11.959	193	379	598	1133	43	2.648	115	90.667	94
1978	11.200	193	234	610	1060	45	2.471	189	84.861	113
1979	307	199	88	485	256	57	3.905	140	63.775	163
1980	---	-	-	-	-	-	1.020	133	64.791	206

Fuente: Boletín Económico del Banco Central del P (BCP) No.274, marzo de 1981.

El nivel de la producción tiene una tendencia creciente solo hasta 1973, en cuyo lapso la carne congelada constituye el renglón más dinámico al abarcar en los tres años el 11.5%; 19.4 y 23.5% del volumen total de carne producida, mientras que la carne conservada, línea explotada tradicionalmente desde inicios de la industrialización de la carne en el país, ocupa en esos primeros años el 9.2, el 12.4 y el 8,6 % de la producción total. Las favorables condiciones de los precios internacionales y el aumento de la demanda externa, propiciaron el ingreso de 7 nuevas empresas en la rama de la producción de carne enlatada, enfriada y congelada en estos primeros años, con lo cual la industria llega a contar con una capacidad de procesamiento de 390.000 cabezas anuales. Después de 1973 se inicia una tendencia muy pronunciada a la baja, marcada principalmente por la presentada por la carne congelada. Esta, para 1980, solo registra un volumen de producción igual a 1020 toneladas, lo que significa una baja de 1800% respecto del año de auge, 1973. En tanto que las demás líneas tradicionales: carne conservada, extracto y caldo, después de importantes volúmenes de producción en 1977 y 1978, pasan a suspenderse su explotación.

La producción paraguaya de carne congelada bovina, se vió seriamente afectada por las restricciones que le fueron impuestas por el mercado común europeo, cuya demanda incrementada le había favorecido a principios del ...

decenio. El virtual cierre de este mercado va a regir hasta fines de este período.

En tanto la exportación de la carne elaborada, sigue la misma evolución anotada para la producción (ver cuadro 4). La columna totales nos indica que el volumen de exportación entre 1971 y 1973, creció un 39%, con lo cual se llega al nivel más elevado en la historia del ramo. Pero esta tendencia se trueca con otra baja, desde 1974 y para 1980 se llega a un nivel insignificante de exportación que implica una baja de 3400 % respecto de 1973, siendo la principal causa, por lo menos en un principio, el cierre del Mercado Común Europeo para las carnes paraguayas.

En el aspecto del valor de cambio, podemos observar que experimenta incrementos que como podemos comprobar, sólo corresponden a los mejores precios obtenidos por un volumen cada vez más disminuido.

Antes de pasar a analizar las posibles causas de este hecho, y que sospechamos no obedece sólo al duro revés de la pérdida de determinado mercado, anotamos que en las columnas de parciales del cuadro No.4, se observa que en 1980 en realidad, la única línea que se sigue exportando es la carne congelada con un nivel bajísimo*, de 952 toneladas.

(*) Sospechamos que estamos ante un error en los registros, porque según el cuadro No.3, en 1980 ya no se dan sino la producción de carne congelada, sin embargo el cuadro 4 indica en 1980 aún la exportación de carne conservada; quizás se trata de la salida de "stocks".

Cuadro No. 4

EXPORTACION DE LA CARNE ELABORADA
en toneladas y miles de dólares FOB

Año	Carne * conservada		Extracto de carne		Caldo concentrado		Carne con gelatina vacuna		Lecinas en conserva		Asado de novillo		TOTAL	TOTAL
	Volumen / valor	Volumen / valor	Volumen / valor	Volumen / valor	Volumen / valor	Volumen / valor	Volumen / valor	Volumen / valor	Volumen / valor	Volumen / valor	Volumen / valor	Volumen / valor	Volumen / valor	Volumen / valor
1971	19.332	10.632	439	1926	442	125	12.428	7.523	55	90	274	232	24.394	20.529
1972	10.359	11.954	276	1204	641	237	19.242	15.537	5	9	262	239	30.985	29.180
1973	12.104	15.326	500	2776	591	164	20.317	21.390	-	-	291	297	33.814	39.958
1974	8.455	17.451	421	4983	1000	373	7.245	11.270	-	-	57	67	17.258	34.152
1975	15.077	23.743	151	1848	811	283	4.091	5.707	47	78	-	-	20.177	31.659
1976	9.651	13.733	409	4252	1000	351	1.602	2.052	-	-	42	52	11.704	20.440
1977	9.638	15.206	421	2037	1077	356	2.787	3.790	-	-	-	-	13.073	21.383
1978	11.670	18.303	234	899	1130	398	2.471	3.782	-	-	-	-	15.513	23.382
1979 **	307	489	88	339	25	9	3.905	4.341	-	-	-	-	4.325	5.178
1980 **	5	8	-	-	-	-	952	1.014	-	-	-	-	957	1.022

(*) Corned Beef y en cubitos

(**) Corned Beef

Fuente: Boletín estadístico del Banco paraguayo, Banco Central del Paraguay, S.C.P., Mayo, 1980 Asunción.

¿Qué ha ocurrido con el "renglón más dinámico" de las exportaciones paraguayas de principios del decenio? .
Cómo podemos plantearnos las restricciones del Mercado Común Europeo y prácticamente el cierre del mismo para las carnes paraguayas? . Sigamos considerando nuestros datos, - todos los que nos sean posibles y veamos si se nos aclara éste fenómeno presentado por este renglón productivo.

Si bien a principios del decenio de los 70's ,bajo el impulso de la demanda externa incrementada ingresarán a esta rama siete nuevas firmas para la explotación de la -- carne enfriada y congelada, ya para 1974 sólo funcionaban ocho de los diez establecimientos existentes; para 1977, - quedaban tres en funcionamiento y para fines de 1980 sólo una de las firmas.

Dentro de esta secuencia crítica, hay que destacar que en 1978, se da por un lado, el retiro, el cierre definitivo de la firma enpaquetadora de carne, la más grande - del país, la "Liebig's Extract of Meat Company", (LEMCO), de origen inglesa, y por otro lado, se da también la sus-- pensión por tiempo indefinido de las actividades de la "In-- ternational Products Corporation", (IPC), norteamericana, ambas firmas pioneras de la explotación de la carne elaborada con más de 50 años de actividad en el país. Estas ...

firmas, tuvieron el control del mercado de la carne y el ganado, en la mayor parte de ese tiempo, y sólo desde -- principios de este decenio se vieron competidas por las nuevas firmas que ingresaron en el ramo, aunque con todo ello, en 1977 lograron abarcar ambas firmas, de la faena destinada a la exportación, el 53 y el 42% respectivamente.*

En su excelente trabajo, citado más arriba, A. Nickson, estudia el aspecto que más interesa destacar aquí sobre todo a la forma de funcionamiento de la industria de la carne y en especial de las dos firmas mencionadas dado el carácter que asumen dentro del ramo: el aspecto de la productividad. Nuestro autor desmitifica la supuesta superioridad tecnológica y los supuestos "beneficios que acarrearán para el país**"; estas firmas citadas,...

(*) Tanto la firma Lemco como la IPC, han producido tradicionalmente la línea de carne conservada, enlatada y sólo a partir de este decenio se habían visto forzadas por la competencia a producir la carne enfriada y congelada. En 1977 podemos observar en el cuadro 3, había disminuído tanto la demanda para esta explotación no tradicional que de nuevo correspondió a las líneas tradicionales abarcar la mayor parte de las exportaciones, así como a las firmas procesadoras como las dos en cuestión.

(**) Pretexto muy socorrido éste, como por ejemplo las - funetes de trabajo, divisas, etc., utilizando tanto por parte de dichas firmas como por parte del gobierno paraguayo que los beneficia, para obtener y otorgar respectivamente, un régimen de privilegios extraordinarios que se remontan desde la introducción misma de estas empresas - al país, hace más de 50 años. Por ejemplo en cuestiones - tributarias será apenas desde 1977 en que las empaquetadoras de carne ingresan en el régimen general de impues-

pues así como lo demuestra nuestro autor, habían funcionado con una escasa productividad en todo el tiempo referido, lo que sin embargo no les impedía obtener índices de rentabilidad satisfactorio para la política global de las corporaciones de las cuales forma parte, con el escaso esfuerzo productivo.*

Tanto la LEMCO como la IPC son propietarias latifundistas de la tierra y de cientos de miles de ganado. Bajo una explotación extensiva de capital, mantenían una densidad de pastoreo igual a 0.27 cabezas/ha. como promedio general, índice muy por debajo del escaso nivel nacional de 0.36 cabezas por hectárea.**

(*) Ambas empresas pertenecen desde el decenio pasado a corporaciones gigantescas: la IPC fué comprada por Ogdan Corporation, Delaware, EE.UU., en 1966. En 1968, la Liebig's fué incorporada a la empresa británica de té, Brooke Bond con lo cual se constituye la Brooke Bond Liebig, con sede en Londres, Inglaterra, (R.Nickson, ob., cit., página 99.

(**) La LEMCO, en 1978 seguía siendo propietaria de 286 mil hectáreas de tierra; después que desde 1963 había estado vendiendo, con el auge de la colonización, parte de sus 525.326 hectáreas, que las tenía dividida en más de una decena de estancias, con unas 150 mil cabezas de ganado. Mientras que la IPC en 1975, tenía en sus dominios 607.020 hectáreas cuyas dos terceras partes mantenía sin utilización alguna. Pero ambos casos no se distancian mucho de la situación presentada por el resto de los propietarios ganaderos, en su mayoría nacionales, hacia principios del decenio. Hay que tener en cuenta que para 1971 la superficie destinada a la ganadería ocupaba un 36% de la superficie total del país, según los datos del Ministerio de Agricultura y Ganadería. Asunción, 1972. Paraguay.

to a la renta, con lo cual deben pagar una tarifa elástica ab valoren sobre las partidas de sus exportaciones. Otra política que siempre ha beneficiado a estas empresas fué el arbitraje a favor realizado por el gobierno en los conflictos laborales frecuentes, dado el carácter de la contratación de personal de dichas firmas.

De ahí que estas firmas se abastecían en escasa medida de sus propias estancias para el faenamiento industrial: la tasa de extracción (faenamiento anual/stock total de ganado) para la LEMCO, era de 10.3% y para la IPC 8.7%, mientras que el promedio nacional era de 11 a 13 %.

En cuanto a la utilización de la capacidad instalada, la industria de la carne en su conjunto, presentaba - para la primera mitad del período, una utilización del nivel de 56% de la planta productiva, con una duración de la zafra de 4 a 5 meses al año. Frente a ella, resultan aún más elocuentes el caso de las dos firmas en cuestión: la LEMCO, tenía una capacidad de faena de 1000 cabezas -- por día; los últimos 10 años de actividad 1968/1977 sólo ocupó el 25% de su capacidad instalada, ya que su faena - promedio era de 65.000 cabezas/año con un promedio de 107 días al año, sobre los 250 días laborales, o sea con 43% como nivel de operación bruta, que mantuvo durante más de cuarenta años. Si a la capacidad instalada de la LEMCO le sumáramos la de la IPC, 800 cabezas/día, tenemos que sin tener en cuenta el resto de las firmas de la industria, - ambas empresas totalizarían una capacidad instalada de faenamiento de 1800/días, y 45.000 cabezas/año. Si observamos el cuadro 5, veremos que en el año de mayor auge de ..

FAENAMIENTOS DE GANADO VACUNO, por cabeza y miles de ¢s., constantes de 1972. 1/

Año	Volumen total	Valor total	Volúmen * destinado a la Ind.
1970	697.000	9.576.780	184.000
1971	695.200	9.552.050	195.000
1972	686.938	9.412.320	254.000
1973	571.000	8.228.050	220.000
1974	577.863	8.358.790	188.000
1975	498.342	7.208.518	116.000
1976	537.331	7.772.500	109.000
1977	635.263	9.189.050	145.000
1978	596.202	8.451.100	136.000
1979	434.200	8.789.200	33.000

1/ Con base a Cuentas Nacionales No.14, julio 1978, y al informe del gobierno al CEPICIES, ob. cit., pág.26.

(*) Corresponde al volúmen destinado a la industria para su transformación y explotación; datos extraídos de Andrés Nickson, ob. cit., pág. 116-117 y de Paraguay Económico, No.9, enero de 1980, pág.4 .

la industria, 1972, sólo se llegó a 254 mil cabezas faenadas.

El aspecto de la productividad que acabamos de subrayar, resulta ser uno de los elementos fundamentales en la dinámica de la acumulación capitalista en el sentido -- que ésta tiene en nuestro trabajo.

La deficiencia en el aspecto de la productividad y de su incremento a través del proceso de reproducción del capital denota la presencia de la utilización de otros mecanismos que nada que tienen que ver con un esfuerzo productivo y una producción competitiva. En el caso de las -- dos firmas de referencia, el trabajo citado también, incorpora el análisis de los mecanismos empleados por dichas -- firmas a modo de obtener una rentabilidad nada despreciable, y que se derivaba de la posición de ambas en la industria, como la compra del ganado a precios bajos, el sistema estacional y temporal de la contratación de la fuerza de -- trabajo, el sistema de comercialización al exterior mediante filiales de las mismas corporaciones y el régimen de -- privilegio tributario usufructuado por las empresas hasta el año 1977.

De estos mecanismos, sólo nos detendremos a lo referente a la contratación del personal y su remuneración. Al respecto, los datos que manejamos nos demuestran fácilmente que ambas empresas mantuvieron un nivel bajísimo de intensidad de empleo en sus estancias.

INTENSIDAD EN USO DE MANO DE OBRA EN
ESTANCIAS

<u>Empresas</u>	<u>No. de empleados en estancias</u>	<u>Propiedad en uso</u>	<u>Relación tierra hombre, en ha.</u>
LEMCO	390	286.000	733
IPC	270	322.045	1.193
<u>Total:</u>	660	608.045	1.926

De acuerdo al cuadro podemos notar que ambas empresas han empleado solamente una persona por cada 1.926 ha., en promedio, siendo más bajo esta relación en el caso de la IPC. En cuanto a sus plantas procesadoras, en ellas se ocupaban el mayor número de personal que en cualquier rama industrial del país, pero bajo un criterio de estricto carácter estacional:

PERSONAL EMPLEADO EN EPOCA DE ZAFRA

<u>Empresas</u>	<u>Obreros/zafreiros</u>	<u>Empleados Total</u>	<u>% obrer.</u>
LEMCO	1.850	250	88
IPC	2.200	175	93
<u>Total:</u>	4.050	425	90%

Así, en un promedio de 90%, la fuerza de trabajo empleada -- trabajaba durante el tiempo de zafra, 4 a 5 meses, como máximo, al año, quienes a diferencia de los empleados (10%) -- les eran suspendidos sus contratos de trabajo al cabo de dicho tiempo. La inseguridad de esta contratación temporal, es otra de las características de la oferta de trabajo de --

estas empresas, con lo cual reducían al mínimo sus costos ya que éste disminuía enormemente durante gran parte del año. La oferta de trabajo y la remuneración, propias de estas dos firmas están determinadas por el carácter fundamental del ejército industrial de reserva: su estancamiento.

En cuanto a la remuneración, aquí sólo contamos con los datos de la firma LEMCO:

DISTRIBUCION DE SALARIOS DE OBREROS
de planta 1977, LEMCO

<u>% de obreros</u>		<u>% de PLUS sobre Salario Mínimo Nac.</u>
65.91	entre el	23.08 y 31.28
22.34	"	36.41 y 60
11.75	"	62.05 y 123

En esta firma, más del 65% de los obreros dedicados al faenamiento, la preparación y el envasado del producto sólo recibían, hasta el 31.28% por encima del salario mínimo nacional que en ese año era de ¢s. 48.75 por hora y 390 por día siendo la LEMCO la que mejor remuneraba frente a la firma IPC. Alrededor sólo del 12% de los obreros, de mayor calificación, recibían desde el 63.05% y hasta el 123% por encima del mínimo.

Ahora bien, éstas son las características del funcionamiento de las dos firmas más grandes e importantes del procesamiento de la carne en el país. Considerando que de estas firmas provienen las líneas de producción que a fines del período dejaron de producirse y exportarse, el

retiro de la firma inglesa de la industria y la suspensión de las actividades de la otra, cabría preguntarse si estamos ante una crisis de gran envergadura para la industria de la carne y la explotación ganadera del país.*

Si vemos el problema más allá del que plantea la pérdida del mercado externo que padece principalmente la carne enfriada y congelada en la segunda mitad del período y si suponemos que ésta demanda es la vigente en el mercado mundial en la actualidad y a expensas de la caída de la demanda de la carne conservada y las demás líneas tradicionales, más bien nosotros intentaríamos en lanzar una hipótesis, y en este sentido hablar de crisis, pero, de la vieja modalidad de producción, desde la estructura misma de la oferta de productos ganaderos, hasta del modo de producción basado en mecanismos muy distnciados del proceso de constante incremento de la productividad como medio de incrementar las ganancias, y al mismo tiempo que observamos un proceso tendencial de reorganización y diversificación de la producción sobre la base de mecanismo más próximo a una aplicación intensiva del capital, la transforma--

(*) La industria de la carne, tal como fué desarrollada en el país, repercutió tanto en la cría del ganado como en la producción de subproductos diversos destinados a la exportación. De ahí que la baja en la producción de carne elaborada también afecte a dichos rengolnes y segeneraliza el efecto recesivo.

ción de los viejos latifundios y la presencia de nuevas - fracciones del capital internacional, aunque no sea como un fenómeno generalizado, sino dado en forma bastante desigual. Así tenemos como dato ilustrativo: a) el hecho -- presentado por la firma LEMCO. A la venta de sus instalaciones y al retiro de la firma de la rama de la producción de la carne elaborada y subproductos, se antepone otro, la misma firma a partir de ese momento se transforma en una empresa que decide dedicarse exclusivamente a la cría de ganado y al procesamiento de la leche.* También la IPC a fines de 1979 vende a una firma argentina 200 mil hectáreas de las 607.020 que aún poseía. Además, unas 35 mil - cabezas de ganado, aunque sigue conservando su planta procesadora de carne; b) por otro lado, es evidente que la explotación ganadera en el país, sigue siendo una atracción para el capital internacional. Así lo demuestran - las inversiones del capital internacional y regional (como el brasileño) destinado a la cría de ganado, dentro -- de un programa de inversiones dirigidas a la agricultura

y a la explotación forestal.** Estas inversiones estan...

(*) En enero de 1979, la Liebig's instaló un complejo tambo con capacidad de producir 12 mil litros de leche diario, como parte de un proyecto de industria láctea, con base a la utilización intensiva de capital: 4 obreros atenderían al ordeño de 200 vacas, mediante la utilización de tecnología avanzada. Citado por Rodríguez Silvero, 1980.

(**) La firma Fiduciaria Transatlántica Alemana/Treube...

estrechamente ligadas al desplazamiento de las líneas tradicionales del procesamiento de la carne dentro de la estructura de la oferta paraguaya y con ella fracciones del capital internacional menos dinámicas, y a la demanda actual del mercado externo.

La misma modalidad organizativa de esta explotación agropecuaria actual se presenta como sumamente rentable para el capital que no necesita ser muy grande, por la naturaleza de la inversión, y a la rotación misma de ciclos ...

sitz SUDamérica GmbH, que nuclea a 800 inversionistas alemanes, podía para mediados de 1980, 4 estancias ganaderas. La última que fué puesta en funcionamiento, abarca 27 mil hectáreas de tierra, con 4 mil hectáreas de pasto tipo "búfalo". Inicialmente poseyó 4100 cabezas de ganado con un personal estable de 12 obreros, (P.E., No.16, VII/80, pág.8). Además ésta firma posee tierras destinadas al cultivo de la soja y el trigo, silos con capacidad para 6 mil toneladas de granos e inversiones en la industria del papel, línea productiva introducida recientemente en el país, (datos de Rodríguez Silvero, 1980, pág.15 y 16 del anexo). Así mismo otras firmas como la norteamericana Gulf Eastern of Paraguay la transnacional AGRIEX poseen inversiones en ganadería, agricultura y explotación forestal. Las inversiones brasileñas, muchas veces implementan las colonias brasileñas que se organizaron desde fines del decenio pasado y que se dedican tanto a la cría de ganado como a los cultivos agrícolas, tales como: soja, trigo, algodón, maíz, café, y a la actividad forestal. Entre estas diferentes inversiones existen capitales grandes y medios, que ubican sus explotaciones en las zonas de reciente expansión, (la zona éste), y que se constituye en la práctica como una verdadera prolongación de la expansión económica brasileña.

del capital*. Las tierras compradas por estas firmas, suges-
tivamente, se ubican, generalmente en la región éste de co-
lonización del país, que comprenden extensos bosques y pra-
deras naturales. En las partes boscosas se practica el des-
monte, y posteriormente se destina al cultivo de pastos pa-
ra el ganado, con lo cual se aprovechan al máximo las propi-
edades naturales de la tierra y se evita su erosión temprana.
La madera obtenida se vende o se explota en la misma em-
presa. De este hecho que se presenta en forma general, tene-
mos la distribución que la firma Transnacional AGRIEX pre-
sentó en su proyecto de inversión.

AGRIEX CV - Utilización de la tierra

Tareas agrícolas	36.000 hectáreas
Praderización	5.000 "
Reservas forestales	15.000 "
Colonización	<u>4.000</u> "
Total:	60.000 hectáreas

Fuente: Con base a los datos proporcionados en "Paraguay E-
conómico", No.9, pág.7. Asunción, 1980.

(*) Una de las inversiones extranjeras más significativas, incorporadas a las actividades agropecuarias en los últimos años constituye la Transnacional AGRIEX CV. Su capital invertido alcanza un monto total de U\$S 46.5 millones, distribuidos en la siguiente manera: habilitación de tierras, tareas agrícolas, (soja y trigo), modernización, reservas forestales, colonización, silos, obras hidroeléctricas y otros gastos generales. Utilizaría un área de 60 mil hectáreas de tierra en esta explotación, notablemente intensiva de su capital. (P.E., No.9, pág.7. Asunción, 1980).

Obsérvese cómo esta inversión múltiple (agrícola, ganadera y forestal) planea destinar un 14% de las 60 mil hectáreas para la cría de 10 mil cabezas de ganado, (2 cabezas/ha.), que resulta una densidad elevada frente la anotada anteriormente para las firmas extranjeras desplazadas, y una utilización máxima de la tierra, que por cierto ha pasado a tener la categoría que le otorga el capital; c) La escasa dinamicidad de la demanda interna para la carne* plantea para nosotros el problema de ubicar, de explicarnos, el -- porqué del auge de la cría de ganado. Al parecer, la cría de ganado bajo formas de explotación intensiva se estaría convirtiendo a fines del período de los setentas, en una atracción para la inversión capitalista, del cual son ilustrativo; los datos anotados más arriba.

El tráfico ilegal del ganado hacia el Brasil, estimada entre 2 mil y 5 mil bovinos por día, en coyunturas favorables de precios del ganado, vigentes en ese país, no -

(*) El consumo de la carne vacuna en el país, en otros tiempos generalizado, sufre restricciones fuertes a partir de las alzas considerables en el precio de la carne y ganado destinado ahora, principalmente, al consumo interno debido a la escasa demanda externa para los productos de la carne. Así, tan sólo en los primeros nueve meses del año 1979, el incremento de los precios de los distintos cortes de carne fué de 44%, en tanto que los precios del ganado sufrían -- constantes aumentos, en el mismo lapso señalado significaron el 48% de incremento en conjunto. (P.E., No.9, enero/80.

constituyen en realidad una salida más allá de lo coyuntural para una explotación económica que necesita de un proceso sistemático de realización y reproducción. La explotación ganadera del país cuenta con una capacidad de producir 750 mil cabezas de ganado bovino anualmente, y una existencia total de alrededor de 6,000,000 de cabezas.*

A nivel de la planificación estatal no existe otra estrategia a seguir, sino el de incrementar la productividad del renglón para aumentar la producción y generar efectos expansivos como inversión de capital.

Por último, antes de pasar al análisis de otro de los productos principales, nos detendremos un momento a observar la evolución presentada por el cuero vacuno, su producción y exportación, aunque no se trata de un producto de fundamental importancia, pero sí, de una rama tradicional derivada de la explotación ganadera y exportada por la economía paraguaya en importantes volúmenes.

En los cuadros 6 y 7, tenemos el registro de la producción y exportación del cuero en el decenio de nuestro análisis. También en este caso, como en el de los productos de la carne, la producción en términos de valores de uso, sufre una marcada tendencia a la baja, siendo el nivel ...

(*) Estos datos fueron extraídos de P.E., No.9 ob.cit.

Cuadro No.6

PRODUCCION DEL CUERO VACUNO
en toneladas y millones de Guaraníes

<u>Año</u>	<u>Volumen</u>	<u>valor</u>
1971	15.360	221.8
1972	15.323	556.2
1973	14.275	675.1
1974	14.447	799.4
1975	12.459	307.7
1976	13.283	386.1
1977	14.667	452.8
1978	13.787	480.8
1979	9.444	472.2
1980	8.972	1.625.8

Fuente: Boletín Estadístico No.274 del Banco Paraguayo,
B.C.P, marzo de 1981.

Cuadro No.7

EXPORTACION DEL CUERO VACUNO, en toneladas
y miles de dólares FOB

Años	Cuero salado frigorífico		Cuero salado campo		Cuero curtido	
	Volumen / valor		Volúmen / valor		Volúmen / valor	
1971	3.473	707	4.801	800	-	-
1972	6.365	2.252	4.061	1.279	159	119
1973	3.182	1.078	2.951	1.032	3.211	1.791
1974	2.158	1.211	4.508	1.986	1.688	1.281
1975	2.084	576	5.183	1.137	456	265
1976	-	-	2.155	462	3.206	2.265
1977	-	-	1.702	1.323	5.192	4.182
1978	-	-	2.252	1.818	8.117	6.025
1979	-	-	-	-	6.698	6.126
1980	-	-	-	-	2.167	3.117

Fuente: Boletín Estadístico del Banco Central del Paraguay, No.274, marzo de 1981.

de producción de fines del período, sólo un 58.4% del de 1971.

En el registro de las exportaciones del cuero, -- contamos con el detalle del tipo de cuero: a) el cuero salado proveniente de los centros ganaderos del interior b) el proveniente de las empaquetadoras de carne (frigoríficos), y c) el cuero curtido. Este último se distingue del cuero salado porque recibe un tratamiento de aplicación del tanino, extracto natural, vegetal, producido también en el país, y que hace posible la utilización del cuero en los diversos usos. Lo que aquí nos parece -- importante resaltar es el hecho de que desde 1972, y en una tendencia ascendente hasta 1978, se haya llegado a -- exportar el cuero bajo esta modalidad de cuero curtido, -- de mayor valor unitario, pues la economía paraguaya tradicionalmente, ha producido y exportado cuero salado y -- tanino en importantes volúmenes, y en forma separada, y es apenas en este decenio en que se da la exportación del cuero previamente curtido, con lo cual se desarrolla en el país la industria de curtiduría.

Con el incremento de las exportaciones del cuero curtido, se deja de exportar, desde 1976, el cuero frigorífico, y después ocurre lo mismo con el cuero salado -- campo, desde 1979. Aún cuando, finalmente, dicha exporta

ción presenta bajas en el volúmen y valor exportados, las exportaciones de 1980 son, no obstante, 10 veces más elevadas que del inicio de 1972. La baja de la producción y exportación del cuero curtido podría ser explicada por la situación presentada por el faenamiento del ganado vacuno en el país.

Estas modificaciones presentadas en la estructura y la modalidad de producción y exportación del cuero a partir de este decenio, queremos ver ligadas a la presentada por los productos de la carne, a pesar de los niveles más restringidos de las operaciones. Se estaría dando, entonces, un desplazamiento de rubros ganaderos tradicionales bajo viejas modalidades de producción, de la estructura de producción y las exportaciones paraguayas.

2.2. La madera

Es otro renglón importante de producción que a inicios del decenio ocupaba el segundo lugar de las exportaciones paraguayas. Veamos cómo evoluciona esta producción y su exportación en el decenio de nuestro estudio.

La producción anual de rollos destinados a la industria, (ver cuadro 8) presenta una tendencia marcada al crecimiento. En 1980, este incremento es del orden de 226%

Cuadro No.8

PRODUCCION ANUAL DE ROLLOS, en
toneladas

<u>Año</u>	<u>Volúmen</u>
1971	463.495
1972	435.340
1973	503.240
1974	650.780
1975	731.120
1976	595.588
1977	722.575
1978	872.960
1979	1.204.455
1980	1.512.860

Fuente: Cuentas Nacionales No.14,VII/1978 y No.17,
julio/1981.

respecto al volúmen de producción al inicio del período. Ello se explica por la evolución presentada por la madera aserrada y manufacturada, destinada a la exportación. Como no contamos con el detalle de cada línea de producción, sino en lo que respecta a las exportaciones, pasemos a ver el proceso de evolución de la exportación en el cuadro 9.

Aquí, podemos ver, que las exportaciones, tanto de las maderas aserradas, como las manufacturadas (láminas, parquet, puertas terciadas, etc.) presentan una tendencia considerable al incremento. A fines del período, este incremento es del orden de 229% en el primer caso y de 1628% en el segundo; obviamente esto corresponde a volúmenes igualmente potenciados de producción, bajo las condiciones favorables de los precios internacionales.

El salto cuantitativo ocurrido en los niveles de producción y exportación de la madera hacen suponer la presencia de alteraciones importantes referentes a la productividad en este renglón, mediante una mayor utilización de medios de trabajo, tecnología, en el proceso de trabajo. De hecho, desde mediados del decenio ante...

Cuadro No.9

EXPORTACION DE LA MADERA ASERRADA, MANUFACTURADA Y EN ROLLO
En toneladas y miles de dólares FOB.

Años	Madera aserradas		Maderas manufacturadas: láminas, etc.		MADERAS EN ROLLO	
	Volúmen /	valor	Volúmen /	valor	Volúmen /	valor
1971	56.818	4.770	4.366	1.181	88.410	4.337
1972	83.829	7.223	4.666	1.486	14.830	796
1973	107.451	9.786	7.374	1.997	*	*
1974	142.773	21.213	8.940	3.483	-	-
1975	107.012	22.184	9.736	5.688	-	-
1976	67.308	9.130	8.144	3.005	-	-
1977	100.969	15.801	12.358	4.111	-	-
1978	99.793	14.675	22.610	5.667	-	-
1979	187.981	32.167	37.098	10.076	-	-
1980	186.879	47.487	75.455	18.964	-	-

(*) Prohibida su exportación, s/Decreto ley No.24.489 del 18/II/1972.

Fuente: Boletín Estadístico del B.C.P, ob. cit.

terior se venían desarrollando grandes aserraderos en el interior del país*, lo que modificó la oferta de la madera, pasando la madera aserrada a significar mayores volúmenes y valores en las exportaciones; además, del desarrollo de otras manufacturas como láminas, parquet, puertas terciadas, etc., las cuales se presentan como las más dinámicas del decenio de los 70's.

La madera en rollo constituía aún a fines del decenio pasado la principal modalidad de producción y exportación de la madera paraguaya**. Recien para principios del decenio de nuestro estudio empieza a cambiar esta situación y la madera en rollo es prohibida su exportación, con el impulso de la producción de las maderas aserradas. Por ello, no es casual que las maderas aserradas

(*) En 1965 se había constituido la firma Italo-brasileña, Financiera Picollo S.R.L., que organizó la planta de procesamiento de madera más grande del país. Pero, a fines del decenio de los 70's. ya son firmas transnacionales y brasileñas las que constituyen las unidades más dinámicas

(**) Hacia mitad del decenio anterior, 1966, el volumen de rollo exportado era todavía de 254 mil ciento cincuenta y nueve toneladas, nivel que se irá reduciendo gradualmente, y comprado con el volumen de principios de los 70's. podemos observar la trascendencia del proceso de modificación de la estructura de la oferta de la madera.

y manufacturadas, hayan sido uno de los rubros de importancia para la inversión privada de capital en el período de 1971/1978 beneficiada por la Ley de Inversiones 550 del año 1975.*

De esta manera, la explotación extractiva de los bosques del país** para la venta externa de madera bruta (rollo) se modifica hacia una producción manufacturada en este decenio, desarrollada con base a inversiones de capital en unidades medianas y grandes, entre los cuales el capital internacional tiene un papel central, explicable por la dinámica de la demanda internacional para los productos de madera.***

(*) Ver P.E., No.4, agosto de 1979. Asunción

(**) Los bosques de madera blanda y dura que proporcionan materia prima para la industria de la construcción, del mueble y combustible, ocupa hacia 1971 el 58.85% de la superficie total del país, o sea 23.929 mil hectáreas.

(***) Entre las firmas productoras y exportadoras de la madera manufacturada destacan: La industrial paraguaya, s. a., enclave anglo-argentino dedicado, además a la explotación forestal, yerba mate, la goma y la ganadería desde el año 1886. Fabrica láminas o planchas, placas y parquet. A principio del decenio poseía aún 1.5 millones de hectáreas! Finap, s. a., cuyas operaciones se suspendieron en el año 1978; Bortolín, s. a., Láminas paraguayas, s. r. l.; La perseverancia, s. a., entre otras firmas medianas que emplean entre 150 y 200 operarios y una inversión en capital fijo que mantienen una productividad media

Mención aparte merecen los inversionistas brasileños, dueños de los aserraderos ubicados en la región Este y Noreste del país, frontera con el Brasil. En esta región se ha creado innumerables pueblos alrededor de la actividad de estos aserraderos, que incluso funcionan las 24 horas del día* para poder abastecer la demanda brasileña de madera.

Por otro lado, se encuentra también el auge de la madera para la construcción, una de las actividades más dinámicas en el período de los setentas. Aquí cabe destacar, la demanda ejercida por la construcción del gigantesco complejo hidroeléctrico ITAIPU, iniciado en 1975. Hormigones, tirantes, vigas, puertas, ventanas, etc., tuvieron gran demanda para las obras de apoyo como viviendas y oficinas de la citada obra, así como para la misma construcción del complejo.

La expansión de la frontera agrícola en este decenio se había realizado, en realidad, en detrimento de la dis

(*) La asociación de madereros del Amambay está constituido en un 97% de capitalistas brasileños. Aquí no podríamos hablar de que la intensidad de la explotación de la fuerza de trabajo, aumentada con la utilización de maquinaria en el proceso de trabajo, está sustituyendo a la prolongación de la jornada, pues ambas van combinadas, en lo que se denomina el auge de la demanda de la madera paraguaya.

minuición de las zonas boscosas de la región oriental del país, principalmente toda la zona Este, noreste con una prolongación hacia la sureste. A principios del decenio, el 58.85% de la superficie del país se hallaba aún cubierto de bosques, pero la venta masiva de tierras a compañías agropecuarias y de colonización, hizo de la madera extraída del desmonte una fuente de obtención de capital impresionantes, así como la explotación de los miles de obreros ocasionales, (en su mayoría indígenas), de la fuerza de trabajo agrícola desocupada o parcialmente ocupada.

Ya desde el decenio anterior, la política de las empresas extranjeras ubicadas en la explotación de la madera, sobre la base de la propiedad de extensos latifundios, ya habían empezado a orientarse hacia una doble explotación; después del aprovechamiento de la madera de los extensos bosque procedían a la venta de la tierra, así "desocupada", con lo cual podían financiar las inversiones locales, sin necesidad de introducir nuevos capitales.

Mientras esto sucede con la explotación de la madera propiamente, la producción del extracto de quebracho o tanino, proveniente de la explotación de los bosques de quebrachos en la región occidental del país, (chaco), es

realizada bajo el dominio monopólico de otro de los "enclaves" que había caracterizado el modelo capitalista implantado desde los fines del siglo pasado en el país.

Finalmente, a la producción de extracto de quebracho es destinado un pequeño porcentaje de la producción anual de rollos, para un nivel de producción, (ver cuadro 10) que en promedio no significan sino alrededor del 40% de los niveles de la década pasada. Veamos la evolución de la producción y exportación de este renglón productivo en este decenio.

Aún con las consideraciones realizadas a la evolución de este producto en el cuadro 11, no obstante podemos hacer algunas precisiones, si tomamos las exportaciones de 1980, tenemos una disminución del 22% con relación al volumen exportado en 1971, pero ésto no sucede en cuanto al valor, pues éste registra un incremento del 98%, es decir que la industria, en este caso, la empresa monopólica se vió beneficiado con las favorables condiciones de los precios internacionales, sin realizar ningún esfuerzo productivo, sino todo lo contrario, bajo condiciones de explotación extensiva del capital, mantiene la población entera del lugar, donde se halla ubicado su enclave, a su servicio. *

(*) Esta firma, en 1979, despidió a toda la dirección sindical de sus trabajadores, y prohibió su reorganización (Resumen no. 16, 1981)

PRODUCCION INDUSTRIAL DEL EXTRACTO DE QUEBRACHO (TANINO)
(en toneladas y guaraníes por kilogr.)

<u>Año</u>	<u>Volumen</u>	<u>Precio</u>
1971	15.711	18
1972	16.134	19
1973	17.177	18
1974	6.270	21
1975	14.093	24
1976	17.904	34
1977	13.117	38
1978	17.352	44
1979	6.659	70
1980	15.694	39

Fuente: Boletín Estadístico, No.274 del B.C.P., año 1981.

Cuadro no. 11

EXPORTACION DEL EXTRACTO DE QUEBRACHO (TANINO)

(en toneladas y miles de dólares FOB)

<u>Año</u>	<u>Volumen</u>	<u>Valor</u>
1971	15.241	2.214
1972	16.054	2.396
1973	16.054	2.405
1974	5.218	877
1975	12.665	2.543
1976	15.110	3.677
1977	* 14.997	5.284
1978	14.960	5.160
1979	* 9.782	3.178
1980	13.520	4.388

(*) Al parecer se trata de un error en los registros, pues los volúmenes de exportación en estos años son superiores a los volúmenes de producción.

Fuente: Boletín Estadístico, No.274 del B.C.P., año 1981.

Dicha empresa taninera es uno de los enclaves - anglo-argentinos que se adueñaron de las extensas tierras de la zona occidental del país desde fines del siglo pasado*.

El incremento de la demanda interna que para el provocó el desarrollo de las curtidurías en nuestro decenio, no obligó a la firma a realizar ningún esfuerzo por aumentar la productividad del ramo, sino se orientó más bien a un manejo especulativo del mercado, con el desabastecimiento y el alza de los precios del producto.**

2.3. Los productos agrícolas industrializados

2.3.1. Las fibras de algodón

Estas constituyen un rubro tradicional - de producción y exportación de la economía paraguaya. No obstante, en los cuadros 12 y 13, podemos observar que este decenio presenta alteraciones de consideración que pasamos a analizar seguidamente.

La producción industrial de fibras de al

(*) Se trata de la firma Carlos Casado Limitada, ubicada en el puerto sobre el río Paraguay del mismo nombre. Desde el decenio anterior, con el auge de la colonización empezaron a vender parte de su extenso latifundio. Su producción actual sigue siendo destinada principalmente a la exportación.

(**) Véase las quejas del gremio de curtidurías, en P.E. No.15, junio de 1980. Pág.6.

PRODUCCION INDUSTRIAL DE LAS FIBRAS DE ALGODON

(en toneladas y guaraní po kilogramo)

<u>Año</u>	<u>Volumen</u>	<u>Precio</u>
1971	5.204	78
1972	12.719	61
1973	22.256	72
1974	24.106	82
1975	32.170	80
1976	33.807	113
1977	72.841	173
1978	90.660	151
1979	73.281	168
1980	74.874	184

Fuente: iden

Fuente: Boletín Estadísticos, No.274, ob.cit.

Cuadro no. 13

EXPORTACION DE FIBRAS DE ALGODON
(en toneladas y miles de dólares)

<u>Año</u>	<u>Volumen</u>	<u>Precio</u>
1971	2.887	834
1972	7.593	3.815
1973	18.606	11.622
1974	17.465	16.500
1975	26.525	20.107
1976	32.638	34.610
1977	58.813	80.487
1978	83.595	100.024
1979 *	76.694	98.596
1980 *	75.381	105.833

(*) Estas cifras probablemente constituyen errores de registros, pues son más elevadas que las registradas en la producción.

Fuente: Boletín Estadísticos, No.274, ob.cit.

godón, cuadro 12, presenta en este decenio una tendencia considerable al incremento, elevado sobre todo desde 1973 hasta 1978. Si tomamos el volumen de producción de 1972 -- que corresponde al nivel normal de producción de esos últimos años, el de 1971 es excepcionalmente bajo, y lo comparamos con la producción de 1978, año de mayor auge, el incremento registrado es del orden de 613% lo que significa un salto cualitativo muy importante en términos del valor de uso producido. Este salto cuantitativo en la producción de las fibras de algodón alude a saltos de importancia en las condiciones de su producción: por un lado referente a las desmotadoras* y por al del cultivo mismo del algodón.

Asi mismo, las exportaciones de las fibras de algodón, cuadro 13, presenta también semejante evolución al experimentar una considerable tendencia al incremento desde 1973. Entre 1972, aquí tampoco tomamos 1971 por las ...

(*) En el período 1974/1981, la inversión extranjera en desmotadoras, tanto en las nuevas como en la modernización de las existentes fué de \$s. 800 millones, un porcentaje importante con relación al total. Aquí el empleo de la fuerza de trabajo es reducido, de manera que la inversión comprende ante todo capital fijo, en maquinarias y equipos. (Ver al respecto "Lista de la Inversión Extranjera", 1974/1981, ob. cit.).

mismas causas anotadas más arriba, y 1978, año en que el volumen de exportación alcanzó 83.595 toneladas, se dió un incremento de 1008%. En términos de valor de cambio - el incremento es aún más elevado, pues en el mismo lapso el incremento registrado es del orden de 2.522% a causa de la favorable evolución de los precios internacionales para este producto, lo que explica a su vez los fenómenos ocurridos alrededor de la producción y el cultivo del algodón que pasamos a observar.

¿Cómo se logró dicho incremento en la producción del algodón en este decenio?. Hay que tener en cuenta que en la segunda mitad del decenio pasado tanto, la producción de las fibras como el cultivo del algodón habían estado sumidas en una crisis profunda, y sólo en este decenio se logró impulsarlo, con lo cual no sólo retorna niveles anteriores sino registra un incremento inusitado. Así, en 1971, la producción del cultivo del algodón era de 17.500 toneladas (ver cuadro 14) al año siguiente es de 52.900 toneladas, pero en 1978 se incrementa a 283 mil ochocientos toneladas, lo que significa un incremento de 436% respecto del nivel de producción de 1972 y -- de 1522% respecto del de 1971, salto cuantitativo particular que tiene como causa primera el aumento de la superficie cultivada para este producto. En la columna...

l de nuestro cuadro en cuestión, tenemos registrada la superficie cosechada del algodón en todo el período, lo que siempre resulta alrededor de 3 puntos inferior a la superficie cultivada, dato que manejamos en forma incompleta, y por lo cual nos seguimos solo de la primera, lo que nos facilita el cálculo del rendimiento del cultivo por hectárea.

Entonces podemos constatar que la superficie cosechada del algodón se había ido aumentando años tras año en este decenio hasta 1979. Para este año, se había cosechado 312.5 mil hectáreas de algodón, frente a las 33.2 mil hectáreas de 1971, y 57.2 mil de 1972, es decir, se cosecharon 840 y 446% más que en los años respectivos, -- que dió como resultado saltos considerables en la producción como lo habíamos anotado. En 1980 se cosecharon 295 mil hectáreas aproximadamente, como resultado de la disminución del área de cultivo, pero fué compensada, en parte por el mayor rendimiento, (1000 kilos por hectárea) como resultado del empleo de la "variedad paraguaya de algodón" REBA p - 279, cuya utilización había cubierto el 50% del área sembrada para dicho período.*

(*) Paraguay Económico, No.15, 1980. Asunción

Esta variedad estaría superando a las sembradas tradicionalmente y a otros que fueron siendo sustituida en este decenio del mayor auge de este cultivo. La nueva variedad, resultado de los ensayos realizados a nivel de experimentos del centro de investigación estatal, contiene mayor rendimiento en la producción en el desmonte, y una mayor calidad de fibra.*

Si tomamos en cuenta estos fenómenos, el rendimiento promedio nacional registrado en nuestro cuadro, - varía muchísimo en determinadas zonas agrícolas como: Caaguasú, Cordillera y Ñe'embucu, departamentos en los que se obtuvo rendimientos de 2000 y 2500 kilos por hectáreas en los últimos dos años.

La atención estatal que recibe el cultivo del algodón, demuestra la importancia estratégica que asume dicho producto, que con el auge de su demanda externa y su producción, había obtenido las mayores divisas, más que ningún otro producto de exportación. Este hecho lo ubica en el primer lugar de las exportaciones paraguayas desde mediados del decenio.

(*) Del informe al CEPCIES, ob. cit., pág.36 al 39

La producción del algodón proviene, principalmente de los pequeños agricultores, que aportan el 60% de la producción total, y eso involucra a unas 100 mil familias campesinas aproximadamente. Se trata de un cultivo que utiliza mucha fuerza de trabajo, debido a la escasa mecanización de sus procesos, incluso para la producción de tipo empresarial. Si a ello agregamos el sistema de acopio practicado para este producto por -- las grandes desmotadoras, todavía resulta más claro, la gran explotación de que es objeto los pequeños productores,* sin tener en cuenta a los asalariados agrícolas contratados sólo en la época de cosecha. La recolección realizada a mano, es remunerada en este último año entre 10 y 15 guaraníes el kilo, siendo la capaci-

(*) Las grandes desmotadoras empiezan por financiar -- los cultivos de algodón de los pequeños productores. Luego se fija un precio de garantía por el Estado para cada cosecha; sin embargo, las desmotadoras especulan con el tiempo del acopio de la producción cosechada, -- donde casi siempre interviene el factor clima (lluvia, etc.) y la nula capacidad del pequeño productor para almacenar su producción, lo que hace que el pequeño productor se desprenda de su producción lo más pronto posible. Veamos la evolución de los precios fijados en ciertos periodos del decenio: 1971 = 17 ¢s. el kilo; 1975 = 26.78 ¢s. el kilo; 1980 = 62 ¢s. el kilo. Pero, este último año, se pagó en gran parte, sólo entre 40 y 50 ¢s. el kilo. (Datos en P.E., No. 11 y 15, 1980, Asunción. Encuesta Agropecuaria por Muestreo, 1971 y 1975. Asunción.

dad de recolección de un adulto hasta 50 kilos por día - en jornada completa.

Si tomamos en cuenta que el salario mínimo para el interior del país vigente en el primer semestre - de 1980, oscila entre 581 y 662 guaraníes por día, podemos deducir que la remuneración al trabajo agrícola dentro de uno de los principales rubros del renglón de producción del país, en el mejor de los casos lograba alcanzar el nivel de subsistencia, cuando no cubría a su vez sino una contratación temporal, como es el tiempo - de cosecha.

En cuanto al fenómeno observado en el cultivo referente al aumento inusitado de la superficie cultivada dejamos para verlo posteriormente, junto a los otros rubros agrícolas, que en su conjunto han impulsado el aumento de la frontera agrícola en este decenio.

2.3.2. Los aceites vegetales

Comprenden al aceite extraído del coco, almendra y pulpa, el tung, el ricino y otros como la soya y el algodón. En nuestro registro de la producción industrial de estos aceites, cuadro 14, no contamos sino con las cifras de la producción de los cuatro primeros ...

Cuadro No.14

PRODUCCION, SUPERFICIE CUADRADA Y RENDIMIENTO, en toneladas, miles de hectáreas y kilogramo por hectárea

<u>Año</u>	<u>Producción</u>	<u>Superficie cosechada</u>	<u>Rendimiento ** kilogramo/hectárea</u>
1971	17.5	33.2	527
1972	52.9	57.2	925
1973	85.3	81.1	1.051
1974	89.7	93.2	962
1975	99.6	100.0	996
1976	107.5	109.9	978
1977	227.4	200.2	1.135
1978	283.8	284.9	996
1979	234.7	312.5	751
1980	* 260.0	259.5	1.001

(*) Este dato fué extraído de Paraguay Económico, No.22, Enero/1981, página 2 y 3. Asunción.

(**) Corresponde al promedio nacional, rebasado en 1971 en el Departamento de Alto Paraná, Itapúa, Central, mientras que para fines del período los mayores rendimientos se obtuvieron en los Departamentos de Ca'aguas, Cordillera y Ñe'embucu.

Fuente: Con base al Boletín Informativo No.96 del MAG. Asunción.

tipos, lo que excluye al de soja y al de algodón. Sin embargo, estos aparecen en los registros del volumen y valor de las exportaciones, cuadro 15.

Así, con los datos disponibles sobre la producción, observamos en este decenio una marcada tendencia a la baja del conjunto del producto, 38% entre 1971 y 1980, mientras que la cotización internacional del aceite volvió favorable la evolución de los precios para dicho producto. De este modo, el valor de las exportaciones del aceite presenta un incremento de 134% entre 1971 y 1979, mientras el volumen exportado era 35% menos que el del año inicial.

Si el volumen total de producción no nos alude a un esfuerzo de mayor productividad en esta rama industrial, cuya oferta se ha visto favorecida por mejores precios internacionales, la importancia que el aceite de algodón toma dentro de las exportaciones totales (cuadro 15 otros), agregado el aceite de soja, para la demanda internacional, nos hace suponer que esta rama tuvo que -- realizar una diversificación de su oferta. Dicha oferta -- estaba constituida, hasta mediados del decenio, por las -- líneas tradicionales como las derivadas del coco y el tug.

Cuadro No.15

PRODUCCION DE ACEITES VEGETALES, en toneladas
y miles de dólares.

Año	Alcendra de coco		Pulpa de coco		Ricino		Tung		TOTAL
	Volumen	valor	Volumen	valor	Volumen	valor	Volumen	valor	Volumen
1971	9.175	42	7.202	20	1.412	32	18.113	26	35.902
1972	7.402	39	7.635	20	122	42	20.500	?	35.659
1973	5.194	44	4.262	25	159	187	9.358	38	18.973
1974	7.480	82	6.248	39	486	146	12.500	86	26.714
1975	5.284	85	3.854	34	1.128	92	12.916	58	23.182
1976	5.591	65	4.589	32	353	90	15.710	75	26.243
1977	7.848	80	4.959	36	235	111	19.116	175	32.158
1978	4.501	71	4.281	49	60	113	11.886	204	20.728
1979	7.021	106	4.877	44	-	-	11.198	133	23.096
1980	7.058	120	5.118	48	-	-	10.190	99	22.366

Fuente: Boletín Estadísticos del B.C.P., ob. cit.

Obsérvese que dentro del total, el aceite de tung participa en alrededor del 50% de la producción y exportación del aceite y proviene del aceite de un grano de cultivo permanente. El aceite de coco (también el coco es un cultivo permanente), abarca casi toda la otra mitad de la producción total, y tampoco muestra dinamicidad en este decenio. En cambio, el aceite de soja y algodón y sobre todo, éste último, tomaron mayor impulso en este decenio.

En el cuadro No.15, los registros de las columnas 5 y 6, que obviamente podemos sumar a las cifras registradas en la producción del cual se hallan excluidos nos hace notar que no estamos en presencia de una expansión de la producción, pero sí de cierta diversificación con el desarrollo de las lienas: aceite de algodón y soja.

En esta industria, como en la mayoría, no existe un mercado homogéneo, sino unas empresas tratan de controlar más que otras. Nosotros carecemos de una información sistematizada sobre las empresas y sus formas de funcionamiento, que nos facilite un trabajo analítico. Sin embargo, alguna información disponible nos servirá a manera de sondeo.

La industria de los aceites vegetales, aquí,

esta integrada por muy pocas empresas. Si bien a principios del período dominaba en forma casi monopolica la -- Compañía Algodonera Paraguaya, S.A., (CAPSA), perteneciente a la transnacional ADELA*. Esta situación sufre un -- cambio importante con la instalación de otra firma japonesa, CAICISA, y entre ambas lograron controlar la industria desde el acopio de granos, la producción de aceites y fibra, hasta la distribución y exportación de los productos.

Según el registro de los proyectos de inversión extranjera, aprobados por el Estado, entre 1974 y el año 1981, bajo los beneficios de la Ley de Inversiones 550/75, tanto la CAPSA como la CAICISA realizaron inversiones para ampliar y modernizar sus plantas. El monto de la inversión la primera, entre 1976 y 1980, sumaría un total de \$s. 1.672 millones, mientras que el de la segunda sería de \$s. 1.402.8 millones entre los años 1977 y 1980. Dichas inversiones prevén la creación de -- nuevos empleos para la fuerza de trabajo, obreros entre 200 y 300 respectivamente, lo que da una densidad de ca..

(*) "Adela Investment Company, S.A. Luxemburg", grupo transnacional con inversiones en varios países latinoamericanos. En el Paraguay, además de ser dueña de CAPSA, el -- mayor complejo fabril para el procesamiento de las oleaginosas, posee inversiones en financieras, industria de la madera y carne vacuna, (con datos de J.C. Herken, en "Desarrollo capitalista, expansión brasileña y condiciones del proceso político en el Paraguay".

pital bastante elevado*.

Con estos datos, nuestras conjeturas anotadas anteriormente con relación a la orientación de la rama in du st ri a del aceite, hacia la diversificación podría confirmarse. A este hecho podemos agregar también el que nos sugiere la densidad del capital aplicado, que resulta rela tiva men te elevado: el aumento de la productividad en las dos plantas, a fines del decenio, y como efecto, probable, de la mayor capacidad de financiamiento de ambas fir mas, derivadas de sus condiciones de producción y las fav o ra bles para la realización de sus productos.

Finalmente, la diversificación que el tipo de producción permite, hace que la producción del aceite esté integrada a otras líneas de producción que caen en otras ramas. Así encontramos a estas firmas en la elaboración de otros productos, aparentemente disímiles a lo que las mismas elaboran. Tal es el caso del complejo fabril..

(*) Ver al respecto: "Lista de la Inversión Extranjera en el Paraguay", en relación al período 1974 - 1981, beneficiadas por la "Ley de Inversiones" No.550/75. Cuadernos del Banco Paraguayo de Datos, BPD, Asunción, Paraguay. Año 1982.

CAPSA*, que resulta bien ilustrativo; además de dedicarse a la producción de aceites vegetales, el desmonte de algodón, la elaboración de las fibras vistas más arriba, así como a la manipulación del grano del algodón, esta firma, realiza también la producción de harinas y tortas "residuales". La magnitud de dicha producción y su importancia podemos deducir de los vistos hasta ahora, en relación a la producción y exportación de estos productos. Obsérvese la evolución favorable de los precios internacionales para los citados productos "residuales" en el cuadro 1 . El volumen de exportación de la harina en 1979, es 41% -- más elevado que en 1971, pero el valor sufrió un incremento de 141%; mientras que para la torta o "expeller", el volumen de exportación de 1980, el nivel más elevado del decenio, es de 1291% superior al de 1971, pero su valor topa con niveles de 4246% de incremento frente al año inicial.

(*) Este complejo fabril, que como ya dijimos, pertenece a la transnacional ADELA, es una de las diez empresas --- más grandes que en el decenio de los setentas operaba en el país. Emplea a 1500 personas en sus inmensas instalaciones que se encuentran a sólo 20 kilómetros de la capital y del puerto fluvial del país. En el período 1974/1980 abarcó toda la inversión privada extranjera realizada en el país, o sea unos 1.247.6 millones de \$s. corrientes en concepto de ampliación y modernización de su planta -- productiva. (En Rodríguez S., 1980, ob. cit. pág. 5, anexo).

Cuadro No.1 6

EXPORTACION DE HARINA* Y TORTA O EXPELLER**
En toneladas y miles de dólares FOB

Año	H A R I N A		T O R T A O E X P E L L E R	
	Volumen /	valor	Volumen /	valor
1971	41.876	2.522	11.144	504
1972	26.476	1.420	33.966	1.933
1973	18.647	1.167	62.880	10.109
1974	20.170	944	50.282	5.020
1975	20.873	987	50.836	4.160
1976	41.865	3.039	45.050	4.989
1977	55.251	6.239	31.735	4.038
1978	72.375	6.302	33.150	3.901
1979	59.059	6.176	55.973	7.967
1980	3.512	390	155.008	21.904

(*) Comprende harina de: pulpa de coco, de almendra de coco, de soja, de algodón y otros

(**) Comprende torta de: algodón, maní, almendra de coco, de tártago, de pulpa de coco, de soja y pellet de pulpa de coco.

Fuente: Boletín Estadísticos del B.C.P., ob. cit.

Recordemos, por último, que vinculada a estos dos grandes compeljos de la producción de aceites, fibras y otros, se encuentra la agricultura paraguaya, en su desigual estructuración social y económica.

2.4. Los productos agrícolas no manufacturadas

2.4.1. Las semillas oleaginosas

Estas comprenden, principalmente a la soja, el tártago y el maní, de los cuales los dos últimos - constituyen productos tradicionales de expotación. En el cuadro 18, tenemos los registros de la producción, la superficie cosechada y el rendimiento por hectárea de los tres cultivos, aunque para el tártago nuestros datos son incompletos, e incluso fueron sacados de varias fuentes - que contenían datos contradictorios entre sí. Pero vayamos, por parte.

En primer lugar, la soja, resalta como el rubro más importante del grupo, al presentar una considerable tendencia al incremento en este período. El volumen de producción, pasa a través de un acelerado crecimiento, de 75.3 mil toneladas en 1971, pasa a 737.3 mil toneladas para 1980, lo que significa un incremento del orden de -- 879% en el lapso señalado. Este importante salto del volu

Cuadro No.18

VOLUMEN DE PRODUCCION, SUPERFICIE COSECHADA Y RENDIMIENTO

DE LOS GRANOS INDUSTRIALES

Año	S O J A			M A N I			T A R T A G O	
	Producción miles de toneladas	Superficie cosechada miles/ha.	Rendimiento kg./ha.	Producción miles de toneladas	Superficie cosechada miles de ha.	Rendimiento por Kilg./ha.	Producción miles de toneladas	Superficie cultivada, miles/ha.*
1971	75.3	54.6	1.379	18.4	22.1	832	18.000	-
1972	97.1	75.8	1.281	17.1	20.6	830	20.700	-
1973	122.5	81.4	1.505	13.8	15.7	878	24.800	-
1974	181.3	127.3	1.424	13.9	17.5	794	26.000	-
1975	220.1	150.2	1.465	15.2	18.6	817	23.400	13.7
1976	283.5	173.4	1.635	18.2	20.4	892	22.230	18.5
1977	376.9	288.8	1.305	24.7	22.6	1.093	24.500	16.5
1978	333.1	272.2	1.223	23.0	23.7	970	30.625	30.5
1979	549.2	360.3	1.524	23.9	23.9	979	31.910	18.8
1980	737.3	475.3	1.551	-	-	-	33.505	-

Fuente: Boletín Informativo No.96, del Ministerio de Agricultura y Ganadería, MAG, para soja, maní y alfalfa.
Cuentas nacionales no.14 y 17 del B.C.P. y del informe al CEPICIES, abril 1980, pág.23.

(*) No disponemos de datos suficientes sobre superficie cosechada e incluso sobre la superficie cultivada. La información es incompleta.

men producido se da como consecuencia del decidido aumento de la superficie cultivada como podemos constatar en nuestros registros. La superficie cosechada, siempre un poco inferior a la cultivada, había pasado de 54.6 mil -- hectáreas a 475.3 hectáreas entre principios y fin del período, es decir, ella fué incrementada en este lapso en un 770% . Al mismo tiempo se logró el aumento del rendimiento promedio nacional de 1300 kilg/ha., a unos 1559 -- Kilg./ha.. Este rendimiento varía notablemente en algunas zonas en que el cultivo empresarial de la soja, es a base de procesos totalmente mecanizados, lo que da un rendimiento muy superior a la media anotada, como ocurre en -- los Departamentos de Alto Paraná e Itapúa, en los cuales, el rendimiento en los últimos años fueron entre 2000 y 2.500 klg./ha. Estas dos zonas juntas abarcaron alrededor -- del 70% de la superficie total cultivada para 1980* y en ellas se hallan concentradas los dominios del capital --- transnacional y de los colonos medios brasileños, segmentos que participan en un 60% de la producción total de la soja; mientras los pequeños productores sólo participan...

(*) Datos sacados de Paraguay Económico No.15, pág.7,1980. Publicación mensual del Banco Paraguayo de Datos, Asunción Paraguay.

en un 30% del total*.

Antes de pasar a ver la evolución presentada - por las exportaciones de la soja, y ahondar en las características de su producción, pasemos a anotar brevemente lo referente a los otros cultivos registrados en el mismo cuadro 18.

El tártago y el maní son los productos tradicionales de exportación para el país. El tártago, de mayor importancia, es de cultivo permanente. Presenta una lenta evolución en este período, pero, aún así, es uno de los cultivos permanentes más dinámicos de la segunda parte de nuestro período de estudio, debido al repunte de los precios internacionales para este rubro,**; mientras que el maní, es un cultivo de temporal. Incrementó su producción y rendimiento en el decenio.

Si ahora observamos el cuadro 19, de las exportaciones de granos industriales, nos vamos a explicar la evolución vista en los cultivos y su producción. En nuestro cuadro de referencia, podemos notar que el conjunto de semillas exportadas, en el cual se hallan incluidas...

(*) Citado por Antony Hill, 1980

(**) Del informe del gobierno paraguayo al CEPCIES, ob. cit.

Cuadro No. 19

LA EXPORTACION DE SEMILLAS OLFAGINOSAS, en toneladas y miles de US\$.

Años	Tártago		Maíz		Girasol		Sojas		OTROS		TOTAL	
	Volumen	valor	Volumen	valor	Volumen	valor	Volumen	valor	Volumen	valor	Volumen	valor
1970	17.075	1.468	21	7	-	-	-	-	-	-	17.098	1.475
1971	10.199	881	38	7	-	-	12.000	960	-	-	22.237	1.848
1972	12.578	1.131	85	8	-	-	41.467	3.844	-	-	54.130	4.903
1973	6.458	1.781	19	2	-	-	53.447	10.366	2	6	59.926	12.155
1974	19.072	5.129	21	13	-	-	100.651	14.445	1.500	255	121.244	20.372
1975	9.588	1.507	250	100	-	-	101.946	17.470	3	15	111.787	19.092
1976	8.440	1.308	152	78	2.750	515	268.339	32.220	10	20	219.691	34.141
1977	7.660	1.211	1.304	558	3.480	821	241.202	56.263	23	29	251.669	58.828
1978	10.044	1.557	953	378	4.497	1.276	192.174	38.349	345	72	208.001	41.632
1979	9.955	1.543	2.682	1.075	450	104	334.122	78.617	4	10	347.213	81.349
1980	9.750	1.511	3.894	1.521	-	-	235.307	42.098	142	142	249.093	45.272

Fuente: Boletín Estadístico del B.C.P., mayo 1980, Anuncián.

también, desde 1976, las de girasol, representan magnitudes de volúmenes y valores con marcada tendencia al incremento en todo el decenio, y un cambio en la estructura de la oferta de semillas, ilustrada en el detalle de los rubros. En 1970, se exportaba 17.098 toneladas de semillas, representada en su casi totalidad por tártago, con un valor de 1.475 mil dólares. Para 1973, el volumen total de exportación es de 59.926 toneladas, por un valor de 12.155 mil dólares, lo que significa un incremento de 250 y 724% en términos del volumen y valor exportado, respectivamente. Aquí, sin embargo, la soja abarca el 90% del total, en detrimento del tártago, situación que tiende a profundizarse en todo el resto del decenio. En 1979, año mayor auge para las semillas, se exportaron 347.213 toneladas, por un valor de 81.349 mil dólares, de los cuales, el 96% corresponden a la soja, y el resto al tártago, que se exporta sólo alrededor del 58% del volumen inicial, pero a un valor cuya dilatación es efecto de los incrementos en los precios internacionales. Además el maní, y el girasol, que a pesar de su escasa significancia ha elevado sus niveles de exportación.

El orden de incrementos entonces, para finales del período, 1970, es de 1930 y 5415% en términos de ...

de valor de uso y valor cambio exportado, respectivamente, teniendo en cuenta los niveles iniciales. Para la soja, el incremento del volumen exportado fue de dos -- 2685% entre el 1979 y 1971, pero, en términos de valor éste incremento es nada menos que de 8089%, en el mismo -- lapso señalado. Este explica el fenómeno alrededor del cultivo de la soja, un cultivo temporal, dinamizado a -- partir de este decenio a raíz del auge de la demanda externa, y con base a la expansión del cultivo, y la elevada productividad, por lo menos en la mayoría de los -- casos. Aquí debemos tomar en cuenta que la soja, (a diferencia del algodón, el otro rubro agrícola que alcanzó niveles elevados de producción y exportación en este decenio) su producción en un 60% proviene de empresas agrícolas explotadas por el capital transnacional,*

(*) Recordamos aquí, las firmas citadas anteriormente por nosotros, cuya inversión son bastante diversificadas en el agro e incluso en industrias de transformación. Últimamente, incluso se introdujeron los cultivos rotativos, es decir, después de la cosecha de la soja, se siembra el trigo en el mismo terreno, e incluso el maíz. La ventaja de los primeros rubros es que sus procesos están completamente mecanizados. Con estas empresas se formaron la masa de asalariados agrícolas, llegándose a contratar un número de 1000 obreros para la primera fase de la instalación de estas empresas, en incluso con elevación de salarios. Esta situación ha cambiado en la medida en que se han ido mecanizando los procesos de producción, y los contingentes de asalariados deambulan las regiones agrícolas sólo para las épocas de las cosechas y con su salario en franca decadencia.

y por capital ista, medios brasileños que han implantado mecanización de todo el proceso de producción*. Los pequeños. Los pequeños productores, con una organización de tipo familiar, sólo participan aquí en un 30 % de la producción total, no así en el caso del algodón, que es un cultivo básicamente de pequeños agricultores, quienes generan el 60% de la producción total.

La explotación empresarial de la soja, así como de otros granos, ha desarrollado, por otro lado, la infraestructura de silos, que para 1979 llegó a la capacidad de 120.000 toneladas, de ella el 81% -97.000 toneladas - es de dominio privado, y el resto es de propie-

(*) Las unidades agrícolas agropecuarias brasileñas, cuyo origen no se remontan más allá de fines de los sesentas, y en especial después de 1973, se caracterizan el uso de los medios facilitados por la expansión de la economía brasileña hacia la región fronteriza con el Paraguay. De este modo dichos colonos obtienen préstamos bancarios, maquinarias, herramientas, suministros de bienes de consumo del otro lado de la frontera, aún estando establecidos en el Paraguay. Esta situación es posible gracias al precio comparativo de la tierra, y a la política de puertas abiertas del régimen paraguayo. Observando los cuadros de producción y exportación de la soja podemos ver que la utilización interna de la soja, en el país, es sólo de un 5%, y el resto es destinado a la exportación, es evidente que la comercialización de dicho producto, proviene de las citadas colonias esta totalmente destinado a la demanda brasileña, cuyo tráfico de mercancía se realiza en la misma frontera, sin cubrir requisitos legales mayores.

estatal, (Rodríguez Silvero, 1980:13).

Las acciones del Estado, a pesar de su aparente incoherencia han estado dirigidas a apuntalar este proceso global de expansión capitalista en el agro paraguayo, al favorecer la acumulación en ciertos segmentos que lideran, precisamente este proceso, y que se está dando a costa de la extinción de las formas precapitalistas de producción, la agricultura de subsistencia y su escasa productividad.

Así, alrededor de rubros de exportación como la soja y el algodón, en menor escala del tabaco, algunos rubros frutales y de hortalizas, se han organizado formas de producción en las que se vuelve imperativo el elevar -- constantemente los niveles del volumen de producción como medio para aumentar las ganancias, pues también en este caso, ése es el objetivo final de la inversión de capital.

Los rubros mencionados, se hallan caracterizados como "rubros prioritarios" junto con algunos pocos - productos de consumo interno, tales como el trigo y la caña de azúcar, dentro de la planificación estatal para el - desarrollo económico.

Pero, antes de seguir en esta misma línea de reflexión, convendría primero, pasar a considerar la produ

cción del tabaco como el último rubro en esta lista de los principales productos, para luego intentar una síntesis de todo el detalle visto.

2.4.2. El Tabaco

Es un rubro tradicional de producción y exportación de la economía paraguaya. En este decenio ocupó un lugar de importancia en la estrategia estatal, por la demanda externa y las características de la producción.

Veamos la evolución de la producción y exportación de este producto en nuestro decenio. En el cuadro No.20, observamos que la producción muestra una tendencia al incremento. Esto es significativo entre 1977 y principios del período, unos 130%, con lo cual se rebasa niveles de producción anteriores. Si consideramos 1980, dicho fenómeno es menos considerable. También en el caso del tabaco se incrementó la superficie cultivada como medio de aumentar la producción, aunque hay evidencias de que también contribuyó el mejoramiento de los índices de rendimiento para este cultivo. Así tenemos que la superficie cosechada del año de auge de la producción fué superior en un 73% al año inicial. El rendimiento promedio nacional aumentó de 1112 kilos por hectárea a 1390 kilos por hectárea, sin hacer las diferencias que realmente existen por zonas y tipos de explotación. Tam-

T A B A C O

Producción, Superficie cosechada y rendimiento.

Año	Producción miles de toneladas	Sup.cosechada miles/has.	Rendimiento Klg/ha.
1971	17.9	16.1	1.112
1972	23.5	17.5	1.343
1973	26.7	20.4	1.309
1974	32.4	24.2	1.339
1975	28.3	20.6	1.373
1976	38.5	27.8	1.385
1977	41.4	29.8	1.389
1978	26.9	21.5	1.251
1979	25.9	20.5	1.263
1980	20.5	15.0	1.367

Fuente: Boletín Estadísticos e Informativo, No.96 del MAG, Asunción, Paraguay.

bién es importante la diferenciación entre el tabaco "fuerte" y el "flojo". La producción considerada comprende todos los tipos de tabaco.

En cuanto a la exportación, cuadro No.21, se observa el mismo comportamiento que lo anotado con la producción. Tendencia al incremento, en el volumen exportado hasta 1977, y finalmente niveles similares a los tradicionalmente dados en épocas anteriores. Pero, lo que es importante destacar, que no sucede lo mismo en términos de valor. Este es marcadamente elevado: véase 1980, respecto del año inicial cuando por un volumen disminuido, se obtuvo un valor de cambio de 113% más elevado. En este caso también se da una variedad de tipos de exportación con una diferencia de precios, que no hemos considerado relevante ilustrar en detalle.

El hecho de que en este decenio se haya logrado seleccionar dos variedades (MA - 1 y MA - 2), Además de optimizar los rendimientos con determinandas prácticas de producción, resulta destacable. Con ello, no sólo se sustituyen variedades tradicionales sino prácticas tradicionales de cultivo del tabaco. Incluso, a fines del período se estarían introduciendo formas artificiales de ambientación para el tabaco, en sus variedades claras*.

(*) Del informe al CEPCIES, ob. cit., pág.39

T A B A C O

Exportación en toneladas y miles de dólares FOB

Año	Volúmen	Valor
1971	16.069	4.766
1972	21.451	6.682
1973	17.524	7.457
1974	24.055	11.440
1975	24.959	12.017
1976	27.456	14.092
1977	22.348	13.658
1978	14.762	9.246
1979	12.483	8.547
1980	14.858	10.142

Fuente: Boletín Estadísticos del B.C.P., No.274, ob. cit.

Tanto el tabaco como el algodón, entre otros, son rubros que la economía paraguaya ha producido y exportado desde tiempos de la colonia. Desde principios de siglo, el acopio - y con él, el financiamiento del cultivo de los pequeños productores - y la exportación de estos rubros, estuvieron sometidos a las compañías extranjeras - y el capital comercial usurario local. Será, a partir del decenio de los setentas, en que las empresas agrícolas capitalistas, se van a introducir en el cultivo del algodón y del tabaco, (excepción de los grupos menonitas en primer caso, de marcada organización empresarial).

No resulta fortuito entonces, el programa que el Estado se ha fijado, desde la reestructuración de sus organismos. En este programa que tiene un marco mucho más amplio, la investigación agrícola, o sea los ensayos para obtener y mejorar las variedades de las semillas ocupan un lugar destacado.

En este rubro referente a los productos agrícolas de exportación, nos parece importante insistir sobre un fenómeno que hemos visto repetirse en algunos casos específicos: el considerable aumento de la superficie cultivada.

Dicho fenómeno no es nada simple. Se deriva del proceso que el Estado inició en el decenio anterior, dentro de lo que denominó: Reforma Agraria. Con ella, y tomando en consideración la manera específica y concreta en que se llevó a cabo, (ver capítulo III), se ha logrado la expansión de la frontera agrícola.

La expansión de la frontera agrícola como medio para aumentar la producción no estaría desligada -- tampoco de la orientación dada a la acumulación de capital, ya que toma dimensiones significativas que obligan a transformaciones estructurales; la transformación de los grandes latifundios improductivos, la reducción de las áreas boscosas, alrededor de los que vemos más adelante de nuevas modalidades de la explotación ganadera y el auge de la demanda para las maderas paraguayas.

En su conjunto, el considerable salto en la superficie cultivada, se puede apreciar en el siguiente cuadro:

PARAGUAY: Superficie destinada a la agricultura. Porcentaje relativo al total.

Año	1971	%	1975	%	1979	%
Sup. utilizada por la agricultura (miles de has.)	953	2.32	1.353.2	3.33	1835	4.5

Fuente: Con base a Encuesta Agropecuaria por Muestra, MAG, 1975, y del informe al CEPICIES, 1980, ob. cit., pág. 17-18.

Entre 1971 y 1979 se llegó a duplicar el área destinada a la agricultura. Dentro de esta expansión total, la superficie destinada a los cultivos temporales, cobró mayor importancia. En 1975, ocupaba ya el 88% del total, y entre esta fecha y 1979, su expansión se dió a una tasa de 11.7%, como promedio anual, mientras que en este mismo período la expansión de los cultivos temporales fué de 2.9%.

Otro proceso sobre el cual se basará esta expansión de la superficie de cultivo, será la modificación de la rígida estructura de la tenencia de la tierra, la que ilustra las dos encuestas agropecuarias para el primer quinquenio, aunque resulte muy general para el decenio.

TENENCIA DE LA TIERRA. Cuadro comparativo. Porcentajes

	<u>Propietario</u>	<u>Arrendatario</u>	<u>Ocupante</u>
Enc. Agrop. 1961	43	12	45
" " 1970	53	10	36
" " 1975	68	10	22

Estos porcentajes en realidad indican el aumento del número de propietarios frente a los simples ocupantes, categoría ésta instituída desde fines del si--

glo pasado, l establecerse la estructura del latifundio.

Los datos preliminares del Censo Nacional Agropecuario 1981, publicados a fines de 1982, que insertamos en la siguiente hoja nos permite hacer algunas anotaciones que nos parecen bien importantes. Para ello, extraemos de dicha hoja los siguientes datos: número de explotaciones, total de hectáreas y porcentajes relativos al total de tierras explotadas de la Región Oriental. Tomamos de manera casi exclusiva la Región Oriental del país por ser ella predominantemente agrícola.

<u>REGION ORIENTAL.</u>	<u>No.de explotaciones.</u>	<u>Total ha.</u>	<u>%</u>
Total general:	244.002	9.941.854.5	
Hasta 10 has.	163.562	743.526.9	7.5
De 10 has., hasta 50 has.	67.516	1.429.298.1	14.3
De 50 has., hasta 200 "	9.311	902.068.6	9.1
De 200 " " 1000 "	2.537	1.094.296.5	11.1
Mayores de 1000 has.	1.086	5.772.664.4	58

No sabemos como se han determinado la clasificación de la propiedad, pero nos parece poco correcto --- guiarnos por la del Censo de 1956, pues resultaría muy vago hablar de la gran propiedad como aquella que tiene una extensión de 100 y más hectáreas, y de mediana, aquellas de 20 a 100 hectáreas, pues para la explotación capitalista del agro, en expansión en el decenio de los seten

CENSO NACIONAL AGROPECUARIO 1961 — PARAGUAY

CULTIVOS PRINCIPALES, VACUNOS Y PORCINOS SEGUN TAMAÑO DE LA EXPLOTACIÓN — DATOS PRELIMINARES

TAMAÑO DE LA TIERRA	TOTAL DE EXPLOTACIONES		SUPERFICIE COSECHADA HECTAREAS					TOTAL DE VACUNOS PORCINOS	
	NUMERO	HECTAR	LGODON	CAÑA DE AZUCAR	SOJA	TRIGO	TABACO	VACUNOS	PORCINOS
TOTAL REGION ORIENTAL									
Total general	244.002	9.941.854,5	238.495,2	47.375,4	393.880,9	49.031,7	7.580,0	3.958.365	960.204
Explotaciones sin tierras	5.025	.0	.0	.0	.0	.0	.0	33.321	10.086
Hasta 1 hectárea	28.817	10.787,9	1.385,5	320,4	55,8	3,1	25,8	88.392	47.970
Mayores de 1 hasta 5 Há.	70.787	228.541,3	42.543,2	6.232,8	3.132,4	76,1	1.058,0	241.748	180.482
Mayores de 5 hasta 10 Há.	58.933	486.217,7	70.820,7	10.181,2	15.168,5	812,7	2.652,5	284.423	225.034
Mayores de 10 hasta 50 Há.	87.516	1.429.298,1	103.095,9	20.883,4	93.485,6	9.057,4	3.578,2	659.931	400.235
Mayores de 50 hasta 200 Há.	9.311	802.088,6	12.825,1	6.006,6	179.786,6	29.830,4	208,1	380.617	79.529
Mayores de 200 hasta 1.000 Há.	2.527	1.094.298,5	4.675,5	2.231,9	67.211,3	13.386,0	28,1	484.968	23.418
Mayores de 1.000 Há.	1.088	5.772.664,4	1.389,3	1.539,1	35.067,7	4.886,0	21,5	1.637.067	13.470
TOTAL REGION OCCIDENTAL									
Total general	4.901	11.483.749,1	7.267,3	1.361,1	9,5	1,0	28,5	2.383.019	22.877
Explotaciones sin tierras	709	.0	.0	.0	.0	.0	.0	32.527	3.907
Hasta 1 hectárea	293	185,8	2,5	8,4	.1	.0	.0	4.426	368
Mayores de 1 hasta 5 Há.	259	750,1	18,0	144,8	.0	.0	.0	4.262	279
Mayores de 5 hasta 10 Há.	139	1.054,8	12,5	305,2	.0	.0	.0	2.499	197
Mayores de 10 hasta 50 Há.	340	9.687,0	217,3	341,1	2,0	.0	16,1	11.499	771
Mayores de 50 hasta 200 Há.	913	118.681,2	2.820,3	184,0	6,5	1,0	10,0	42.746	1.391
Mayores de 200 hasta 1000 Há.	1.297	569.758,6	3.684,4	305,8	.1	.0	1,7	136.307	2.710
Mayores de 1000 Há.	951	10.783.631,6	532,3	91,8	.8	.0	.3	2.148.913	13.254

tas, ¿cuándo se está ante una gran propiedad, y cuándo de una mediana?

Por otro lado, si vemos el problema de la agricultura paraguaya, el proceso de su descomposición y recomposición, éste involucra a la ganadería, es decir no se puede desligar de ella.

Tomamos, entonces, como gran propiedad aquella que tenga más de 1000 hectáreas. En nuestra región, ella abarca el 58% del total de la tierra explotada. A juzgar por los registros de las tierras cosechadas para los cinco principales cultivos, la destinada a la agricultura sólo cubre el 1% de dichas explotaciones, es decir, que en un 99%, la gran propiedad es destinada a la ganadería, que cuenta en ella, con el 46% del total de ganado vacuno de la región.

Además, la gran propiedad agrícola, generó en 1981, la cosecha de 8.9% de soja, respecto al producción total de la región para ese mismo año, y el 10% de la de trigo. El algodón sólo se cosechó aquí en un 0.5%, el tabaco en un 0.2% y la caña de azúcar lo sería en un 10%.

Si consideramos como mediana, la propiedad con 50 hasta 1000 hectáreas, las 11.848 explotaciones, ocuparían el 20.2% de la superficie total explotada de la Re

gión Oriental. En 1981, habíase cosechado en ella, el - 7.3% del algodón y el 3.10% del tabaco, mientras que la cosecha de la soja era del 62% del total, y la del trigo 70%. Estos porcentajes confirman lo que habíamos anotado anteriormente: la soja, uno de los rubros de exportación más importante, cultivo no tradicional de la agricultura paraguaya, se caracteriza por ser un cultivo de la mediana y gran propiedad, al igual que el trigo. No así el algodón, que es propio de la pequeña.

La mediana propiedad, a su vez, produce el -- 20% del ganado vacuno de la Región Oriental, que cuenta con el 62% del total de cabezas del país, sin ser aquí, la explotación extensiva de la ganadería lo característico.

En el otro extremo, la pequeña propiedad hasta 50 hectáreas, con el 94% del total de las explotaciones abarca sólo el 21% del total de tierras en explotación. Es esta propiedad la que produce la mayor parte del algodón exportado, y de todos los productos de consumo interno.

Finalmente, si observamos la hoja siguiente, - veremos que en la Región Occidental, la gran propiedad, con más de 1000 hectáreas, es predominante, en un 99% so

bre la superficie total explotada. Estas explotaciones, cuentan con el 90% del total de ganado vacuno de la región, con una densidad más baja en comparación con la región oriental. Es quizás en este sentido del aumento de las explotaciones agropecuarias, sobre bases de la mediana y la gran propiedad capitalista que resulta significativo el progresivo aumento del número de propietarios que registran las encuestas. Este número incluye además, la legalización de las propiedades de los simocupantes. Son varios los casos que hemos citado más adelante, en que las firmas latifundistas vendieron parte de sus inmensas propiedades, que podían abarcar tanto millón de hectáreas como varios millones. Sin duda es la reducción de estos latifundios lo que se perseguía con la legislación 662 de 1960, de Parcelación Proporcional de Propiedades mayores, que junto a la de Colonización y Urbanización de hecho, constituyen los antecedentes de la instituída Reforma Agraria.

3. La modificación de la oferta paraguaya. Principales mercados.

Finalmente, a manera de conclusión del detalle de la producción y exportación de los rubros referi-

ridos como principales, nos parece necesario, recoger aquí los puntos más importantes anotados a lo largo del desarrollo, que nos posibilite sintetizar las características de esta estructura productiva en su relación con el mercado mundial, y las interpretaciones planteadas por nosotros: a) de lo visto, podemos afirmar que esta estructura de la oferta de productos de la economía paraguaya, ha sufrido un cambio drástico: dos productos agrícolas, el algodón y la soja, sufren importantes alteraciones en su producción, porque se han incrementado en este decenio y en forma considerable desde 1973, la superficie cultivada, y en cierta manera, la productividad para ambos rubros. Ello ocurre, a raíz de las favorables condiciones de la demanda internacional y los precios. De los dos productos, sólo el primero, el algodón, es objeto de cierta manipulación fabril previamente a su exportación. Esta porción correspondiente a la soja exportada, no recibe transformación alguna, y es exportada en forma bruta; b) los productos de la carne, (carne conservada y enlatada, en extracto y caldo, y la carne congelada) principales productos de exportación, y una de las ramas más importantes de la manufactura del país, son desplazados de la estructura de las exportaciones y de la estructura productiva. Inciden

en este fenómeno, los cambios en la demanda internacional y la baja productividad en que se desarrollaba esta industria, que afecta a su vez a la explotación de la ganadería bovina del país; c) se advierte cierta diversificación en la estructura de la oferta paraguaya en nuestro decenio, desde 1973 en adelante. Esta diversificación se halla restringida a la estructura agropecuaria, que tiene el país. Así, tenemos, la carne congelada, aunque se halla pendiente de la dinamización de la demanda externa; la madera manufacturada, el cuero curtido, y la producción de nuevas líneas de aceites vegetales, y la soja, entre los productos no tradicionales. En el cuadro 22, se ofrece la ilustración de cuanto hemos afirmado en los puntos a, b y c.

Como podemos observar, las fibras de algodón y las semillas oleaginosas, de representar en 1971, el 1 y el 2% de las exportaciones totales, pasan gradualmente a ocupar mayores porcentajes, y para 1978, se colocan en el primer y segundo lugar de las mismas, con el 35.8% y el 16.3% respectivamente. Así mismo, entre los productos forestales, la madera manufacturada, con un crecimiento anual promedio de 29.2% pasa de representar el 1.7, (en 1971) a 6.1% para 1978 en relación al total de las exportacio--

Cuadro No.22

COMPOSICIÓN PORCENTUAL DE LAS EXPORTACIONES PARAGUAYAS.

términos constantes de 1972.

Sectores y Productos principales	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	Tasa de incremento
<u>Sector Agrícola</u>	40.1	44.5	42.3	60.2	60.9	73.5	72.0	67.2	16.3
Fibras de algodón	1.0	4.5	9.1	9.2	14.0	17.7	26.0	35.8	62.0
Aceites vegetales	10.0	7.0	6.7	10.3	7.0	7.4	6.0	3.3	- 9.1
Semillas oleaginosas	2.0	6.0	6.1	12.5	11.5	21.7	21.8	16.3	38.0
Tabaco	7.1	8.0	5.8	7.8	8.2	9.3	6.2	3.9	- 1.2
Otros	20.0	19.0	15.0	20.3	20.1	17.4	12.0	7.9	- 3.1
<u>Sector ganadero</u>	39.1	40.5	42.0	21.3	23.4	15.0	15.5	16.4	- 4.6
Productos de carne	33.2	34.5	35.2	17.3	20.0	12.0	11.8	12.5	- 6.2
Cueros	4.2	4.2	3.6	2.5	2.5	2.0	2.3	3.2	3.2
Otros	1.7	1.8	3.0	1.5	0.9	1.0	1.4	1.0	- 0.3
<u>Sector forestal</u>	15.9	11.3	12.5	15.6	12.2	8.1	9.8	13.6	5.4
Maderas en rollos	7.0	1.0	-	-	-	-	-	-	-
Maderas aserradas	7.0	8.5	10.4	13.4	9.6	6.0	7.8	7.3	9.0
Mad. manufacturadas	1.7	1.7	2.1	2.1	2.4	2.0	2.0	6.1	29.2
Otros	0.2	0.1	0.0	0.1	0.2	0.1	0.0	0.1	- 4.6
<u>Sector mineral</u>	0.7	0.3	0.2	0.6	0.3	-	-	-	- 7.3
Otros	4.2	3.4	3.0	2.3	3.2	3.4	2.7	2.8	21.1
T O T A L :	100.0	8.0							

Fuente: Paraguay Económico, No.7, año 1979. Publicación del BPD. Asunción

Por otro lado, el desplazamiento de los productos de la carne del primer lugar de las exportaciones paraguayas, cuando en 1971 representaban el 33.2%, pasan para 1978 al 12.5%, y como se podrá recordar, a niveles más insignificantes para 1980. Nótese, además, la depresión de los niveles de participación de los aceites vegetales, y otros productos agrícolas, provenientes de los cultivos permanentes, principalmente anotados en otros.

Como lo hemos visto, se ha retornado a la -- producción agropecuaria, a la explotación de los recursos naturales de la agricultura, pero esta vez, con base a la utilización más intensiva del capital como proceso que se implanta en forma desigual, alrededor de ciertos rubros de gran demanda internacional. El capital extranjero, en sus fracciones monopólicas más dinámicas, constituye el factor "dinamizador" de esa nueva modalidad de producción y acumulación.

Las modalidades específicas, concretas, en la cual insistimos en nuestra indagación, no constituirán sino las condiciones en las que se da las respuestas concretas de la economía paraguaya, a lo que se desarrolla en el decenio de los setentas a nivel de la economía mundial, co

mo la nueva división internacional del trabajo.

Vinculada entonces, a las exigencias de la renovada demanda internacional y regional - aquí, de la economía brasileña en especial - para la producción de productos agropecuarios, primarios, incluida la madera, la nueva estructura de la oferta paraguaya al mercado externo, incide en forma considerable en la estructura económica en general, esto es, en las modalidades de producción y reproducción. En este sentido, no es fortuito, ni lo consideramos un fenómeno aislado el cambio operado a nivel del mercado exterior para esta economía. Obsérve el cuadro 23, para una mayor comprensión de lo afirmado.

En este decenio, nos ilustra el cuadro, los mercados más dinámicos para las exportaciones paraguayas son: el japonés, el brasileño, y el bloque del Mercado Común Europeo, así como el regional, inscripto en la ALALC. En realidad, la ALALC, incluida la Argentina y el Brasil, es el mercado regional más importante para la oferta paraguaya; pero, debido al peso de los dos mercados mencionados y el desplazamiento del mercado argentino por el brasileño, se anotan en forma separada.

Otro fenómeno destacable es, que el Mercado Común Europeo, para fines del período sigue siendo importante, pero, en él se ha dado un cambio significativo: de ser el

EXPORTACIONES PARAGUAYAS, según países compradores, en valores
constantes, de 1972

<u>Países</u>	<u>1971</u>	<u>1972</u>	<u>1973</u>	<u>1974</u>	<u>1975</u>	<u>1976</u>	<u>1977</u>	<u>1978</u>	<u>Tasa de incremento</u>
Argentina	21.5	23.3	21.5	21.0	21.0	8.2	15.0	11.2	- 9.0
Alemania	4.3	14.0	17.0	12.0	13.0	11.0	12.2	17.3	22.0
EE.UU.	11.2	13.0	12.2	13.0	8.2	10.0	13.0	9.2	- 3.0
Inglaterra	4.2	7.4	7.0	8.0	11.0	6.0	8.0	8.6	10.6
Holanda	2.0	2.4	4.1	5.5	6.0	14.1	17.0	10.5	31.0
Brasil	0.8	0.7	2.2	2.5	2.0	4.3	7.0	11.4	45.6
Francia	2.0	2.0	2.0	4.0	5.0	5.3	5.4	2.0	- 2.2
Japón	0.5	0.8	0.8	0.5	2.0	3.0	2.0	13.3	59.0
Uruguay	1.3	0.4	0.8	0.9	0.9	4.1	5.0	2.3	12.0
España	3.0	3.2	2.3	1.4	2.0	1.5	2.0	3.0	18.0
Otros	19.0	17.5	20.5	28.0	25.3	26.3	28.2	28.5	6.0
Totales:	70.0	84.7	90.4	96.8	96.4	93.8	114.8	117.3	8.0

Fuente: Paraguay Económico, No.7, pág.5, noviembre de 1979. Publicación del BPD.
Asunción, Paraguay.

principal mercado para las carnes paraguayas, a principios del período, se ha transformado en uno de los principales compradores de las semillas oleaginosas, el cuero y el tabaco paraguayos. Sin duda, la nueva y renovada oferta paraguaya ha sido determinada, en gran medida, -- por la renovada demanda de los centros capitalistas.

CAPITULO V: LA PRODUCCION EN SU CONJUNTO. ESTIMACIONES GENERALES DE LAS ACTIVIDADES LIGADAS AL SECTOR I, DE LA PRODUCCION DE MEDIOS DE PRODUCCION Y AL SECTOR II DE PRODUCCION DE MEDIOS DE CONSUMO.

En el capítulo anterior, habíamos privilegiado el análisis de los principales productos de exportación, a fin de determinar el eje de productos alrededor del cual se centra el proceso más dinámico de acumulación de capital de la economía paraguaya.

Ahora, en este capítulo, vamos a ampliar nuestro análisis; para ello abarcaremos la producción social en su conjunto, dentro del ciclo de los setentas. A ese fin, agruparemos todas las actividades productivas en dos sectores, los más importantes, de la producción social: a) el grupo de actividades cuya producción está destinada al consumo productivo social, esto es, bienes de capital, materias primas, intermedias, instalaciones e instrumentos diversos de trabajo, etc. y, b) el grupo de actividades cuya producción se dirige al consumo social individual, como alimentos, vestidos, viviendas, etc.

En una palabra, en este capítulo, vamos a ob-

servar la evolución y la organización del mercado interior, tomado éste en el sentido "del desarrollo de la producción mercantil y del capitalismo", basado en la división social del trabajo*. Pero, nuestro objetivo no es el hacer aquí - un estudio exhaustivo del mercado interno, tema que justifica una investigación aparte, sino el analizar el espectro de la producción organizado en los dos sectores más importantes de la demanda social, sector I y sector II, desde - la óptica del proceso de acumulación social. Por ello, nos interesan las ramas que se han desarrollado dentro de cada sector en este decenio, así como observar las que se han desplazadas o rezagadas, respecto a los primeros, con lo cual llegamos a anotar las distintas ramas que lo conforman, acercándonos a las características específicas que esta función social del capital asume en la economía paraguaya.

En el primer capítulo de nuestro trabajo, habíamos resaltado la necesidad de que el análisis del proceso de reproducción social, desde el punto de vista del ca-

(*) Lenin, V.I., El desarrollo del capitalismo en Rusia, - capítulo I. Edición de Cultura Popular. México, 1977, página 15-17.

tal social, observa la dirección que toma la producción - en tanto valor de uso que satisfaga la demanda social de bienes de producción y bienes de consumo, al mismo tiempo que, como producción de valor y plusvalor susceptible de ser capitalizado, cumpla con el fin último de toda producción capitalista: maximizar las ganancias y acrecentar el capital social.

Veamos, entonces, ahora, todo aquello relacionado al sector I de nuestra economía.

1. Estimaciones del conjunto de actividades ligadas al Sector I, de producción de bienes de producción. Características.

Este sector tiene importancia decisiva en todo el sistema económico. En el capitalismo, y de acuerdo a sus leyes de acumulación, es la base de la acumulación en escala cada vez más ampliada. Así mismo, es la base de la expansión del mercado interno.

La producción de mercancías como medio de obtener valor y plusvalor, y su potenciamiento, necesita incorporar al proceso de trabajo medios de producción, tecnología, que impulsen la expansión productiva, lo que a su vez acelera el proceso de acrecentamiento del capi-

tal a través de las fuertes inversiones en la producción de dichos medios de producción, que en suma se traducen en la capacidad productiva de la economía.

Es por ello, que el capital invertido en la producción de medios de producción, crece más aceleradamente que el capital invertido en bienes de consumo, ello dentro de un proceso de desarrollo capitalista. En este sentido se puede preguntar: ¿qué ocurre bajo las condiciones de la economía paraguaya?. Y podemos seguir interrogando, desde la producción, ¿qué sucede alrededor del Sector I de nuestra economía?, ¿qué tendencia nos muestra. En el cuadro 24, tenemos una estimación de las actividades que se hallan ligadas al Sector I, en el periodo correspondiente a 1971-1978*.

En términos del valor de cambio producido, -- las cifras totales anuales, dentro del ciclo referido, -- registran, como podemos observar, una tendencia al increme

(*) Esta estimación debe ser tomada en forma aproximativa, y bastante general. De ser estrictos, deberíamos substraer los montos que corresponden al consumo individual como en el caso de las construcciones. Sólo en el caso de la Electricidad hemos substraído alrededor del 60% -- del total correspondiente al consumo "residencial". Nuestros registros abarcan el ciclo 1971-1978, tomados de -- las estadísticas del Anuario de NN.UU., con lo cual uni--formamos criterios.

Cuadro No.24

ESTIMACIONES DE LAS ACTIVIDADES LIGADAS AL SECTOR I, DE PRODUCCION DE MEDIOS DE PRODUCCION. COEFICIENTE SECTOR I/PIB, EN PORCENTAJES, en millones de \$s. constantes de 1972.

Ramas	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	%
1. Minería y extracción	191	212	200	229	290	410	509	584	15
2. Fáb., prod. químicas, petroquímicas, carbón plástico.	1.404	1.541	1.803	1.679	1.779	2.039	2.328	2.444	7
3. Fáb. minerales no metálicos, excepto carbón y petróleo. ^{1/}	574	520	540	649	791	917	1.080	1.134	9
4. Prod. metálicos, máquinas y equipod eléc. de transp., y otros equipos profesionales	561	538	589	610	624	644	782	821	5
5. Ind. básicas de metales	26	29	27	29	31	36	36	38	5
6. Electricidad y agua ^{2/}	479	581	734	893	1.020	1.341	1.459	1.880	19
7. Construcciones. ^{1/}	2.474	2.533	2.950	3.370	4.081	4.800	6.320	8.340	16.4
TOTAL:	5.709	5.954	6.843	7.459	8.616	10.187	12.514	15.241	13
Producto Interno Bruto:	92.160	96.899	104.499	113.151	118.840	127.772	142.858	157.564	
Sector I/PIB	6.19	6.14	6.54	6.59	7.25	7.97	8.76	9.67	

Fuente: Con base al Yearbook of National Accounts Statistics, 1979, Vol. I, Individual Country data. U.N., 1980.

^{1/}Cifras totales

^{2/}Cifras disminuidas por la substracción de alrededor del 60% correspondiente a la producción destinada al uso residencial, o consumo individual.

mento, más marcada en la segunda parte del período. Si en 1971, el valor total producido por el conjunto de estas actividades fué de $\text{gs. } 5.709$ millones, para 1978 fué de $\text{gs. } 15.241$ millones, es decir, en este lapso la producción del Sector I, sufre un incremento en sus niveles de más del doble, 167%, a una tasa promedio anual del 13%.

El coeficiente de relación entre el valor de la producción total del Sector I y el PIB global nos da la idea de la magnitud de lo que acabamos de anotar: a principios del período este coeficiente era igual a 6.19%, lo que sin duda dice mucho sobre la poca relevancia del sector de medios de producción dentro de la economía paraguaya. Observamos sin embargo, que esta relación sufre alteraciones positivas a lo largo del período, a través del cual llega, para 1978, a un porcentaje igual a 9.67%, es decir, que el lapso observado, la relación Sector I/PIB global aumentó en 3.5 puntos.

Por otro lado, y en términos del valor de uso producido, del tipo de medios de producción generados en este sector, tenemos que en el siguiente cuadro,²⁵ podemos observar mejor, tanto el detalle de las ramas de producción como el porcentaje correspondiente a cada una de las mismas, respecto del PIB global y establecer la impor-

cia relativa de éstas respecto del sector mismo. Vayamos aquí, por parte. Así, tenemos: a) Construcciones, renglón del tipo de bienes de capital pasivo, es decir, -- que no interviene directamente en el proceso de trabajo y no lo altera suficientemente, es el renglón más importante de nuestro Sector I, y que abarca entre el 43 y el 55% del valor total producido en el conjunto del sector, entre principios del período y 1978. Siendo uno de los -- más dinámicos, logró duplicar su importancia relativa -- respecto del PIB global: de 2.68% pasa*a 5.29% para 1978

Este dinamismo remarcable prácticamente desde 1973, es un fenómeno explicable por la expansión de -- la demanda ejercida por la construcción del complejo hidroeléctrico binacional, Paraguay/Brasil, construido sobre el Río Paraná, desde 1975, que debe estar concluída hacia 1983, y que tiene proporciones gigantescas**.

(*) Incluye la producción destinada a residencias, que -- por la falta de indicadores correspondientes, no lo hemos sustraído. Suponemos que éstos abarcaron alrededor del 50%, y que han tenido un considerable crecimiento en este decenio. De todas maneras, el renglón sería el más importante del sector y serían válidas las tendencias observadas.

(**) Para tener una idea de la magnitud de la obra ITAI-PU, observemos algunos datos: la capacidad instalada de dicha planta será de 12.5 millones de KW y una capacidad de generación de alrededor 72.000 GWH/año. Esta estimada como la mayor del mundo. Su costo total es de alrededor -- de 10 mil millones de dólares americanos. En la etapa de su construcción más álgida (1979) requirió de una inversión diaria de 4 millones de dólares.

Cuadro No.25

SECTOR I/PIB. COMPOSICION PORCENTUAL

	1971 /	1972 /	1973 /	1974 /	1975 /	1976 /	1977 /	1978
1. Minería y extracción	0.21	0.22	0.19	0.20	0.24	0.32	0.36	0.37
2. Fáb.de prod.química, petroq. y plástico, caucho	1.52	1.59	1.72	1.48	1.50	1.59	1.63	1.55
3. Fáb.de minerales no-metálicos, excepto carbón y petróleo.	0.62	0.54	0.52	0.57	0.66	0.72	0.75	0.72
4. Productos metálicos y equipos eléctricos de transporte y otros eq.prof.	0.61	0.55	0.56	0.54	0.53	0.50	0.55	0.52
5. Ind.básica de metales	0.03	0.03	0.03	0.03	0.03	0.03	0.03	0.02
6. Electricidad y agua	0.52	0.69	0.70	0.80	0.86	1.05	1.02	1.19
7. Construcciones	2.68	2.61	2.82	2.98	3.43	3.76	4.42	5.29
	6.19	6.14	6.54	6.6	7.25	7.97	8.76	9.66

Fuente: calculado por nosotros.

Además, por las obras de apoyo requerida por la hidroeléctrica Jacyretá, (Argentino/paraguayo), también sobre el mismo río, aguas abajo, iniciadas a fines del decenio*.

Por otro lado, se encuentran las constantes de las obras de infraestructura emprendidas por el Estado paraguayo en este decenio, (nuevo aeropuerto internacional, puente sobre el río Paraguay que une la Región Oriental con la Occidental del país, el desarrollo de la red vial, etc.).

Por último, y aunque sospechamos su escaso relevancia pero con una tendencia creciente, citamos las cifras que incluyen edificios e instalaciones para unidades productivas y de almacenamiento requeridas por la expansión de la producción social**.

Esta importante alteración en los niveles de producción de la rama de construcciones, explica indudablemente, a su vez, el hecho, de que por un lado, hayan -

(*) Jacyretá: obra hidroeléctrica emprendida por Paraguay y Argentina, en condominio, formalizada desde 1973, pero iniciada en 1980, las obras auxiliares. Su capacidad instalada será de 4.06 millones de KWH, y la generación de 18 mil gigawat-hora-año, con un costo estimado en 7.068 millones de dólares. Su funcionamiento está previsto para fines de los ochentas.

(**) La inversión fija en construcciones significó el segmento más importante de la FIBCF del decenio.

proliferado en este decenio los consorcios y firmas constructoras liderados, unas veces, por el capital nacional y otras, con mayor frecuencia, por el capital extranjero que empezó asociándose con los grupos nacionales o se -- han desarrollado con independencia*, y por otro lado, el considerable incremento de la fuerza de trabajo empleada en este renglón que ha logrado incluso una relativa y rápida consolidación gremial**;

b) Del tipo de materias -- primas y productos intermedios, tenemos: 1) el renglón -- de fabricación de productos químicos, petroquímicos, carbón, caucho y plástico, que ocupa el segundo lugar dentro de las actividades del conjunto del Sector I. Entre una proporción del 24.5% (1971), que tiende a disminuir según nuestros registros, y el 16% (1978), lo que en re-

(*) Hay que tener en cuenta que se trataba de cubrir tanto la demanda de las hidroeléctricas como de las actividades productivas y la demanda de residencias. El sector público incrementó en forma considerable su propia inversión en construcciones, y ha contratado, además, consorcios extranjeros para la realización de las obras, (P.E., No.19, Asunción, 1980.

(**) El Sindicato nacional de trabajadores de la Construcción, SINATRAC, surgió fuera de los esquemas oficiales de la Central Obrera, y consiguió, relativamente, un fuerte poder de negociación, así logró una legislación de amparo, mejores salarios (por escalafón) e influir considerablemente en la lucha por la democratización de la -- Confederación Paraguaya de Trabajadores, CPT, controlada por el gobierno.

lación al PIB resulta entre el 1.48 y el 1.72% para principios del período y 1978. En este grupo productivo, la petroquímica, que comprende básicamente la refinación de petróleo crudo, (importado en su totalidad) es la industria más importante, relativo a su nivel de operación*.

Los incrementos de precios sufridos con harta frecuencia por el combustible refinado, el desabastecimiento de dicho combustible, en los últimos años, como la creciente importación de petróleo refinado, no son sino evidencias de la escasa productividad de esta industria, que se mantuvo más de 15 años con las mismas condiciones de producción, a pesar de la importancia creciente de los hidrocarburos para la sociedad paraguaya**.

(*) El país cuenta con una sólo planta de refinación de petróleo, con una capacidad de 7.500 barriles diarios. Desde mediados de la década del 60 hasta fines de 1980, estuvo esta rama bajo control monopólica privada, otorgado por el Estado a la firma franco-argentina REPSA. En 1980 el Estado paraguayo se hizo cargo del 60% de las acciones del capital a una nueva empresa llamada PETROPAR incorporando con el 40% restante a REPSA, que de esta manera dió fin al monopolio privado.

(**) El aumento del uso del petróleo es relativamente reciente en la sociedad paraguaya. A fines del decenio de los 60s., los derivados del petróleo cubrían poco más del 20% de la demanda energética del país. Para fines de nuestro decenio ésta proporción sobrepasa los 25%. Canese, Ricardo, 1980:17, y P.E., No.22, 1980:3 y 8.

La producción del alcohol absoluto iniciada en el país desde fines de octubre de 1980, viene a diversificar la oferta en este renglón. Dicho combustible es aquí obtenido de la caña de azúcar, mediante procesos de comprensión y destilación, y es destinado como combustible automotor en forma pura, y combinada con la gasolina. En este sentido, cabría más bien su referencia como un bien de consumo, pero, si lo anotamos aquí, es para indicar o referirnos con ello, por un lado, a la limitante de la nueva oferta que vendría a substituir parcialmente la importación del petróleo, destinado al consumo automotor -consumo individual- no así el de consumo productivo (de uso industrial, transporte y maquinarias agrícolas) de mayor importancia relativa para la economía. Por otro lado, un punto estrechamente relacionado con el punto anterior, constituye la restricción que de cierta manera impone la estructura agropecuaria predominante en esta economía. De hecho no es fácil imaginarse lo que una producción de alcohol a mayores escalas signifique para la agricultura paraguaya, que provee la materia prima para esta industria*.

(*) La primera y única planta en funcionamiento comentada más arriba está utilizando la caña de azúcar para obtener alcohol. Podría utilizar también la mandioca o yuca, como otros productos agrícolas como el sorgo, maíz, etc., que al parecer resultaría más ventajosa, pues tendría mayor rendimiento: de una tonelada de mandioca se puede obtener entre 175 y 180 litros de alcohol, mientras que de una tonelada de caña de azúcar, se obtiene entre ...

2) El renglón electricidad y agua, cuyo valor de producción (del cual alrededor del 75% corresponde exclusivamente a electricidad) registra una tendencia al incremento y se constituye en una de las ramas más dinámicas junto con la construcción, al crecer a una tasa del 19% como promedio anual (aproximadamente 22% para la electricidad).

A este grupo le corresponde entre el 8 y el 12%, (1971/1978 respectivamente) del valor generado en el conjunto del Sector I, y relativo al PIB global, el 0.52 (1971) y 1.19% (1978).

Dada la importancia de la electricidad, tomemos únicamente esta rama. En términos del valor de ..

70 a 75 litros del carburante. Ahora bien, tanto la caña de azúcar como la mandioca son dos rubros muy importantes de producción y consumo para el país: en 1979, - la producción de la caña de azúcar y la mandioca fueron de 1.287 y 1.888 mil toneladas respectivamente, que cubren la demanda de alimentación y forraje, utilizando - para el cultivo, una superficie aproximada de 49 mil y 122.600 hectáreas de tierra respectivamente. Posteriormente volveremos a tratar sobre estos productos. Lo que sí queremos plantear aquí es que la primera planta de alcohol, al funcionar a su plena capacidad, precisa de unas 2 mil toneladas diarias de caña de azúcar, y calcúlese, en el caso de la mandioca. Ambos rubros utilizan mucha fuerza de trabajo temporalmente, pues no se halla mecanizada aún sus procesos de producción. (Extraídos - de P.E., No.21, XII, 1980:3 y del informe al CEPICIES, ob.cit.

uso producido, el volumen de producción a inicios del período fué de 246 mil KWH en 1971, pasando para 1979, a una producción de 772 mil KWH, es decir tuvo un incremento de 214% en ese lapso. Igualmente, la capacidad instalada evolucionó en esa dirección, pues a principios del decenio ella equivalía a 128.000 kilovatios y para 1979, es de 262 mil kilovatios en lo que respecta sólo a la porción atendida por el Estado. Bajo el autoabastecimiento se encontraba alrededor del 18% de la capacidad instalada total, porcentaje que sin embargo, tiende a disminuir debido a la dinamicidad de la inversión pública, que entre 1973/1977 destinaría un promedio de 27.8% de la inversión fija de capital total a este renglón productivo de infraestructura*.

También, podemos señalar que por el lado de la demanda, ésta se vió dinamizada a través de la proveniente de la construcción del complejo hidroeléctrico Itaipú, que hemos mencionado más arriba, para cuyo efecto suministraría alrededor del 6% de la producción total**.

(*) Rodríguez Silvero, 1980:27

(**) En Paraguay Económico, No.5, diciembre de 1979. Publicación del Banco Paraguayo de Datos. Asunción.

Además, en este decenio se había implementado el programa de expansión de la electrificación del interior del país. Aquí es necesario aclarar que a principios del decenio sólo se hallaba con suministros de energía eléctrica la zona metropolitana, Asunción y sus alrededores, y unas pocas ciudades del interior, atendidas por usinas de dominio privado*.

Aún así, en los últimos años del decenio se viviría una situación de crisis de generación y suministro de la energía hidroeléctrica, por lo cual se impuso una virtual alza en el precio de la energía, al entrar en vigencia un "sobre precio término", para todos los tipos de usuarios con diferentes tarifas, de 8.42 ¢s., desde mediados de 1977, originalmente por efecto de la merma del caudal del río Acaray donde se halla instalada la citada hidroeléctrica, pero al mantenerse dicho precio hasta diciembre de 1979, no dejó duda que con ello se estaba cubriendo la deficiencia productiva

(*) El Estado suministra la energía eléctrica principalmente a partir de una hidroeléctrica, Acaray, que funciona desde 1968, que cuenta con un embalse compensador que al parecer constituye una carga costosa para el sistema, comprobado por el precio llamado "sobre precio térmico", vigente entre 1977 y 1979. Las dos usinas térmicas, a gas oil, se mantienen para casos de emergencia.

de esta rama*.

Es precisamente en este renglón, que el Estado paraguayo viene implementando dos de los tres proyectos hidroeléctricos binacionales existentes, con el Brasil (1), y con la Argentina (2), a los cuales nos estuvimos refiriendo marginalmente más arriba.

Con la situación que presenta el renglón energético, y concretamente la electricidad a fines del decenio, con la puesta en marcha de Itaipú, la hidroeléctrica Paraguay/Brasileña, cobra toda su importancia en relación a la economía paraguaya, importancia que no quiso ser visualizada sino parcilmente por el Estado, su grupo negociador y administrador de la empresa Itaipú.

(*) Parece remota la posibilidad que el Estado subsidie el uso de la energía hidroeléctrica. La política tarifaria de la Administración Nacional de Electricidad, ANDE, obedece al criterio de que "los ingresos de la explotación deben permitir a la ANDE, cubrir todos los gastos de explotación y obtener una rentabilidad razonable sobre las inversiones afectadas a las actividades de abastecimiento eléctrico, a fin de asegurar a la empresa la disponibilidad de los recursos necesarios para la atención de los compromisos provenientes del endeudamiento externo, y para la normal expansión de sus servicios". (Plan de Desarrollo Económico y Social, ob. cit.pág.87.)

Nosotros pensamos que este punto, la producción de la energía eléctrica en gran escala, y su utilización o exportación, o bien su utilización parcial y su exportación, presenta nudos problemáticos de fundamental importancia a ser resueltas por la sociedad paraguaya, y que hasta el momento aparecen como pendientes de la decisión que el Estado paraguayo manifieste con la presentación a la empresa de Itaipú, del Cronograma de utilización de la energía, - tal como está establecido en el Tratado y sus anexos. Es te punto lo desarrollaremos detenidamente en el capítulo referente a la acción Estatal.

3) Finalmente, tenemos los otros dos renglones que proporcionan básicamente medios de producción a las construcciones: el de fabricación de minerales no metálicos (cal y cemento porland), y el de minería, que comprende la explotación de piedras calizas, brutas, trituradas, (común y seleccionadas) pedregullos (común y seleccionados). Sólo en la segunda mitad del decenio se observa en ambos renglones tendencias al crecimiento de la producción, que por supuesto están relacionadas al auge de la construcción. Para el conjunto del Sector I, estos dos renglones significan alrededor del 13 y 11%, en los

años 1971-1978, aunque para el caso de la fabricación de cal y cemento tiende a la baja, de 10% en 1971 a 7.4% para 1978, mientras que la minería se mantuvo alrededor -- del 3% con ligera tendencia al aumento, lo que respecto al PIB global da una relación bastante insignificante como puede verse en el cuadro 25, de 0.62 y 0.21% (1971), y 0.72 y 0.37% (1978) para la fabricación de minerales -- no metálicos y la minería respectivamente.

El escaso dinamismo del renglón de fabricación de minerales no metálicos, pese a la dinámica de la de-- manda ejercida por las construcciones, tiene su explica-- ción en el hecho de que no obstante la evolución positi-- va de la producción y la capacidad instalada de la plan-- ta estatal INC-Vallemí, que monopoliza este renglón; és-- ta no fué suficientemente dinámica para seguir el ritmo impuesto por dicha demanda, pues en éste período se du-- plicó la producción de cal y cemento, tanto en términos del valor de uso como del valor de cambio producido*, a-- sí como la capacidad instalada de la planta tuvo un au-- mento: de 100 toneladas anuales a principios del período pasó a 200 mil toneladas anuales.

(*) Datos del Boletín Estadísticos del B.C.P., No.27, mar-- zo de 1981.

Sin embargo, se presentó aquí una diversificación de la oferta de bienes en la misma industria INC/Vallemí estatal. Desde 1980, se puso en marcha una planta productora de cal agrícola, con una capacidad instalada de 250 mil toneladas anuales*, con lo que se lograría subsistir la oferta de esta producción proveniente de las importaciones.

c) Por último, tenemos los medios de producción - del tipo de medios de trabajo: herramientas y equipos eléctricos, de transporte y otros equipos profesionales, con un escasísimo nivel de producción y escasa dinamicidad, con tendencias incluso a disminuir respecto del conjunto del Sector I (de un 9% en 1971, pasa a 5% para el año 1978). Igualmente, la industria de metales básicos, como los de hierro y accesorios y los no ferrosos con el nivel más escaso de producción del Sector.

Recuérdese que este renglón es el que produce la parte activa del capital fijo, y que incide directamente en la productividad del trabajo, en su incremento, en ..

(*) Extraído de Paraguay Económico, No.19, página 5. Publicación del Banco Paraguayo de Datos, Asunción.

los saltos cuantitativos y cualitativos de la producción y de la acumulación propiamente capitalista. Como podemos observar, en el caso de la economía paraguaya, representa el renglón más insignificante de la producción del Sector I.

Ciertamente si no lo produce internamente, lo puede importar. Pero, no es éste el caso de la economía paraguaya, que tiene un débil nivel de industrialización. En suma, hemos observado un Sector I, de poca relevancia que tiende a incrementar su peso relativo en la producción social (véase el coeficiente Sector I/PIB global y su tendencia al incremento). Este incremento, se da con base a la dinamización fundamental de las construcciones, el renglón más importante del Sector, seguido de la rama química petroquímica y de la rama electricidad. Pero, en realidad, es la fuerte inversión en la hidroeléctrica I taipú, en la rama electricidad, tendiente a su producción y exportación en gran escala desde el decenio de los 80's., la que en última instancia ha dinamizado la demanda global de la economía paraguaya, y particularmente, - las construcciones.

Además de la tendencia general al incremento...

presenta también, cierta diversificación (casos como el alcohol absoluto y cal agrícola hacia fines del período), bajo la participación activa de la inversión pública. De esta manera, al Estado paraguayo le corresponde un papel de promoción y liderazgo en el desarrollo de los renglones de la producción infraestructural (electricidad, cal y cemento, y últimamente, producción de derivados del petróleo, alcohol y cal agrícola).

Hasta dónde, lo visto aquí, corresponde a una fase - incipiente - del desarrollo capitalista de la economía paraguaya, y hasta dónde, pueden constituir éstos, características específicas de ese desarrollo, es decir, especificidades de un patrón de acumulación determinado?. Sobre ello iremos indagando en cada aspecto desarrollado en nuestro trabajo, tomando en consideración tanto la estructura como las formas de funcionamiento de la producción social.

2. Estimaciones de las actividades ligadas al Sector II, de producción de bienes de consumo.

También en este caso, presentamos, en el cuadro No.26, estimaciones aproximadas del valor de la producción del conjunto de las actividades ligadas a la produ-

Cuadro No.26

ESTIMACIONES DE LA PRODUCCION, EN ACTIVIDADES LIGADAS AL SECTOR II,
DE MEDIOS DE CONSUMO, en millones de ¢s. constantes de 1972.

Ramas	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	198	%
1. Prod.agrícola, ganadera, forestal, caza y pesca.	32150	33395	36295	39645	41186	43229	47296	50140	5.7
2. Manuf.de alimentos, be- bidas y tabacos.	7692	8364	8233	9113	8662	8995	10298	11407	5.0
3. Fábr.de téxtiles, vesti- do, cuero.	2203	2399	2607	2896	2829	2909	3909	4105	8.0
4. Ind.de la madera, mue-- bles y accesorios.	1017	1126	1342	1641	1816	1619	1988	2087	9.4
5. Manuf.de papel, imp. ad. y conexas	323	300	302	324	379	334	401	421	3.4
6. Viviendas	2514	2599	2753	2900	3108	3360	3639	3959	5.8
Total Sector II	45899	48183	51532	56519	57980	60448	67531	72119	5.8
PIB global	92160	96899	104499	113151	118840	127772	142850	157564	6.9
Sector II/PIB	49.80	49.72	49.30	49.95	48.79	47.31	47.28	45.77	

Fuente: Con base al Anuario Estadístico de Cuentas Nacionales, N.N.U.U., página 1076/
1077. Año 1979.

cción de bienes de consumo, o Sector II, en el ciclo -- 1971-1978*. Observamos que las cifras absolutas del total del valor producido anualmente por este grupo de actividades, y dentro del ciclo señalado registran una -- tendencia ligera al incremento. Este incremento es de -- 57% entre comienzo y fines del período referido, que resulta de una tasa de crecimiento promedio anual de 5.8%

Además, observamos la enorme importancia de la producción de bienes de consumo dentro de la producción social paraguaya: el coeficiente de relación Sector II/PIB global, es igual al 50% en toda la primera mitad del período y baja para la segunda mitad a 46% en 1978. Es decir, que en términos relativos, la tendencia de este importante sector es a la baja. De hecho, si comparamos la tasa promedio anual de su crecimiento respecto a la presentada por el Sector I, es muy notoria la diferencia en los ritmos de crecimiento: 5.8% frente a los 13% del Sector I.

Por qué ocurre así con el sector II, que su ministra la casi totalidad de las exportaciones paraguayas?. Vayamos por parte, para contestarnos ese interro-

(*) También en este caso, como en el del Sector I, podríamos substraer los montos correspondientes a ...

gante.

Si observamos el cuadro siguiente, el No.27, en él tenemos anotada la relación de cada renglón del Sector II, con el PIB y podemos observar que en términos -- del valor de uso producido, del tipo de ramas que componen este sector, hay una predominancia absoluta de ramas de producción de bienes de consumo no duradero. Así: a) el renglón agropecuario genera nada menos que el 70% del valor producido en todo el sector. En términos de la relación con el PIB, observamos sin embargo, una tendencia general a la baja: alrededor de 35% en toda la primera mitad, baja a 32% en 1978, y es esta tendencia la que -- marca notablemente al conjunto del sector. Su tasa de -- crecimiento promedio anual no es elevado: 5.8%, aunque a la producción agrícola-ganadera se le atribuye el "ritmo de expansión más alto del mundo..." en éste período*.

En realidad, en este renglón agropecuario donde predomina la agricultura como hemos observado en el cuadro del

las materias primas, por ejemplo, que no están dirigidas al consumo individual. Carecemos de datos para hacerlo, y por ello están comprendidos entonces globalmente.

(*) Ver Estudios Económicos de América Latina, 1980, pá. 451/470. N.N.U.U.

Cuadro No.27

SECTOR II/PIB COMPOSICION PORCENTUAL

Ramas	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
1. Produc.agric.,ganad., forestal,caza y pesca	34.88	34.46	34.73	35.04	34.65	33.83	33.11	31.82
2. Manuf.de alimentos,be- bidas y tabaco	8.35	8.63	7.88	8.05	7.29	7.04	7.21	7.24
3. Fábr.de téxtiles,vesti- do y cuero	2.39	2.48	2.49	2.56	2.38	2.28	2.74	2.61
4. Ind.de la madera,mue-- bles y accesorios	1.10	1.16	1.28	1.45	1.53	1.27	1.39	1.32
5. Manuf.de papel,imp.,ad. y conexos.	0.35	0.31	0.29	0.29	0.32	0.26	0.28	0.27
6. Viviendas	2.73	2.68	2.63	2.56	2.62	2.63	2.55	2.51
	49.80	49.72	49.30	49.95	48.79	47.31	47.28	45.77

PIB, la baja de la producción es atribuible, principalmente, al receso de la ganadería. (Recuérdese la caída en los niveles de la producción de la carne elaborada, destinada a la exportación desde 1974 y la escasa dinamicidad de la producción de la carne destinada al consumo interno). Mientras se da la expansión de la agricultura, principalmente, alrededor de los rubros de exportación (algodón, soja, tabaco, y otros) y de algunos de consumo interno, los cuales vamos a analizarlos aquí, - posteriormente. Así, también, los niveles de producción forestal se han visto incrementados en este decenio.

El renglón agropecuario, suministra la casi totalidad de las materias primas a la industria manufacturera local y de los rubros de las exportaciones paraguayas.

b) La manufactura de alimentos, bebidas y tabaco, sigue en importancia al renglón agropecuario, con tan sólo el 17 y el 16 % sobre el total del sector entre 1971 y 1978. Relativo al PIB global, este grupo productivo abarca el 8.35% en 1971, y el 7.24% en 1978, es decir, que aquí se manifiesta otra vez la baja tendencial relativa del renglón, respecto al conjunto del sec

tor como del producto social global.

La producción de alimentos, por otro lado, es la rama más importante de la manufactura local, pero la más dinámica del decenio y la que logra más que duplicar su producción es la industria de bebidas: gaseosas, malteadas y otras*...

c) La fabricación de textiles, vestido y cuero, y la industria de la madera, muebles y accesorios son dos grupos de actividades que se destacan por ser las más dinámicas, de mayor crecimiento en nuestro ciclo de referencias 1971/1978, según los registros. Ambos renglones, sumados, representan entre el 7 y el 8.6% del valor de la producción del Sector II, entre principio y fines del ciclo. En este lapso, ambos renglones han duplicado su ..

(*) Ver Cuentas Nacionales, No.14 y 15

En la producción de bebidas gaseosas, las firmas norteamericanas, la Coca y Pepsi Cola, abarcan el 80% del consumo total de bebidas en el país. Ya a principios del decenio llevaba ventaja. Actualmente, emplean un promedio de 400 operarios en sus plantas, c/u. Mientras que la producción cervecera, bajo monopolio de una firma argentina, vió ampliada su capacidad productiva desde 1978, en que se instala una nueva planta con participación de capital alemán. La primera planta emplea alrededor de 700 operarios, mientras que la segunda nada más 100, lo que nos indica el nivel de productividad de esta última. (Extraído de Clasificación de la Industria por rama de actividad, Mi meo, Asunción, Pañaguay, 1979.

producción. Aquí téngase en cuenta la vinculación de los productos madereros, en especial, con las exportaciones.

d) Las viviendas, tan sólo representan el 5% de la producción del Sector II, y alrededor del 3%, respecto al PIB con una tendencia a la baja, relativa.

Exceptuando el caso de las construcciones de viviendas dirigidas a sectores medios de las poblaciones urbanas, atendidas dentro del Sistema de Ahorro y Préstamo para la Vivienda, de participación estatal y privada, -- creado en 1973, y de considerable auge para nuestro decenio, la vivienda para la clase trabajadora se vió res---tringida en su crecimiento.

El programa estatal de construcción de viviendas, para sectores de bajos ingresos, administrado por el Instituto Paraguayo de Vivienda y Urbanismo, IPVU, desde su creación, (1964) hasta 1979, había financiado la construcción de 6.208 viviendas. En lo que respecta a nuestro -decenio, el panorama es el siguiente: ver cuadro 28. Se ha construido un promedio de 400 viviendas por año, (Ob--sérvase el aumento del costo unitario, del 100% entre el año 1971 a 1979), a pesar de que el Censo de población -de 1972 había dado a conocer un déficit habitacional del 57.9% para el país, y de que el propio Plan Nacional de

Cuadro No.28

INVERSIONES EN PROGRAMAS DE VIVIENDAS, en
miles de Guaraníes.

Años	No.de viviendas construidas	Importes	Financiamiento %	
			Interno	- Externo
1971	275	64.567.7	100	
1972	302	47.022.4	100	
1973	443	80.342.8	100	
1974	483	205.826.4	37.5	- 62.5
1975	435	359.504.7	23.4	- 76.6
1976	695	515.370.1	61.6	- 38.4
1977	502	256.997.1	73.4	- 26.6
1978	222	122.422.1	81.3	- 18.7
1979	251	128.151.7	100	
	<u>3.608</u>			

Fuente: Extraído del Informe del Gobierno paraguayo al CEPCCIES, ob. cit., página 170.

Desarrollo 1977/1981, en su diagnóstico socio-económico establece como necesidad adicional de vivienda, 17.000 unidades anuales, para cubrir tan sólo el aumento demográfico de la población y la reposición de viviendas.

Obsérvese también que en 9 años se construyeron 3.608 unidades, frente a las 2600 que se construyeron en el decenio anterior, desde el funcionamiento del programa, 1966 a 1970. En nuestro decenio se ha vuelto más difícil conseguir el financiamiento externo que utiliza el Programa, así como se ha elevado también su costo, pero también, es cierto, que la política del gasto público dirigido a los programas sociales, incluida la salud, tuvo una tendencia a la reducción, mientras que, el régimen de Stroessner todavía puede jactarse cínicamente de los superhabits anuales en el Presupuesto General de Gastos de la Nación.*

Por otro lado, Asunción, es el centro urbano -- más importante del país. A diferencia de otras capita-

(*) La política de austeridad, de control de la inflación, las regulaciones monetarias, etc., instrumentos todos en la economía monetarista son manejados hábilmente por el régimen estatal, y es experimentado cotidianamente por los sectores populares, quienes son los que asumen dramáticamente las consecuencias de tal política económica.

les latinoamericanos, no había sufrido hasta este decenio el proceso acelerado de urbanización que sufrieron sus similares en los diferentes países del área. Véase al respecto, que entre el año 1962 y 1972, la tasa de crecimiento anual de su población fué de 3.1%. Sus poblaciones alejadas surgirán en este lapso como "ciudades emergentes", por elevado índice de inmigración desde las poblaciones rurales*. Este dinamismo poblacional, relacionado también al proceso agrario, recibirá una respuesta de empleo hacia mediados del decenio, con el auge de las construcciones, y la instalación de nuevas plantas productivas.

Ahora bien, para continuar indagando sobre las características del Sector II, que nos ocupa, vamos a seguir discriminando, como lo acabamos de hacer con la cuestión de la vivienda, y esto, siempre, dependiendo de los datos que nos son disponibles. Nuestro análisis lo dirigimos hacia aquellos renglones que abarcan la producción de bienes de consumo para el sustento obrero, pues es, este subsector, el de consumo indispensable, y no el sun-

(*) Ver al respecto, "La población del Paraguay", estudio realizado por el Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos. Asunción, 1974.

tuario, es el que está en relación estrecha con el progreso de la acumulación, como proceso basado en el incremento de la productividad social del trabajo, como medio de aumentar la producción de valor y plusvalor, - susceptible de ser capitalizado.

En este proceso, el aumento de la productividad deberá darse primero en las ramas que inciden en la reproducción y conservación de la clase trabajadora, para así disminuir el tiempo de trabajo socialmente necesario, (baja relativa del salario)

La interrogante, entonces surge, ¿se lleva a cabo dicho proceso aquí?

En primer lugar, veamos los productos agrícolas de mayor importancia para el consumo indispensable y popular: en el cuadro 28, tenemos seis rubros agrícolas. La mandioca o yuca, es un rubro básico de la alimentación paraguaya, y fundamentalmente popular. Tanto la raíz, como el almidón que se extrae de ella, componen la dieta diaria de las clases populares. Siendo un cultivo generalizado de subsistencia campesina, en este decenio su producción ilustra una tendencia al incremento. De 1.197 mil toneladas en 1971, se pasó a producir 1.888 mil toneladas para 1979, es decir, registró un incremen-

PRODUCCION AGRICOLA PARA EL CONSUMO INTERNO

En miles de toneladas y miles de hectáreas

Rendimiento:kg/hect.

	1971	1975	1979	1971/1979 %incem.
1. <u>Mandioca</u>				
. Producción	1.197.9	1.427.9	1.888.0	57.6
. Sup. cosechada	94.6	96.5	126.4	33.6
. Rendimiento	12.662	14.794	14.936	18
2. <u>Caña de azúcar</u>				
. Producción	1.407.3	1.038.1	1.287.0	-9
. Sup. cosechada	39.7	30.3	34.8	-13
. Rendimiento	35.450	34.260	36.982	4
3. <u>Maíz</u>				
. Producción	229.8	300.8	550.4	140
. Sup. cosechada	190.1	222.6	352.7	86
. Rendimiento	1.208	1.351	1.560	29
4. <u>Trigo</u>				
. Producción	54.8	17.9	58.2	6
. Sup. cosechada	51.5	25.2	52.3	2
. Rendimiento	989	709	1.112	12
5. <u>Arroz</u>				
. Producción	38.8	55.9	56.9	47
. Sup. cosechada	21.6	24.6	30.1	39
. Rendimiento	1.797	2.271	1.890	5
6. <u>Poroto(frijol)</u>				
. Producción	25.6	49.9	57.8	126
. Sup. cosechada	46.2	63.4	79.1	71
. Rendimiento	554	788	730	32

to del 58%, incremento que se da con base a la expansión de la superficie cultivada (véase, la superficie cosechada aumentó en 34% en el mismo lapso señalado) y de mejoras en el rendimiento: de 12.662 kilos/ha. se pasaría a 14.936 kilos/ha. para 1979.

Así mismo, se había incrementado la producción de maíz y poroto (frijol) y el arroz en 140, 126 y 47% respectivamente, entre principios y fines del período; también, mediante el avance de la superficie cultivada y la obtención de mejores rendimientos. De estos rubros el maíz y el poroto, han más que duplicado su nivel de producción. El primero se halla vinculado tradicionalmente, a la exportación, excepto entre 1977 y 1979, así como al cultivo empresarial, en los últimos años. Por otro lado, es notable que ninguno de los rubros referidos aquí, llega a alterar sus niveles de producción y cultivo como en el caso de los rubros de exportación en este decenio.

Mientras el trigo, y la caña de azúcar presenta una situación distinta. Ambos rubros no han aumentado su producción si tomamos el año inicial y el final del período. El trigo, en verdad, es un rubro bastante nuevo.

para la economía paraguaya; su cultivo se inició en el de-
cenio anterior*, marcando 1971 su año de auge, que no se
volvió a recuperar sino hasta fines del período, 58.5 mil
toneladas, siendo las necesidades del consumo nacional de
120 mil toneladas, cubiertas con la importación. A fines
del período de los setentas, sin embargo, se estaría in-
gresando a una nueva etapa en la producción de este rubro
al ponerse en práctica, en los últimos años, el cultivo -
rotativo del trigo con la soja, mediante procesos total-
mente mecanizados, derivados de la organización empresa-
rial.

En el caso de la caña de azúcar, rubro tradi-
cional de la economía paraguaya, tampoco estamos en pre-
sencia de incrementos de producción, sino últimamente en

(*) El trigo es un producto de difícil adaptación a las
condiciones físicas naturales del país. Su cultivo ha -
pasado a fines de los setentas a una etapa distinta, en
la que las empresas agrícolas modernas lideran su pro-
ducción, juntamente con la soja. Antes de la presencia
de estas empresas, y desde la creación del programa ofi-
cial, fueron los terratenientes criollos, los atraídos
por el financiamiento externo, quienes lo adoptaron co-
mo medio de acumulación, lo que resultó un fracaso para
el mismo programa de sustitución

una etapa de recuperación de los niveles deprimidos hasta empezada la segunda mitad del período. La producción de 1971 fué de 1.407.3 mil toneladas de una superficie cosechada de 39.7 mil hectáreas. En pleno proceso de recuperación, en 1979 se produce 1287 mil toneladas de una cosecha de 34.8 mil hectáreas de superficie. Sin duda esta recuperación está más bien ligada a un panorama más promisorio, ofrecido por la producción del alcohol absoluto con base a la caña de azúcar, para substituir parcialmente el uso de la gasolina. ¿Qué podría significar este programa a futuro para la utilización de la caña de azúcar en la fabricación de alimentos y bebidas (azúcar, miel, aguardiente, etc.), con el progreso de la industria del carburante?

El mercado del azúcar, oligopolio que cuenta con algunas plantas con elevada productividad y un control históricamente desafortunado para el ^{pequeño} productor de la caña de azúcar, ya empezó a elevar los precios de la caña dulce y mejorar notoriamente el rendimiento de sus cultivos. (véase en el cuadro 28, que el rendimiento promedio nacional del cultivo de la caña había mejorado de 35.450 (1971) a 36.982 kilos/ha. En efecto, en algunas zonas ...

azucareras este rendimiento es mucho más elevado. Así, para 1980, se obtuvo entre 50 y 60 mil toneladas por hectárea, mientras que con riego artificial los cultivos de uno de los ingenios más productivos, obtuvo entre 80 a 120 mil kilos/has.* ¿Será el proceso de expansión del mercado interno, del desarrollo de las fuerzas productivas hacia el progreso de la acumulación de capital, la que se irá impulsando?; ¿será éste el proceso motor que impulsará a resolver el problema crucial de aumentar la productividad, y, en primer lugar, en las ramas de producción del consumo de subsistencia?; se realizará el paso para conseguir la disminución relativa del costo de la fuerza de trabajo, del monto del capital variable?.

El esfuerzo por aumentar la producción de la caña de azúcar por los grandes ingenios, y el que induce el programa del alcohol absoluto, no nos dice, por lo menos, en los últimos años del decenio, que el consumo interno, alimentario, para el azúcar y sus derivados

(*) Esta no es sino la reacción de uno de los mayores centros azucareros del país. ¿Cuál será la de los miles que no producen sino en escala menores, y de los productores de aguardiente, bajo el monopolio del Estado?.

sea el que lo esté dinamizando. Los primeros porque prefieren exportar el azúcar al mercado norteamericano, que volvió a otorgar cupos a este rubro paraguayo*, y los segundos, porque las necesidades actuales de la primera -- planta de alcohol del país, en funcionamiento desde fines de 1980, exige una expansión del cultivo de la caña de azúcar en 2.500 hectáreas; con las otras dos plantas proyectadas las necesidades van a ascender a unas 10 mil hectáreas adicionales para el cultivo de la caña dulce, sobre las 50 mil actuales, (P.E., No.12, XII, 1980:6).

De los seis rubros agrícolas básicos para la dieta alimentaria paraguaya, sólo el trigo y la caña de azúcar son productos producido por la mediana y gran propiedad, y sólo el primero, cuenta con procesos mecanizados de cultivo y recolección, del resto, el maíz está siendo introducido al cultivo empresarial con miras a la exportación. La producción destinada al consumo interno, en

(*) En 1980, se volvió a exportar el azúcar al mercado norteamericano, con un volumen de 5.800 toneladas, y al doble de la cotización vigente en 1976, año en que se había suspendido la transacción, bastante irregular ya en el decenio. Boletín Estadísticos, No.274 del B.C.P., 1981.

su mayor parte, tanto de este rubro tradicional, como el de los demás rubros, provienen, fundamentalmente, de las pequeñas explotaciones de bajo rendimiento.

Ahora bien, ¿qué pasa con la carne destinada al consumo interno?. La carne vacuna, es otro elemento de consumo básico, y fundamentalmente, de la población, sobre todo urbana. En nuestro decenio, a partir de la segunda mitad, la producción destinada al consumo interno, incrementa su importancia para la industria, por los problemas que existen con el mercado exterior. Pero, esto no quiere decir que se haya incrementado el consumo interno de la carne, todo lo contrario, el volumen de producción destinada a este consumo, se incrementó sólo en un 6.7% entre 1971 y 1977 (ver cuadro No.3, cap.IV) para después iniciar una tendencia a la baja de la producción, y el aumento constante de su precio. En 1980, se produce 64.791 toneladas de carne, lo que frente a la producción de 1971, de 84.977 toneladas, representa una baja del 24%, y ello debido a que el consumo interno disminuye a su vez, por las alzas constantes en el precio de la carne*.

(*) Tan sólo entre abril y septiembre de 1979, la carne en sus distintos cortes, sufrió un aumento de 44% en sus precios, como promedio. La industria justificó la medida como una nivelación al precio Internacional. (P.E., No.5, 1979.).

Siendo ésta la evolución presentada por los rubros alimentos básicos de consumo, ¿cabría esperar que dentro de los renglones más dinámicos del decenio, como la industria de la madera, muebles y accesorios, así como la fabricación de tejidos y vestidos, la producción destinada a cubrir la demanda de los sectores populares si haya experimentado mayor productividad, con tendencias a abaratar costos y precios? . . .

Vinculados como están estos renglones a la exportación, aquí también, se dan los esfuerzos de productividad sólo en las líneas y firmas cuya producción se exporta gran parte, mientras, la otra parte destinada al consumo interno no está al alcance de las clases populares*, más bien, es la oferta de las explotaciones artesanales las que cubren la demanda de los estratos de bajo ingresos**.

(*) En la producción de vestidos y calzados, por ejemplo se han establecido firmas transnacionales y marcas registradas que no están interesadas en un consumo masivo, si no exclusivo de sus líneas, reconocidas internacionalmente. Sin duda, éstas, con el auge del empleo y los ingresos medios y elevados alrededor de la construcción de las hidroeléctricas, estuvieron en pleno auge en la segunda parte del decenio.

(**) Otra oferta muy socorrida para los productos básicos, principalmente, en las zonas urbanas, es la proveniente del comercio no registrado o contrabando, de la -

Para hablar en término de aumento de la productividad social del trabajo, como proceso general, objetivo, al que la economía paraguaya se halla forzada a realizar, bajo la lógica de la reproducción del capital -recuérdese la expansión de la agricultura en nuestro decenio - nos parece necesario, hacer algunas consideraciones

al respecto: 1) recordemos las características del Sector I, vista anteriormente, sobre todo su poca relevancia en el conjunto de la producción social anual. Su expansión y diversificación alrededor de la demanda dinamizada, están planteada apenas, las necesidades de potenciar los niveles de productividad; 2) las ramas productoras de bienes de consumo, son predominantes dentro del conjunto de la actividad industrial del país. El renglón de alimentos y bebidas es el más importante de ésta (alrededor del 40% en una tendencia decreciente). Así, la estructura productiva, determina las características de la manufactura local.

Argentina y el Brasil, que incluye desde la harina de trigo, fideos, hasta muebles, pasando por vestidos y calzados y alimentos enlatados. Se estima que este comercio, que desde 1975 se vuelve muy importante para las mercancías brasileñas, duplica los niveles de comercio registrado.

1974: Actividad manufacturera. Tipo de explotaciones, x %**(+) Tipo de unidades % Valor producido F.t.e/ PEA-M**

fabril	1.4	48 %	15 %
medianas	23	32 %	41 %
artesanal	75	20 %	44 %

(+) sobre 20.000 unidades productivas.**Fuente: P.E., No.18, página 4-5, 18/IX/1980. Publicación del Banco Paraguayo de Datos, B.P.D., Asunción.**

El cuadro dado, nos aclara que, sólo el 1.4% de las unidades productivas manufactureras eran fabriles, propiamente. Hacia principios del decenio, aportaban el 48% del valor total producido en la manufactura, y empleaban el -- 15% de la fuerza de trabajo en esta actividad. Luego, las unidades medianas constituían el 23% del conjunto, aportando el 32% del total del valor producido, empleando el 41% de la PEA manufacturera, mientras que el 75% de las mismas eran propiamente artesanales, que producían el 20% del valor total, empleando el 44% de la fuerza de trabajo demandada por la manufactura.

En estas condiciones, la manufactura local aportaba a principios del período el 16% del PIB^o, crecería en todo el decenio, a una tasa promedio anual del 7%, nivel de crecimiento que alcanza, por primera vez, en los últimos 30 años. Este hecho vendría a plantear, hacia fines del decenio, la problemática de la industrialización del país como

actividad alrededor de la cual la acumulación de capital, si puede progresar, aunque su dinámica social resulte un riesgo serio, reconocido, para el esquema conservador de dominación política de la dictadura, y de las fracciones burguesas locales*.

2) En términos de las necesidades de consumo del trabajador, del valor de la fuerza de trabajo, del tiempo de trabajo socialmente necesario, tendría un enorme peso el que la población económicamente activa, PEA del país represente alrededor del 35.5 de la población total del país hacia 1977, unas 996 mil personas, (la población total para ese año estaba estimada en 2.804.103 habitantes). Y, lo que resulta aún más importante es que el 42.43 %

(*). Estos planteamientos son perfectamente identificados en: el debate que se dió alrededor de la utilización de la energía generada por ITAIPU. Por momento, no existe otra argumentación en la posición oficial sobre el desarrollo, que aquél crecimiento "normal", "tradicional" de la economía paraguaya, la que se adapta coherentemente al modelo político-social de "estabilidad de las instituciones" lo cual no resiste, por sus efectos "desestructurantes" una rápida industrialización, (P.E., No.17/1980). mientras que algunas fracciones del régimen aluden a la necesidad de elevar la capacidad productiva del país, de alterar las estructuras de las exportaciones, favorables hacia los productos manufacturados, y avanzar en la sustitución de importación, que es una muestra del interés de la burguesía aliada al capital extranjero, de potenciar sus niveles de acumulación del capital.

de esta PEA, esté ocupada en la agricultura, viva en ámbito rural, en el que a pesar del avance de la producción capitalista, de la "monetarización del mercado", coexiste la producción de subsistencia. Además, los escasos niveles de instrucción general y especializada de la población ocupada**.

En la fijación del valor de la fuerza de trabajo bajo la lógica de la acumulación capitalista, se toman en cuenta, precisamente estas condiciones medias, generales de vida de la sociedad, y no un metro o patrón internacional de los niveles salariales. Así, tampoco podemos esperar, que el desarrollo de las fuerzas productivas se den en forma mecánica en la sociedad paraguaya. La complejidad de este proceso, involucra una problemática de clase, y no únicamente la problemática de la evolución material de la base productiva, en término de valor de ..

(*) En 1977, el 85% de la PEA agrícola contaba con educación primaria, pero, sólo el 16.6% eran egresados de ese nivel de instrucción. Mientras, que el 73.3% de la PEA manufacturera contaba con educación primaria, y en éste, el 41.4%, había terminado dicho nivel de instrucción. Esto hay que tomarlo dentro de un proceso tendencia progresivo, desde el decenio de 1960, pues se proyectará desde ese año la acción de apoyo estatal a las necesidades del desarrollo capitalista. La formación técnica y especializada, relacionada también, al primer punto, es escasa, pero tendencialmente va en aumento. (CEPCIES, 1980, ob. cit., pág. 185).

valores de uso, de maquinarias, de técnicas sofisticadas.

3. La expansión del mercado interno, el problema de la productividad y la composición de las importaciones paraguayas.

Hemos visto, anteriormente, en los puntos 1 y 2, de este capítulo, la estructura del mercado interno, su organización, y el proceso expansivo en el que se halla desde mediados del decenio. Dicho proceso, está dejando planteada la problemática de la productividad social del trabajo, de la necesidad de su aumento.

Seguidamente, y para terminar este capítulo, observaremos la evolución de las importaciones, las tendencias que presentan en su composición, ligadas al desarrollo del mercado interno y su productividad. Para ello, véase el cuadro No.29.

Las tendencias al incremento de las importaciones de bienes de capital, y su mayor peso relativo - junto a las materias primas y el combustible - frente a los bienes de consumo en general, no se contradice con la expansión del mercado interno.

Dentro del grupo de bienes de capital, los destinados a la industria, son el segmento más importante, se-

COMPOSICION PORCENTUAL DE LAS IMPORTACIONES, en términos constantes/1982

	1971 /	1972 /	1973 /	1974 /	1975 /	1976 /	1977 /	1978 /	Tasa de
1. <u>Bienes de consumo</u>	29.0	28.3	21.9	23.1	30.0	29.0	25.2	26.9	10.2
. duraderos	13.7	11.1	7.1	7.0	8.5	8.0	6.3	7.8	3.0
. No-duraderos	15.3	17.2	14.8	16.1	21.5	21.0	18.9	19.1	15.0
2. <u>Materias primas</u>	7.4	8.2	5.3	7.7	6.0	8.1	5.2	6.6	10.0
3. <u>Combustibles/lubric.</u>	8.0	8.6	7.3	21.0	9.0	9.7	9.0	9.0	13.1
4. <u>Bienes de capital</u>	47.4	44.1	57.3	44.5	52.0	50.2	57.3	53.5	13.4
. p/p.agropecuaria	2.1	4.2	6.4	3.4	3.3	2.3	3.3	4.0	23.2
. p/la industria	16.1	20.2	28.4	19.1	23.6	20.4	24.0	16.1	12.0
. Transp./comunic.	12.0	13.6	15.9	16.1	15.4	17.3	15.0	17.4	11.5
. Mat.de Constr.	16.2	4.8	5.3	4.5	7.5	8.2	10.0	14.0	9.0
. Comerc./Prof.Libres	1.0	1.3	1.3	1.4	2.2	2.0	5.0	2.0	22.5
5. <u>Otros</u>	8.2	10.8	8.2	3.7	3.0	3.0	3.7	4.0	1.3
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Paraguay Económico, No.8, página 4, diciembre de 1979.

guido de los destinados al transporte y las comunicaciones, y a las construcciones, siendo los destinados a las actividades agropecuarias el más pequeño, pero, de mayor crecimiento en el decenio.

Las materias primas, que comprenden entre el 5.2 y el 8.2% no tienen una tendencia creciente, y están integradas básicamente por el trigo, destinado a la producción de alimentos, seguido de sustancias químicas.

Por otro lado, los bienes de consumo, comprenden entre el 21.9 y 30% de las importaciones totales, en una ligera tendencia decreciente. Los de los consumos no duraderos constituyen entre éstos, el segmento más importante, y con tendencia creciente, y está constituido en forma importante por las bebidas y el tabaco. Mientras, los duraderos, que no son producidos en el país, constituyen menos de la tercera parte del total de bienes de consumo.

Tanto, la composición de las materias primas, como la lenta tendencia al incremento de los bienes de capital, demuestran hasta la fecha, la ausencia del proceso de industrialización, del tipo sustitutivo, implantada en las economías más desarrolladas de la región. En éstas, los ni-

veles y la composición de las importaciones, mantienen, niveles dilatados en dichos rubros, debido a la mayor - dependencia de la estructura productiva del mercado exterior para sus insumos y equipos.

El proyecto de la acería, implementado por el - Estado paraguayo, a fines del decenio, para producir varillas de acero con base a material de hierro básico, - importado del Brasil, vendría, sin lugar a duda, a alterrar los escasos niveles de las materias primas en la década de los ochentas.

CAPITULO VI: EL PROCESO DE CAPITALIZACION

En los capítulos IV y V hemos visto la producción social y sus renglones más dinámicos, el eje de acumulación sobre el cual se centra el proceso de acumulación social paraguaya, y los cambios ocurridos en este sentido en nuestro decenio.

Ahora vamos a analizar si las ganancias obtenidas en la producción de dichos valores de uso, que como posibilidad hemos explorado en los capítulos mencionados -ya sea como efecto del aumento de la productividad y/o debido a mejores condiciones de su realización o venta- fueron revertidas en las actividades productivas en forma de inversión de capital, capital adicional, de modo a efectuarse la capitalización.

La capitalización como proceso fundamental de la acumulación, consiste en la inversión y reinversión del excedente en el proceso productivo, y que como proceso sistemático, viene a reproducir en escala cada vez más ampliadas, la producción de valor y plusvalor con base a la ampliación y profundización de la capacidad productiva, proceso mediante el cual progresa la acumulación del capital social. Desde el punto de vista del capital social, interesan tanto las nuevas inversiones de capital, como las de ampliación, modernización, diversificación, etc.

Las condiciones de este proceso propiamente capitalista, como es la capitalización del excedente, son, además de las condiciones de la producción del valor y plusvalor, que parte del plusvalor realizado sea convertido en capital a través de la inversión productiva, para hablar sólo de éstas, lo que vendría a aumentar los medios de producción y trabajo para incrementar la producción del valor y la obtención de ganancias.

Con ello, la parte del plusvalor destinado al consumo de los capitalistas, es decir, el rédito, tendería a disminuir en términos relativos y el ahorro viene a adquirir una importancia fundamental para el financiamiento de la inversión social global.

Para que nosotros podamos indagar sobre el proceso, su concreción y sus formas en el caso de la economía paraguaya, vamos a recurrir una vez más a las evidencias empíricas disponibles, dentro del ciclo de los setentas.

1. El financiamiento de la inversión, su dinamismo y características.

Empecemos, primeramente, a explorar la disponibilidad de capital, de capital dinerario, destinado a la inversión en el ciclo de reproducción del capital social. Es decir, exploremos, las posibilidades de financiamiento desarrollados por la economía paraguaya en nuestro

decenio, para, posteriormente, ir observando las formas concretas en que se efectuaron la inversión de capital.

En los dos capítulos anteriores, habíamos visto -- que en nuestro período, se habían producido alteracio-- nes en los términos cuantitativos de la producción de -- ciertos renglones, y en la cotización (favorable) del -- mercado internacional para algunos rubros de las expor-- taciones paraguayas.

A nivel general, global, las mejores condiciones -- de los precios internacionales traducidos incluso en ga-- nancias del intercambio para el decenio, la orienta--- ción de las utilidades de las empresas hacia el ahorro, así como el incremento de los recursos provenientes del exterior, canalizados mediante los préstamos y las in-- versiones extranjeras directas, se traducen en el aumen-- to de la inversión en un proceso de desarrollo capita-- lista.

En el cuadro No.32, se ilustran las estimaciones -- de estos elementos del financiamiento de la inversión -- bruta y que en el ciclo 1971/1977 , presentan una mar-- cada tendencia al incremento.

Los escasos niveles de las utilidades no distribuí-- das de las sociedades de capital, por ejemplo, registra-- en las cifras de 1977, un incremento de 852% respec-- to de las de principios del período, resultando signi-- cativos, con posterioridad a 1973, para alcanzar en ..

1975 y 1977, el 6.8 y el 5.3% del financiamiento de la inversión bruta total .

Por otra parte, las condiciones favorables de los precios internacionales y la evolución de las exportaciones para algunos rubros como los agrícolas y la madera, reeditarían en los términos del intercambio con el mercado externo; las ganancias entre 1973 y 1977, y en relación a los precios vigentes a principios del período 1972, están registrados en el siguiente indicador -- del ahorro, cuadro No.32

Los considerables ingresos obtenidos, 3.128 millones de guaraníes, en 1973, habrían ascendido a 9.887 - millones de guaraníes, en 1977.

En su conjunto, tenemos que el ahorro nacional, - como parte del financiamiento de la inversión bruta interna, progresaría de $\text{Gs. } 9.203$ millones en 1971 a $\text{Gs. } 30.187$ millones en 1977, que significan un incremento del 228%, a una tasa anual promedio del 18%, con lo -- cual, de constituir el 9.9% del PIB global en 1971, pasa a representar el 21.1% del mismo en 1977. Un nivel "record", ciertamente, en la historia económica contemporánea del país.

Las disponibilidades de capital dinerario por parte de la economía paraguaya se verán incrementadas de manera considerable, con el flujo de la inversión ex---

Cuadro No.32

ESTIMACIONES DEL FINANCIAMIENTO DE LA INVERSION PUBLICA INTERNA

(en millones de \$s. constantes de 1972)

	1971	%	1973	%	1975	%	1977	%
1. Utilidades no distribuidas de las S. de capital	241	1.8	624	2.9	1.980	6.8	2.343	5.3
2. Ganancias o término de intercambio	315	2.3	3.128	14.7	2.869	10.0	9.887	22.5
3. Ahorro de las unidades familiares	2.402	17.8	8.876	41.7	9.999	34.8	367	0.8
4. Ahorro del gobierno general	1.592	11.7	1.118	5.3	294	1.0	1.323	3.0
5. Asignación para la reposición del capital/fijo	4.648	34.4	5.797	27.4	6.144	21.4	16.267	37.0
6. Ahorro del resto del mundo	4.324	32.0	1.700	8.0	7.469	26.0	13.809	31.4
Total:	13.527	100	21.243	100	28.765	100	43.996	100

(-) menos 6.ARM.

(=) Ahorro Nacional Bruto	9.203	19.543	21.296	30.187
P.I.B.	92.160	104.499	118.840	142.858
AN/ P.I.B. %	9.9	18.7	17.9	21.1

Fuente: con base a Cuentas Nacionales, No.14,1978 del Banco Central del Paraguay.

tranjera y los préstamos internacionales, tanto lo contratado por el Estado como por el sector privado. Obsérvese el punto 6, del cuadro referido. La significación relativa del ahorro del resto del mundo es en 1971, sería una tercera parte del financiamiento total de la inversión bruta total, en 1973, de 8% pero, para 1977 -- volvería a constituir más del 30% del total del financiamiento.

Según los registros de la Balanza de Pagos del Paraguay, el movimiento neto de capitales* (saldo de las entradas y salidas del capital; el primero, en concepto de inversiones directas y préstamos internacionales, y el segundo, de amortizaciones e intereses) es el siguiente, ver cuadro No.33.

No obstante, las reservas con la que debemos tomar las estadísticas oficiales, según éstas, el saldo neto del movimiento de capital en su conjunto, (de préstamos e inversiones extranjeras) entre 1972 y 1979 pasó de US\$ 16.603 mil a US\$ 501.301 mil, incrementándose

(*) Existen estudios con base a las estadísticas del Fondo Monetario Internacional que cuestionan seriamente las estadísticas oficiales del Banco Central del Paraguay, las que estarían omitiendo crecientes porcentajes de las transacciones de mercancías y dinero del país con el resto del mundo. Relativo al movimiento de capital, se estima que entre 1976 y 1979, no se había registrado en las estadísticas oficiales del Paraguay, el 62.0; 107.5 y 54.9% respectivamente, del Movimiento Neto de capitales en el País. (Paraguay Económico, No.17, junio de 1981).

se en tan sólo 8 años 2919%. Obsérvese que el capital de préstamo para la construcción de las hidroeléctricas binacionales, ITAIPU y YACYRETA, fundamentalmente, a la primera, le corresponde montos que desde 1974 fueron incrementándose cada vez más, hasta superar los montos dirigidos a cubrir tanto el financiamiento de la inversión pública como privada. No es para menos, pues, desde el inicio de la construcción de la ITAIPU, en 1975, hasta septiembre de 1980, la obra había absorbido una inversión de U\$S 4.232 millones, del cual, una parte importante provenía de los préstamos externos canalizados por Paraguay*.

El saldo neto de los capitales privados, sin incluir el financiamiento para las hidroeléctricas binacionales, es en 1972 de U\$S 13.896. Para 1973, esta cantidad se duplica, pero, para 1978 y 1979, se multiplica a más de 7 y 14 veces respectivamente, con referencia al año inicial.

La deuda externa del Paraguay, derivada del crédito externo ha tomado igualmente, niveles considerables. En el cuadro No.34, se puede observar que el saldo de la deuda externa total de U\$S 173.1 millones en 1971, pasó a ser de U\$S 732.6 millones para 1979, es decir, tuvo un incremento de 323% en dicho lapso. De este total, la deuda pública...

(*) Según las declaraciones del D.G.E, de la ITAIPU binacional, (Paraguay Económico, No.5, septiembre de 1979).

Cuadro No. 33

Movimiento Neto de capitales. BALANZA DE PAGOS DEL PARAGUAY
en miles de dólares

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
1. <u>Capitales privados</u>								
. a corto plazo y lar go.	13.896	34.188	83.227	55.389	48.321	78.600	106.271	195.310
. Itaipú Binacional	-	-	1.492	42.980	71.910	142.900	198.956	231.057
. Yacyretá Binacional	-	-	-	2.622	4.763	6.076	23.163	65.253
2. <u>Gobierno Central</u>								
. A corto y largo pla zo	2.707	1.849	10.505	19.460	35.652	30.509	50.813	9.681
Total:	16.603	36.037	95.224	120.451	160.646	258.085	379.203	501.301

Fuente: Anuario Estadístico del Paraguay, 1973/1974, MH, y Boletín Estadísticos del Banco Central del Paraguay, 1980, ob. cit.

Cuadro No.34

PARAGUAY: Saldo de la deuda externa total, en millones de dólares

Año	1971	/	1972	/	1973	/	1974	/	1975	/	1976	/	1977	/	1978	/	1979
Total	173.1		192.5		219.1		271.8		332.0		445.5		518.5		668.7		732.6

Fuente: PNDE y S., 1977/1981, ob. cit., página 42; Reseña Económica, Financiera y Monetaria, B.C.P., 1979, página 35 y 36.

CUADRO NO.35

PARAGUAY: Servicios de la deuda externa total, (en millones de dólares y coeficiente respecto las exportaciones totales).

Año	Amortización + Intereses (1)	Exportaciones Totales (2)	1/2
1971	17.5	89.1	19.6
1972	18.7	105.7	21.6
1973	22.4	150.7	17.6
1974	28.5	206.9	13.7
1975	35.6	216.9	16.4
1976	37.5	220.9	16.9
1977	50.2	344.9	14.5
1978	64.0	363.6	17.6
1979	91.3	445.9	20.4

Fuente: PNDE y S. 1977/1981, ob. cit., página 42; Reseña Ec. Fin. y Monetaria del B.C.P., 1979, página 35 y 36.

utilizada, abarcó en 1971, el 96%, en 1975, el 81%, en 1977, el 77.5% y en 1979, abarcaría el 61% del total. Como puede deducirse de estos porcentajes, también, el sector privado de la economía paraguaya, ha recurrido cada vez más al endeudamiento externo, para financiar sus inversiones, al utilizar porcentajes cada vez más elevados de dicha deuda*. Respecto al financiamiento externo de la inversión pública, y los rubros a que fueron dirigidos, véase el capítulo referente al rol del Estado.

Finalmente, el costo de este capital dinerario para la economía paraguaya es posible ilustrar con los niveles de los servicios de la deuda, que son las remesas de dinero al exterior en concepto de amortizaciones e intereses. A fines de los setentas los servicios de la deuda significaban el 20% de las exportaciones paraguayas totales, (bienes y otros). En realidad, en términos relativos a dichas exportaciones, los servicios de la deuda tendieron a disminuir respecto de inicios del período, por la evolución positiva de las exportaciones paraguayas en el decenio. Si observamos los términos absolutos, los servicios de la deuda aumentaron entre principio y fin del período en una proporción de 421%, (ver cuadro No. 35); es de

(*) Entre las empresas privadas que recurren al endeudamiento externo, se cuentan a las extranjeras, con lo cual no realizan sus inversiones adicionales con recursos de sus matrices.

cir, se multiplicó pero, un poco más de cinco veces; mientras, el saldo de la deuda lo hacía por cuatro. Es de tomar en cuenta, que el vencimiento en 1982, del período de gracia del crédito para integrar la ITAIPU, hará que los servicios de la deuda se incrementen mucho más rápidamente en los ochentas.

2. La formación interna de capital fijo y la formación de las condiciones materiales de la producción y acumulación capitalista.

Hasta ahora, en nuestro capítulo relativo al proceso fundamental de la acumulación, como es la capitalización del plusvalor o la reconversión del plusvalor en capital operativo, hemos hecho ^{un} rodeo sobre los problemas referentes al financiamiento que requiere este proceso, que así como hemos podido observar, no se limita a las posibilidades internas de la obtención del plusvalor y su mecanismo de aumento de productividad, sino además, abarca mecanismos diversos que la favorecen y ensanchan. El nivel de este proceso, igual que como el que pudimos constatar en la fase de la producción del valor, refiere tanto lo interno como lo internacional, en una unidad contradictoria, -- (fracciones nacionales y fracciones extranjeras y vice versa), compleja y real.

Esta unidad contradictoria, compleja y real de la formación y desarrollo del capital, que involucra a la economía paraguaya en el circuito del mercado mundial capita-

lista, al cual se halla insertada desde fines del siglo pasado, involucra hoy, todos los procesos de producción y circulación del capital en su desenvolvimiento y progreso. De ahí, que sea necesaria, la referencia concreta a las diversas características que dicho proceso toma en el período de los setentas, los cambios ocurridos para una aproximación hacia la especificidad que entraña.

Recordemos que la capitalización en su forma bruta global está referida tanto a la parte de capital dirigido a la inversión de mayores medios de producción (maquinaria, materias primas, herramientas), o sea, ^o acrecentar el capital constante en sus fracciones fijas circulantes, así como la inversión dirigida a contratar más fuerza de trabajo o sea la que acrecienta el capital variable; procesos éstos, que reditúan en mayores niveles de producción y reproducción.

Observemos ahora, únicamente, el proceso de la formación de la capacidad productiva, o sea la capitalización neta. El dato disponible para el efecto es la Formación Interna Bruta de Capital Fijo, (FIBCF), ver Cuadro No.36.

Las cifras totales, absolutas del cuadro citado, ilustran una tendencia al crecimiento de la FIBCF en este decenio con niveles más elevados para la segunda mitad.

En 1971, el monto total invertido en ca

Cuadro No.36

FORMACION INTERNA BRUTA DE CAPITAL FIJO Y COEFICIENTE DE CAPITALIZACIONGLOBAL.

Composición	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
a. Edificios y otras construcciones	6.510	6.670	7.763	8.868	10.740	12.800	16.700	21.950
b. Equipos de transporte	1.997	1.870	2.608	3.642	5.370	7.340	11.327	13.770
c. Equipos de comunicación	414	970	1.271	1.070	1.339	2.049	1.416	1.300
d. Maquinarias y otros e.	3.618	3.740	6.707	6.820	6.878	9.540	11.247	9.684
Total:	12.539	13.250	18.349	20.400	24.327	31.729	40.690	46.704
PIB								
FIBCF / PIB %	13.6	13.6	17.5	18.0	20.4	24.8	28.4	29.6

Fuente: Cuentas Nacionales, No.14 y 15, Banco Central del Paraguay.

pital fijo era de $\text{gs. } 12.539$ millones, pero, para 1978, éste sube a $\text{gs. } 46.704$ millones, es decir, sufrió un incremento de 272% entre principios y fines del decenio. La tasa promedio anual de este crecimiento es de 17.8% ritmo que posibilita que en términos relativos al PIB pase de un 13.6% en 1971 a 29.6 en 1978, con lo cual el coeficiente de capitalización se duplica.

De los cuatro rubros que conforman aquí el capi--tal fijo, sólo el último, el de maquinarias y equipos influye directamente en el proceso productivo, al constituir este elemento de trabajo que potencia los niveles de producción, de rendimiento, por lo cual se puede denominar como parte activa del capital constante fijo. Si observamos el cuadro No.37, podemos notar que en la primera mitad del período ella evoluciona hacia la tercera parte de la inversión total, pero, en el resto del período vuelve a retroceder para llegar a 1978 al nivel más bajo del período; es decir, que élla tiende a aumentar a ritmos mucho más lento que, por ejemplo, los dos primeros rubros: edificios y equipos de transporte.

La inversión en edificios y otras construcciones viene a constituir el rubro más importante de la formación de capital fijo de esta economía. En términos relativos al total de la inversión, tiende, sin embargo, a

Cuadro No.37

FIBCF - COMPOSICION PORCENTUAL

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
a. Edificios y otras const.	52	50	42	43	44	40	41	48
b. Equipos y transportes	16	14	14	18	22	23	28	29
c. Equipo de comunicaciones	3	7	7	5	6	6	3	3
d. Maquinaria y otros e.	29	28	37	33	28	30	28	21
	100	100	100	100	100	100	100	100
1. Capital fijo.Parte pasiva	71	72	63	67	72	70	72	79
2. Capital fijo.Parte activa	29	28	37	33	28	30	28	21
	100	100	100	100	100	100	100	100

Cuadro No.38

FIBCF - Sectores Compradores - Porcentajes

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
1. Sector privado	73.5	71.0	79.0	84.8	79.0	63.0	69.0	75.0
2. Sector público	26.5	29.0	21.0	15.2	21.0	37.0	31.0	25.0
	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Cuentas Nacionales No. 14 y 15 del Banco Central del Paraguay.

disminuir en el período referido, pues de constituir el 52% del total baja a 41% en 1977 y en 1978 vuelve a constituir el 48%. Este renglón sumado a los dos subsiguientes, equipos de transporte y de comunicaciones conforman la parte pasiva de todo capital fijo, que, aunque, son elementos importantes de apoyo al proceso productivo y reproductivo, no constituyen parte esencial del mismo. Para nosotros, este fenómeno observado podría sugerirnos sobre una etapa específica de desarrollo capitalista, incipiente, con ligera tendencia expansiva y niveles escasos de la productividad social, lo cual se acerca bastante a lo que hemos observado en el desarrollo de los dos sectores de la producción social.

Por otro lado, tampoco nos parece que sería correcto deducir de lo observado que dicha situación desvirtúa el carácter capitalista de la acumulación. Más bien, alude a un modo específico en que ella se desarrolla: escaso desarrollo del sector I de producción, una productividad media baja por lo mismo.

En el cuadro No.38, tenemos registrado que al sector privado de la economía es a quién, preponderantemente, corresponde realizar la inversión en capital fijo, mientras, que el Estado realiza importantes inversiones en forma no sistemática. ¿Qué implicaciones tendría esta situación?

Finalmente, nuestros datos nos permiten encontrar una aproximación más precisa en la formación del capital fijo. Podemos distinguir así en ésta formación de capital fijo o capacidad de medios objetivos de producción, la parte que corresponde a la mera reposición de capital fijo, de la parte que alude al incremento del capital fijo, es decir, su acumulación: observemos pues el cuadro no.39.

A las cifras de la Inversión Bruta Interna Fija le -- sustraemos los montos destinados para reposición del capital fijo y tenemos la Inversión Interna Fija o acumulación, crecimiento del capital fijo global. En términos absolutos, el resultado de nuestra operación ilustra una -- gradual tendencia al incremento, y medida, en términos relativos al PIB, constituye a principios del período el -- 8.6%, relación que se duplica para 1976 y se mantiene hasta 1978: 17%.

Es de esperar que la tendencia al aumento de la acumulación siga manifestandose, pues, los registros analizados no contemplan las inversiones implementadas a fines del decenio. Pensamos en la instalación de la planta del alcohol absoluto, la acería, por ejemplo, dentro de la inversión pública, y para mencionar las más grandes, las de la producción de papel y cartón, y la cementera, dentro de la inversión privada. Dicho aumento sería posible, inclu-

Cuadro No. 39

INVERSION INTERNA FIJA-NETA - (ACUMULACION)

(en millones de ¢s. constantes de 1972)

	1971 /	1972 /	1973 /	1974 /	1975 /	1976 /	1977 /	*1978
1. Inv.Bruta Interna Fija - menos -	18.539	13.270	18.349	20.400	24.327	31.729	40.690	48.383
2. Reserva para la Repo- sición del Cap. Fijo	<u>4.648</u>	<u>5.080</u>	<u>5.797</u>	<u>5.100</u>	<u>6.144</u>	<u>9.504</u>	<u>16.267</u>	<u>21.045</u>
= INV.INT.NETA FIJA	7.891	8.190	12.552	15.300	18.183	22.225	24.423	27.338
PIB	92.160	96.899	104.499	113.151	118.840	127.772	142.858	157.564
Coefficiente - Neto	8.6	8.5	12.0	13.5	15.3	17.3	17.0	17.3

(*) cifras estimadas por nosotros

Fuente: con base a Cuentas Nacionales No.14 del Banco Central del Paraguay

incluso, en la que se refiere a la parte activa de la formación del capital fijo.

El proceso del aumento de la acumulación, visto en los setentas, dado su características - la preponderancia de la parte pasiva de la formación del capital fijo - no estaría manifestando una disponibilidad técnico-material de la economía paraguaya para desarrollar saltos cualitativos de consideración en la productividad social del trabajo, esto es, una revolución de las condiciones objetivas del proceso social del trabajo, dado la poca significancia y el lento crecimiento de la parte activa de la formación del capital fijo. Esto, hablando en términos generales, o sea a nivel del proceso global, y referente al progreso de la acumulación en su carácter propiamente capitalista.

Con relación a esta idea general, que acabamos de expresar, queremos hacer dos consideraciones: 1) no olvidemos la forma desigual, heterogénea en que se desarrolla la producción capitalista en la formación paraguaya; y 2) el significativo peso de la producción agropecuaria dentro del total del producto. Las características de la inversión en la agricultura son distintas a las de la industria manufacturera. Una inversión inicial de relativa consideración, en la instalación de una empresa agrícola mecanizada, necesitarían que se le agreguen inversiones po-

co significativas en forma constante, ya que la naturaleza pródiga, sumado al laboreo de la fuerza de trabajo, realiza su gran cuota en la obtención de mejores rendimientos. Esto no debe interpretarse para justificar el abandono de la inversión en capital fijo, la falta de atención al desarrollo de las fuerzas productivas, en cuanto base material-técnica, de la producción y reproducción a escalas cada vez más ampliada. Indica sí, la especificidad de la producción y acumulación en la agricultura.

3. La inversión extranjera como parte importante de la inversión privada.

Visto dos de los elementos fundamentales de la acumulación, el financiamiento y la inversión en capital fijo, pasamos a trabajar algunos indicadores que precisan las características de la inversión privada en el decenio, y dentro de ella la evolución de la inversión extranjera, de modo a entregar elementos más concretos de este proceso de la acumulación.

Hemos visto, que dentro de la inversión bruta fija, es predominante la inversión privada. Lo mismo ocurre en cuanto a la inversión bruta total. La tendencia de la inversión pública no resulta clara en tanto que el Estado tiende a desfazar la ejecución de sus proyectos, a fin de "conciliar su política anti-inflacionaria, con

la fiscal y monetaria",*.

El problema de la inflación que se quiere contener y las técnicas instrumentales monetaristas que el aparato estatal maneja, le han dado cierta capacidad de manipulación de los asuntos financieros que frente a los planes de expansión y capitalización de los círculos locales beneficiados en el proceso de mayor acumulación del decenio, y la misma acción estatal, resultan conflictivas**. Las contradicciones en este plano, al parecer se resuelven en una política cada vez más abierta al capital internacional, su financiamiento y sus inversiones***.

(*) Informe oficial, en el que se justifica la baja en el gasto público total, en 1979; al mismo tiempo se anuncian la restricción del crédito bancario, (Informe al CEPICIES, ob. cit., página 197-198).

(**) Referencias sobre el agrio "intercambio de palabras" entre la UIP y el Banco Central del Paraguay, en (Paraguay Económico, No. 21, 1980, página 6).

(***) Con las modificaciones a la Ley de bancos, se autoriza a los bancos comerciales, de capital extranjero, mayoría, a remitir libremente sus utilidades al exterior, suprimiendo la limitación existente hasta esa fecha, del 30% y la obligación de reinvertir localmente las utilidades no remesas, (Paraguay Económico, No. 6, página 3, año 1979) Mientras, por otro lado, ingresaba al país en ese mismo año - en concepto de capitales privados destinados a la inversión directa, al financiamiento de las hidroeléctricas y - en concepto de préstamos al Estado, un monto de capital dinerario, tres veces superior a lo registrado en 1975, (Ver cuadro No. 33, Movimiento neto de capitales del Banco Central del Paraguay, registrado en páginas anteriores de este trabajo).

Las evidencias sobre el dinamismo de las inversiones extranjeras, en el decenio de los setentas, son numerosas. La tasa de expansión de dichas inversiones, es estimada en 140% anual promedio para todo el período, pero, esta expansión será definitivamente considerable -- desde 1975, (Paraguay Económico, No.11, página 1).

En 1975, se empezó la construcción de la hidroeléc-- trica binacional ITAIPU y se sancionó la Ley de Inver-- siones No.550 que amplía los beneficios otorgados en la Ley 276/70; se establece aquí una distinción entre in-- versiones necesarias e inversiones convenientes, las -- primeras, tienen prioridad y son destinadas a producir materias primas o procesarlas con vista a la exporta--- ción, y las segundas, son aquéllas dirigidas a contri-- buir en la substitución de importaciones

y a la mayor utilización de los recursos naturales. Además, ^{de} las liberalizaciones otorgadas por esta Ley, para el caso de las inversiones extranjeras, establece que todo capital extranjero, podrá remitir al exterior utilidades, dividendos, intereses, regalías y los derechos por uso de marca de fábrica y patentes de invención. Estas remesas podrán efectuarse después del tercer año del inicio de la produ--- cción o explotación, en cuotas anuales del 20% del capi--- tal incorporado. Es decir, que en menos de ocho años, -

el capitalista extranjero podría recuperar su capital íntegramente*.

No podría decirse que esta medida favorece la capitalización local, en el sentido que le damos a ésta en el trabajo, pero, no cabe duda que favorece la acumulación del capital internacional.

La expansión de la inversión privada en su forma bruta, ilustrada en el cuadro no.40, es considerable, tomando en cuenta que la inversión bruta total creció más del 200% entre el año inicial y 1979, y el sector privado la realizaría en un 78.9% a fines del período.

Un estudio realizado sobre la inversión privada en el decenio, con base a los proyectos de inversión acogidos a la Ley de Inversiones de 1975, nos permite conocer las características de dichas inversiones, su orientación y origen. Reproducimos los cuadros que -- sistematizan esta información, (ver cuadro 41 y 42) *

En 1971, vemos que el monto de los proyectos de inversión aprobados suman un valor de \$s. 190.0 millones, cifra que es altamente superada en los años posteriores. En 1978, los \$s. 6.976 millones significan

(*). Además se establecen beneficios adicionales respecto a la localización regional de las inversiones, en regiones preferentes como la del Este, Centro, Sur-este de la Región Oriental y toda la Región Occidental o Chaco (Ver Ley de Fomento a las inversiones, No.550, en Régimen de Comercio Exterior, CEPEN, 1980).

(**). "La inversión privada en Paraguay," en (P.E., 4, 5, y 6, año 1979.).

Cuadro No. 40

INVERSION BRUTA INTERNA TOTAL

(en millones de guaraníes de 1972)

Año	TOTAL I.B.I	I.B Pública %	I.B Privada %
1971	14.909	23.9	76.1
1972	13.755	30.2	69.8
1973	16.268	24.1	75.8
1974	21.921	17.6	82.4
1975	27.972	21.1	78.9
1976	29.260	28.8	71.2
1977	33.931	24.1	75.9
1978	44.734	21.1	78.9
1979	49.043	21.1	78.9

Fuente: con base a datos del PNDE y S., 1977/1981, ob. cit. página 26, y del Informe al CEPCIES, ob. cit., pág. 9 y 10.

INVERSION PRIVADA GLOBAL POR RAMAS DE ACTIVIDAD. PERIODO 1971/1978

(en millones de guaraníes, constantes de 1972) *

Ramas	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1978	Total
. Alimentos y bebidas	129.9	843.7	523.3	772.0	340.8	613.4	1085.8	2279.4		6.588.3
. Tabaco	-	28.8	10.1	14.1	22.2	55.3	17.4	134.6		282.5
. Desmotad. y textil	8.1	-	9.1	355.0	199.1	65.5	591.2	667.4		1.899.4
. Calzados y vestidos	-	13.6	-	6.5	35.7	7.7	14.7	7.3		85.5
. Madera	5.8	176.8	437.8	3696.9	605.3	284.6	73.1	128.4		5.408.7
. Muebles y Accesor.	-	1.1	-	-	3.2	38.4	31.8	133.7		208.2
. Papel y cartón	-	-	4.7	101.6	-	318.3	3093.9	2329.9		3.751.4
. Gráf. y Editorial	15.4	10.6	14.4	11.2	12.3	64.2	31.3	130.1		289.5
. Curtiembre	0.3	16.8	28.4	53.8	-	121.0	28.8	4.1		253.2
. Química	10.2	88.3	246.2	106.9	297.9	195.5	385.5	463.7		1.794.6
. Minerales no-metál. y canteras	11.3	144.3	37.9	157.6	48.2	413.9	202.5	50.0		1.065.8
. Metal. y Prod.,Met.	-	-	15.5	63.3	71.5	606.8	215.8	320.1		1.293.0
. Act.diversas y manuf.	-	-	8.3	2.1	1.3	77.0	27.2	25.4		151.3
. Construcciones	-	-	-	-	716.5	797.3	211.4	325.3		2.095.5
. Agroforestal y silos	9.0	43.6	9.7	449.4	125.6	816.2	590.2	2063.7		4.107.4
	190.0	1367.6	1345.4	5790.4	2530.6	4479.1	6601.0	6976.2		29.274.3

(*) El cuadro registra los proyectos de inversión que fueron aprobados por el Consejo de Coordinación Económica en el período señalado. No comprende entonces, a todas las inversiones proyectadas del capital privado, ni las inversiones ya realizadas, sino las más importantes que fueron beneficiadas por la Ley de inversiones 550 que entró en vigencia en enero de 1976. Aquí hemos substraído del total, las inversiones que estaban dirigidas a "Bancos" y "otros no industriales", como no propiamente productivas, y que representan alrededor del 9% del total.

Fuente: Paraguayo Económico, No.4, octubre de 1979.

un salto cuantitativo considerable de 3.572% de incremento a una tasa anual promedio de 87%.

En cuanto a la dirección que toman estas inversiones en el período total, observamos que la rama alimentos y bebidas, madera, agro-forestal y silos, (de mayor dinamismo) y cartón y papel son las de mayor atracción, de mayor concentración para la inversión; ramas todas del sector de producción de bienes de consumo y denominadas "agroindustrias", que se encuentran estrechamente relacionadas a las exportaciones.

La rama química, desmotadoras y textiles, presentan también, gran dinamismo. Las construcciones, serían una rama de atracción, desde 1975, en que como hemos señalado se inicia la construcción de la hidroeléctrica ITAIPU.

En el siguiente cuadro No.42, están ilustradas tanto las ramas y los montos totales correspondientes, como algunos promedios obtenidos con el detalle de los proyectos. Estos promedios aritméticos, esconden por cierto, la diferenciación real existente entre las unidades constituidas y a constituirse, y sólo sirven para tener un parámetro que nos permitirá hacer algunas observaciones gruesas al respecto del fenómeno de la inversión privada entre los años 1971 y 1978. Estas son: a) el número de unidades productivas beneficiadas fué un total de 928, con un costo promedio global de \$s. 36.16 millones, que crearía un

Cuadro No.42

MONTO TOTAL POR RAMAS DE ACTIVIDAD, DE LA INVERSION PRIVADA ENTRE 1971/1978

(en millones de guaranes, constantes de 1972)

Ramas	Inv.TOTAL	Empresa beneficiada	No. de empleos	Costo p/emp.c	Inv.por empl.	Empleo p/empresa
• Tabaco	282.5	19	692	14.9	0.4	36.4
• Madera	5.408.7	188	8.795	28.8	0.6	46.8
• Agroforestal y silos	4.107.4	72	2.482	57.0	1.7	34.5
• Desmot. y textiles	1.899.4	39	1.254	48.7	1.5	32.2
• Curtiembre	253.2	18	756	14.1	0.3	42.0
• Alimentos y bebidas	6.588.3	229	7.370	28.8	0.9	32.2
• Calzados y vestidos	85.5	24	449	3.6	0.2	18.7
• Muebles y Accesor.	208.2	36	481	5.8	0.4	13.4
• Papel y cartón	3.751.4	19	420	197.4	8.9	22.1
• Gráfica y Editorial	289.5	40	455	7.2	6.	11.4
• Química	1.794.6	95	1.717	18.9	1.0	18.1
• Metal. y Prod.Metal.	1.293.0	27	987	47.9	1.3	36.6
• Act.diversas y Manuf.	141.3	25	376	5.6	0.4	15.0
• Construcciones	2.095.5	60	2.392	34.9	0.9	39.9
• Minerales no-metálicos y canteras	1.065.8	37	1.152	28.8	0.9	31.1
	29.264	928	29.778	36.16	1.3	28.6

Fuente: idem cuadro anterior, página 4.

total de 29.778 puestos de trabajo, nuevos empleos, 28.6, por unidades productivas y a un costo promedio de $\text{Gs. } 1.3$ millones por empleo; b) de este promedio general, global, es la rama de alimentos y bebidas, las que concentraron - más elevado monto de la inversión productiva, dirigida al mayor número de empresas, 25% del total global. Este mismo fenómeno presenta la rama maderas y ambas juntas, crean más de la mitad del total de empleo o puestos de trabajo, cuyo promedio por unidad se encuentra alejado del - promedio general. La primera rama constituye la más importante de la manufactura local; abundan en ella firmas pequeñas y medianas, donde la productividad social del trabajo no sería elevada. Las segundas, vinculadas a la exportación de auge en el decenio. Sus procesos no están sino parcialmente mecanizados; c) tanto en cuanto a costo - por unidades productivas como por empleo se destaca considerablemente la inversión en papel y cartón, y podemos suponer que la rama se estaría prácticamente iniciando con una productividad superior a la media, debido al alto costo de la inversión por empleo, que supera casi siete veces el promedio de 1.3 millones de guaraníes/por empleo. Del resto, la agro-forestal y silos y desmotadoras y textil ilustran promedios un tanto más elevados al general.

En cuanto al origen de los capitales, este estudio - nos revela, que gran parte de la inversión extranjera se

realiza asociada al capital nacional. Así, resulta que - los proyectos mixtos, (capital nacional + capital extranjero privado) en 1978, abarcaban el 73% del total de los casos, y en ellos, la participación extranjera tiende a aumentar su participación. Si en 1974, ésta representaba - el 66.5% para 1978, asciende a 74.1%.

Así, también, tenemos que el capital transnacional, entre ellos el grupo ADELA, (agroindustria), ocupó el mayor porcentaje relativo al total de las inversiones beneficiadas, según monto entre 1974 y 1978, seguidos de los capitales argentino, brasileño, japonés, estadounidense, (ver cuadro no.43).

CUADRO NO.43

ESTRUCTURA DE LA INVERSION PRIVADA EXTRANJERA EN EL PARAGUAY Y TASAS DE CRECIMIENTO, con base a - proyectos de inversión entre 1974/1978

Estructura porcentual	Tasa de incremento anual
. Argentina	17.8 (- 15.9)
. Brasil	13.5 3.4
. Japón	12.2 9.6
. ADELA, transnac.	10.3 50.3
. Otras transnac.	9.5 11.1
. U.S.A.	7.1 33.9
. Alemania	6.2 76.9
. Portugal	4.1
. Chile	3.1
. Corea	1.7 55.2
. Otros, Francia, España, Italia, Venezuela, China nacionalista	9.9
. No identificados	4.6 (- 1.3)
<u>100.8</u>	

Fuente: La Inversión Privada en el Paraguay, 3a. parte, Origen de las inversiones, 1974/1978, (P.E., No.6, pág.4-6, 1979).

El capital argentino, fracción líder de otras épocas, a qui registra un crecimiento cada vez más lento, mientras se observa el dinamismo del capital brasileño.

La progresiva ofensiva del capital brasileño en --- nuestro decenio, rebasaría sensiblemente los límites indicados en el cuadro. Según estadísticas del Brasil el capital ingresado al Paraguay, entre 1973 y 1978, tuvo un incremento de más del 21% anual promedio, (P.E., No.14, página 5, 1980).

Sobre el carácter que tienen las distintas fracciones del capital internacional y regional en el proceso interno, y que es difícil determinar con las solas cifras de su evolución, podemos hacer algunas consideraciones: 1) la participación de las inversiones norteamericanas es estimada, para 1978, en un 6% del total de las inversiones industriales radicadas en el Paraguay, (P.E., No.12, página 2, 1980). Ubicado en diversos renglones tanto de la esfera productiva como circulatoria del capital esto es, en las actividades productivas como improductivas de la economía paraguaya, el capital norteamericano, bien puede distinguirse de las demás fracciones del capital internacional por la naturaleza de sus inversiones:

(*) La inversión norteamericana comprende desde las más antiguas en ganado, procesamiento de la carne, en aceites vegetales y semillas, las concesiones en hidrocarburos, - hasta las más modernas introducidas en la agricultura, madera y algunos medios de producción: equipos eléctricos simples, minería metálica y no metálica, pasando por la Coca Cola y Pepsi Cola.

A diferencia de las demás, abarca los recursos naturales del subsuelo, bajo formas de concesiones estatales para la exploración y explotación de hidrocarburos, y más recientemente, de los minerales no metálicos*. Estos recursos naturales y su disponibilidad siguen siendo verdaderas incógnitas para la sociedad paraguaya; más bien, ella está acostumbrada a informaciones sobre la carencia de los mismos**; 2) el capital multinacional, el japonés y el alemán, se orientan hacia la in-agropecuaria-forestal y la industria basada en este en este grupo de actividades. Las fracciones alemanas y japonesas vinculadas a la explotación de los colonos inmi

(*) En 1976, la "Anchutz Corporation Denver Colorado, USA, obtuvo una concesión del Estado paraguayo para la exploración de los recursos minerales del subsuelo, excepto los hidrocarburos, sustancias pétreas, terrosas y calcáreas. La exclusividad concedida a esta firma es sobre toda la Región Oriental del país, es decir, 39% -- del territorio nacional, 159.752 hectáreas, y la duración de este derecho, podría abarcar un período de hasta 49 años, pues tanto el período de exploración, (7 años) como de explotación, (20 años) son prorrogables por otros 2 y 20 años respectivamente.

(**) Después de más de treinta años en que las primeras firmas petroleras norteamericanas empezaron la prospección del territorio del Chaco paraguayo en busca del mineral, en 1977, la "Texaco Co.," anunció la presencia de petróleo al norte del territorio chaqueño. Pero, hasta el momento nada más, ha trascendido sobre este hecho

grantes, de dichos países, no se limitan a ella. El capital alemán, además, de ubicarse en la producción dirigida a las exportaciones como las demás fracciones, orientó sus inversiones a ramas que cubren la demanda interna como por ejemplo: bebidas malteadas, papel y cartón, etc.* Es de notar que estas nuevas fracciones del capital internacional como el japonés y el alemán se presentan como las más dinámicas del decenio al relacionarse con la nueva modalidad de producción de la economía paraguaya, y de acumulación a nivel internacional; 3) los capitales regionales, además del argentino y el brasileño incrementaron sus inversiones, principalmente, en agropecuarias, desde la segunda mitad del decenio. Pero, corresponde -- ahora al capital brasileño la expansión más considerable

(*) Con ¹⁰vigencia del cambio libre fluctuante desde 1973, y la aparición de las casas de cambio, la moneda paraguaya, -en el cambio oficial-, sufre una devaluación de 134.20 a 143 ¢s., por dólar, hasta 1979. Al seguir las fluctuaciones del dólar, en este decenio, se devalúa respecto a las monedas como la japonesa y las europeas, en un 46% frente a la primera, y en un 52% respecto al marco alemán y de 62% frente al franco suizo. Esta sobrevaluación de las mencionadas monedas, sería un atractivo más para los capitales integrados. Mientras se sobrevaluaba el guaraní, al mantenerse el cambio oficial de ¢s. 126 por dólar para las obligaciones externas, (Ver datos en "Reseña Económica, Financiera y Monetaria, 1978/1979", del Banco Central del Paraguay. Asunción, 1979.

Ligadas, también, a la colonia de inmigrantes, del mismo origen, se destacan sin embargo, la expansión de sus fracciones monopólicas: grupos metalúrgicos, constructoras y financieras. Y con estas fracciones, el Estado paraguayo, ha iniciado formas de asociación, con posterioridad al emprendimiento a nivel estatal, que se realiza con la hidroeléctrica binacional ITAIPU*.

La "penetración brasileña" como se denomina el fenómeno que desde 1973 se viene operando en la formación paraguaya, bajo las distintas formas que la expansión de la economía brasileña desarrolla aquí, no podríamos atribuirle únicamente a la "agresividad de los brasileños". Ella esta involucrada en la estrategia del desarrollo del capital que el Estado paraguayo impulsa, desde el decenio pasado, como lo hemos visto en el capítulo III. El "atractivo" de la economía paraguaya para el capital extranjero, ha avanzado sin duda sobre lo que en los setentas se anunciaba en los folletos

"Señor inversionista: Paraguay le ofrece: Gobierno estable; moneda estable; clima excelente; abundancia de materias primas; especiales concesiones para el capital extranjero".

(*) En los últimos años del decenio, las instituciones financieras y bancarias brasileñas realizaban el 60% de las operaciones bancarias del país, con lo cual estaría desplazando del control en este campo a los capitalistas ingleses y norteamericanos.

Además, la adecuación del marco institucional, a estas exigencias el programa infraestructural desarrollado,-- (ver capítulo VIII) hablan de una mayor disponibilidad técnico-material para la producción y reproducción capitalista.

Hoy, la extranjerización de la base económica vista en la perspectiva que en un principio habíamos establecido, respecto a la consideración de la acumulación local como una particularización de la acumulación a nivel internacional tiene una dimensión distinta. Vemos - en su expansión y profundización un complejo juego de relaciones. El énfasis en la expansión del capital brasileño en la economía paraguaya, no debe hacer perder de vista el complejo espectro que presenta la dinámica del capital internacional en sus distintas fracciones, sobre todo las monopólicas y sus tendencias; en la problemática de clase que se plantea al interior de la sociedad paraguaya, respecto a los términos de la alianza de las fracciones locales con los distintos capitales foráneos. En este sentido, cómo interpretar, el rechazo que dice tener el grupo de la Unión Industrial del Paraguay, UIP, a la asociación con el capital brasileño, mientras ve con simpatía la expansión de los capitales europeos?. Qué entraña estas relaciones?.

Rescatemos, finalmente, con relación a la acumula-

ción y su proceso, las determinaciones que el proceso interno ha desarrollado y tiende a realizar, en cuanto a su acervo material, de capital fijo, de su capacidad productiva, ¿qué implicancias tendría para el -- proceso laboral, para el desarrollo del elemento subjetivo de la reproducción: la fuerza de trabajo?.

CAPITULO VII: LA FUERZA DE TRABAJO Y LOS SALARIOS

En los capítulos anteriores a esta segunda parte, hemos desarrollado los fundamentos de la acumulación o reproducción ampliada del capital: la producción-realización, y la capitalización del excedente. Estos procesos se habían orientado al aumento del acervo de capital fijo, elemento objetivo, material, de las condiciones de producción y acumulación, en sus determinaciones vistas.

Ahora, en este capítulo, trabajaremos el otro factor de la producción y reproducción de capital, la fuerza de trabajo, o el elemento subjetivo del proceso.

La reproducción ampliada del capital, no sólo es reproducción de la producción material, sino también es reproducción de las condiciones sociales básicas. Por ello, al observar la reproducción del valor, éste debe hacerse tanto en el aspecto de la reproducción material, como en el aspecto subjetivo, de la existencia y la reproducción, por un lado de más capitalistas o más grandes y por otro de más obreros.

En cuanto al proceso concreto desarrollado en la economía paraguaya en el último decenio, veremos que la fuerza de trabajo y su explotación, es un aspecto básico del proceso de acumulación y de características ligadas

a la modalidad específica de dicho proceso.

En el desarrollo de lo que hemos denominado el proceso de reordenamiento de las condiciones de la dinámica de la acumulación social, en la segunda mitad del decenio de los sesentas (capítulo III) no hemos mencionado la situación en torno a la fuerza de trabajo. Para ésta, desde principios del decenio había empezado a regir el control y el marco de regulación estatal. En 1961, se había promulgado el Código del Trabajo y aprobado el de procedimientos respectivos. Así quedaba regulado, todo lo referente a jornada de trabajo, descanso dominical, feriados, vacaciones pagas, salario mínimo, aguinaldo, bonificación familiar, el trabajo de las mujeres y los menores, la salud y los contratos colectivos*. En 1964, también se estableció, el Índice de Precios del Consumidor, con base a una canasta familiar básica, obrera. El aumento del salario mínimo sólo sería justificable, desde entonces, cuando dicho índice oficial, presente una variación mayor o igual a 10.

A su vez, el Estado, interviene en la reestructuración de la Confederación Paraguaya de Trabajadores, después del desmantelamiento de ésta y otras organizaciones obreras, con la represión a la Huelga General de 1958. La CPT, se movilizaría en los estrictos marcos del receso -

(*) Aníbal Miranda, ob cit, vol II, pag. 250

sindical instituido por el Estado, y la suspensión del derecho de huelga. Esta dinámica regirá para gran parte del decenio de los setentas*

Pero la lógica del proceso objetivo de la producción y reproducción del capital, engendra su propio dinamismo y aquí es importante subrayar, el incremento del nivel de la actividad económica, en forma relativamente considerable, en la segunda mitad del decenio de los setentas, el aumento del empleo alrededor de las ramas productivas más dinámicas y entre otros factores, cierta difusión de la ideología, dentro de un marco quizás más que limitado **

El movimiento gremial de los trabajadores en los últimos años del decenio, llegó a tener su máxima expresión en la realización del XIV Congreso de Delegados de la -

(*) La Confederación Paraguaya de Trabajadores CPT, se encuentra suspendida, desafiada, de la ORIT, desde 1978 por "presunta ingerencia del gobierno en los asuntos internos de la CPT"; con el retiro de la IDSL en 1981, quedaría totalmente aislada del mundo internacional (P.E. no. 12, 1980, y Resumen no. 15)

(**) El Director del Instituto para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (IDSL), dependiente de la CIOLS, con motivo de su retiro del país, en 1981, afirmó haber beneficiado con sus cursos a 110 gremios, haber otorgado 8.000 certificados de asistencia, viajes al exterior a más de 100 sindicalistas. Para el IDSL, "la educación gremial tiene dos funciones: en el plano laboral, capacitar a los obreros a rebatir con conocimiento de causa los argumentos patronales, y en el plano político, combatir los argumentos de ideologías totalitarias"

CPT a principios de 1981, después de 20 años de silencio. A pesar de que en él, se llegó a proclamar la lista única de candidatos al gobierno de la Confederación, lista negociada en el Ministerio de Justicia y Trabajo, el período de preparación del Congreso, dejó entrever que la tradicional disciplina de la CPT, se desarrollaba en forma distinta a la de los últimos 20 años*

El Congreso de Delegados, acordó entre otros puntos, solicitar, aumento de salarios, representación sindical para la elaboración de un nuevo IPC; *modificación de los Estatutos de la CPT, bajo el liderazgo de la "corriente continuísta", lo cual es una manifestación del movimiento objetivo de los trabajadores.

Según lo expresa un líder sindicalista, la CPT, es "unos de los principales obstáculos para la organización de la clase trabajadora", en un país, en el que "los derechos de agremiación y de huelga se hallan restringidos" y los "partidos políticos están desinteresados en los problemas obreros". En la actualidad, la lucha -

(*) Tanto el "continuismo" como el "aperturismo" se plantean dentro del marco oficial del manejo de la cuestión obrera. La corriente continuísta que con el Congreso llega al liderazgo de la Confederación, mediatizará al movimiento "aperturista", que junto al Srio. Gral. saliente manejaba la necesidad de la democratización de la Central, de que se establezca el juego político con los grupos independientes y opositores al partido oficial, que de hecho se estaba ensayando desde 1979, en que empezaron a proliferar los sindicatos. El continuismo, se refiere entonces, a la dinámica estatal que ha primado casi 20 años con la variante de manifestar ahora, formalmente la alianza con el Estado (Resumen nos. 10, 13, 14 y 15)

(**) Es sintomático que en 1982, ya no haya aparecido el IPC en el Boletín del Banco Central.

gremial de los trabajadores, aunque dispersa, mediatizada, reprimida, se dirige hacia un nivel más elevado, de un matiz político inconfundible: el de ganar su espacio en el renovado proceso reproductivo. De este modo, plantea la reelaboración y actualización del IPC de 1964, base del salario mínimo*

1.- Aumento del empleo y el dinamismo poblacional

Tomando en cuenta el desarrollo de la acumulación - dentro de sus características específicas vistas en los capítulos anteriores, una primera hipótesis relativa a la evolución de la fuerza de trabajo en nuestro decenio, sería de que la expansión de la actividad económica y el acrecentamiento del capital mediante su mayor concentración pudo haberse traducido en el aumento de la fuerza de trabajo.

Al parecer, dada la expansión de la economía de modo relativamente considerable desde mediados del decenio también se daría un cambio en la dinámica de la población en edad activa respecto a principios del decenio, pues la población paraguaya no sólo dejaría de emigrar - como lo estuvo haciendo desde décadas anteriores, sino sería repatriada, y la fuerza de trabajo de los países vecinos inmigrarían al país, cuya expansión coincide con la-

(*) Las frases entrecomilladas, corresponden a la declaración hecha por un líder sindicalista bancario (Paraguay Gremial no. 10, 1982)

recesión económica argentina, y la expansión del capital brasileño en la economía paraguaya en forma considerable. Veamos esto, con detenimiento.

Aquí, una limitación muy sentida por nosotros es la carencia de información sistematizada sobre la evolución del empleo en general y por ramas de actividades, que nos permita observar y distinguir los períodos y las características de dicha evolución, incluso lo referente al movimiento de la población, sólo contamos con algunas evidencias indicativas. Por ello, tomamos los datos disponibles, diversos, que nos confirman lo enunciado y que nos indican algunas características del empleo.

a) En el caso de la rama construcciones, una de las de mayor crecimiento en la segunda mitad del decenio, debido a la ejecución de la hidroeléctrica Itaipú principalmente, tenemos que para fines de 1980, se estiman que los obreros de la construcción sumaban entre 30 y 40 mil en la capital y entre 80 y 90 mil en todo el país*. Mientras que en varias empresas de construcción, de la ciudad de Pto. Pte. Stroessner, cercana a la Itaipú, había hasta un 95 % de obreros extranjeros, principalmente brasileños** El considerable incremento de la fuerza de trabajo empleada en este renglón, su ubicación en la estructura productiva y quizás otros factores como la incorpo-

(*) Declaraciones del Ministro de Justicia y Trabajo, (Resumen no. 13, pag. 11)

(**) Ver, Resumen no. 24, pag. 12

ración de los trabajadores con experiencia en los centros de trabajo de los países vecinos, impulsarían en esta rama una relativa y rápida consolidación gremial*

No obstante, alrededor de la construcción de la hidroeléctrica Itaipú, que se inició en 1975, se dan fenómenos específicos. En 1978, trabajaban en dicha obra, 30.000 personas; en 1980, 25.000, de los cuales en la construcción se hallaban empleadas 13.400. Para 1981, se estimaba que sólo se emplearía a 6.900 **. Los obreros de la construcción de esta central, trabajaban bajo el sistema de subcontratación, recibían pagos a destajo, las jornadas eran de 10 a 11 horas diarias, incluidos domingos y feriados, se descontaba por llegadas tardías. A esto hay que agregar, la inseguridad en las condiciones físicas del trabajo, del salario y el empleo.** Las condiciones eran mas duras aún para los obreros de la sección de hormigón.

El carácter temporal del trabajo, generaría una desocupación de grandes proporciones, como nos indican las cifras anotadas. Jamás, se habían concentrado un número

(*) El Sindicato Nacional de Trabajadores de la Construcción (SINATRAC) surgió fuera de los esquemas oficiales de la Central obrera. Debido a su organización lograría un poder de negociación importante, salarios por escalafón, legislación de amparo, e influir en la lucha por la democratización de la CPT (Serie, Resumen 1980-81)

(**) Resumen no. 24, 1981

tan grande de obreros en un centro productivo de la economía paraguaya, pero las condiciones del empleo, no permitieron que esta concentración aportara cambios significativos en las condiciones generales del trabajo del país, y de la rama de construcciones en particular.

b) El proceso de transformación de la agricultura paraguaya desde el decenio de los sesentas, a partir de la reforma agraria, la colonización y la regionalización, daría como resultado una considerable alteración de la dinámica poblacional en la zona Este del país -donde también se halla ubicada la Itaipú. Dentro del proceso aludido, también se incluyen los cambios en la explotación ganadera y forestal de la economía paraguaya, referida en los capítulos anteriores.

El Departamento del Alto Paraná, vió crecer su población entre 1962 y 1972, en un 278 %(*), a la que posteriormente hay que agregar lo relacionado con la hidroeléctrica. Dicho crecimiento, se halla sin duda relacionado a la movilización de la fuerza de trabajo en torno al empleo agrícola y forestal y posteriormente a la propia construcción de la central, como el crecimiento de la actividad económica general de la ciudad vecina, Pto. Pte. Stroessner.

La explotación forestal, había tomado modalidades nuevas en el decenio, en la medida en que la madera

(*).Según Censos de Población, en , "Las tendencias del proceso de cambio socioeconómico en el Dpto. del Alto Paraná", José N. Morínigo, 1977

aserrada desplazó a la producción bruta de la madera en rollo. Con esto, proliferaron los aserraderos en - en los que se abrieron una demanda masiva de fuerza de trabajo que se distingue así, de los obreros que se dedican a la tala de los árboles. Tan sólo en el departamento mencionado, en 1975, había 152 aserraderos y que empleaba aproximadamente a 3.000 obreros*. Esta situación se repite también en los demás departamentos ubicados en esta zona, como el de Amambay y Kanenediyú. En cuanto a las condiciones de trabajo, se hallan a la orden del día las jornadas prolongadas. Los obreros y sus familias, forman poblados alrededor del centro de producción, que se encuentran aislados unos de otros.**

Por otra parte, en las zonas agrícolas, principalmente del Este y Noreste del país, los colonos extranjeros, sobre todo brasileños llegaban a 300.000 en la segunda mitad del decenio*** Las empresas agropecuarias modernas, instaladas en esa zona, alterarán profunda-

(*) idem

(**) idem. También las crónicas periodísticas, "Desde la frontera" ilustran detalladamente la transformación operada en esta zona. Diario ABC color, IX/79

(***) Según declaraciones del Dtor. del IBR, Resumen no. 24:2

mente la oferta de trabajo agrícola y su carácter. En la etapa de instalación de las empresas que dura entre 1 y 2 años, en la que se emplea un gran número de fuerza de trabajo. En el caso de la Agropeco (sur del Alto Paraná) en un momento dado empleó a 1.000 asalariados, que utilizaban unas 20 máquinas topadoras. Pero una vez instalada la empresa, sólo mantuvo un poco más de una decena de asalariados, sobre todo para el manejo de las maquinarias agrícolas (*). Este caso se repite para todas las grandes empresas instaladas en este decenio, alrededor de la producción de la soja, y el trigo últimamente. La fuerza de trabajo así desempleada, forman cuadrillas de trabajadores ambulantes. El desarraigo y la proletarización de los trabajadores del campo se extiende con la presión ejercida por las grandes empresas agrícolas y el auge de rubros para la comercialización, principalmente de exportación, la orientación del crédito y la imposibilidad de mantener una economía de subsistencia. Esto hace que se modifique también el carácter del ejército de reserva. (**)

Alrededor de rubros como el algodón y la caña de azúcar, se da otro tipo de situaciones, que dado el carácter desigual de la expansión de la producción capitalista puede también distinguirse zonas agrícolas distintas.

(*) De, Aportes para el estudio del proceso de desarrollo socio-económico del sector rural, Borradores de discusión, BPD, Asunción 1980

(**) iden

Ambos rubros utilizan mucha fuerza de trabajo en forma estacional, debido a que sus procesos de cultivo y recolección no se hallan mecanizados en la mayoría de los casos. El algodón es producido en un 60 % por pequeños productores organizados en forma familiar; como rubro propio de zonas minifundirias su producción es combinada con la agricultura de subsistencia. La caña de azúcar, producida con base a la mediana y gran propiedad, utiliza la fuerza de trabajo proveniente de los distritos minifundiarios vecinos. Pero, con la expansión de la producción del alcohol absoluto que se tiene previsto, es probable que se crea una dinámica de ocupación temporal para grandes contingentes de la fuerza de trabajo proletarizada del campo. Es más, en los planes de expansión de la producción del carburante con base a la caña de azúcar se justifica esta expansión por la supuesta ocupación que dará a la población rural del país. (*)

Con estas anotaciones, podemos también observar que el proceso de creación de la pequeña propiedad agrícola iniciada en el decenio anterior con la reforma agraria al parecer derivó quizás ésta fue la intención en un proceso de liberalización de la fuerza de trabajo agrícola, en la que la presión de las empresas agropecuarias modernas y el auge de los ru-

(*) Ver capítulo V y VIII

bros de renta operan como mecanismos efectivos para la concreción de estos procesos.

La dinámica creada con la expansión de la producción agrícola, sobre todo alrededor de las empresas capitalistas, y respecto al empleo de la fuerza de trabajo, al parecer puede ilustrarse con la variación relativa del incremento de la Población económicamente activa ocupada, agrícola, en el siguiente registro,

PEAO, agrícola	1970	1971	1972	1973	1974	1975
Tasas interanuales de incremento	2,8	2,7	6,2	6,5	1,2	

Fuente: T. Palau y J.C. Rodríguez, "El crecimiento desde afuera" Revista Criterio, no. 1 NE, 1977;16

El incremento relativo de la PEAO sólo para el período de 1972-1974, y el aumento sostenido, únicamente en términos absolutos, se corresponden en general, con las leyes del desarrollo del capital en el agro.

c) En decenios anteriores, la débil producción y reproducción del capital social, y la vigencia de la economía de subsistencia en la agricultura paraguaya había causado que la población en edad activa resulte en una superpoblación que no podía ser absorbida por el escaso nivel de la ocupación interna. La superpoblación relativa, se convertiría, a través de la emigración externa en un ejército industrial de reserva de

la producción industrial argentina, principalmente de la zona metropolitana.

La emigración de la población paraguaya en edad activa, iniciada a fines del siglo pasado y dirigida principalmente hacia las zonas fronterizas, agrícolas, como el norte argentino, se había ido transformando en un fenómeno que hacia la década de los sesentas, había crecido enormemente y se dirigía principalmente hacia la zona metropolitana del gran Buenos Aires, perdiendo incluso su carácter estacional para volverse una población con mayor estabilidad.

A la Argentina, entre 1950 y 1973, se dirigió el 90 % de los emigrantes paraguayos. El saldo migratorio (entre entradas y salidas) con ese país, es de 19.426 en promedio en las dos décadas. Para 1969 se estimaba en 600.000 los inmigrantes paraguayos en dicho país*, siendo la edad promedio de 34 años, según las estadísticas argentinas, lo cual no deja duda sobre la naturaleza de la emigración.

Ya en el bienio 1972/1973, principios de nuestro decenio de estudio, la emigración hacia el citado país al parecer había aumentado.

(*) Esta es la más alta estimación, según el Comité Católico Mundial de las Migraciones. Hay que tener en cuenta que los registros oficiales de la Argentina no registran todo el movimiento, debido al carácter ilegal de muchos inmigrantes. Otro factor que hace engrosar la emigración de paraguayos a la Argentina y a otros países, es la persecución política. No contamos la estimación sobre su incidencia en la emigración total.

El panorama que presentaba la emigración en los primeros años del decenio es el siguiente:

año	saldo migratorio (Paraguay-Argentina)
1970	21.507
1971	18.221
1972	44.341
1973	45.123

Fuente: La población del Paraguay, V.A., CEPES, 1974 pag. 46.

Esto estaba sucediendo a la par que empezaba la dinamización de la producción agrícola como hemos visto. No contamos con cifras posteriores a este período, pero las evidencias indican que en la segunda mitad del decenio estaría sucediendo un fenómeno inverso. No sólo la emigración hacia la Argentina disminuiría, considerablemente, sino se habría dado la repatriación parcial de los residentes paraguayos en el vecino país. Además de que la misma fuerza de trabajo argentina, encuentra empleo en la economía paraguaya. (*)

Por otra parte, la colonización brasileña instalada en el agro paraguayo, vendría también seguida de trabajadores agrícolas de dicha nacionalidad. Alrededor de la Itaipú, y el crecimiento de la actividad económica en la ciudad fronteriza de Pto. Pte. Stroessner absorbería obreros y empleados en general de esta nacionalidad.

(*) La recesión de la economía argentina, afectó fuertemente la política estatal respecto a los inmigrantes; El Estado argentino, realizó levantamientos violentos de "villas miserias", donde viven los inmigrantes obreros

Parece evidente, que el dinamismo poblacional de los últimos años del decenio, está condicionado a la expansión de la producción de la economía paraguaya. Para la producción y acumulación de capital, no interesa la nacionalidad de la fuerza de trabajo, sino importa que ésta, le sea disponible en el número mayor posible. La disponibilidad de ese material humano es la base de su expansión súbita

2.- La composición de la población económicamente activa (PEA)

Los fenómenos anotados en los puntos a), b) y c) que indican sobre el aumento de la fuerza de trabajo en el decenio, también ilustran el carácter del empleo creado por la expansión de la economía en el decenio. Las características de este empleo, como hemos visto necesitan ser precisadas, en cuando a las ramas específicas como al los períodos de su evolución.

Quizas, en un plano muy general podamos hablar de su tendencia temporal y estacional, lo que estaría reforzando lo que de hecho constituye su carácter. Esto ligado a la especificidad de la producción agropecuaria y a las construcciones, las ramas de mayor auge. Nos falta, la referencia a ramas más homogéneas

en donde la acumulación sigue un progreso sistemático, como en la producción de medios de producción.

Ahora, trabajaremos un dato muy general y de frecuente disponibilidad, la Población Económicamente Activa (PEA) y su evolución en el decenio, en la cual encontramos las tendencias generales que la población en edad activa presenta y a la vez podemos indagar respecto a las tendencias que acabamos de observar.

La PEA, de principios del período, según el Censo Poblacional de 1972, constituía el 30.9 % de la población total (PT), es decir, un total de 752.456 personas. Recuérdese que la PEA es un indicador de la población que se halla en edad de trabajar -12 años y más-, ligada a las actividades económicas diversas, pero no significa que esten ocupadas, aunque se encuentren incluidas, éstas.

Esta PEA total, para 1977, o sea cinco años después, es estimada en 35.5 % de la PT, esto es 996.000 personas. La PEA entonces crecería a una tasa promedio anual de - 4.7 %, frente a los 2.3 % de la población total, o sea el doble que ésta. Ver cuadro no. 44

En cuanto a su estructura, como podemos observar en el mismo cuadro, en 1972, el 49,58 % de la PEA estaba ligada a actividades agropecuarias, correspondiendo dentro de ella a la agricultura, el 94 %, preponderancia también registrada en la estructura productiva como se recordará. Alrededor de las actividades industriales

PARAGUAY: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, DE 12 AÑOS Y MAS, SEGUN SEXO, POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA EN PORCENTAJES. AÑOS 1972 y 1977.-

RAMA DE ACTIVIDAD	1 9 7 2			1 9 7 7		
	Ambo Sexos	Hombres	Mujeres	Ambo Sexos	Hombres	Mujeres
Agricultura	46,54	55,86	12,51	42,43	52,27	17,90
Cuadrería	2,49	2,99	0,66	0,74	0,87	0,45
Silvicultura, Caza y Pesca	0,55	0,69	0,02	0,32 ^{a/}	0,44	0,44
SUB-TOTAL I	49,58	59,54	13,19	43,49	53,58	18,83
Minas y canteras	0,13	0,17	0,01			
Industria	13,75	10,00	27,49	17,68	15,11	24,10
Construcción	3,96	5,02	0,08	5,61	7,82	0,10
SUB-TOTAL II	17,84	15,19	27,57	23,29	22,93	24,20
Electricidad y servicio sanitario	0,37	0,33	0,07	3,74 ^{a/}	4,07	0,91
Transporte y comunicación	2,76	3,31	0,75			
SUB-TOTAL III	3,03	3,64	0,82	3,74	4,07	0,91
Comercio	7,05	6,01	14,39	13,17	7,96	26,14
Hoteles y Restaurantes	0,19	0,11	0,48			
Finanzas y seguros	0,00	0,06	0,79	1,96	1,68	1,27
Servicios	16,51	10,33	39,09	14,72	0,99	29,15
Actividades no especificadas	4,30	4,32	3,72	0,09	0,09	0,09
SUB-TOTAL IV	29,55	21,63	58,47	29,98	10,62	56,56
TOTAL I	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
PEA total (miles de personas)	752,4	990,7	161,7	996,8	770,9	285,1

^{a/} Incluye Finanzas

^{b/} Incluye Hoteles y Restaurantes

^{c/} Incluye Minas y Canteras

^{d/} Incluye Transporte y Comunicaciones.-

(minería, industria y construcción) se encontraban el 17,84 % de la PEA total, correspondiendo el 77 % a la manufactura (13,75 % de la PEA total) A las actividades infraestructurales, lideradas por el Estado, se encuentran ligadas el 3.03 % del total de dicha PEA. Finalmente, al grupo de actividades improductivas se encontraban relacionadas el 29.55 % de la PEA total.

Seguidamente vemos que 5 años más tarde, en 1977, las estimaciones nos ilustran algunas alteraciones en dicha estructura:

- 1) una tendencia decreciente en la PEA agropecuaria; el 43,5 % de este año, resulta ser el 6.10 puntos más bajo que en 1972, fenómeno que al parecer se transformaría a favor de las actividades industriales (manufactura y construcción) que había aumentado en forma relativa en un 5,45 %. En un principio entonces podemos suponer que las actividades agropecuarias, el agro, habría liberado fuerza de trabajo hacia la manufactura y las construcciones, actividad ésta última de considerable crecimiento desde la segunda mitad del decenio como lo sabemos.
- 2) Un fenómeno que vale la pena apuntar: el trabajo femenino en la agricultura, aparece en este período con un incremento de 5.39 %, aumento que estaría en detrimento

de la ocupación femenina en la manufactura y en las actividades improductivas. Además el trabajo masculino en la manufactura había aumentado 3.9 % mientras descendía la incidencia de la población femenina en la industria en un 3.33 %.

Este fenómeno, quizás manifieste que el aumento de la producción de la agricultura paraguaya, en el decenio haya frenado, la emigración de la fuerza de trabajo femenina, que es la que más emigra del campo, porque las oportunidades de empleo en las actividades improductivas y en la misma manufactura artesanal urbana eran mayores para ella, debido a la baja remuneración y productividad de los establecimientos. En tanto el aumento de la población masculina ligada a la manufactura podría resultar de la expansión de ramas industriales como, la madera y los muebles, cuero, cerámicas, etc.

Los datos referentes a la desocupación y la subocupación a principios del decenio, nos precisan las características de esta población en edad activa.

Así tenemos que para 1972, el índice de desocupación absoluta era estimada (según el Censo Nacional de Población, 1972) en 3,5 % y en 6 % (según estudios de PREALC/OIT), porcentajes siempre más considerables en

el área urbana que en el rural, pues es mayor la evidencia en el primer caso.

Una característica importante de esta desocupación global(*) es que la PEA joven, entre 20 y 24 años, y para ser precisos, de la PEA urbana masculina, era la más frecuente.

Igualmente, en la zona rural, el 37,6 % de la población joven total, se encontraba buscando empleo, dentro de un panorama en que la fuerza de trabajo femenina es la que más emigra(**)

Junto a la desocupación, la subocupación, resulta un problema de características graves: un poco más del 50 % de la PEA rural, podía trabajar solamente durante algunos meses del año (períodos de siembra, cosecha) bajo condiciones generales de un salario más bajo que el urbano, y auxiliado escasamente por implementos sencillos y la tracción animal.

En cuanto a la zona urbana, Asunción en particular el subempleo afectaba aquí al 52 % aproximadamente de la fuerza de trabajo, mientras dentro de los que se encontraban ocupados, los de bajos ingresos o ingresos flucturantes, constituían el 38 % del total ocupado en dicha zona.

(*) Todos estos datos fueron extraídos de, La Población del Paraguay, ob cit, pag. 133-158

(**) La fuerza de trabajo femenina, tenía mayores oportunidades de empleo en actividades productivas de baja remuneración y deficientes condiciones de trabajo, como generalmente en las actividades improductivas, incluido el trabajo domestico.

El carácter estancado de la población en edad activa, no es sino el resultado de la débil producción y reproducción del capital social, y que fué dinamizada en el transcurso del decenio, en forma más considerable en su segunda mitad. La mencionada debilidad de la acumulación es la que condiciona el número, la calificación, - la remuneración de la fuerza de trabajo. En la remuneración a su vez, jugará un peso decisivo, la existencia, el crecimiento, y las condiciones más específicas de la superpoblación relativa al nivel de la acumulación misma.

3. Los salarios y los precios

Las características del empleo de la fuerza de trabajo disponible, y la evolución de los salarios, no son factores que van desligados entre sí, ni de la acumulación

En el proceso de la reproducción ampliada del capital, el valor de la fuerza de trabajo aumenta en la medida en que no constituya una amenaza a la acumulación.

Veamos aquí, la evolución de los salarios reales, es decir, aquel salario que manifiesta el poder adquisitivo real, y en ese sentido es distinto al nominal.

Para el primer quinquenio, disponemos del dato general, global. Obsérvese:

Evolución de las remuneraciones reales
(tasas anuales de crecimiento)

Indice de remun. generales del S.O	1971-1973	1974	1975
nominal	5,5	18,3	5.3
real	- 3,2	- 5,5	- 1,3

Fuente: CEPAL, Estudios Ec. de Am. L. 1975, NU, N.York 1976

Mientras la remuneraciones salariales, medidas por el indice general del salario obrero en Asunción, aumentaron 5,5 % entre 1971-1973, 18 % en 1974 y en un 5,3 en 1975 , comparadas con los experimentados por el indice de precios del consumidor (IPC), a partir de 1971, se verifica un sostenido deterioro de los salarios reales, , siendo mucho mayor este deterioro para 1974, en que la inflación llegó a su nivel más elevado, de 25 %(*)

Para la segunda mitad del decenio, en el que se da la mayor expansión de la producción y del empleo, contamos con la evolución de las remuneraciones reales por ramas de actividad. Veamos el cuadro no. 45

En primer lugar, tenemos los sueldos. El Indice general para Asunción, respecto a 1970, año base, registra fluctuaciones que lo mantinene por debajo de este nivel, entre 10. 8 % (1976) a 17.5 % (1979). En cuanto al desglose por ramas de actividad, se puede destacar la rama construcciones por ser la única rama, a excepción

(*) CEPAL, Est. Econ. para Am. Latina, 1974, 1975,

PARAGUAY: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES REALES

	Indice 1970= 1970					Tasas de crecimiento				
	1976	1977	1978	1979	1980	1976	1977	1978	1979	1980
SUELDOS										
Indice General*	89.2	85.1	88.1	82.5	83.1	5.3	-4.6	3.5	-6.4	0.7
Ind. Manufacturera	90.6	85.6	88.6	81.4	82.8	6.0	-5.5	3.5	-8.1	1.7
Construcción	103.1	102.2	108.6	96.5	92.8	9.8	-0.9	6.3	-11.1	-3.8
Elect.gas, agua	85.3	86.0	86.2	75.4	75.6	5.8	0.8	0.2	-12.5	0.3
Transporte,almac. y comunicaciones	87.3	82.3	85.0	85.0	83.9	6.1	-5.7	3.3	0.0	1.3
Comercio	94.1	86.6	87.0	75.3	87.7	-3.3	-8.0	0.5	-13.4	16.5
Otros	85.9	79.0	81.0	80.4	86.6	-4.3	-8.0	2.5	-1.1	7.7
Indice agrícola **	136.6	153.9	149.3	142.4	126.8	5.1	12.7	-3.0	-4.6	-11.0
SALARIOS MINIMOS LEGALES										
Asunción y Pto. Pte.										
Stroessner	96.5	88.2	91.8	88.5	95.8	-4.2	-8.6	4.1	-3.6	8.2
Otras ciudades	92.5	84.5	87.9	84.8	91.7	-4.2	-8.6	4.0	-3.5	8.1
Agricultura	83.0	75.9	92.4	84.4	91.7	-4.3	-8.6	21.7	-8.7	8.6
Ganadería	92.6	84.7	87.9	84.8	91.8	-4.1	-8.5	3.8	-3.5	8.3

* Salarios obreros en Asunción exclusivamente

** jornales agrícolas sin alimentación

Fuente: CEPAL, Estudios Económicos de A.L. 1981, pag. 467

de la agricultura, que registra un índice mayor al año base, 1970, entre el período 1976-1978, para disminuir en 1979 y 1980, lo que estaría relacionado al aumento de la demanda de fuerza de trabajo en esta rama, debido a la construcción de la Itaipú, principalmente, y es probable que incluya los sueldos de los profesionales medios remunerados en esa obra, que resultó ser uno de los niveles más elevados para el país. La industria manufacturera, en general, presenta un índice con tendencias a la baja, amortiguado con dos pequeños aumentos en 1978 y 1980. Y la rama transportes, almacenaje y comunicaciones, y electricidad, agua y gas (ligadas al Estado), registran un deterioro sostenido, sobre todo este último.

Por otra parte, el índice de los sueldos agrícolas, es el que presenta las variaciones más elevadas de alza, respecto al año base de 1970., hasta en un 54 % (1977) pero posteriormente va a tender a aumentos cada vez menos elevados. Esta situación general, no contempla la diferenciación que existe por rubros de explotación agrícola, pero los niveles más elevados sin duda están relacionados a los rubros de mayor auge del decenio.

Obsérvese que en cuanto a los salarios mínimos legales, de una vigencia mayor, pero no completa en el país, en primer lugar tenemos que el nivel de los ín-

dices es menor en todos los casos al nivel de 1970. Si tomamos el de la agricultura, que acabamos de ver, hay un deterioro mayor en 1977, año en que el índice anteriormente observado presentaba la variación positiva mayor, para recuperarse en los años subsiguientes hacia un deterioro menor.

Las fluctuaciones del índice general del salario mínimo en los dos centros urbanos más importantes del país, se dan por debajo del nivel del salario mínimo de 1970, y el deterioro mayor se compensa con otro menor, pero en promedio este deterioro es superior al 10 %. En los centros urbanos más pequeños, dicho deterioro es mayor, como lo ilustran los índices.

En la ganadería, una actividad importante de la economía paraguaya, y que sufre alteraciones de importancia en la modalidad de explotación, en nuestro decenio, la situación del salario mínimo es parecida a la que presenta la agricultura.

El deterioro del salario mínimo real, demuestra que los salarios nominales, tuvieron aumentos mucho más lentos en relación al alza sostenida de los precios de bienes de consumo indispensable, en términos del Índice de Precios del Consumidor, establecida con base a una canasta familiar obrera, en 1964.

Tal es así, que el salario mínimo vigente en 1980, medido en términos del valor constante de 1964, registra un deterioro absoluto del 17 %, como nos indica el cuadro no. 46

Cuadro no. 46 EVOLUCION DEL SALARIO MINIMO LEGAL

en valores corrientes		en valores constantes/1964	
1964	g. 6.992	g.	6.992
1971	" 7.718		
1973	" 9.750		
1974	" 11.700		
1977	" 13.470		
1978	" 17.820		
1980	" 23.610 *	g.	5.980

Fuente: De, "Salario mínimo, víctima del desarrollo", Paraguay Económico, no. 21, XII, 1980

En términos relativos a la productividad social del trabajo, que se supone aumentó en este lapso con la expansión de la producción y de la acumulación, este deterioro sería aún mayor, de ahí, el movimiento no sólo por recuperar los niveles adquisitivos de 1964, sino de superarlos.

Pero el proceso es harto desigual y diferenciado. La tendencia de el marco general de los mecanismos extraeconómicos, establecidos en esta sociedad, hacen pensar, no sólo en la debilidad de la or-

(*) Con relación al régimen de cambio de ese período, y tomando el cambio no oficial de 1 dólar= 140 g. el salario mínimo legal nominal es de 168 dólares.

ganización de los trabajadores, sino también en la debilidad del proceso de acumulación.

Si la ley de la acumulación capitalista expresa que la naturaleza de esta acumulación excluye toda mengua en el grado de explotación a que se halla sometido el trabajo o toda alza en el precio de éste, que pueda amenazar seriamente la reproducción constante de la relación capitalista, su reproducción en una escala constantemente ampliada*, nosotros, no podemos dejar de advertir que el modelo de la acumulación conformado pareciera que implica otras amenazas que habrían que considerar. Esto es, desde los mismos renglones de producción en los que se concentra nuevamente la acumulación de capital, el peso decisivo de la demanda externa y sus fluctuaciones, los mecanismos que el financiamiento externo desarrolla, así como el de las inversiones extranjeras directas.

(*) Carlos Marx, El Capital, tomo I, pag. 770

T E R C E R A P A R T E

EL ROL DEL ESTADO Y EL NUEVO MODELO DE ACUMULACION
CONCLUSIONES

Nos abocaremos en esta tercera y última parte de nuestro trabajo a tratar específicamente el rol que juega el Estado paraguayo en el proceso de acumulación de los setentas y sus características. Posteriormente, hacemos un esbozo de las ideas anotadas en el desarrollo de los capítulos anteriores a manera de conclusión.

Las frecuentes referencias a la acción estatal en los capítulos anteriores y la necesidad de desarrollos en forma específica para develar los nudos problemáticos que con referencia a nuestro tema de estudio en - cierra, hacen que el tratamiento del rol del Estado - en la economía y relacionado a la dinámica de la acumulación, sea una tarea difícil y compleja, aún cuando nuestro tratamiento esté limitado al aspecto económico del problema.

A ello hay que agregar el grado de divergencias y de confusión en el que se desenvuelve este tema, en este caso particular, cuando abundan los argumentos superficiales, ligados a la anécdota cotidiana que tienden a interpretar el rol del Estado en la economía como fenómenos propios a los intereses subjetivos de los funcionarios estatales, agravado aquí, por el carácter dictatorial del régimen político, y que no llegan a plantear los aspectos que se dan en el trasfondo de estas manifestaciones, verídicas, pero que no constituyen el aspecto más importante, ni aciertan en explicar en forma cabal el problema. Ello, como resultado de la falta de una interpretación del proceso objetivo en que la formación social paraguaya se desenvuelve en las diversas etapas de su desarrollo, como en la actual, y que ciertamente esta ganando complejidad y dinamismo. Además, como tema enmarcado particularmente en el plano ideológico, superestructural de la formación social, no son pocos los casos en que se lo aísla del proceso que se lleva a cabo en la base económica.

Por otro lado, los escasos trabajos interpretativos que aluden a la forma de Estado, su proceso de tras -

ormación, se realiza aún en forma aislada, desligada del débil proceso político interno, que por lo mismo dificulta un nivel de confrontación tan necesaria en el avance de la interpretación aproximativa.

Visto un aspecto de la situación que presenta el tema de nuestro estudio pasamos a exponer algunos puntos que orientan el desarrollo de este capítulo.

Dirigimos nuestra inquietud a indagar, primeramente, cómo se desarrolla la actividad estatal en el decenio de nuestro estudio, teniendo en cuenta las reformas impulsadas por el Estado paraguayo en el período anterior, y las alteraciones de importancia en la estructura productiva y social, así como los fenómenos diversos, relevantes, que aluden a la alteración del funcionamiento mismo de la economía paraguaya alrededor de lo que se sugiere como un renovado y sistemático proceso de reproducción social, mediante la expansión de la producción y organización capitalista.

Esto, porque nos interesa encontrar elementos que nos echen luz sobre el proceso de acumulación de capital, en su forma específica, sus características y tendencias, ligadas a las determinaciones también específicas del aparato estatal.

De otro modo, cómo podríamos aclarar los nudos - problemáticos mencionados, como aquéllos planteados por la integración económica de la economía paraguaya a la región del Plata, que responde a las condiciones de mayor inserción de la región a la renovada dinámica del mercadomundial ?. Cómo comprender - qué constituyen en éste sentido los emprendimientos hidroeléctricos binacionales Itaipú (Paraguay-Brasil) y Yacyretá (Paraguay-Argentina) iniciados en los setentas?

Cómo podríamos a su vez, explicarnos las contradicciones que plantean los gigantes emprendimientos hidroeléctricos y la débil estructura productiva y - organizativa de la sociedad paraguaya?. sin develar el rol del Estado, cómo podríamos hablar de las tendencias del desarrollo de la acumulación y explicarnos los conflictos que surgen entre el aparato estatal y los grupos económicos y sociales, que desde - siempre o desde ahora, procuran sus respectivos espacios en el proceso de reproducción del capital dinamizado con la reorientación estatal? ¿Cómo se este proceso de reorientación del rol del estado?

Por otra lado, con el análisis de la política estatal, podríamos comprender la función del Estado co-

mo aval y canal financiero en las condiciones de mayor apertura de la economía paraguaya al capital internacional, la atracción del capital foráneo, cuyas inversiones directas forman parte esencial de la estrategia desarrollista actual.

Persuadidos de la importancia que el tratamiento de la función estatal adquiere en el proceso de acumulación y el marco formal en el que se desenvuelve el dinamismo de su intervención, pasemos a hacer algunas aclaraciones.

La perspectiva teórico-metodológica en la que nos ubicamos nos exige ver más allá de los efectos circunstanciales de la política estatal, para observar su sistematicidad y el rumbo que siguen y quiere seguir. Nos exige develar las intenciones de los planes y acciones estatales, aquéllas que se encuentran en el trasfondo de las "estrategias del desarrollo", que percibe y lo involucra.

Este análisis de la intervención estatal en la economía paraguaya, a su vez, descarta el enfoque "sector estatal", si con ello se quiere significar un factor ajeno, alejado del otro "sector privado" de la economía. Si comprendemos a un nivel general, que la intervención estatal resulta necesariamente de las contradicciones propias al movimiento de valorización del

capital, "nada nos autoriza a concebirlo como un elemento extranjero en el proceso de reproducción del capital" (Matías, Gilberto, 1978:83).

Podríamos aludir, en el caso que nos ocupa, a la paulatina modificación de la estructura productiva operada desde el decenio anterior, en la economía paraguaya; al auge sin precedente en el decenio de los setentas; al atraso del sistema político organizativo de la dictadura en el poder desde 1954; a los conflictos entre este sistema y los grupos económicos tradicionales y aún los nuevos surgidos en la actualidad y eludir a los "efectos perversos" de la política estatal, sobre el cual todavía se duda de su existencia y funcionamiento. Pero ¿porqué no identificamos estos efectos perversos si con respecto a qué lo son, o a quienes?

Sin duda alguna, sería aún mejor que nos atengamos en nuestro análisis a una idea central, cual es la función del Estado como soporte del capital privado y del capital en general, a pesar del conflicto que en esferas particulares pueda darse, respecto a la política estatal, si observamos el rumbo que siguen estas acciones, las ramas y grupos económicos que apoya en nuestro período.

Finalmente, volveríamos una vez más a la "estra-

del desarrollo general del país: CRECIMIENTO HACIA AFUERA VIA EXPORTACIONES - FOMENTO A LA ACTIVIDAD AGROINDUSTRIAL Y SUBSTITUCION DE IMPORTACIONES* pero esta vez como política económica global para el desarrollo de la acumulación, profundizando nuestra reflexión sobre el porqué de ésta política y que se persigue con ella.

Hay gente sorprendida de que a estas alturas se haya decidido de ese modo la estrategia del desarrollo del país, cuando hasta la misma CEPAL reconoció los errores de esta estrategia, que lejos de resolver los graves problemas de la estructura desigual de nuestros países, las ha profundizado. Por otra parte, se advierte, que actualmente se está dando un mayor apego de la política estatal, a las recomendaciones de dicha institución. A este respecto queremos hacer algunas observaciones.

Cuando se habla de desarrollo en términos generales, se alude generalmente a un desarrollo en abstracto, en el que se siguen cambios estructurales progresivos. Luego, se advertiría en este proceso, "anomalías", que generalmente son adjudicadas a políticas económicas erróneas.

Pero si precisamos de qué desarrollo se trata, y notamos que en el trasfondo de sus estrategias, sub-

(*) Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social 1977-1981, STP, Asunción Paraguay

Yace un patrón de acumulación determinado, otra es nuestra reacción y otras son nuestras inquietudes.

Para nosotros la influencia cepalina, ya está presente desde el decenio anterior. La racionalización de los problemas del país y sus salidas, el punto de vista global de las medidas adoptadas en la planificación estatal, el elevado grado de abstracción con que se desarrollan estos planes, desde el Primer Plan Bienal del Paraguay de 1965-1966; así lo indican. Si ahora, se puede hablar coincidencia de las esferas decisivas internas con las proposiciones de dicha institución -que a decir verdad viene siendo cuestionada y un tanto desplazada- nuestra inquietud se dirige a plantear, la relexión de las proposiciones cepalinas para los fines que se propone el Estado paraguayo en términos de clase y su proyecto.

Véase, en la planificación estatal, a 10 años de haberse enunciado como estrategia del desarrollo, el "crecimiento hacia afuera" -pero se advertía que sus efectos debían ser expansivos- la actual estrategia está enunciada en los términos anteriormente anotados, con lo que se describe el proceso que sigue el desarrollo del capital: el desplazamiento de

la estructura productiva, su diversificación, su tendencia expansiva.

Respecto a juzgar las proposiciones cepalinas como correctas o incorrectas, tomamos en consideración lo que J.C. Valenzuela, plantea respecto a la relevancia de un cuerpo teórico determinado y sus proposiciones. La relevancia de una teoría dice nuestro autor, habría que juzgarla en términos de los fines que se propone la práctica política de una clase o fracción de clase determinada, ya que la "visión" que juega como pivote en el seno de un sistema teórico dado, no es sino el reflejo de un proyecto histórico, social y político, - clasísticamente determinado*

Si el enfoque cepalino se adscribe a la burguesía industrial nacionalista, desarrollada con las primeras fases de la industrialización substitutiva de la región** ¿podríamos establecer una ligazón -

(*) Ver, J.C. Valenzuela, ¿Qué es un patrón de acumulación?, ob cit.pag. 1-10

(**) Una investigación exhaustiva del pensamiento de la CEPAL, revela el carácter ideológico de sus proposiciones, elaborados con un elevado grado de abstracción, desde un punto de vista económico con proyecciones totalizadoras. A su vez, advierte que el carácter estructuralista de dicho pensamiento sería el mérito y la limitación principal de dicha escuela. Ver, Octavio Rodríguez, La teoría del subdesarrollo de la CEPAL, Siglo XXI, México 1980.

entre este carácter de las proposiciones de la CEPAL con el proceso actual desarrollado en la formación paraguaya? ¿Se habría operado también en este sentido en términos de la estructura social, ese desplazamiento del que hablabamos respecto a la estructura productiva? ¿La emergencia y consolidación de nuevas fracciones de clase o de una clase, para la que la "visión" cepalina responde a sus expectativas en términos de su proyecto histórico, se estaría dando en la actualidad? En tanto el liderazgo del proceso se estaría sugiriendo el carácter burgués del proyecto estatal?*

(*) Aún queda por responder inquietudes respecto a la actual vigencia de políticas liberal-monetaristas que parecen estrechar los alcances de un proyecto como el que se insinúa. Pero a ello no está ajeno de hecho, las actuales políticas recomendadas en las que se asentó el intervencionismo.

CAPITULO VIII: LA EXPANSION DE LA ACCION ESTATAL. SU REORIENTACION. LAS HIDROELECTRICAS BINACIONALES Y LAS DETERMINACIONES DE LA DINAMICA DE LA ACUMULACION.

1. La función estatal como aval y canal financiero.
Su expansión e implicancias.

El financiamiento constituye un factor fundamental en el proceso de producción y reproducción del capital. Hemos visto en el capítulo VI, que la disponibilidad de capital dinerario por parte de la economía paraguaya ha experimentado un considerable crecimiento, a través de la deuda externa y la incorporación de capitales foráneos, de un auge sin precedente en la segunda parte del período.

Dentro de la deuda externa, la deuda pública resulta preponderante. Analicemos sus implicancias, en el cuadro No.46, observamos su evolución en nuestro período.

Si el saldo de la deuda externa total se cuatriplicó entre 1971 y 1979, la deuda pública externa utilizada se triplicó a su vez, en dicho lapso, y esto sin incluir el financiamiento de las hidroeléctricas binacionales.

El crédito internacional, resultante de la mayor...

PARAGUAY: EL SALDO DE LA DEUDA EXTERNA Y PORCENTAJES DE LA DEUDA
PÚBLICA EXTERNA.

Año	Total saldo		Deuda pública externa utilizada	
1971	173.1	-	146.9	95.7%
1972	192.5			94.3%
1973	219.1			89.2%
1974	271.8			83.1%
1975	332.0			80.5%
1976	445.5			(*) %
1977	518.5			77.5%
1978	668.7			79.0%
1979	732.6	-	446.8	61.0%

(*) No contamos con las cifras de este año

Fuente: Con base a la PNDE y Social, 1977-1981, ob. cit., pág. 42

— Rodríguez Silvero, 1981, ob. cit., páq. 67, R.E.F. y M. del Banco Central del Paraguay. Año 1978/1979.

PARAGUAY: EL SALDO DE LA DEUDA EXTERNA Y PORCENTAJES DE LA DEUDA
PUBLICA EXTERNA.

Año	Total saldo		Deuda pública externa utilizada	
1971	173.1	-	146.9	95.7%
1972	192.5			94.3%
1973	219.1			89.2%
1974	271.8			83.1%
1975	332.0			80.5%
1976	445.5			(*) %
1977	518.5			77.5%
1978	668.7			79.0%
1979	732.6	-	446.8	61.0%

(*) No contamos con las cifras de este año

Fuente: Con base a la PNDE y Social, 1977-1981, ob. cit., pág. 42
Rodríguez Silvero, 1981, ob. cit., pág. 67, R.E.F. y M. del Banco Central
del Paraguay. Año 1978/1979.

apertura de la economía paraguaya al capital internacional y como "maquinaria específica" para la concentración del capital de nuestra época, es canalizado y avalado por el Estado paraguayo. Es indudable, que su función como "aval y canal financiero" tuvo gran importancia en el decenio referido. Las instituciones estatales para el "financiamiento del desarrollo", como el Banco Nacional de Fomento, el Fondo Ganadero y las instancias creadas por el Banco Central, como el Programa de Garantías para créditos productivos y el Fondo Especial de Desarrollo, no constituyen sino agentes que canalizan el financiamiento externo a la inversión del capital, siendo el financiamiento externo, muchas veces, su principal componente de capital*

El financiamiento externo, como parte del financiamiento de la inversión pública, tiende a aumentar su importancia. Tan sólo en la primera mitad del decenio pasa de representar el 22.4% (1971), al 58.2% (1974) y 49.8% (1975); mientras se planeaba para el segundo quinquenio un promedio de utilización de 62.3% de ese

(*) En los últimos años, la inversión pública, en actividades productivas como la del alcohol y la acería - realizó hasta en un 90% con financiamiento externo como lo veremos más adelante.

tipo de financiamiento para el total de la inversión pública (PNDE y S., 1977/1981, ob. cit., ob. cit., pág. 28)

EL FINANCIAMIENTO EXTERNO EN LA INVERSIÓN PÚBLICA*, en porcentajes. A precios constantes de 1972.

Año	1971	/	1972	/	1973	/	1974	/	1975
total	22.4		32.8		36.4		58.2		49.8

(* No contamos con las cifras de la realización financiera externa para 1976/1979.

Fuentes: PNDE y S., ob. cit. página 28

Los rubros de utilización del crédito externo, hacia los últimos años del decenio son la infraestructura de transporte, comunicaciones y energía, preponderantemente. Entre 1978 y 1979 el Estado utilizó el 79 y el 61% de la deuda externa total, que a su vez, fué utilizada, en primer término, 1978, para la infraestructura de transporte y comunicaciones, y electricidad en un 66%, (excluyendo siempre lo destinado a las dos hidroeléctricas). Para 1979, en que la utilización de la deuda externa por el Estado es menor, 61% del total, 45% del crédito externo es utilizado en la infraestructura, 39% a la producción, siendo escasa la relevancia de lo destinado a los sectores sociales: educación, salud y vivienda, como nos ilustra el cuadro si...

guiente. Todo ello, dentro de un panorama de contratación de préstamos, que en los tres últimos años 1977/1979, fué de 46.8% para la infraestructura, 18.1% para la agricultura, 18.7% para la industria, 2.0% para la ganadería, 7.6% para los sectores sociales y de 6.8% para otros rubros.

(De Rodríguez Silvero, 1981, página 70).

Cuadro no. 47

CREDITO EXTERNO. SU UTILIZACION entre 1978/1979

<u>Monto total utilizado</u> <u>(en millones de U.\$S)</u>	1978	1979
	181.1	117.7
.Sector público	142.8 (79%)	72.4 (61%)
.Sector privado	38.3 (21%)	45.2 (39%)
Distribución (en porcentajes)		
. Electricidad	27 %	7 %
. Transporte y comunicaciones	39 %	38 %
. Agricultura		12 %
. Ganadería		2 %
. Industria	21 %	25 %
. Promoción del desarrollo		2 %
. Salud pública		7 %
. Educación	6 %	4 %
. Construcción no/residencial		2 %
. Viviendas	7 %	1 %
	100	100

Fuente: Con base a Reseña Económica, Financiera y Monetaria del B.C.P., Año 1978/1979.

Los efectos de la utilización del crédito internacional en estos rubros, y el significado que conlleva al ser el Estado el que lo realiza en gran parte, tienen una gran importancia, por cuanto que la dirección que to-

ma es la de la dinamización de la estructura productiva, a través del desarrollo de la infraestructura en general. En efecto, ésto se realiza para la expansión del mercado interno, en el cual el modo capitalista de producción avanza a expensas de formas precapitalistas (como la agricultura de subsistencia y la manufactura artesanal), pero de una forma que llegaría a caracterizar la etapa de este desarrollo como una forma específica de producción y acumulación.

Finalmente, sobre la forma específica de relación que se establece con el movimiento de acumulación internacional, y dentro de ella, en la esfera de la circulación -- del capital y mercancías, nos podría ilustrar la composición de los acreedores del Estado paraguayo. Cuadro no. 48

Para diciembre de 1977, los Organismos financieros internacionales eran el grupo de acreedores más importantes que cargaban con el 35.5% del total, dentro del cual, el Banco Interamericano de Reconstrucción y Fomento, (Banco Mundial) abarcaba un 47.1%.

Los préstamos bilaterales, otorgados por Estados Unidos, Japón, Alemania, España, Brasil y Sudáfrica, convirtieron a estos países en importantes acreedores del régimen paraguayo, seguidos de las instituciones financieras siguientes: Brasileñas y Argentinas, 1o. y 2o. lugar, respectivamente, y finalmente, entre los proveedores se des

Cuadro no. 48

Paraguay

DEUDA PUBLICA PENDIENTE (DESEMBOLSADA Y NO DESEMBOLSADA)

**AL 31 DE DICIEMBRE DE 1977. Deuda pagable en moneda extranjera
y en mercaderías. Miles de dólares**

Acreedor	Deuda pendiente		Total	Participación
	Desemb.	No desemb.		
Cédulas de				
poseedores	28.427	22.932	51.359	9,6%
(RF Alemania)	(3.775)	(16.150)	(19.925)	(38,8%)
(Argentina)	(14.225)	(2.134)	(16.389)	(31,9%)
(Italia)	(6.060)	(363)	(6.423)	(12,5%)
(USA)	(3.595)	(1.766)	(5.361)	(10,4%)
Instituciones				
financieras	82.125	25.313	107.438	20,2%
(Brasil)	(60.756)	(1.252)	(62.008)	(57,7%)
(Argentina)	(1.606)	(18.261)	(19.867)	(18,5%)
(Inglaterra)	(7.246)		(7.246)	(6,7%)
(USA)	(2.600)	(4.000)	(6.600)	(6,1%)
Préstamos				
multilaterales	83.203	105.578	188.781	35,5%
(IBRD)	(28.010)	(60.908)	(88.918)	(47,1%)
(IDA)	(33.758)	(15.256)	(49.014)	(26,0%)
(IDB/BID)	(21.435)	(29.414)	(50.849)	(26,9%)
Préstamos				
bilaterales	123.285	61.375	184.660	34,7
(USA)	(45.987)	(7.096)	(53.083)	(28,7%)
(Japón)	(6.276)	(26.023)	(32.299)	(17,5%)
(RF Alemania)	(24.690)	(3.214)	(27.904)	(15,1%)
(España)	(15.489)	(9.031)	(24.520)	(13,3%)
(Brasil)	(5.903)	(13.497)	(19.400)	(10,5%)
(Sudáfrica)	(15.577)	(2.403)	(18.025)	(9,8%)

Fuente: Citado por Rodríguez Silvero, R. ob cit, pag. 87

tacan los compromisos pendientes con Alemania Federal y la Argentina*.

Excluido lo referente a las hidroeléctricas binacionales, en la importancia del financiamiento externo y la composición de los acreedores del Estado paraguayo, se puede observar un nuevo matiz en la realización de dependencia que con el capital internacional y regional se establece. Nótese el porcentaje cubierto por las instituciones del financiamiento internacional y el dinamismo del financiamiento brasileño. Además de los rubros generales de la infraestructura en que es utilizado, las inversiones de los últimos años, la misma hidroeléctrica ITAIPU, y las de alcohol absoluto, la acería y la proyectada para la ferrovía de la soja, tienen ...

(*) Para el financiamiento de la ITAIPU, se solicitó la suma de 3.702 millones de US\$, a los organismos e instituciones financieras internacionales, lo que constituye el 36% de su costo total. Si a esto le agregamos las maquinarias y equipos incorporados a este complejo, previstos por las ramas industriales monopólicas, se puede hacer conjeturas sobre esta inversión. El período de construcción es de 8 años, y su costo aproximado de US\$ 10.300 millones. Las fuentes internas brasileñas, especialmente, ELECTROBRAS, s.a., participaría en la inversión en más del 50%, paquete que incluye maquinarias, equipos y otros, que la economía brasileña produce. Pero, en este caso, se prevé un período de amortización e intereses para 50 años, según el supuesto manejado al formalizarse el Tratado de la ITAIPU. (En la intervención del Director de la ANDE, ante la Cámara de Senadores, Asunción, abril de 1973, y en "Itaipu, aguas...", ob. cit., página 220).

un elevado financiamiento proveniente de las fuentes -
brasileñas*.

2. La inversión estatal en infraestructura.

Los rubros de la inversión pública, así como los de la utilización del crédito externo, nos ilustran las - "prioridades" que tiene el Estado paraguayo en nuestro decenio, prioridades, en realidad, respecto al modelo de acumulación que constituye el transfondo mismo de la estrategia del desarrollo para el país, tal - como lo concibe la planeación estatal.

En el cuadro No. 48, observamos que la inversión - pública en la infraestructura tiende a cobrar importancia en nuestro período, y es absolutamente preponderante en la segunda mitad del decenio. En 1971, abarcaba esta inversión un 30% del total, pero para 1976/1977, es algo mayor al 70%, y en 1978, es de 66.3%. Mientras que la rama productiva agropecuaria e industrial, tiende a reducir su importancia en forma considerable en - la segunda parte del período. Así mismo, se reduce la

(*) Siendo la economía brasileña de un mayor desarrollo relativo, profundamente dependiente del capital internacional, cabría preguntarse las implicancias de esta disposición del capital brasileño en la expansión - de la economía paraguaya.

ESTRUCTURA DE LA INVERSION PUBLICA, (porcentajes).

Rubros	1971 /	1972 /	1973 /	1974 /	1975 /	1976 /	1977 /	1978
.Infraestructura (elec tr., transp. y Comunuc)	29.9	30.8	27.5	27.2	38.9	71.4	71.6	66.3
.Productivos (agropec. e indust.)	33.9	39.6	47.1	47.2	26.5	4.7	2.8	4.6
.Sociales (educ. vivienda y sa lud)	17.4	18.0	14.3	15.7	19.7	12.0	14.4	15.7
.Multi sector (otros)	18.8	11.6	10.1	9.9	14.9	12.0	11.2	13.4
	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: De Rodriguez Silvero, página 26/27, 1980. Ob. cit.

importancia de los sectores sociales, en un país que tiene bajas condiciones generales de vida*.

Nuestra intención de mencionar lo último, no pasa de ser un señalamiento rápido del hecho, pues con ello no estamos tratando de describir la "desigualdad estructural" de las asignaciones estatales, sino seguimos centrados en la idea de observar, si efectivamente, estamos ante un Estado que apoya y sostiene un proceso de acumulación específica, el cual no hemos acabado aún de caracterizar.

En relación a los rubros, a los cuales se destina la inversión pública, nos parecen bastante elocuentes las cifras del cuadro No.49, que ilustran la composición de la inversión pública en capital fijo. Aquí observamos que -- más de la mitad, entre 60 y 72% de la formación en capital fijo realizada por el Estado, se efectúa en los rubros infraestructurales de Energía, (electricidad, excluyendo las hidroeléctricas binacionales) y de Transportes y comunicaciones. La inversión pública en capital fijo, -- tanto en la agricultura como en la industria, en promedio

(*) En el capítulo VII, hemos visto algunos datos relativos a estos problemas sociales, que si bien tendencialmente son "amortiguados" de modo que resulten más funcionales -- proceso de acumulación, su carácter formal no elimina el -- problema. Un ejemplo: si bien la tasa de analfabetismo se ha reducido gradualmente y en la actualidad es de un 15%, -- el porcentaje de la población que ha terminado la instrucción primaria básica no alcanza el 50% (de la población de 8 años y más). El analfabetismo funcional ya no es estimado Pero, si se estimara?.

ESTRUCTURA DE LA INVERSION PUBLICA EN CAPITAL FIJO, (porcentajes)

Rubros.	1973 /	1974 /	1975 /	1976 /	1977 -	1973/1977
Agricultura	7.4	4.1	1.6	2.0	1.6	3.5
Industria	0.3	11.1	5.6	2.8	1.2	4.2
Energía	35.2	26.8	34.0	24.5	18.3	27.8
Transp. y Comunic.	32.4	32.2	34.9	46.9	53.3	39.9
Educación	5.7	6.6	4.8	3.5	4.3	5.0
Salud	10.6	8.4	9.0	6.4	10.1	8.9
Vivienda	0.1	1.0	1.2	2.0	-	0.9
Otros	8.3	9.2	8.8	11.9	11.2	9.8
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: De Rodríguez Silvero, página 26/27, 1980. Ob. cit.

resulta bastante insignificante, aún cuando ambas inversiones deben ser de carácter diferente.* Por otra parte, podemos suponer que con la inversión estatal en alcohol en los últimos años en la industria: alcohol absoluto, cal agrícola, la construcción de la acería, éste tiende a aumentar.

Para ser más preciso respecto del apoyo infraestructural estatal, veamos en qué consiste la realización concreta de esta inversión.

Respecto a Energía, ésta incluye la expansión del programa de electrificación del país, que implica inversiones en transmisión y distribución de la energía generada por la hidroeléctrica ACARAY**. Hay que tener en cuenta aquí, que a fines del decenio anterior, solamente la zona metropolitana estaba abastecida de electricidad, mediante dos centrales térmicas, y algunas ciudades del interior mediante usinas privadas con base a motor diesel.

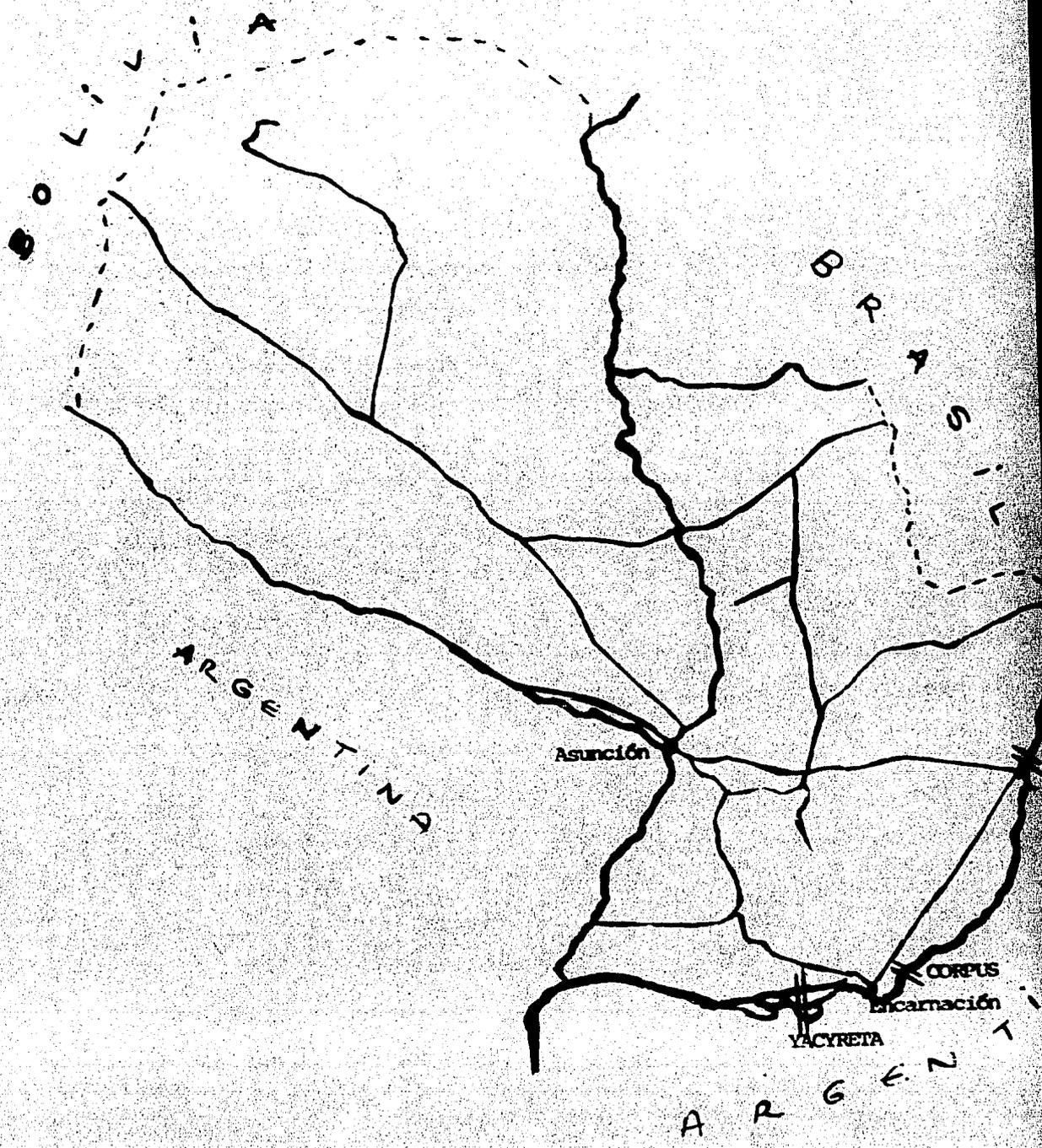
(*) El "sector público agrícola", del CEPCIES

(**) No es sino desde 1968, con la puesta en marcha de la central hidroeléctrica del ACARAY, que la economía paraguaya logra obtener una capacidad instalada en energía eléctrica de 120.000 KW. Esta capacidad fué ampliada a 262 mil kilovatios/h. para 1977, mediante la habilitación de dos nuevas unidades de 50 mil kilovatios cada una, con la construcción del embalse sobre el río IGUASU y la instalación de dos turbinas a gas con 21 mil kilovatios cada una. Además de estas inversiones, hay que tomar en cuenta la realizada en el sistema de transmisión y distribución. (El BID en el Paraguay, en BID 20 años de actividades, Washington, D.C., 1979, página 8 y 9).

De modo que, es en los setentas cuando se empieza el programa de suministro de energía a todo el país, con la consiguiente necesidad de inversión en equipos de transmisión y distribución. El cronograma y los planes de inversión de la Administración Nacional de Electricidad, (ANDE), nos permite deducir que en el decenio de los 80's. seguirá creciendo esta rama, (P.E., No.17, pág.7, 1980 y Informes al CEPICIES, ob. cit., página 62 y 63).

En comunicaciones y Transporte tenemos una expansión de la red vial, interzonales, que ha incorporado, vastas zonas productivas al mercado interno, además de las que van dirigidas a los países vecinos, que incluye la salida a la costa atlántica. De ahí, la importancia de lo que en los antecedentes de nuestro período, habíamos desarrollado como procesos recurrentes al de la integración del mercado interno, en los que pesan tanto el desarrollo de la infraestructura vial, como la reforma agraria. La interconexión física con los vecinos tiende a desarrollarse, y en el caso del Brasil, recibe un acelerado impulso, dada la mayor concreción del vínculo bajo el "desarrollo asociado", vía la construcción hidroeléctrica ITAIPU, la colonización brasileña en la zona Este y Noreste, y la mayor apertura de la economía paraguaya a la expansión brasileña, puntos éstos referidos y desarrollados en nuestro trabajo. La gráfica No.1, podría ayudarnos a visualizar los niveles de la expansión de la red vial, así como el cuadro No. 50

PARAGUAY: PRINCIPALES CARRETERAS



EVOLUCION Y ESTRUCTURA DE LA RED VIAL DEL PARAGUAY

(Año 1970/1978)

Año	Asfaltado		Enripiado		Terrepleno		TOTAL	
	Km.	%	Km.	%	Km.	%	Km.	%
1970	817.0	12.9	594.4	9.4	4.918.5	77.7	6.329.9	100
1971	841.7	13.2	574.7	9.0	4.972.3	77.8	6.388.7	"
1972	860.2	13.3	558.7	8.6	5.053.4	78.1	6.472.3	"
1973	870.9	13.1	554.9	8.3	5.243.4	78.6	6.669.2	"
1974	884.1	13.2	541.7	8.1	5.255.4	78.7	6.681.2	"
1975	901.0	12.1	586.0	7.9	5.953.0	80.0	7.440.0	"
1976	941.0	12.4	566.0	7.1	6.440.0	80.5	7.990.0	"
1977	1109.0	12.6	540.0	6.1	7.166.0	81.3	8.815.-	"
1978	1323.4	13.7	510.8	5.3	7.817.5	81.0	9.651.7	"

Fuente: Informe del Gobierno paraguayo al CEPCCIES, ob. cit., página 74

En nuestro decenio se ha logrado incorporar, definitivamente, la región Occidental a la Oriental, y en especial, al centro urbano de la capital del país, a través de la pavimentación asfáltica del tramo de 300 Kms. de la carretera denominada Transchaco, dirigida hacia la frontera boliviana, y la construcción del puente "Remanso Castillo" sobre el río Paraguay, con lo cual se logra una unión física de ambas regiones, a la altura de la zona aledaña a la capital*.

La comunicación vial asume una importancia mayor con la apertura de una zona franca en el puerto brasileño de Paranaguá, vinculado, tanto a la mayor apertura del mercado brasileño y el internacional para los productos de exportación de la economía paraguaya, que utiliza así la vía terrestre para su salida al mar. Con ello, para 1978, las importaciones y exportaciones realizadas por medio te....

(*) La región Occidental del país constituye las dos terceras partes del territorio nacional. Despoblado, (su densidad poblacional es de 0.4 habitante por kilómetro cuadrado), y tradicionalmente ganadera y forestal, se convierte desde mediados del decenio de los setentas en un polo de desarrollo en la planificación estatal. La transformación de los grandes latifundios y la mayor aplicación del capital, son los procesos que ha empezado a vivir esta extensa e inhóspita región. En ella se proyecta la primera acería del país, muy próxima a la ciudad capital.

restre ascienden a un 14 y un 23% del total, respectivamente.

Por otro lado, el ferrocarril que comunica Asunción - con Buenos Aires, sólo realizó el 3% del total de las importaciones y el 1.4% de las exportaciones totales, en el año referido, lo que explica el grado de deterioro y la ausencia de la inversión estatal en este rubro. Mientras los planes estatales apuntan más bien hacia la construcción del "ferrovía de la soja" que conectaría Asunción con el Puerto Brasileño de Paranaguá, con lo cual se suman las vías de conexión con la costa atlántica a través de dicho puerto*.

El transporte fluvial, por su parte, es el medio más importante que la economía paraguaya utiliza para el transporte de mercancía con el mercado externo, así como lo es también, en una buena medida, para el mercado interno. No podía ser de otra manera, en un país que cuenta con un rico sistema fluvial, dentro de la región del plata,

En 1978, el 83% de las importaciones y el 75.6% de las exportaciones fueron rea

(*) La "ferrovía de la soja" tendrá una extensión de 550 kilómetros, y un costo de U\$S 500 millones. Según los planes estatales estaría concluida esta red ferroviaria para el año 1985. (Paraguay Económico, No.26, mayo de 1981. Asunción, Paraguay. Publicación del Banco Paraguayo de Datos, BPD).

lizados por medio del transporte fluvial. Siendo tal, la importancia de este medio, las empresas del Estado: la Flota Mercante del Estado y la Administración Nacional de Navegación y Puertos, sólo cubrieron el 20% de las operaciones de transporte internacional de carga en ese año.

Finalmente, la importancia de la comunicación vía satélite, de la red de microondas, la nueva terminal aérea internacional y los planes de construir ocho aeropuertos en el interior del país, hablan del salto cualitativo -- que se está operando en la infraestructura de las comunicaciones*.

Este desarrollo general de la infraestructura en electricidad, transporte y comunicaciones, podemos notar que tiene su relación con los requerimientos particulares de las ramas productivas más dinámicas y en proceso de desarrollo, como por ejemplo, los rubros agrícolas de exportación, la soja y el algodón; así, como la madera, tanto para la demanda regional (sobre todo brasileña) como la internacional, en los que se recurrió con mayor frecuencia a la vía terrestre, por carretera, hasta la salida al mar, a través del Puerto franco de Paranaguá (Brasil).

(*) Los datos fueron extraídos del informe oficial del gobierno paraguayo al CEPICIES, ob. cit., pág. 75/83.

Por otro lado, la expansión de las inversiones en el territorio del Chaco o región Occidental, considerada como la zona de "desarrollo preferente" dentro de los beneficios de la Ley de inversiones No. 550/75, impulsaría la terminación de la carretera Transchaco, en su primer tramo. Aquí, las inversiones en la explotación ganadera está replanteándose con base a la transformación de los grandes latifundios improductivos, aunque el margen de la gran propiedad es aún elevado*. Así, a la Colonización de los Mennonitas, que data de los años treintas**, los planes estatales proyectan sumar una colonización con base a la explotación mediana de la ganadería y la plantación de

(*) Según el Censo Nacional Agropecuario de 1981, 951 explotaciones en dicha región, y de una extensión mayor a las mil hectáreas, ocupan 10.8 millones de hectáreas, que equivalen al 93% de total de hectáreas explotadas. En estas tierras existen aproximadamente, 2.2, millones de cabezas de ganado, y se cosecharon en ellas unas 500 hectáreas de algodón y 92 de caña de azúcar, (ver capítulo IV).

(**) Esta Colonia, pionera en la región, cultiva unas cinco mil hectáreas de algodón, además de abastecer una parte de la demanda de productos lácteos y otros comestibles. Para los que creen que la prosperidad de esta colonia se basa en el origen étnico de sus pobladores, sería bienvenida la inmigración masiva de alemanes y sudafricanos en esta región.

caña de azúcar en gran escala, en vista a la producción - también, en gran escala, del alcohol absoluto*.

Estos señalamientos, hacen notar, que es la producción (de valor y valor de uso) para el progreso de la acumulación, el motor del desarrollo infraestructural, y no el - del "espíritu" y una "voluntad" paternalista del Estado, ubicando el punto en el plano económico central, sin entrar a analizar esta función del Estado como manifestaciones en los que se recargan la intención política de la estabilización en el poder del grupo gobernante.

El dominio del Estado sobre la explotación de la electricidad, el agua, los puertos, caminos, puentes, correo y telecomunicaciones, no está cuestionado aquí por el capital privado. Al contrario, éste exige de esta función - estatal un manejo más eficaz y eficiente, y los despliegues de un Estado moderno. A su vez, el Estado, dentro de sus objetivos nacionales de largo plazo se propone , por

(*) La estancia ganadera estatal, "La patria", ubicada en chaco paraguayo, estaría realizando, en estos años, un -- plan piloto para observar los resultados referentes a la explotación ganadera mediana y la colonización. Mientras, por otro lado, la Industria Nacional del Cemento difundió hace un tiempo, los buenos resultados que obtuvo dicha empresa, en la experimentación del cultivo de la caña de azúcar en la región, y el Ministerio de Agroicultura anuncia por su parte, que se otorgará facilidades a los agricultores que se dirijan a colonizar la región y se dediquen al cultivo de la caña de azúcar. (ver Balance del Fondo Ganadero, 1978, y Paraguay Económico, No. 13, 1983.).

ejemplo,*

"Aumentar y consolidar el capital social básico del país, mediante la prosecución de políticas definidas de inversiones públicas dentro de un orden de prioridad, y la adopción de medidas de regulación, sirvan de apoyo y orientación a las actividades económicas del sector privado".

El "fortalecimiento de la empresa privada nacional" es un objetivo que debe ser logrado según el Plan, pues, "su eficacia, organización y capacidad empresarial" son requerimientos para llevar a cabo la estrategia del desarrollo. Pero, nosotros nos preguntamos, ¿el sector privado nacional de la economía paraguaya reúne esas cualidades exigidas?. No es ésta una de las abstracciones que contienen los planes de desarrollo de nuestros países, pero que en los hechos el capital que resulta eficiente, organizativo, dinámico, es el extranjero?.

En este sentido, están pendientes de ser aclaradas, algunas cuestiones en relación a la inversión pública en actividades productivas, así como su omisión: 1) el Estado, con la creación de PETROPAR se asocia al capital extranjero REPSA, concesionaria de la refinería de petróleo, desde hacía quince años, ¿por qué no se hizo cargo de la inversión total?; 2) Por qué, en el caso de ACEPAR se asoció al capital privado brasileño, solicitó y avaló un crédito

(*) Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social 1977/1981, ob. cit., página 1.

oficial del Brasil que cubría en un 95% el capital de la empresa "mixta"?; 3) Por qué realizó la inversión en alcohol, con base al financiamiento brasileño, en un 93% del total, Sin embargo, abandonó la inversión para la ampliación de la cementera estatal, con lo cual podría cubrir una parte más importante de la demanda acrecentada para el cemento?. Así mismo, por qué aprobó en 1980, bajo los beneficios de la Ley de inversión, la inversión de la José Felix Pan American Cement Factory S.A.?. Esta firma parece como una sociedad paraguayo-norteamericana, que hará una inversión de \$s. 15.281.2 millones, y que atenderá tanto el consumo interno como la exportación de dicho rubro.

a qué grupo corresponde la parte paraguaya?*

Esperamos que estas cuestiones las podamos aclarar --- cuando tratemos la inversión pública en actividades productivas.

3. Las hidroeléctricas binacionales. La ITAIPU y el debate nacional.

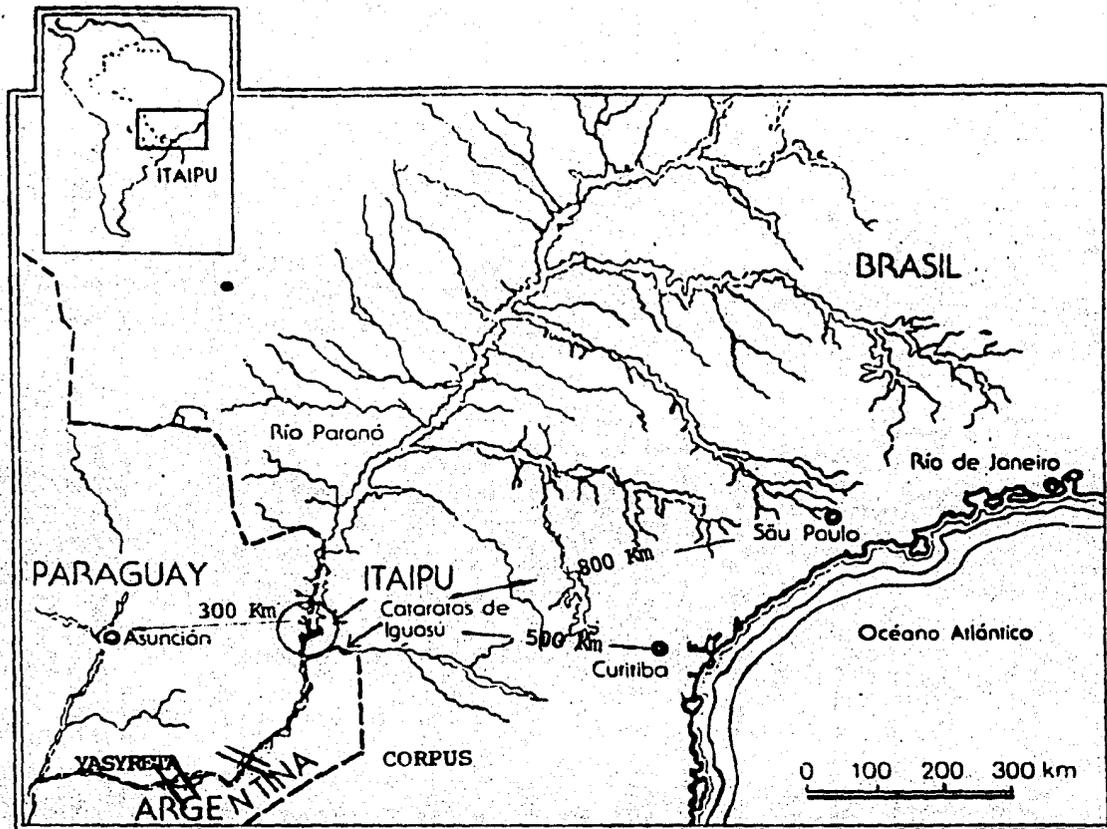
La concreción de dos de los tres proyectos de aprovechamiento hidroeléctrico del río Paraná, por parte del Estado paraguayo con el argentino y el brasileño, ...

(*)De la lista de inversiones extranjeras en el Paraguay, 1974/1980, en Cuadernos del Banco Paraguayo de Datos, BPD, junio de 1981.

marca en el decenio de los setentas, un punto de inflexión notable, tanto para el proceso de reorientación que sufre el Estado como para la sociedad paraguaya en su conjunto, que ha dinamizado la lenta transformación de su estructura productiva con la cuantiosa inversión absorbida por dichas obras. La gráfica de la página siguiente ilustra la ubicación de los proyectos hidroeléctricos.

La consideración de los problemas que plantea dichas obras la haremos con cierto detenimiento: a) una idea sobre la magnitud de las hidroeléctricas nos dará los siguientes datos: el complejo hidroeléctrico ITAIPU* tendrá una capacidad instalada de 12.6 millones de kilovatios y una capacidad de generación de unos 60 mil gigawat/hora/año, es decir, 60 mil millones de kilowat/hora/año. Su construcción, ejecutada en el lugar del mismo...

(*) Su construcción y explotación está a cargo de la empresa binacional Paraguay-Brasil, denominada a su vez ITAIPU. Dicha empresa está regida por el Tratado del mismo nombre, firmado por los dos países asociados. La Sociedad es igualitaria, en la que participan ambos países con un capital aportado de U\$S 50 millones cada uno. La parte de capital que corresponde al Paraguay, se integró mediante un crédito extendido por el Estado brasileño, a una tasa del 6% anual, período de gracia de 8 años y de amortización de 50 años.



Mapa del depósito de explotación del Río Paraná y el lugar del Proyecto Itaipú. Obsérvese, las distancias en Km. de la ubicación de la Itaipú, respecto a la capital paraguaya, y las ciudades brasileñas.

Fuente: De, Construcción Mexicana, no. 5, mayo/1978. México, pag. 21

nombre, en el río Paraná, fué iniciada en 1975. Sus primeros generadores, entrarán en operación en 1983. La inversión total absorbida por esta obra está estimada actualmente en U\$S 10.3 mil millones; el complejo hidroeléctrico YACYRETA constituye uno de los dos represas que planea construir en forma conjunta el Paraguay y la Argentina*. Ubicada aguas abajo de la ITAIPU, su capacidad instalada será alrededor de 18.000 millones de kilowat/hora/año. Es decir constituye una tercera parte de la capacidad de la ITAIPU, no así su costo, que es estimado actualmente en U\$S 7.070 mil millones.

A pesar de que la binacional YACYRETA fué formalizada el mismo año que la ITAIPU, 1973, sólo se ha avanzado en la actualidad, en las obras de apoyo de la obra principal. La parte principal de la obra sería iniciada en 1983.

Ambas empresas binacionales (ITAIPU y YACYRETA) son igualitarias. La energía generada por las centrales, pertenecen por parte iguales a Paraguay y Brasil, en el primer caso, y a Paraguay y Argentina en el segundo.

(*) La otra represa, denominada CORPUS, tendrá una capacidad instalada de 4.000 MW y de generación de 18.000 gigawat/hora/año. Su ubicación se halla en un tramo intermedio entre la ITAIPU y YACYRETA. Esta situación, obligó a llegar a un acuerdo tripartito entre Paraguay/Argentina y Brasil, dado el hecho de que las dimensiones de la ITAIPU afectaban las características de la obra a ser construída en CORPUS. (Paraguay Económico, No.6 y 7, año 1979).

Si sumáramos, entonces, la energía generada por ambas centrales:

. ITAIPU	60.000 Gigawat/hora/año
. YACYRETA	18.000 " " "
	<hr/>
Total:	78.000 Gigawat/hora/año

y, la dividimos por dos, pues, el 50% de esta producción - corresponderá al Paraguay, resulta que para fines del decenio de los 80's., la economía paraguaya contará con 39 mil Gigawat/hora/año, es decir, 39.000 mil millones de kilowat hora/año, provenientes ambas centrales.

En términos de capacidad instalada total, tenemos:

. ITAIPU	12.600 millones de KW
. YACYRETA	4.050 " " "
	<hr/>
Total:	16.650 millones KWatt

el 50% de este total corresponde al Paraguay, o sea

8.325 millones de KW en ambas centrales, siendo la capacidad instalada total en energía eléctrica de la economía paraguaya en 1977, de 262.000 kilovatios; esta producción en 1980 alcanzó 929.829.000 KWH. De esta comparación surge la impostergable interrogante, ¿qué hará el Paraguay con dicha producción hidroeléctrica?; b) es evidente que la envergadura de estas obras, sobre todo, la primera, que vendría a ser el complejo hidroeléctrico más grande del mundo, rebasan el marco de razonamiento que supondría una

(*) Del Boletín Estadístico, No.274, B.C.P., y de BID, 20 años de actividad, ob. cit., página 8 y 9.

inversión estatal en plantas hidroeléctricas para el abastecimiento energético del país. Es más, en el origen del proyecto de la ITAIPU se descarta que la parte paraguaya, o mejor, la economía paraguaya, vaya a utilizar dicha energía. Pero, se prevé la posibilidad de su venta al Brasil, para quien la certeza de la energía da mayores posibilidades a sus planes de expansión; ésta era la premisa de la negociación en el Tratado firmado entre ambos países.

Por ser ITAIPU, la inversión de mayor importancia concretada, vamos a centrarnos en la problemática que ella plantea para la sociedad paraguaya.

La feliz igualdad de las partes que constituyen la sociedad binacional ITAIPU, se empiezan a romper con las precisiones que se convienen en el mismo Tratado, y quedan establecidos en el Estatuto y los anexos que rigen la creación y el funcionamiento de la empresa.

En el plano formal, la igualdad de esta asociación de capital, salva en principio, el patrimonio compartido en un 50% por cada parte, de la Central hidroeléctrica, con capacidad instalada de 12.6 millones de Kilowatts, y la fracción de capital inicial, que se mantendrá constante, de U\$S 50 millones por cada país (y ello, aún cuando el Brasil haya otorgado el crédito de U\$S 50 millones para que el Paraguay pueda integrar su parte de capital; cré...

dito amortizable en 50 años, 8 años de gracia y a un interés del 6% anual, capitalizados anualmente. (Ver Nota Reserval No.3, Brasilia 26, abril de 1973).*

Este fenómeno de la igualdad formal y la real desigualdad entre Paraguay y Brasil, y el mecanismo con el que se lo hace funcionar, vía los instrumentos jurídicos internacionales citados más arriba y la forma organizativa de la empresa "supranacional", constituye un aspecto de la problemática ITAIPU, y el aspecto que ha ocupado un lugar central en el debate que en 1973 se dio en el país, en torno a la firma y ratificación del Tratado por las instancias paraguayas.

Aquí, intentaremos dejar a un lado esta línea de reflexión y hacer el esfuerzo por ver la problemática ITAIPU en cuanto es, y plantea importantes puntos relativos al aspecto económico del proyecto que involucra: la venta y la utilización de la energía generada, en cantidades desproporcionada para la economía paraguaya. Lo cual, pareciera determinante para el modelo de acumulación actual, dentro de lo que en el presente capítulo estamos analizando: el rol del Estado. Quedan así, al nivel de referencias todos los demás aspectos que podamos traer a colación para abordar el tema.

(*) Los datos puntuales sobre ITAIPU, el Tratado, etc., son extraídos de ITAIPU, aguas que valen oro, de Efraín Enrique Gamón, año 1975.-

Los términos mismos del debate actual, alrededor de la ITAIPU, a casi 10 años de la firma del Tratado, y a 8 años del inicio de la construcción del complejo hidroeléctrico, ponen mayor acento en los puntos que habían quedado aplazados anteriormente, a consecuencia de la importancia de abordar la cuestión del Tratado, sus anexos y detalles de la concreción de la obra.

No es para menos, ahora nos encontramos en plena víspera de la entrada en funcionamiento de la Central*, y sin conocerse aún la decisión estatal sobre el destino de "la energía que corresponde al Paraguay", esta vez, tomando en cuenta el problema de abastecimiento de energía, que presenta la economía paraguaya a fines del decenio, frente a la tendencia al crecimiento del nivel de la actividad económica general, como los términos del proyecto futuro.

Exportar dicha energía o "aprovechar su disponibilidad para industrializar el país", son los términos gruesos en que se plantea las dos alternativas, al parecer...

(*) Entre octubre y noviembre de 1982 se realizó la operación del llenado del embalse y la apertura de las compuertas de la central, como resultado del término de la presa principal la casa de máquinas. La operación industrial de la ITAIPU se iniciaría en el primer semestre de 1983, con la puesta en marcha de los primeros generadores, de los 12 que instalará el complejo y que se irán integrando gradualmente, 3 o 4 unidades por año, (Paraguay Económico, No.10, 1982, y ABCcolor, 17 de noviembre de 1979.

dicotómicas, en que se visualiza el proyecto económico - del desarrollo del país*.

Por nuestra parte, nos preguntamos: ¿es posible -- plantearnos en dichos términos la alternativa del desarrollo de la economía paraguaya, alrededor de la energía a ser generada por la ITAIPU?. Tomamos en cuenta los compromisos establecidos desde el origen mismo de la ITAIPU que, por cierto, a pesar de que dice mucho sobre el poder de negociación del Estado brasileño y los planes expansivos de su economía, también dice mucho sobre las determinaciones específicas de la forma de Estado que sostiene la sociedad paraguaya, los términos del proyecto social que dicho aparato visualiza y la fase concreta -- del proceso objetivo del desarrollo social.

La mencionada disyuntiva, pareciera diluirse, tan pronto empezamos a considerar el esquema del proceso de acumulación actual, cuyo eje descansa en algunos rubros agrícolas, (algodón, soja), madera, aceites vegetales, ligado a la expansión del mercado interno que en todo el -- decenio creció de cara al comercio exterior de los productos de consumo, y por otro lado, el crecimiento de la rama de construcción, bajo la considerable insignifican-

(*) A principios de 1980, la prensa se hizo eco del debate que ha cobrado nuevos matices por la cercanía de la culminación de la construcción de la ITAIPU, (P.E., No.12 y 17/80

cia del sector de producción de medios de producción, (9.6% del PIB global en 1977), que en suma indican el escaso grado de productividad media general de la reproducción social paraguaya.

Si, además, de esta urgencia de elevar la productividad social del trabajo, del desarrollo de las fuerzas productivas, se toma en cuenta que no se tiene previsto otra fuente alternativa de energía para cubrir la demanda que una economía en crecimiento necesita, ¿se puede hablar de disyuntivas?

Por último, nos preguntamos de todas maneras: ¿podría industrializarse el país, es decir, podría la industrialización ser una opción viable para la acumulación de capital?; ¿qué tipo de industrialización?; ¿quién lo decidirá?, el Estado con base a la gran disponibilidad de energía eléctrica?; se podrá implementar tan rápido como mecánicamente, para que ella pueda ser ya, una forma de utilizar "la mayor cantidad posible de la energía de ITAIPU"?*

(*) Un sector de la sociedad paraguaya que propone lo anotado, y que expresa la idea de un proyecto de industrialización para el país, lanzó en los últimos años esta campaña. Dicho proyecto, vislumbra la posibilidad de la instalación de industrias con gran utilización de energía eléctrica, la electrificación del transporte, el aumento del consumo individual (doméstico), etc., dentro de lo que se estima como una alternativa de desarrollo económico nacional.

El intentar constestar estas interrogantes, hace que busquemos desarrollar algunos argumentos que nos orienten hacia las cuestiones que nosotros queremos relevar:1) insistimos en que aún no se conoce la decisión del Estado paraguayo sobre el uso de la energía, que le corresponde al Paraguay, a pesar de que ha llegado la fecha en que debería presentar a la ITAIPU, el cronograma de utilización de la energía, un requisito formal para la contratación.

Podemos suponer que la falta de información sobre esta decisión se deba a la intención del gobierno de mantenerlo o dejarlo en secreto hasta el último momento, como también podemos suponer que la misma decisión se halla aplazada, dada la dificultad que conlleva la correlación de fuerza dentro del aparato estatal. Este hecho, ¿sería una posible manifestación de una estructura social en transformación, que no se corresponde ya con la situación de 1973?; constituirían unos proyectos económicos dispares, en donde por un lado, se quiera intentar crear nuevas bases productivas y reproductivas en la economía paraguaya, y por el otro, sostener la lenta dinámica reproductiva?

Resulta sintomático, en este sentido, que los dos gremios empresariales claves y tradicionalmente rivales, la Unión Industrial del Paraguay, (UIP), y la Federación de la Producción, la Industria y el Comercio, (FEPRINCO), hayan declarado ahora una coincidencia de sus objetivos con relación a la utilización de la energía de la ITAIPU,

el deseo de participar en la formulación de estrategias - al respecto, y la misma demanda de medidas proteccionis--tas. Las pláticas de estos organismos con el Estado, desde principios de 1980, estarían formalmente incluyendo es--tos puntos*.

Por otra parte, siguiendo lo referido, anteriormente consideramos que, el mecanismo de la contratación de la e--nergía es una de las condiciones más claramente precisa--das por el Tratado y sus anexos, con serias implicancias para la economía paraguaya. Veamos en qué consiste.

En el capítulo II,2 del Anexo C del Tratado,* se esta--blece que:

"Cada entidad, en el ejercicio de su derecho a la utilización de la potencia instalada, contratará con la ITAIPU, por períodos de veinte años, fracciones de la potencia instalada, en la Central eléctrica, en función de un --cronograma de utilización que abarcará ese lapso e indica--rá para cada año, la potencia a ser utilizada".

Y en el siguiente párrafo prosigue:

"Cada una de las entidades entregará a la ITAIPU el cronograma mencionado más arriba, dos años antes de la fecha prevista para la entrada en operación comercial de la primera unidad generadora de la Central eléc--trica y dos años antes del término del primero y de los --subsiguientes contratos de veinte años".

Considerando el compromiso que tienen ambas partes, Paraguay y Brasil, a adquirir conjunta o separadamente...

(*) Ver Paraguay Económico, No.15, junio de 1980, pág.2-3.

(**) Consultar fuente anteriormente citada: ITAIPU, aguas que...".

como convengan, el total de la potencia instalada, y como la energía producida será dividida en partes iguales entre los dos países, se le concede a cada uno el derecho de adquisición de la parte que le corresponde y de la energía no utilizada por el otro país para su propio consumo, (Artículo XIII del Tratado). Lo que en la práctica significa, - que el Brasil comprará la energía que el Paraguay no podrá consumir, dado el compromiso mencionado más arriba. Así -- mismo, con ésto se niega al Paraguay, la posibilidad de -- buscar otro mercado para vender la energía que le corresponde y que no logre consumir.

Las implicancias derivadas de estos puntos son terriblemente distintas para ambos países. Para Paraguay, significa, que en este momento deberá decidir cuánta energía necesitará en todo el lapso de los 20 años que tenemos delante; y la interrogante surge, ¿ lo podría planificar?.

El ciclo de la ITAIPU, como bien lo ha señalado el Director de la Administración Nacional de la electricidad, (ANDE) y Director General Adjunto de la ITAIPU, como representante de la parte paraguaya, ha empezado por lo meno 10 años antes de la firma del Tratado, es decir, hace casi 20 años. Si en este tiempo, el Estado paraguayo no ha logrado si no elaborar, incubar, un proyecto de utilización de la mayor cantidad posible de la energía generada por la ITAIPU, no lo hará en los próximos meses. No obstante, en el Plan Na-

cional de Desarrollo Económico y Social 1977/1981, y en los folletos de promoción dirigidos a la inversión extranjera considera de "gran interés" los estudios y la inversión en industrias electro-intensivas, y todas aquellas líneas de producción que precisen utilizar gran cantidad de energía, dada la disponibilidad del país, - de la generada por la ITAIPU y también próximamente por la YACYRETA. Estará incubando un proyecto para los siguientes veinte años, o sea en el año 2000?.

Finalmente, para terminar esta consideración, vemos que resulta a todas luces obvio, y está incluso demostrado*, que para la economía brasileña, la ITAIPU sólo cubre una décima parte de sus necesidades de energía para sus planes de expansión industrial, y que ha resultado una opción sumamente ventajosa su emprendimiento, tomando incluso todos los riesgos, del cual los negociadores paraguayos presumían haberle desembarazado de ellos al país, mediante su capacidad de negociación: capital, mercado asegurado para la energía, para las necesidades cambiarias y garantía de crédito para los prós

(*) En "ITAIPU, ideas preliminares sobre el qué hacer con la energía", y otros trabajos del Ing. Ricardo Canese, se desarrolla en detalle las ventajas que Brasil obtiene con la construcción de ITAIPU.

tamos internacionales*.

Si después de los 10 años, 1990, la YACYRETA entra en funcionamiento, Paraguay, dispondrá ahí de otras -- 2.025 millones de kilovatios en capacidad instalada. Para ello, habrán pasado diez años como mínimo, y además, el costo de la energía generada por esta central será ^edoble que el de la ITAIPU, pues absorbería una inversión total estimada en U\$S 7.068 millones para generar 18.000 gigawatt/hora/año, con capacidad instalada de 4.050 millones de kilowatts, es decir, una tercera parte de la capacidad de la ITAIPU, con un costo que es casi el 70% respecto a esta central**; 2) Esto que en apariencia es -- "una falta de planeación" del Estado paraguayo, es en realidad, el resultado de la decisión política del régimen -- de Stroessner.

El mismo Director de la ANDE, citado más arriba, -- al comparecer en la Cámara de Senadores con referencia al fenómeno de la Itaipú***, dijo:

"Cómo se ve, ITAIPU, significa para el futuro energético de nuestro país, la solución de problemas que hubiere, probablemente, sido imposible solucionar de otra manera. Sin embargo, el Superior -- Gobierno ha dispuesto de que no fuera este suficiente. Por

(*) Intervención ante la Cámara de Senadores del Director de la Administración Nacional de Energía, (ANDE), abril de 1973, en "ITAIPU, aguas...", página 196/223.

(**) Extraído del Diario ABCcolor, 7/X/1979, página 13.

(***) Idem, ob. cit., "ITAIPU, aguas..."

consiguiente, se comenzó a estudiar muy detenidamente el problema de obtener beneficios financieros directos de esta obra..."

Los beneficios directos a que alude la ANDE, y que son estimados por ellos en un 36% anual de ganancia sobre la energía generada, no se refiere a otra cosa que al ingreso que Paraguay obtendrá anualmente, de parte de la ITAIPU, lo mismo que el Brasil, en concepto de utilidades, royalties, etc., a excepción de la compensación que la misma ITAIPU otorgará al Paraguay, en caso de que éste ceda su energía al Brasil, única suma que el Brasil no podrá percibir igual.

En el Anexo C del Tratado se establece que el ingreso anual de la ITAIPU deberá ser igual cada año al costo del servicio y que este costo será distribuido en forma proporcional a las potencias contratadas por las entidades establecidas.

El "costo de servicio de electricidad", está compuesto por el monto necesario para los pagos de:

1. Utilidades del 12% anual, a las partes, Paraguay y Brasil, sobre el capital integrado por cada uno.
2. Cargas financieras de los préstamos recibidos
3. Amortización de los préstamos recibidos
4. "Royalties" a las altas partes contratantes, calculado en el equivalente de seiscientos cincuenta dólares americanos por gigawatt/hora, generado y medido en la central eléctrica. Monto que no podrá ser inferior anualmente a diez y ocho millones de dólares americanos. Este pago se realizará mensualmente.

5. Resarcimiento a la ANDE y a la ELECTROBRAS, en partes iguales por las cargas de administración y supervisión de la ITAIPU, calculado en 50 dólares por cada gigawatt/hora generado y medido en la central.

6. Por gastos de explotación

7. Saldo de la cuenta de explotación del ejercicio anterior.

8. Compensación, equivalente a trescientos dólares por gigawatt/hora para la parte que ceda a la otra la energía en pago mensual y en moneda disponible por la ITAIPU. (*)

Nótese que la compensación de U\$S 300 por GWH que - el Paraguay ceda o venda al Brasil, está comprendida dentro del costo de producción de la electricidad.

Estas disposiciones del Anexo C, igual que el que - se refiere a la contratación que vimos más adelante, sólo podrán ser revisadas después de transcurrido un plazo de cincuenta (50) años, lo que toma en cuenta el período de amortización de las deudas contraídas. Es éste el plazo que Brasil otorgó al Paraguay, para la amortización del crédito de U\$S 50 millones, para integrar el capital de la ITAIPU, en un 50%.

El "negocio de la ITAIPU" en los términos en que el régimen lo justifica, no se refiere a otra cosa, sino a los resultados financieros que anualmente obtendrá de la operación de la central.

Se realizaba la empresa con base a un criterio mercantil, en la que de la operación resulta una mercancía...

(*) El subrayado, es nuestro.

para vender, y se abstrae el proceso de su producción, - inversión, e implicancias*. Pero, ¿qué relación se establece con la producción social paraguaya esta empresa, la energía producida?; ¿cuál es su relación con la base productiva paraguaya?; ¿se convertirá en uno de los más importantes rubros de exportación?.

Estos resultados financieros, permitirá al Estado paraguayo financiar su programa infraestructural , o mejor , los requerimientos generales del proceso de a cumulación capitalista?. Hay que tomar en cuenta, que -- desde la entrada misma en operación de los primeros gene radores, 1983, Paraguay, deberá empezar a abonar los ser vicios de la deuda sobre 50% del capital de la ITAIPU, - sin que la Central trabaje aún a toda su capacidad, que sólo sería posible hacia 1985 cuando termine la instala ción de los otros 18 generadores.

Finalmente, vayamos a la consideración del otro ar gumento esgrimido por el régimen paraguayo para justifi- car el emprendimiento de la ITAIPU, con el Brasil .

"Hemos emprendido ITAIPU como un progreso, no como un negocio. ITAIPU no es negocio ni para Brasil ni para Paraguay, no importa que saquemos millones de dólares.

(* Los negociadores paraguayos trataban de convencer a - la opinión pública nacional, que el "al Paraguay no le cos- taba absolutamente nada la ITAIPU, si acaso el agua..., pe- ro, dentro de 50 años se iba a contar con una central hi- droléctrica totalmente nuestra", (es decir, una vez pagada la deuda...).

Nuestro objetivo no es el rendimiento económico, el objetivo es el desarrollo nacional, desarrollo de Brasil, desarrollo de Paraguay..." (en Gamón, E, 1975:690).

El desarrollo, entendido como dinamización de la demanda de bienes y fuerza de trabajo, durante la construcción de la obra y después la disponibilidad de financiamiento con la venta de la energía, resulta a todas luces en un marco muy restringido, por la débil estructura productiva y social del país.

De ahí, la "opción financiera" del régimen. Ubicado en ese ángulo, la oferta y demanda globales internas, se hallan afectadas por la dinamización de que son objetos con la construcción del complejo, y sucedería lo mismo con la acumulación de las ramas afectadas. Pero, el efecto de esta gigantesca empresa no será un profundo reordenamiento del proceso reproductivo, sino un reacomodo -- restringido, dadas las condiciones de la economía paraguaya y las limitaciones en la visualización del proyecto.

Hemos visto en el capítulo V, que si bien la rama de la construcción creció al doble, no lo hizo así otras ramas como por ejemplo, la industria del cemento, y la estacionalidad e inestabilidad de la oferta de trabajo no aportó "desarrollo", sino una agudización de las condiciones de la contratación y procesos de trabajo que contaba la sociedad paraguaya, (capítulo VII) a excepción de los...

cuadros medios que de todas maneras no podrían cubrir si no una pequeña parte de la demanda de la obra.

Si atendemos el problema de la industria del cemento, vemos que la planta estatal si bien duplicó su capacidad de producción en el decenio de los setentas, para llegar a producir unas 200.000 toneladas anuales, al mismo tiempo empezó la economía paraguaya a importar este producto. El Estado se pasó considerando ofertas para ampliar o construir una nueva planta sin decidirse a realizar la inversión, a pesar que ya en los estudios preliminares de la ITAIPU, es decir, a principios del decenio se tenía estimadas las necesidades de la obra: entre 1.9 y 2.1 millones de toneladas de cemento, con un suministro diario de 1.000 y hasta 1800 toneladas*; 3) La abstracción a que llega el régimen paraguayo para explicar la significación de la ITAIPU para la sociedad paraguaya como un elemento de "elevado grado de cooperación entre Paraguay y Brasil", y como "máxima expresión de la integración regional", la de la Cuenca del Plata, quiere, en realidad, referirse tan sólo al aspecto concreto del proceso que en términos formales, se ha empezado a implemen

(*) Del informe de la Comisión Mixta Paraguayo-Brasileño presentado por el Senador Carlos A. Saldívar, Asunción, 1973.

tar en el decenio de los sesentas, visto por nosotros en el capítulo III. Esta integración regional, recuérdese, constituiría el "sentido" último de la estrategia del desarrollo del país, tal como lo expone la planificación estatal.

Una mayor inserción de la economía paraguaya al mercado mundial, no podía darse sino en términos de sus condiciones concretas, en términos de respuesta a la coyuntura que el capital internacional ofrece, y en este caso específico en el ámbito natural para el Paraguay: la Cuenca del Plata.

El Canciller paraguayo, expresa así el logro de la ITAIPU y sus implicancias:

"...juntos (negociadores paraguayos y brasileños) hemos llegado a un grado de cooperación, que marca una nueva etapa en la historia de nuestras negociaciones. Con una sociedad 3.500 millones de dólares, (que aumentó luego unas 5 veces más)*, es indudable que no podemos tener diferencia en adelante entre Brasil y Paraguay. Es indudable, también, que el desarrollo paraguayo tiene que ir asociado al desarrollo de esa pujante nación".

El "desarrollo asociado" del Paraguay al Brasil, es más que una frase sentimental. Ella ha empezado a tener manifestaciones concretas, desde ITAIPU, en la dependencia de la economía paraguaya respecto a la brasileña,

(*) Corresponde a nuestra apreciación personal sobre el proceso de la inversión.

como hemos visto: en cuestión de mercado para las exportaciones paraguayas, de las importaciones de bienes de capital y capital de financiamiento desde el Brasil, en la dinámica y estructura del mercado interno en expansión

El régimen de Stroessner reconoció que: "...la dificultad más grande del Paraguay fué tratar en un pie de perfecta igualdad, de perfecta paridad con el Brasil" "Hemos logrado un tratado en que la República del Paraguay está considerada exactamente igual que la República Federativa del Brasil...".

Y aunque esto no fuera verdad, ni quedaba claro cómo definir exactamente a la ITAIPU, negocio, desarrollo, cooperación e integración, se sabía que en adelante, el capital internacional iba a mirar con otros ojos a la economía paraguaya, y esto lo expresa también el Canciller paraguayo:

"...tal vez el primer resultado de (ITAIPU) es el que desde el día que se firmó el Tratado de la ITAIPU, todos los Bancos grandes de todas partes del mundo tiene la atención puesta en lo que es ITAIPU, y saben de que hay un país que se llama Paraguay, que es socio -- por el 50% de este emprendimiento de 3.500 millones de dólares. Allí tendremos dividendos fijos con los cuales pagaremos el capital de ITAIPU, allí tendremos un "royalty" que de cualquier manera en este momento representa la mitad de toda nuestra reserva monetaria o representa la quinta o la cuarta parte de nuestras exportaciones, tendremos un resarcimiento, y también una compensación de unos 9 millones de dólares".*

(*) Las citas con referencia a las afirmaciones del Canciller paraguayo, Dr. Raúl Sapena Pastor, fueron extraídas de su ponencia en el Colegio de Graduados en Ciencias Económicas, abril de 1973.

La decisión política asumida respecto a la ITAIPU tendrá implicancias definitivas en la dependencia para guaya hacia el Brasil, lugar que ocupó la Argentina -- desde la primera inserción de la economía paraguaya al mercado capitalista mundial a fines del siglo pasado.

4. Las inversiones estatales en actividades productivas y el rumbo de la estrategia.

No obstante el hecho del desconocimiento que se tiene sobre la decisión formal y definitiva del Estado paraguay en torno a la utilización de la energía que le corresponde de la ITAIPU, el análisis de las inversiones estatales, entre las que se destacan la inversión en la actividad productiva, nos permite prever -- que sólo se decidirá por contratar de ella una porción mínima*.

La inversión estatal en la planta de alcohol absoluto y la creación de PETROPAR, como la instalación de la acería, el avanzado proyecto de la "ferrovía de la soja", por ejemplo, no expresan un proyecto que signifique importantes alteraciones en la demanda de ener

(*) La inversión requerida para la utilización de una unidad generadora, de los 9 que corresponde al Paraguay de la ITAIPU, sería de U\$S 700 millones, según lo expresó el Director de la ANDE, que indica, también, que sería imposible pensar en utilizar los demás generadores, (Paraguay Económico, No. 11, pág. 2, año 1980).

gía eléctrica para su consumo productivo. Más bien, por las características que encierran dichas inversiones como lo veremos seguidamente, no se alterarán en forma considerable la tendencia de la lenta expansión del mercado interno, y del desarrollo de la productividad social del trabajo de la sociedad paraguaya.

4.1. La producción del alcohol y la creación de PETROPAR.

La inversión estatal, realizada en 1979, en la primera planta productora de alcohol absoluto, que hemos referido ya en el capítulo IV, se justifica en términos de la estrategia de sustitución de importaciones que se planea realizar con base al dinamizado esquema de incremento de las exportaciones agro-forestales y la de la energía de la ITAIPU. Pero, ¿cuál es la importancia que tiene el alcohol absoluto dentro de la expansión del mercado interno?, y ¿cuál para la acumulación?

El alcohol absoluto, cuyos primeros volúmenes de producción se realizan desde fines de 1980, es utilizado como combustible automotor, en forma pura y combinada con la gasolina (en proporciones de 5, 10, 20%, hasta lograrse la sustitución definitiva). Este combustible es obtenido de la caña de azúcar, producto que la mencionada planta requiere, diariamente, unos 2.000 toneladas para producir a una capacidad de 120 mil litros diarios.

La caña de azúcar, un importante y tradicional rubro de la agricultura paraguaya, como principal materia prima para obtener el combustible, es por consiguiente en la actualidad, objeto de atención del crédito y la tierra de cultivo. El Estado ha anunciado incentivos especiales para el cultivo y producción de dicho rubro, especialmente, en el Chaco paraguayo, el nuevo polo de desarrollo. Las características de su cultivo: grandes extensiones, casi nula mecanización de sus procesos y la utilización de abundante fuerza de trabajo estacional, lo convierten en este momento en foco de atracción para la acumulación, - junto a la producción del alcohol, bajo el liderazgo estatal*.

Un dato que nos interesa dejar anotado, respecto al programa del alcohol es, que el financiamiento de la primera planta estatal, provino de fuentes brasileñas en un 92%, mientras el financiamiento aportado por la Administración paraguaya de alcohol, (APAL) sólo abarcó el ...

(*) La industria Nacional de Cemento, estatal planea instalar plantas de producción de alcohol absoluto en el Chaco, región Occidental, para lo cual realizó estudios sobre el rendimiento de los cultivos de la caña de azúcar, que pronostica un rendimiento de 1000 toneladas por hectárea, casi 3 veces superior al promedio nacional, (Paraguay Económico, No. 12, página 4, 1980).

8% de la inversión total de U\$S 18.5 millones, (Paraguay Económico No.18, 1980, Asunción)*.

Por otra parte, con la creación de PETROPAR a fines de 1980, el Estado se hizo cargo del 60% de las acciones de capital de la única planta de refinación de petróleo con que cuenta la economía paraguaya. Con el 40% del capital restante incorporó a REPSA, firma franco-argentina, que había mantenido el monopolio de la rama desde mediados de la década del 60^{'s} por medio de una concesión estatal exclusiva.

En el capítulo V, habíamos visto que dicha planta tiene una capacidad de producción de 7.500 barriles diarios, que nunca fué aumentada. El mecanismo de alzas de precio del combustible, desabastecimientos y la importación creciente de petróleo ya refinado, (el petróleo es importado en su totalidad), evidencian esta situación de la industria, que ahora en manos del Estado inicia otra nueva etapa.

¿Qué solución trae al mercado de consumo del combustible la oferta de alcohol absoluto?. No otra, que la de cubrir en parte el consumo automotor, el consumo

(*) Brasil tiene desarrollada la tecnología relacionada con el alcohol absoluto. Desde el montaje de las plantas productoras, hasta los vehículos adaptados a su uso. Al hablar de capital y tecnología brasileña, sabemos por otro lado, que depende en alto grado del capital internacional, y sus diversas fracciones monopólicas.

individual del combustible. Pero, aquella porción del consumo realizado en la producción, el consumo productivo, que es a su vez la porción más importante del mercado, (industrias, transporte público, de carga, maquinarias agrícolas) no ha recibido una solución de productividad.

La carencia de la base productiva-reproductiva de la industria y la política estatal, no sólo la restrictiva, que con mecanismos de la técnica monetarista aplica la disminución del gasto público global, sino también, la que persigue la acumulación "dinámica" no parecen permitir ese proceso, por lo menos en un período corto.

Esta idea, nos trae a colación la situación -- presentada por la Industria Nacional de Cemento, que cubre tan sólo el 50% de la demanda y no creció a pesar de la demanda de la ITAIPU, en la segunda mitad del decenio de los setentas. Estudiamos aquí un concurso de precios para la ampliación de la INC., en el año 1979. La oferta más elevada alcanzaba un monto -- igual a la tercera parte de la inversión realizada en la planta de alcohol absoluto. Si se trataba de una inversión de este nivel, por qué no lo había realizado?. Quizás la respuesta tenga que ver con la inversión privada, paraguaya-estadounidense, (CEMPARSA) que

logró ser beneficiada por la Ley de inversiones 550, - para instalar una planta de producción de cemento con el doble de la capacidad de la INC, (Paraguay Económico No.12,1981.Asunción).

Parece contradictorio, que mientras la INC., se dedique a planear sus inversiones en nuevas plantas de alcohol absoluto, lo que en términos de una rápida acumulación sí podría justificarse.

4.2. La Siderurgia ACEPAR S.A.

ACEPAR S.A., presenta una situación distinta a la inversión anterior en alcohol absoluto. Aquí - se trata de una firma integrada en un 60% por el Estado paraguayo - que para el efecto creó SIDEPAR - y en un 40% por firmas privadas brasileñas, (COFEBRAZ con el 39% y TERENCE con el 1%), que empieza a instalar en el año 1979, una planta de producción de varillas y perfiles de acero, a partir del mineral de hierro que será importado del Brasil.

El costo total de la planta es estimada en US\$ 81.5 millones, del cual, 95%, es decir, 77.5 millones es cubierto con un crédito de la Cartera de Comercio Exterior del Brasil, (CACEX)*.

(*) El crédito es otorgado a una tasa de interés del - 7% anual, con capitalización semestral, período de gracia 4 años y de amortización: 10 bajo garantía del Banco Central del Paraguay, (P.E., No.2, VI-1979, pág.8).

Esta acería, la primera con que contará la economía paraguaya, tendrá una capacidad de producción de -- 100 mil toneladas anuales, para cubrir la demanda interna en ésta línea, sobre todo, la proveniente de las hidreléctricas. Empezaría a funcionar el 1984.

Además, de ser un caso llamativo por lo que - representa una asociación Estado-empresa privada brasileña, y el financiamiento brasileño mismo, sobre el 95% del total, ACEPAR, producirá el acero con base a la utilización de carbón vegetal, como fuerza motriz. Es de cir, no utilizará la energía eléctrica que la economía paraguaya podría suministrar, con la operación de la I-TAIPU, sino al contrario, va a precisar, 100 mil toneladas de carbón vegetal, anualmente, lo que planea será - una producción complementaria de la misma planta, pero, se haría de todas maneras con base a la reforestación - de especies de gran rendimiento.

Sabemos nosotros, que en los últimos años se ha - buscado e incorporado a la economía mundial nuevas fuentes alternativas de energía, y pareciera, que una distinción entre energía moderna-adelantada y energía tradicional-atrasada no tiene ya sentido a estas alturas. Pero ¿acaso no es el modelo de acumulación el que determina la tecnología utilizada, sea fuerza motriz, maquinaria, equipos, etc.?

Es por eso, que nos preguntamos, si la acería a -

carbón vegetal, será capaz de seguir un proceso de productividad mayor, podrá ser una industria a integrar una rama concentrada y potencialmente básica para un proceso de industrialización? ¿Porqué no se realizó con base a la energía eléctrica?. Por otra parte, porqué la industria es dependiente del Ministerio de Defensa?*

Respecto a la fuerza motriz que utilizará esta industria, vemos que la combustión vegetal, ciertamente, cubre aún en la actualidad una portción importante de la demanda energética del Paraguay; en 1979, cubría algo más del 60 % del total, bajo una tendencia de creciente, por la mayor importancia que le petróleo y la energía hidroeléctrica venía obteniendo desde el decenio anterior**. Pero, también es cierto que ninguna planta de mediana productividad la utiliza en la actualidad.

Para terminar este capítulo, queremos hacer algunas observaciones, sobre el detalle de las inversiones productivas que el Estado ha implementado a fines del decenio.

(*) La SIDEPAR, creada para integrar como parte estatal a la ACEPAR, es dependiente del Ministerio de Defensa Nacional. El Director de la empresa para el período de implantación de la industria es el Gral. de brigada Roberto P. Knofelmacher (P.E. no. 21, XII/1980:8)

(**) Los datos fueron extraídos de "Problemas estructurales en el consumo enrgético del Paraguay", de Ricardo Canese, 1980.-

Dichos proyectos, además de permitirnos prever que la negociación con la Itaipú, no será de la "mayor utilización de la energía", sino sobre una mínima parte: un generador de los nueve que le corresponde, es decir en un 10 %, indican a su vez la operacionalización - por parte del Estado de la "substitución de importaciones" que implica un tipo determinado de industrialización.

Aquí, hay que recordar que a fines del decenio, en 1979, en la estructura del producto bruto, la producción agropecuaria deja de ser predominante, para establecerse un equilibrio con las ramas industriales: manufactura, minería y construcción, junto con el grupo de industrias básicas, de electricidad, agua, transporte y comunicaciones, etc.

Los casos observados, corresponden a la producción de bienes de producción , intermedios, a excepción del alcohol absoluto, que cubre la demanda del consumo individual automotor. Se estaría dando así, una diversificación del mercado interno, con la expansión del sector I, sin olvidar las características de las ramas aludidas. Esto, junto a la rama electricidad que al operar la Itaipú, devendrá en una de las ramas más importantes de la producción paraguaya.

El desplazamiento de la estructura productiva deri-

varía en una alteración significativa a nivel de la estructura social, cuya importancia nos resulta relevante aunque nuestro trabajo sólo lo haya referido superficialmente. Pensamos que la descomposición y recomposición social que se halla evidenciada en la agricultura paraguaya a efectos de la penetración y expansión de la producción capitalista en ella, se debería observar como un fenómeno más generalizado, en donde las alteraciones se dan en el conjunto social, manifestado en los grupos emergentes y consolidados con el auge de la acumulación, así como con los desplazados en este proceso.

El apoyo y la orientación estatal para las actividades del sector privado, dirigido a fortalecer su capital, plantea un cúmulo de contradicciones. Si bien, parece que queda desplazado la oligarquía latifundista tradicional, con los procesos de transformación de la agricultura -incluida la ganadería y la explotación forestal- la proyección burguesa del aparato estatal, las limitaciones en las transformaciones inducidas, el temor a los cambios sociales -la industrialización se concibe como un fenómeno desestructurante para la tradicional sociedad paraguaya- y el atraso del sistema político que sostiene son elementos que conforman el complejo marco social que es difícil definir hacia un proyecto más progresista del desarrollo del capital. El sistema político paraguayo, profundamente autoritario, mantiene

así su tendencia, a pesar de que su desfase respecto al desarrollo de la base económica, se evidenció en momentos críticos(*)

El "aislamiento" de la inversión privada local de las empresas estatales referidas, no obstante la presencia de las fracciones monopólicas del capital extranjero junto al Estado, podría hacernos pensar sobre la incapacidad de las fracciones locales. Esta incapacidad no está desligada sin embargo de la estructura social que la modalidad de acumulación como vía del desarrollo del capital, ha determinado. La dependencia de la estructura productiva de la dinámica del capital extranjero, internacional y regional no deja de relevar de este modo la problemática de clase que encierra.

Sin duda, la conformación de un nuevo grupo dominante se da alrededor de los grupos locales en auge -alrededor del auge de las ramas agropecuarias de exportación y las construcciones*- ligados estrechamente a la expansión - del capital monopólico internacional y regional. Este grupo no dejaría de involucrar a sectores del gobierno tanto civiles como militares, y aquí había que ver el poder de estos no sólo en las armas, sino en el acceso que tienen en las ramas claves para la economía- estableciéndose un

(*) El "Acuerdo Nacional", firmado y ratificado (1978-1979) por los partidos políticos tradicionales, opositores a la dictadura, tuvo bases objetivas para su emergencia pero su consolidación se hace imposible bajo el margen de la desmovilización de las masas, de la dinámica interna.

(**) Esto sin incluir a los grupos en auge alrededor del comercio ilegal de mercancías que asumió niveles potenciados en el decenio.

juego complejo de relaciones, que el criterio de oposición Estado-capital privado, vuelve difícil su apreciación.

Por último, la expansión de la acción estatal, ligada a la dependencia del capital internacional vía el financiamiento de la inversión, a efectos de la mayor apertura de la economía paraguaya al mercado capitalista mundial, lo convierte en punta de lanza de este proceso de mayor inserción de la economía local a la dinámica del capital internacional, bajo mecanismos como el de la integración económica regional -del cual las hidroeléctricas constituyen su máxima expresión- en los términos de la nueva división internacional del trabajo.

Las exigencias de este proceso, y sus características, sobre todo lo referente a profundización de las inversiones extranjeras directas y el financiamiento, presionan sobre las relaciones sociales. Si vuelve más compleja la realidad para las fracciones locales, asume niveles mucho más profundos y conflictivos cuando se trata de la relación estatal con los sectores del trabajo. Estos, en tanto que se hallan involucrados desde la relación básica y fundamental de explotación por el capital.

CONCLUSIONES

Reunimos aquí finalmente, las ideas e interrogantes expresadas en el desarrollo de los capítulos, para fijarlos a modo de conclusión, en una síntesis en la que queremos recoger algunos puntos que han tomado para nosotros un matiz de relevancia, respecto del patrón de acumulación vigente en la sociedad paraguaya.

En primer lugar, establecemos de manera preliminar, el período de consolidación del nuevo modelo de acumulación actual, en la segunda mitad del decenio, como proceso confluyente, de las alteraciones en los distintos aspectos del modelo reproductivo anteriormente vigente, observado desde el decenio pasado.

Desde 1973, la conformación de un desarrollo capitalista de la agricultura paraguaya, altera la estructura productiva y el modo de producción, alrededor de rubros y zonas diferenciadas en ella, que se traduce en el aumento de la producción agrícola. Esta transformación involucra de manera global a la agricultura, la ganadería y la explotación forestal.

Este reacomodo, en el que la producción capitalista avanza en detrimento de las formas precapitalistas de producción, se halla vinculada estrechamente, con la nueva dinámica del capital internacional, manifestada en los términos de la reinserción de la economía paraguaya al mercado mundial, a través de la división internacional del trabajo, las estrategias del capital internacional para el desarrollo capitalista de la región del Plata, en las que las inversiones directas del capital extranjero en la producción, introducen al circuito internacional la producción local, además el control en las demás esferas de la circulación del capital., y magnificarse su función financiera, en los requerimientos de inversiones

en cantidades sumamente elevadas.

En la transición a esta nueva modalidad de la reproducción del capital local, son puntos de inflexión importantes, la construcción de la hidroeléctrica Itaipú, que dinamiza la oferta y demanda globales, en forma relativamente considerable, y la formalización-generalización del régimen de privilegio para la incorporación del capital foráneo en la economía paraguaya, con la promulgación y vigencia de la ley no. 550/75, de Fomento a las Inversiones.

La mayor apertura de la economía paraguaya al mercado capitalista mundial, no se tienen relaciones con los países socialistas, resulta también en una expansión de la acción estatal, ligada a la mayor disponibilidad de capital dinerario proveniente del exterior, canalizado mediante los préstamos que se sucedieron rápidamente. El Estado reorienta su rol en el proceso de acumulación, al desarrollar la infraestructura básica, y al mismo tiempo dirige a realizar inversiones productivas.

La expansión del mercado interno, entendido éste como desarrollo de la producción mercantil y del capital, se da por un lado alrededor de las materias primas y bienes de consumo agropecuarios, que son dirigidos a la exportación y por otro lado, se diversifica el sector I, de medios de producción, para cubrir fundamentalmente la demanda interna, de la construcción y las ramas ligadas a ella. Nótese, que esta rama, es la de mayor significancia de dicho sector, y la de mayor dinamismo en el período observado, y que está relacionado a la inversión en la producción de energía eléctrica, la hidroeléctrica Itaipú.

Dentro de todo el sector I, la rama electricidad se proyecta, como la más importante, e incluso de la estructura productiva, de la oferta local, al tender ella a la producción y exportación masiva de energía eléctrica al Brasil, en el presente decenio de los ochentas, en las condiciones previstas en el Tratado y sus anexos.

La perspectiva de la producción a gran escala de la energía hidroeléctrica, en condiciones de la elevada - productividad de la Itaipú, y la venta de la mayor parte que le corresponde, al Brasil, lleva en sí condicionamientos importantes para la dinámica de la acumulación actual. La enorme disponibilidad de la energía - para la producción paraguaya, en condiciones desproporcionadas a su base productiva resulta una contradicción fundamental para el proceso reproductivo. La venta a la economía brasileña, de probablemente el 90 % de la producción que le corresponde de la producción de la Itaipú, bajo las condiciones desventajosas de la negociación original, tanto en lo referente a la duración del contrato de venta (20 años) como el precio en que la energía va a ser entregada y que permanecerá constante durante cincuenta (50) años) trasciende el contenido de una relación de mercado, para volverse una determinante en la relación de complementación de la economía paraguaya a la brasileña que tiene en la Itaipú, su máxima expresión.

La expansión y diversificación del mercado interno no sólo estará entonces restringida a la estructura agropecuaria de la economía paraguaya, sino además a determinación que se establece a partir del decenio, y es el marco regional, del desarrollo capitalista la que le otorga una interpretación más cabal. Constituye a su vez un cambio importante respecto de la dinámica vigente hasta el decenio de los sesentas, en donde la economía paraguaya había realizado esta complementación y subordinación con la economía argentina.

El proceso de expansión del mercado interno, no estará dirigido a expandir un consumo masivo y al parecer tampoco a lograr la acumulación progresiva, en escala cada vez más ampliadas por la escasa relevancia del sector I. Pues no se recurre de manera primordial

al aumento de la productividad tanto en las ramas directamente ligadas a la producción del consumo popular, ni en la de los medios de producción básicos para el progreso de la reproducción de manera cada vez más ampliada.

El aumento de las exportaciones, el eje de acumulación centrado alrededor de sus rubros más importantes y la implementación de una base técnico-material tendiente a la substitución de importaciones, además de imprimir sus colores para la caracterización del modelo de acumulación vigente y sus tendencias, o sea - del estilo de desarrollo actual y sus perspectivas, dada la estructura productiva y las formas de producción, hacen pensar en un esquema característico de - procesos dinamizados, que no logran realizar transformaciones profundas para un desarrollo de las fuerzas productivas, que revolucione los procesos de trabajo y las condiciones sociales del mismo. En este sentido, - las limitaciones relativas al desarrollo de dichas fuerzas productivas influirán en el carácter a las fracciones de clase, o la clase que con el modelo se halla en auge*.

Si volvermos a los procesos de reformas en la estructura social paraguaya desde el decenio anterior que impulsaron el cambio del modelo de acumulación, vemos que ni la transformación del agro, proceso fundamental para la expansión del mercado interno, ni el proceso de formación de la infraestructura industrial, son procesos que se confluyen en este salto cualitativo profundo, base de la reproducción a escala ampliada del capital.

Pero el patrón o modelo de acumulación vigente, es determinado por las condiciones específicas en que la acumu-

(*) En términos relativos, ya que se refiere a los cambios en las relaciones de producción impuestos por la fracción de la clase dominante. En Andrés Varela, ob cit.

lación de capital se dá, en la formación social concreta, incluida sus contradicciones, como lo habíamos visto en el capítulo I. Dichas condiciones lo revelan tanto en cuanto una fase determinada del desarrollo del capital, como de un cuerpo de características específicas, de modalidades, de sentidos, en las que se da la acumulación de capital, lo que a nuestro parecer releva la tarea de identificar la clase o fracción de clase que define la dirección principal de este desarrollo, así como reconocer aquí el peso de los factores subjetivos, de los factores "extraecómicos" en el modelo de acumulación. DE ahí nuestra reflexión en torno al planteamiento de nuestro autor que acabamos de mencionar.

...

La negociación social, es un factor básico para el modelo de acumulación (Toranzos, 1980) Y es aquí donde el sistema político paraguayo, se pone en evidencia, ya que en él, los partidos políticos se hallan desarticulados, las masas desmovilizadas y el debate sobre los asuntos públicos son constantemente neutralizados (Darío Salinas, 1981)

Y es que, lograr un consenso social se hace imposible cuando el proyecto tiende a la concentración de la riqueza y el ingreso, además que en los hechos el proyecto nacional no es sino la alternativa de la desnacionalización.

Pero actualmente, estos factores sociales se ven de nuevo precionados por la evolución de la dinámica del capital internacional. Las perspectivas de auge del modelo, empieza a tropezar, desde 1982, con la recesión económica internacional, cuya magnitud, la hace comparable a la depresión del 29.

El valor de las exportaciones paraguayas, se vió así

disminuído por la baja en la cotización de los precios de los productos como el algodón y la soja, los principales rubros de exportación, aún cuando el volumen global exportado se había incrementado en un 30 %, respecto del año anterior(*)

El producto interno bruto presenta una disminución del 2,5 %, después de que desde 1975, venía presentando las tasas más elevadas de crecimiento de la región(**)

El ingreso nacional, y el percapita, se supone que presenta mayores niveles de disminución, en tanto que la relación de precios del intercambio resultó desfavorable para la economía paraguaya en un 13 %(***)

Con esto, el desempleo que se supuso venía decreciendo en la segunda mitad del decenio, recobraría sus magnitudes angustiosas. La misma terminación de la construcción de la Itaipú, así lo evidencia. Pero la situación social, la realidad socio-económica del país, ya no se parece en nada a momentos anteriores.

¿Cuáles son las perspectivas del modelo de acumulación actual?

(*) "La evolución económica de América Latina en 1982"

Enrique Iglesias, en Rev. de Comercio Exterior no.2 vol. 33, febrero/1983, pag. 162-185

(**) idem

(***) idem

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- . Cueva, Agustín. El desarrollo de capitalismo en América Latina. Siglo XXI, 3a. edición, México, 1979.
- . Cueva, Agustín. Teoría Social y Procesos Políticos en América Latina, Edicol, México, 1979
- . Cueva, Agustín. "La encrucijada política de América Latina", en Suplemento especial XXI aniversario, Periódico "EL DIA": América Latina, diversa y una: ¿sueño o posibilidad real?. México, 1983.
- . González Casanova, Pablo. Las categorías del desarrollo económico y la investigación en ciencias sociales. UNAM. 2a. reimpresión. México, 1977.
- . Iglesias, Enrique V. "La evolución económica de América Latina en 1982" , en Revista de Comercio Exterior, no. 2, vol. 33, II/1983. México. pag. 162-185
- . Luxemburgo, Rosa. La acumulación del capital. Ed. Grijalbo. México, 1967
- . Lenin, V. I. El desarrollo del capitalismo en Rusia. Ed. de Cultura Popular, México, 1977
- . Marx, Carlos. El Capital. Siglo XXI, México
- . Marx, Carlos. Introducción General a la Crítica de la Economía Política (1857). Cuadernos Pasado y Presente. 12a. edición. Siglo XXI, México, 1978
- . Marini, Ruy Mauro. Dialéctica de la Dependencia, Ed. Era, 3a. Edición. México, 1977
- . Minian, Isaac, "Rivalidad intercapitalista e industrialización en el subdesarrollo. Notas para un estudio sobre la división internacional del trabajo", en Economía de América Latina, CIDE, marzo/1979; México pag. 81 - 102
- . Matías, Gilberto. "Estado y crisis capitalista en América Latina", en Críticas de la Economía Política, no. 2 México. pag. 61-97

- . Orlando Caputo, Alvaro Briones. "Hacia una nueva modalidad de acumulación capitalista dependiente en América Latina." En , Investigación Económica, abril/junio 1977, UNAM. F. E. México pag. 83-108
- . Pinto, Aníbal. "El sistema centro-periferia 20 años después", en Inflación, raíces estructurales. El Trimestre económico. FCE., México, 1975 pag. 288- 404
- . Prebish, Raúl. "Podemos y debemos sustituir importaciones", en Suplemento especial de XXI aniversario, Periódico EL DIA, México 1983.
- . Rodríguez, Octavio. La teoría del subdesarrollo de la CEPAL, Siglo XXI, México, 1980
- . Rojas Soriano, Raúl. El proceso de la investigación científica. Ed. Trillas, 3a. edición. México 1982.
- . Toranzo Roca, Carlos. "Banzerato: ¿un nuevo modelo de acumulación?" Cuadernos de Marcha, no. 3,1979 México.
- . Toranzo Roca, Carlos. Diactaduras del Cono sur: nuevo modelo de acumulación y 'vieja' política económica(Ha muerto el monetarismo?) mimeo. México, 1980.
- . Varela García, Andrés. "Dos proposiciones y una base metodológica acerca del nuevo patrón de reproducción en América Latina", en Investigación Económica 151, I-III/1980. F.E. UNAM, México, pag. 57-80
- . Valenzuela Feijó, José C. "El nuevo modelo de acumulación y sus precondiciones. El caso Chileno: 1973-1976. Revista del Comercio Exterior, IX/ 1976, pp. 1010-1024. México.
- . Valenzuela Feijó, José C. ¿Qué es modelo de Acumulación?. mimeo, México 1981.

- . Valenzuela Feijoó, José C. "La crisis actual de la economía chilena", en Investigación Económica no.2, abril-junio/1977. F.E. UNAM. México. pp. 109-130
- . Vuskovic, Pedro. "América Latina ante nuevos términos de la división internacional del trabajo", en Economía de América Latina, CIDE, marzo/1979, México. pp. 15-28

BIBLIOGRAFIA ESPECIFICA SOBRE EL PARAGUAY

- . Alan White, Richard. "La política económica del Paraguay popular(1810-1840). La Primera Revolución Radical de América Latina". En Estudios Paraguayos. Revista de la Uca. vol i, no. 2, 1975 Asunción.
- . Barret, Rafael. El dolor paraguayo, Ed. Ayacucho, Caracas, 1978
- . Benítez, Luis G. Historia Cultural. Reseña de su evolución en el Paraguay. Gráfica Comuneros, Asunción 1978
- . Ceuppens, Henry. Paraguay: año 2000. Ed. Zamphiropolos Asunción 1971
- . Díaz de Arce, Omar. "El Paraguay contemporáneo". En América Latina: historia de medio siglo, tomo I, Siglo XXI, México 1977, pag. 322-373.
- . Cudas, Gustavo. "Evolución reciente de la economía paraguaya". En Rev. Acción no. 45, 1980. Asunción
- . Herken, Juan Carlos. "Desarrollo capitalista, expansión brasileña y condiciones del proceso político en el Paraguay", en Rev. Nueva Sociedad, III-IV/75 Costa Rica .
- . Lafno, Domingo. Paraguay: fronteras y penetración brasileña, Ed. Cerro Corá, Asunción, 1977

- . Morínigo, José Nicolas. "Las tendencias del proceso del cambio socio-económico en el departamento de Alto Paraná. Rev. Criterio, no.1. Asunción 1977
- . Miranda, Aníbal. Apuntes sobre el desarrollo paraguayo. Ed. Cromos . UCA, Vol. I y II, 1979 y 1980.
- . Nickson, Robert. "El capital extranjero en el Paraguay", Rev. Criterio 8-9, 1971. Asunción
- . Nickson Robert . "Productividad y rentabilidad de las empaquetadoras de carne extranjeras en el Paraguay", en Estudios Paraguayos, vol. 2 no.2 XII/1977, UCA. Asunción. pag. 87-126
- . Canese, Ricardo. Ideas preliminares sobre el qué hacer con la energía de Itaipú, Asunción, 1980
- . Paraguay, 1969. Manual Estadístico, Ministerio de Agricultura y ganadería. Asunción.
- . Paraguay, Anuario Estadístico 1973, 1974, 1975. MH. Asunción
- . Paraguay, Encuesta Agropecuaria por muestreo, 1971, 1975. MAG, Asunción
- . Paraguay, Inventario de la información básica para la programación del Desarrollo agrícola en A. L. CIDA. OEA, Washington, 1964
- . Paraguay, Plan de Desarrollo Económico y social 1977-1981. STP. Asunción, 1976
- . Paraguay, Boletín Estadístico no. 264 y 274. BCP. Asunción
- . Paraguay, Cuentas Nacionales nos. 11, 14 y 17, BCP. As.
- . Paraguay, 1979, Yearbook of National Accounts Statistics Vol. I Individual country data. N.U.
- . Paraguay, Serie Estudios Económicos de América Latina año 1969 - 1978. CEPAL, N.U. N. York
- . Paraguay, Reseña Económica Financiera y Monetaria . BCP 1978 y 1979, Asunción'
- . Régimen de comercio exterior del Paraguay, MIC-CEPEX, Asunción, 1980
- . Export. Boletín del Exportador no. 1 MIC-CEPEX, Asunción
- . El esfuerzo Nacional y las necesidades de financiamiento externo. Informe oficial presentado al CEPACIES sobre la situación socio-económica actual y sus perspectivas 1978-

- . 1983. abril 1980, Asunción
- . Boletín Informativo no. 96, Ministerio de Agricultura y Ganadería. Asunción
- . El BID en el Paraguay. 20 años de actividades . BID. Washington
- . Paraguay Económico, Político, Gremial, y Social. Serie mensual 1979-1983. Publicaciones del Banco Paraguayo de Datos, Asunción.
- . Resumen mensual de noticias. Publicación del BPD, serie 1980-1981. Asunción
- . Apuntes para el Estudio del proceso de desarrollo socio-económico del sector rural. Borradores de discusión BPD. Asunción.
- . Lista de inversiones extranjeras en el Paraguay 1974-1980. Cuadernos del BPD. Serie Economía no. 1 Asunción. 1981
- . La población del Paraguay, V.A. CEPES. Asunción 1974
- . Palau V. Tomas y J. C. Rodríguez, "El crecimiento desde afuera", en Rev. Criterio no. 1, 1977
- . Rodríguez Silvero, R. Paraguay: Desigualdad estructural. Análisis de un síntoma paradigmático de subdesarrollo, mimeo, KOLN , RFA, 1980
- . Rodríguez Silvero, R. "Paraguay: el endeudamiento externo", en Revista paraguaya de Sociología no. 50, CEPES, Asunción, pag. 65-87
- . Salinas, Darío. Tendencias del proceso agrario paraguayo en el contexto socio-económico de la Cuenca del Plata. Tesis- de Maestría en Sociología. FLACSO, México 1979
- . Salinas, Darío. Estructura de poder, condiciones de acumulación y democracia. Notas para el análisis de un caso. DSySPA. UIA. México.